Granny Kempock

Una antología de cuentos antiguos y modernos.

By Nigel Rennie

Granny Kempock

La verdad no es ajena a la ficción

Hacia adelante

Este libro es una combinación de realidad y ficción. He basado la novela en los hechos que se pudieron encontrar y llené de detalles lo que pudo haber sucedido. La mayoría de los personajes se basan en personajes históricos de la época y estos se entrelazan con relatos ficticios para dar continuidad a las historias.

Quizás uno de los aspectos más sorprendentes de mi investigación es la cantidad de anomalías en los relatos históricos aceptados, muchos de los cuales habían sido cambiados sin duda por razones políticas en ese momento. La realidad suele ser más misteriosa que la ficción.

Las supersticiones que rodean al “Lang Stane” o “Granny (Abuella) Kempock” son muchas y variadas, pero la mayoría contienen el respeto que trae lo desconocido. Hay historias que relacionan la piedra con el amor, la salud, la fertilidad, la fortuna y la muerte. Cuando era niño, todavía recuerdo a los marineros que tomaban piedras de la playa de abajo como buena suerte o más, para alejar a los espíritus malignos.

La Granny Kempock sigue de pie en Gourock mirando hacia el mar e incluso hoy los niños no pasarán por ese camino o, si lo hacen, se asegurarán de seguir moviéndose rápidamente y desearán buena suerte. En una ciudad donde tanto está cubierto de graffiti, Granny Kempock se destaca y pocos se arriesgarían a profanar la piedra.

En estos días, Granny Kempoch es vista con ojos poco comprensivos y debe envejecer una existencia cansada enterrada detrás de bloques de ladrillo y cemento que la rodean y la mantienen alejada de la línea de la costa que conoció a la abuela siglos antes de que incluso el nombre de Gourock evolucionara. .

Toma de estas historias lo que quieras, pero no hay duda de que hay un misterio que nadie resolverá y cuanto más profundizas, más misterioso se vuelve.

Nigel Rennie

Contenido

Prólogo - 2000 aC - Druidas, el altar de Baal

1. Introducción

2. Antecedentes de Gourock

3. 1473 - 1513 Rey James IV
- Una visita a Gourock
- Batalla de Flodden
- Desaparición del Rey

4. 1566 - 1625 Rey James VI
- Recuérdame por la tormenta en el mar
- Tormenta de reinas en el mar
- Reyes tormenta en el mar
- Juicios de brujas danesas

5. 1590 - Juicios de brujas en North Berwick
- Agnes Sampson
- Dr. Fian

6. 1562 - 1612 Francis Stewart, quinto conde de Bothwell
- Richie Graham
- Geillis Duncan
- Richie Graham
- Tanto juicio político como acusación

7. 1584 - Sir Patrick Maxwell de Newark
- Asesinato del Laird de Skelmorlie y su hijo.
- Asesinato de Hugh Montgomerie, cuarto conde de Eglington
- La batalla de las arenas secas
- Redada en Lockerbie

8. 1600 - 1670 (circa) - John Hamilton

9. 1632 - Janet Love

10. 1662 - Mary Lamont
- Aquelarre de brujas
- Investigación McFee
- Asesinato de la esposa de Allan Orr
- Aumento de tormentas en el mar
- Investigación real
- Granny Kempock
- Confesión de Marie Lamont
- El juicio de Marie Lamont

11. 1677 - Janet Mathie
(Uno de los últimos juicios por brujería en Escocia.)
- Cuenta de Sir George Maxwell
- Confesión de John Stuart
- Confesión de Margaret Jackson
- La historia de Janet Douglas
- Un relato contemporáneo de Janice Douglas

12. El segundo castillo de Gourock
- Capitán James Dalzell
- John Frederick Zoller
- William Russell
- Thomas Langlands

13. Naufragios inexplicables
- Liberty Enterprise
- Pérdida del cometa
- El Iona
- El Greenock

14. Un misterio por revelar
- SSBN James Madison

Referencias

Hay tantas referencias que he perdido la cuenta, pero las principales se enumeran al final de este libro. La mayoría tiene hipervínculos para verificar la fuente, sin embargo, muchos no están en inglés moderno y pueden ser difíciles de leer. Antes de 1450 d.C., el principal idioma escrito en Escocia era el latín, posteriormente el idioma escrito era una mezcla de escoceses antiguos, inglés antiguo y un poco de latín en buena medida. No hubo absolutamente ninguna coherencia en la ortografía y la misma palabra se puede escribir de muchas formas diferentes. Para superar este problema, traduje muchos textos leyendo las palabras en voz alta y luego escribiendo el sonido. Dado que me crié con Auld Scots e inglés, creo que la mayoría de las traducciones son razonablemente precisas, pero si desea cuestionarlo, hágalo.

Durante el curso de mi internamiento accidental, debido a la pandemia de Covid-19, descubrí más historias relacionadas, todas las cuales eran desconocidas para mí antes, pero hay un límite en la cantidad que puedo escribir y, con suerte, nuestro encarcelamiento debería no será por mucho más tiempo. Si le ha gustado este libro, hágamelo saber y descubriré más misterios del pasado.

Todavía hay muchos eventos inexplicables que permanecen sin resolver hasta el día de hoy, incluido el paradero del cuerpo del rey James IV, las palabras en la piedra conmemorativa de mármol que está pegada a la pared detrás de Granny Kempoch y se puede ver hasta el día de hoy. Si alguien puede expresar inequívocamente la redacción y ofrecer pruebas, entonces estaría dispuesto a ofrecer una recompensa adecuada. Por último, y ciertamente no menos importante, es posible que tengamos informes de lo que sucedió con el USBN James Madison, pero el submarino nuclear soviético no se puede rastrear y el incidente aún se niega y no aparece en los informes oficiales.

Prólogo

Circa 2000BC - Druidas y el altar de Baal

La llama del fuego se podía ver desde muchas millas de distancia, aunque el clima era pésimo. La lluvia penetró hasta la carne y el viento frío succionó el calor que quedaba.

En la cima de un escarpado acantilado ennegrecido se encontraba una figura encapuchada que miraba hacia la oscuridad hacia un mar salvaje que hacía espuma y agitaba las rocas de abajo. Solo el movimiento de las llamas parpadeantes daba la impresión de que había vida aquí.

El fuego había tardado mucho en encenderse, a pesar de que se había utilizado la leña más seca y el área cubierta con una gran piel de vaca, pero este fuego era especial y solo se podía encender con fricción. Los palitos de frotar rozaban cruelmente las manos, pero el honor de encender la llama anulaba cualquier dolor. Primero hubo la más mínima bocanada de humo y los demás asintieron con anticipación. El humo aumentó gradualmente y las manos se frotaron más rápido para aumentar la intensidad. Las ampollas fueron ignoradas, se estaba acercando al punto. Se oyó la más leve de las chispas y luego otra. El mechero se tomó su tiempo y sopló suavemente en el fuego. Más humo y por fin estalló en llamas. La ceremonia podría comenzar ahora.

A medida que las llamas crecían, se podía ver al grupo de personas moviéndose lentamente alrededor de la piedra. No era posible estar en todos los lados ya que esta piedra en pie estaba cerca del borde del acantilado y un resbalón en el otro lado significaba una muerte segura. Había algo diferente en esta piedra. Era casi como si fuera uno de los espectadores. Allí estaba, con la capucha bajada sobre un enigmático rostro de duro esquisto gris y las caídas de una pesada capa que llegaba hasta el suelo.

Los hombres más jóvenes comenzaron a saltar a través de las llamas, al principio en silencio, pero luego cada vez más vocales, gritando y chillando mientras pasaban por el fuego. Sus cuerpos brillaban bajo la lluvia y se mezclaban con sudor frío.

Baal estaría complacido. Los otros dioses no lo entenderían. *"Todos los que encendéis fuego, que os rodeáis de chispas, andad a la luz de vuestro fuego y a las chispas que habéis encendido. Esto tendréis de mi mano: os acostaréis en dolor "*

Los ancianos se acercarían a las llamas, ahuecarían sus manos y lanzarían el humo ardiente y las brasas sobre sí mismos. Murmurando encantamientos, regresaban al círculo y observaban cómo se desarrollaba la ceremonia.

Se encendió un círculo de fuegos y, a medida que las llamas se elevaban, se congregaron en el centro, anticipando ansiosamente quién sería el saltador triple y obtendría el primer trozo de pastel consagrado. Primero tuvieron que verter una libación en el suelo. Mientras los jóvenes entraban y salían de las llamas, el grupo murmuraba encantamientos y clamaban a Baal.

Se sacó la torta consagrada. La primera pieza se entregó al saltador triple y luego se pasó alrededor de la asamblea. Quien consiguiera el trocito negro que se escondía dentro del pastel se convertiría en el "cailteach bealtine", digno de sacrificio.

"Lo tengo, lo tengo". Con una voz aguda de pura emoción, un joven bailaba y brincaba mostrando todo lo que tenía y era digno. El resto de los jóvenes estaban devastados y su decepción se reflejaba claramente en sus rostros, aunque ninguno lo admitía.

El Jefe Druida apiñó a los hombres mayores en un grupo apretado, no solo para protegerse del frío, sino para buscar instrucciones de los Dioses. Se inclinaron murmurando y ofreciendo encantamientos. ¿Qué agradaría a Baal esta vez? La cosecha había sido particularmente mala y tendrían que ofrecer algo excepcional este año si querían sobrevivir el resto del año y el siguiente.

"Trae el ganado". Su voz era fuerte y clara y este druida tenía muchos años de experiencia en la conducción de las ceremonias que requerían los dioses. Este año tenía que ser especial y él lo sabía.

Más atrás en el campo, trajeron el ganado uno a uno y los llevaron entre las llamas de los fuegos, y mientras lo hacían el druida vertió más libaciones en el suelo rociadas con torta consagrada. El gran medallón de oro que colgaba de su pecho brilló a la luz del fuego mientras se movía.

Los pastores agitaban al ganado con palos de serbal para que atravesaran el fuego, ya que al principio resistieron, pero luego se sucedieron en una línea continua a medida que los incendios se apagaban.

“Gran Baal, haz su leche dulce y abundante. Mantenlos a salvo de la pestilencia y evita que su carne se pudra ”. Esparció más migas de pastel y libaciones para asegurarse de que sus palabras fueran escuchadas.

"Tráeme la cosecha". y uno a uno recorrieron entre los incendios moribundos con muestras de sus granjas de cultivos de raíces y cereales. El estado de ánimo era sombrío, estaba el Dios escuchando. Necesitaban una señal, cualquier cosa que les hiciera saber, pero solo el viento y la lluvia los hacían compañía.

"La anciana nos ayudará". Una voz salió del grupo de ancianos que permanecieron acurrucados juntos pero estaban observando los procedimientos en busca de señales.

"Tienes razón, es mejor que nos preparemos". Y con eso, varios de ellos empezaron a recolectar yesca y madera de los alrededores.

"Necesitamos mucho más que eso, ir a la orilla y buscar madera flotante". El Jefe Druida sabía lo que tenía que hacer. Lo había hecho muchas veces antes y sabía que era la única forma de apaciguar a Baal. Su larga barba gris goteaba agua de lluvia a medida que aumentaba la fuerza del viento. El Dios estaba esperando y se estaba impacientando.

Algunos de los miembros del grupo también sabían lo que había que hacer y se movían en grupos más pequeños.

Los jóvenes estaban bailando y alegres, esta había sido una noche emocionante, nunca antes se les había permitido asistir a la ceremonia y ahora se les consideraba hombres. Ya no chicos, sino hombres. Pocheen, que era la destilación local, se repartía con bastante libertad y cuanto más bebían, más salvajes se volvían. Algunos no pudieron con los fuertes espíritu y

sus estómagos rápidamente cedieron para dejarlos vomitando y tambaleándose en el suelo. Pero esto era parte del crecimiento y parte de ser un hombre, por lo que se recuperarían lo más rápido posible y seguirían bebiendo aún más.

Se trajo madera flotante del camino de abajo y se amontonó alrededor del monolito hasta que el druida estuvo satisfecho no solo con la pila de madera, sino también con la condición de los jóvenes.

“Tú eres el triple saltador. Tú eres el que el gran Baal ha elegido para ser digno de sacrificio. El honor que se le está otorgando se transmitirá de generación en generación. Se sabrá tu nombre y cantarán sobre ti esta noche. Le pedirás al gran Baal que cuide de su pueblo, que nos dé buenas cosechas y dulce leche de nuestro ganado ”.

El triple saltador estaba en ese momento tan borracho que apenas era capaz de hablar, por lo que, mientras ungían con loción en su cuerpo para protegerlo de las llamas y cantaban encantamientos, lo ataron al monolito y le sujetaron el pie en un agujero. en la base. La figura encapuchada miró al chico con aprobación, esto de hecho iba a ser de lo más satisfactorio.

Las llamas saltaron de la pira y cuando el calor le quemó la mano y le ampollaron el cuerpo. El niño se mordió los labios para detener sus gritos silenciosos. No gritaría. Se le estaba dando el mayor honor de su vida y no mostraría el dolor que estaba sufriendo. Una cuerda anudada que sujetaba su cuello se apretó rápidamente y fue sometido a un garrote antes de que sufriera más. La pira de madera era lo suficientemente alta como para engullir rápidamente su cuerpo y poner fin rápidamente a su tortura. A la luz del fuego de Baal, su cuerpo se partió por el intenso calor y la sangre fluyó libremente alrededor de la base.

Cuando las llamas alcanzaron su altura y el olor a carne quemada envolvió al grupo de observación, un relámpago se extendió por el cielo nocturno. El "lang stane" brillaba con el calor. Baal había respondido.

Capítulo 1

Introducción

Inusualmente era un viento del norte que aullaba a través de los tramos negros del Clyde esa noche de invierno, convirtiendo las olas en caballos blancos. Cualquiera lo suficientemente valiente como para estar en el mar sería conducido a las costas del sur y las playas rocosas que lo esperaban.

A lo lejos se podía ver una pequeña luz parpadeante. ¿Podría ser de uno de los caseríos que salpicaban la orilla del mar? Al menos era una guía que podía seguirse, aunque la lluvia torrencial oscurecía la visión, las manos heladas podían colocarse sobre los ojos cuando era necesario avistar la luz.

El barco vikingo no había aterrizado en Cumbraes y navegaba río arriba demasiado alto de lo normal. No se trataba de una misión de incursión, sino de comercio. La lancha transportaba carga para comerciar con los escoceses y, por lo general, aterrizaba mucho más al sur, pero los fuertes vientos y las tormentas los habían empujado hacia el Clyde y ahora se encontraban en un territorio desconocido.

"Llevad, muchachos". La voz del Capitán del barco resonó sobre la tormenta y los hombres obedecieron las órdenes. Había tensión en su mando y, aunque era un marinero con muchos años de experiencia, este era su primer viaje río arriba y no estaba tan familiarizado con las corrientes y los remolinos que hacían girar el barco con el viento.

"El edificio de Storm, señor, tenemos que hacer un puerto". Arne, su primera mano fue casi tan importante como la del Maestro, especialmente en condiciones como estas y trabajaron en estrecha armonía. Era un hombre fuerte de hombros anchos y ningún hombre le decía tonterías y en una noche como esta sus órdenes se cumplieron al pie de la letra.

"¿Ves la luz de allí?"

“Sí, Maestro, esa debe ser la entrada del puerto. Hay una bahía en Gouraik que podría proporcionarnos un anclaje seguro ".

"Sí, podrías tener razón, pero no te arriesgues, estas corrientes son traicioneras".

La lancha rodó hacia babor y las olas rompieron con fuerza contra la proa, elevando el barco de modo que ya no se podía ver por encima de la proa del dragón. Otra ola la alcanzó en medio del barco y el barco giró violentamente a estribor con la parte superior de la ola azotando las cubiertas. La mayoría de los marineros estaban atados, pero no todos y los desafortunados que sufrieron el impacto fueron derribados como corchos. Nadie fue barrido por la borda, sino tanto por la suerte como por el buen juicio.

"Dirígete a la luz, tenemos que entrar antes de que nos ahoguemos".

Tenían dificultades para dirigir el barco mientras los azotaban de un lado a otro. Las velas se habían bajado a media altura y los remeros estaban cansados, pero seguían remando con toda la fuerza que les quedaba.

Lentamente, muy lentamente se movieron hacia la luz. Sus ojos brillaban húmedos bajo el resplandor reflejado.

"Rocas, rocas, proa de babor". Una voz gritó desde arriba, pero el vigía apenas se podía escuchar por encima de los fuertes vientos.

"Decir de nuevo." El Maestro tenía el ceño fruncido y miró hacia la oscuridad. La llama de la vela parpadeó dentro de la linterna y se apagó.

"¿Donde esta la lampara? Difícil de estribor, difícil de estribor ". Había desesperación en su voz cuando el barco se abalanzó hacia babor y los remos fueron arrancados de las manos de los marineros. Los golpes demoledores de las rocas destrozaron la madera como si fueran cerillas y las feas astillas destrozadas desgarraron la carne desnuda.

Otra ola arremetió sólo que esta vez no hubo movimiento de balanceo, pero un fuerte crujido y el mundo pareció detenerse por completo. El barco fue golpeado una y otra vez por las fuertes olas mientras se estrellaba contra las rocas. Los gritos de los marineros que se arrojaban como trapos se oían por encima de los aullidos del viento y los hombres que se ahogaban eran golpeados una y otra vez por las enormes rocas.

Una cara arriba pareció parpadear más en una mueca que en una sonrisa. Ella recibiría sus cuotas esta noche.

La tormenta había sido tan intensa que ninguno de los aldeanos tuvo el valor de aventurarse a intentar salvar vidas o rescatar a los rescatados, pero la mañana siguiente fue diferente. La tormenta había amainado y un sol débil brillaba a través de la niebla de la mañana para mostrar los daños.

La mayor parte de la costa estaba hecha de tejas de piedra que se elevaban suavemente hasta un terraplén cubierto de hierba que protegía la entrada a la bahía de Gourock en el otro lado, sin embargo, en este punto se encontraba un promontorio de piedra sólida que se elevaba desde el mar y se conectaba a escarpados acantilados verticales detrás. . Era esto lo que había golpeado el barco. Había perdido la entrada a la bahía por una corta distancia, pero fue suficiente, más que suficiente para destruir el barco.

La lancha transportaba un cargamento completo de mercancías comerciales que ahora estaban dispersas por el mar agitado mientras el enorme agujero en su costado continuaba descargando más y más. Los cuerpos de los marineros se mezclaban con la carga que flotaba en las aguas mientras otros yacían sobre las rocas, algunos despojados de ropa, otros con brazos o piernas en ángulos agudos colgando en el mar.

No todos murieron esa noche y la misma cantidad de aldeanos ayudaron con el rescate de los miembros de la tripulación, así como también con la carga. Iba a haber abundantes cosechas para todos, pero para la mayoría esa no era su principal preocupación.

Poco a poco sacaron de las aguas los cuerpos mutilados y medio muertos. Los pocos supervivientes fueron ayudados a subir las laderas y colocados en la orilla cubierta de hierba debajo del acantilado. Una figura de arriba miró hacia abajo a la agonía que se sentía abajo.

"¿Cuántos somos?" El Maestro ha sobrevivido, pero su padrino Arne no.

"Cuento cinco". La mujer que habló era de piel más oscura que la mayoría de los otros marineros. Su cabello era largo y negro azabache y sus ojos eran casi del mismo color.

"¿Eres Völva?"

“Sí, maestro Erik” Völva no era su verdadero nombre. Era una maga y sanadora espiritual que había sido enviada por el rey Cináed mac Alpín para ayudar a los asentamientos del norte de Escocia y tenía un papel muy especial en la sociedad vikinga como líder espiritual y sanadora.

“Reúna a todos los hombres. Volveré al barco y veré si hay algo que podamos salvar. Tenemos que evitar que estas personas se apoderen de nuestros bienes y tenemos derecho a proteger tanto como podamos. Todos los hombres sanos deben venir a ayudar y los heridos pueden quedarse aquí. El gran Odin nos ayude a todos ".

En el evento, cinco hombres sobrevivieron esa terrible noche, pero dos murieron más tarde a causa de sus heridas y otro nunca volvería a navegar, pero los aldeanos locales ayudaron lo mejor que pudieron. Völva trabajó duro con las medicinas que pudo encontrar, pero no todas las conocía, por lo que estaba muy limitada en lo que podía lograr.

Se desembarcaron algunas tiendas y, aunque se llevaron la mayoría, muchas más se alejaron flotando en las corrientes para ser recogidas por algunos afortunados río abajo.

Völva no pudo hacer más. Tenía que descansar. No era tan joven como lo había sido antes y su largo cabello negro mostraba mechas grises, aunque ahora estaba anudado y atado en un moño suelto en la espalda o en la cabeza. Una piel de vaca estaba más seca que la tierra húmeda y ella sacó una de una pila y la arrojó sobre una hierba alta para amortiguar su cuerpo. Solo cuando se acostó se dio cuenta de una presencia. La hizo sentir incómoda y, aunque agotada, se dio la vuelta para mirar a su alrededor.

Los pocos supervivientes también se estaban asentando ya que no había nada más que pudieran hacer, y el Maestro estaba sentado en el terreno inclinado contemplando la escena de destrucción total.

Su visión se movió lentamente, asimilando todo. Barriendo la costa, que estaba llena de escombros y algunos lugareños recogían todo lo que consideraban de valor. La colina subía detrás de ella en una pendiente empinada a un lado y acantilados al otro. Eran aquellos en los que habían llegado al duelo y las rocas en el fondo se veían enojadas y negras. Pero había algo que no estaba bien en este lugar, ¿qué la estaba molestando?

Entonces ella vio. En lo alto del acantilado había la forma de una vieja bruja mirándola.

Völva se movió lentamente y sacó una bolsa de sus faldas. Muy lentamente, sacó una pequeña figura de madera y comenzó a frotarla suavemente, mientras al mismo tiempo entonaba una extraña melodía. Erik, se dio la vuelta bruscamente y miró mientras Völva continuaba mirando la figura en la cima del acantilado y frotando la forma de madera en su mano.

La figura en la cima del acantilado no se movió, ni hubo ningún sonido más que el del viento y el grito de las gaviotas en lo alto.

La figura de madera parecía moverse en su mano mientras se frotaba de lado a lado y adquiría un tono inusual. Su cántico se hinchó y pareció emanar de su pecho a medida que se hacía más fuerte, pero siempre permanecía como un sonido suave.

Erik sabía que no debía interferir y se sentó fascinado mientras los sonidos entraban y salían de su cabeza. Era hermoso y poderoso, pero al mismo tiempo era casi como si estuviera dando órdenes que él no entendía.

Durante el resto del día, Völva siguió así, con los ojos fijos en la figura en la cima del acantilado. Ninguno de los dos se movió y parecía que había una gran batalla entre ellos pero sin ningún movimiento.

Justo cuando el sol perdió sus últimos rayos de luz y la oscuridad comenzó a ponerse en las colinas occidentales, Völva gritó en un acto final de desesperación "Gran Odin, seidr * esta bruja y dame fuerzas para terminar esta tarea" y se acabó. .

La mañana trajo una fría niebla gris que lo cubrió todo y redujo la visibilidad a solo unos pocos metros, pero Völva y Erik se levantaron con las primeras luces.

“Erik, ven conmigo, no sé si he hecho lo suficiente, pero necesito saber si he tenido éxito”.

Erik no sabía exactamente lo que estaba pasando, pero sabía lo suficiente como para no interrogar a Völva y tomó un hacha grande antes de seguirla colina arriba.

Cuando llegaron a la cima, la niebla estaba debajo de ellos y rodaba solo como lo hace una niebla marina. Todo estaba tranquilo y silencioso. No hubo movimiento, ni el grito de las gaviotas ni ningún movimiento en ninguna parte del río. Frente a ellos había un monolito de piedra, que se parecía notablemente a una anciana con su capa sobre la cabeza y cayendo al suelo.

Völva caminó lentamente alrededor de la piedra examinándola con mucho cuidado de arriba a abajo y deteniéndose de vez en cuando para mirar más de cerca una parte u otra. Finalmente retrocedió, satisfecha con lo que había visto.

"Deberíamos dejar este lugar".

* Seidr significa literalmente "atar" en nórdico antiguo.

Capitulo 2

Fondo Gourock

No hay registro de cuándo se construyó el castillo de Gourock; sin embargo, fue muy posiblemente alrededor de 1400-1450 cuando los Douglas, junto con muchas otras fortificaciones que se estaban construyendo a lo largo de la costa del río Clyde, decidieron que el uso creciente de Gourock Bay como puerto, creó una necesidad estratégica y requirió protección. Castillos o fortalezas similares existen cerca en Inverkip y Levan House, pero se especula que, de hecho, la primera fortificación en Gourock estaba en otra parte de la cima de la colina y que esta ubicación lógica no se usó por una razón.

Las tierras de Finnart al oeste de Greenock pertenecían al conde de Douglas y alrededor de 1455 fueron confiscadas a la Corona. Finn fue entregado a los Hamilton, mientras que la parte occidental de Finnart fue a Stuart de Castlemilk y se convirtió en la baronía de Finnart-Stewart o Gourock.

Es probable que los Douglas seguidos por los Stewart comenzaran a construir una línea de fortificaciones a lo largo de la costa sur del Clyde en defensa de sus tierras, sin embargo no hay mapas que las muestren todas.

Gourock, la traducción del gaélico "Guireag" es "Espinilla o redondeado", refiriéndose a la colina en lo que ahora es el centro de la ciudad o "Gurraik" o "Goraik" es "Bahía Circular", refiriéndose a Gourock Bay, comenzó su vida como un pequeño pueblo de pescadores, pero Gourock Bay resultó ser el desembarco seguro más cercano y el fondeadero profundo para los barcos que navegaban por el río Clyde desde Argyll y Bute, hasta las Hébridas y los viajes más largos a Inglaterra e Irlanda.

Gourock es un lugar antiguo, con tradiciones curiosas, y muchos pensaban que era solo una parte del puerto de Greenock, pero en los viejos tiempos Gourock era un notorio centro de contrabando y era un puerto próspero mucho antes de que existiera su vecino Greenock. Es el lugar de nacimiento de la industria del arenque rojo o arenque ahumado, el primero de los cuales fue curado por un Sr. Gibson en 1680. Se desconoce por qué no hay un monumento o estatua al hombre que inventó una industria global, pero la ciudad nunca ha ha querido brillar una luz sobre sí mismo. Es irónico que tanto Greenock como Port Glasgow surgieran de la misma industria del arenque y llegaran a dominar.

La construcción de un castillo en Gourock habría tenido mucho sentido estratégico ya que está en la curva del Clyde y desde una posición alta es posible ver más de 10 millas en cada dirección en un día despejado, pero el castillo no se construyó en un terreno elevado y, en cambio, estaba escondido en una cañada con vistas limitadas del río. El castillo de Gourock solo se consideró de importancia secundaria, pero durante un tiempo fue la residencia principal de Finnart-Stewarts y finalmente fue demolido en 1747.

Parece no tener sentido ubicar un Castillo en lo profundo de una cañada, pero si hubiera estado colocado más alto en la colina, sin duda habría demostrado ser un punto de observación significativo con fuertes defensas. Entonces, ¿por qué los nobles en ese momento habían optado por ignorar una ubicación tan privilegiada?

No hay una respuesta clara, pero a partir de algunas referencias oscuras, parecería que una pequeña fortaleza o fortificación estaba ubicada en la cima de la colina en Kempoch, cerca de Lang Stane, que fue destruido. En el idioma gaélico, "kemp" se refiere a una batalla, y Kempoch habría sido el punto de la batalla.

Varios cientos de años después, un segundo castillo también conocido como Castillo Gourock se construyó en el mismo lugar en 1840 y duró solo 56 años antes de ser demolido alrededor de 1896 para dar paso a los desarrollos de viviendas de Castle Gardens y Castle Mansions. Durante esta corta vida, tuvo 10 propietarios y el ocupante original se quedó poco más de dos años antes de mudarse a otro lugar. Pero más de esto más adelante, por ahora este cuento seguirá una secuencia cronológica y tratará de no alejarse demasiado de la evidencia histórica.

"Granny Kempoch" o "Lang Stane" se asienta en un afloramiento de los acantilados de piedra que dividen la costa de Ashton y Gourock.

En "Notes about Gourock" del reverendo David Macrae, describe la piedra en los términos más inusuales para un ministro del siglo XIX.

"En este parche de hierba que contemplas, erguido, un bloque de mica gris esquisto de aspecto notable, que podría (si Gourock hubiera estado cerca de Sodoma) haber pasado por los restos bituminosos de la esposa de Lot. Mide unos seis pies de alto, con un diámetro de dos, y tiene un leve parecido a una figura cubierta por un manto, con una cabeza cubierta. Este es el famoso "lang stane" de Gourock, más familiarmente conocida como "Granny Kempoch", poco conocida y menos respetada en estos días, pero mucho más en el pasado.

Se supone que el Kempoch Stane marca el sitio en tiempos druidas de un altar a Baal; y que solía brillar, hace más de dos mil años, a la luz del fuego de Baal, con la sangre de los sacrificios humanos fluyendo alrededor de su base.

Sea como fuere, el Kempoch Stane fue durante muchos siglos objeto de reverencia y asombro supersticioso. El mismísimo lastre para los barcos de Gourock Bay se consideraba sagrado en los viejos tiempos por su conexión ".

Existen diferentes leyendas sobre la piedra. Los arqueólogos modernos dicen que se colocó hace unos 2.000 - 3.000 años y, si bien muchas de las marcas pueden explicarse, hay algunas que no pueden incluir un agujero curioso que se ha perforado hacia la base.

Su ubicación es quizás más fácil de explicar. Se encuentra en el borde mismo de un acantilado que un milenio antes habría caído verticalmente hasta las oscuras aguas del río Clyde. La posición es tan prominente, en la curva del río, que se podía ver a muchas millas desde el norte, este y oeste, pero bien escondida de cualquier enfoque del sur. ¿Podría haber sido una advertencia para no acercarse o una invitación?

La piedra ha sido venerada durante siglos y el nombre moderno de Granny Kempoch no solo alude a la forma de una anciana encorvada, sino que "Granny" era un término dado a las viejas brujas y mujeres sabias y era una señal de respeto afectuoso.

Posiblemente, el cuento más conocido es que Granny Kempoch era una bruja que solía pararse en la cima de los acantilados y, al agitar una linterna, atraía a los barcos a las rocas de

abajo. Los supervivientes de uno de esos barcos le echaron una maldición y se convirtió en piedra y hasta el día de hoy permanece en la misma posición con la esperanza de atraer a los barcos a la orilla.

Hay historias de un monje que solía vivir en una cueva cercana y vender bendiciones a los barcos. Los marineros buscarían su protección para sus viajes y tomarían algunas piedras para la buena suerte. Del mismo modo, se decía que una bruja vivía junto a la piedra y vendía vientos favorables, sin embargo, si los marineros no pagaban, traería tormentas.

Se consideró que recolectar piedras y arena de la playa en Kempoch Point para colocarlas en el lastre del barco traía buena suerte. Durante siglos, se sabía que los marineros y pescadores tomaban una canasta de arena y piedras y caminaban en el widdershins (en sentido antihorario) siete veces alrededor de la Granny Kempoch entonando una extraña canción para protegerlos del mal y garantizar un paso seguro y un viaje próspero. A la piedra se le atribuye grandes poderes sobre el viento y las olas.

En 1548, a la tierna edad de 6 años, Mary Queen of Scots fue sacada de contrabando a Francia desde el castillo de Dunbarton, pero la navegación se retrasó por el mal tiempo durante todo el mes de julio. Los marineros fueron enviados a Gourock para realizar la ceremonia alrededor de Granny Kempoch, para buscar su bendición por el buen tiempo y traer piedras para poner lastre de los barcos. Varios días después, el tiempo se despejó y Mary pudo zarpar el 7 de agosto sin más incidentes.

Los marineros no fueron los únicos que siguieron los rituales en torno al "Lang Stane" como también se le conoce. Los matrimonios no se consideraban afortunados a menos que la pareja de recién casados caminara alrededor de la piedra siete veces para obtener su bendición.

Se rumoreaba que la Granny Kempoch daba tres vueltas cuando llegaba la medianoche, pero solo en el solsticio de luna llena.

A pesar de todas las muchas historias y leyendas, la gente local considera a la Granny Kempoch con cariño y es más respetada que temida, pero no muchos serían lo suficientemente valientes como para profanar su mortaja.

Capítulo 3

1473-1513 Rey James IV

Era el año 1494 y el rey James IV había organizado una expedición a las islas occidentales. Quería ir a animar y recompensar a los Jefes que eran leales y dar una lección a los intratables. El punto fijado para el embarque fue Gourock Bay. Uno de los vínculos de fletamento de los barcos para la expedición se hizo con un "Nicolás de Bour, maister bajo el dios del Schip Verdour". Estipula que "Nicolás, si Dios quiere, traerá dicho Schipe Verdour, con cosas para ellos como oficiales, al Gouraik, en la frontera occidental y el mar, aucht miles de Dumberton o por lo tanto, el primer día del mes de mayo. nixt to cum; y allí dicho Nicolás, con la gracia de Dios, recibirá dentro de dicho schip trescientos hombres ataviados para la guerra, equipados con sus vitales, hames y artilzery, para pasar con la alteza del Rey a su gusto, y su tenientes y diputados, por el espacio de dos meses siguientes, e inmediatamente después de dicho primero de mayo, y ponerlos en tierra y recibirlos nuevamente ".

El rey James IV de Escocia, el apuesto y caballeroso rey, que luego cayó en Flodden, zarpó ese año hacia las islas occidentales, desde Gourock Bay.

Los clanes en ese momento estaban en un estado sin ley y descontento. Las cosas habían empeorado con la política de fomentar las enemistades entre los jefes de las tierras altas, una política que, se esperaba, los haría menos propensos y menos capaces de amenazar a la monarquía o acosar a sus vecinos del sur.

King James adoptó un método más noble y fue más magnánimo. Se puso en comunicación amistosa con los jefes y se esforzó a través de ellos para introducir algo parecido al orden y asegurar, en todos sus dominios, la administración de justicia. Aquellos que no quisieron fueron castigados. Pero para aquellos Jefes que le prestaron su ayuda, James fue generoso hasta cierto punto tanto en sus reconocimientos como en sus recompensas.

Más que esto, visitó las Tierras Altas en persona, y asistido por un séquito imponente, no solo impresionó a los Clanes con un sentido de su poder, sino que dondequiera que fuera se ganó los corazones tanto de Jefes como de vasallos por su apariencia noble y su cordial y cautivador
modales.

Nunca antes se había presenciado la escena de animación en Gourock ese día. Por supuesto, no había calles atestadas, ni tiendas para comprar bienes, ni iglesias, ni villas. Nada más que colinas desnudas, el místico Kempoch Stane encaramado al borde del precipicio; un camino de herradura que recorre la costa; una playa desolada cubierta de cantos rodados y barro oscuro; Kempoch Point, accidentado y desolado, salvo por el grito de las gaviotas salvajes, que se extiende hacia el Clyde y protege el pequeño y solitario fondeadero que se encuentra en el interior.

Ese día, ¡qué revuelo y conmoción! Galeras, con banderolas flotantes, amarradas en la bahía; hombres armados y marineros pululando en la orilla; Sir Andrew Woody de Largo, de pie en el playa con sus oficiales. Era el mismo almirante escocés famoso que había vencido dos

veces a la flota inglesa con una fuerza inferior, en una ocasión capturó cinco de sus barcos de guerra.

El rey James y sus nobles bajaban para embarcarse desde el pequeño castillo que fruncía el ceño entre sus árboles justo detrás de Gourock Bay.

"Almirante Woody, ¿cómo van las cosas?" el rey estaba de buen humor después de haber sido agasajado la noche anterior por el gobernador del castillo de Gourock. El castillo había sido confiscado al conde de Douglas en 1455 y desde entonces se había convertido en la residencia de Finnart-Stewarts y la recién formada Baronía de Finnart-Stewart o Gourock. Sir Archibald Stewart de Castlemilk, a quien el rey Jaime II le había regalado las tierras, también estuvo presente ese día y el pequeño castillo, que no estaba acostumbrado a entretener a tantos, estaba lleno a rebosar.

"Excelente progreso Mi señor, creo que deberíamos poder zarpar a mediodía y llegar a Tarbert antes de que oscurezca". El almirante Woody se movió incómodo de un pie a otro mientras trataba de aliviar sus extremidades de varias heridas de batalla que había sufrido a lo largo de los años.

Iremos a esa colina de allá, donde me han dicho que tendremos una excelente vista del Clyde, tanto río arriba como río abajo. ¿Tenemos fortificaciones allí, Sir Archibald, ya que no veo ninguna desde aquí? El rey se había llevado la mano a la frente y miraba a lo lejos. El sol primaveral le bañaba la espalda y la colina parecía tan cercana que se podía tocar.

"Hay un pequeño recinto fortificado justo detrás del mojón, y normalmente dejamos a algunos hombres en su lugar, pero casi ninguno se quedará más de unos días porque temen al Kempoch Stane".

“Explícate, qué tienen que temer de una piedra, si eso es lo que es. Quizás puedas decírmelo mientras vamos allí. Sube y sigamos nuestro camino ". James no era de los que temían una piedra o una superstición, pero de todos modos estaba intrigado.

Mientras cabalgaban colina arriba hacia el punto, Sir Archibald le contó al Rey la historia que conocía.

“Hay varias historias diferentes sobre la piedra, pero la que me dijeron es que una vez fue una bruja que fue convertida en piedra por una maldición de un marinero cuyo barco naufragó y él fue el único sobreviviente. La bruja solía vivir allí y si los marineros no le pagaban, entonces crearía una tormenta, y al sostener su linterna atraería los barcos a la orilla para que fueran arrojados a las rocas de abajo. Si los marineros le pagaban, ella les daría una piedra para que la llevaran en la bodega para la buena suerte y el buen tiempo. Ahora está convertida en piedra y condenada a mirar al mar y ver pasar los barcos. La piedra se conoce con el nombre de Lang Stane, o los lugareños la llaman Granny Kempoch, debido a su parecido con una anciana. Lo llamamos Kempoch Stane.

Por supuesto, es solo uno de esos cuentos locales, pero los marineros locales siempre recogerán algunas piedras para ponerlas en el lastre del barco y darles buena suerte ”.

"¿Tenemos esas piedras en nuestro lastre Sir Archibald?" A James le divirtió la idea, pero las brujas no debían dejarse de lado a la ligera y habían causado muchos problemas en el pasado.

“Por supuesto, señor, no soy de los que tientan al destino ni van en contra de la providencia. Nicolás de Bour, que está al mando de su barco el Verdour, aparentemente deposita una gran fe en la piedra y fue él quien recomendó que realizáramos la ceremonia, dejáramos una ofrenda y tomáramos algunas piedras para nuestro lastre ”.

Al coronar la cima de la colina, se encontraron con la pequeña fortificación de piedra que estaba tripulada por una tropa que se sorprendió de que el rey estuviera de visita.

El Comandante de Guarnición los había visto de lejos, por lo que no los sorprendió del todo, pero no vestían sus mejores uniformes, ni sus caballos estaban arreglados, no tenían banderas ni banderines que izar y presentaban un pozo. vista gastada. Su aparición no se vio favorecida por la fiesta de la noche anterior cuando un grupo de marineros de los barcos los visitó.

Sin embargo, el rey no les prestó mucha atención ya que su interés se centró en otra parte. La vista era espectacular y era posible ver muchas millas río arriba y río abajo. Al otro lado del Clyde, las Tierras Altas se podían ver con bastante claridad y en un día de primavera no podía haber muchas vistas más hermosas.

“Esta es una excelente ubicación para una fortificación, no entiendo por qué han construido el Castillo Gourock al pie de la colina en un valle y oculto a la vista. Desde aquí dominas grandes extensiones del río. Incluso la bahía de Gourock es completamente visible desde este lugar y ofrecería la mayor protección ". El Rey barrió con la mirada en todas direcciones y estaba desconcertado de que no se estuviera utilizando este lugar o incluso uno más arriba de la colina.

“Mi Señor, el castillo de abajo fue construido por los Douglas y lo consideraron una ubicación secundaria. El castillo de Dunbarton también ofrece excelentes vistas del río y quizás esa fue la razón. Hay otra Fortaleza más al oeste en Levan, que puede mirar río abajo ".

“Tendremos que darle un poco de discusión a esto, pero no sigo la estrategia de los Douglas en sus colocaciones. ¿Qué dice usted, comandante?

El comandante de la guarnición estaba cerca del rey y escuchó la conversación.

"Mi Señor, solo tenemos una pequeña fortificación aquí, ya que el castillo de Gourock está más cerca del agua y los muelles y tiene excelentes vistas de la bahía de Gourock". Hablaba con nerviosismo pero claramente, este era un hombre que obviamente estaba endurecido por la batalla, pero nunca antes se había dirigido a un rey.

“También está el problema de la bruja, mi señor. Los hombres no pasan la noche aquí voluntariamente y se habla mucho de sucesos extraños ".

“Una bruja, dices. ¿A qué tipo de sucesos extraños te refieres? " El Rey era tan consciente como cualquiera de que las brujas y los hechiceros podían influir en los acontecimientos.

“En la antigüedad se dice que aquí se libró una gran batalla y todavía hay espíritus. Dicen que escuchan voces y, a veces, música en el viento como un pibroch. Sí, e incluso dicen que en aquellos días hacían sacrificios humanos sobre la piedra y que todo el el área está encantada

por esa bruja ". El Comandante de la Guarnición señaló con un dedo acusador el monumento de piedra que permaneció inmóvil como lo había estado durante milenios.

El rey se volvió en la silla y miró al Kempoch Stane. Seguro que parecía una anciana con una capa sobre la cabeza, pero sonrió y pensó para sí mismo que los simples campesinos locales tenían imaginación y podían contar historias que mantendrían despierto incluso a los más incrédulos por las noches.

Justo más allá de la piedra y sentada en la hierba, una anciana vestida con harapos lo miraba fijamente. Nadie la había notado antes, de lo contrario la habrían retirado antes de la llegada del Rey, o podría haber estado sentada muy quieta y casi mezclada con las altas hierbas muertas y nadie la había visto.

"Una moneda para un gran Señor viento favorable". Sostuvo una mano seca extendida en dirección al Rey.

El Rey se rió “Sí, lo tendremos. Tírale una moneda y déjanos seguir nuestro camino ".

Mientras giraba alrededor, una voz se hizo clara en su cabeza: "*Thoir an air air raointean Branxton*" (Cuidado con los campos de Branxton). Se dio la vuelta y miró a la anciana que estaba sentada en la hierba sonriendo.

"¿Dijiste eso?" El rey James IV fue el último monarca escocés conocido que podía hablar gaélico con fluidez.

"No, gran Señor, si escuchaste algo, solo podría haber sido el viento". Ella miró directamente al Rey como mirarías a un hijo al que le has contado algo importante.

El rey pateó los costados de su corcel y se dirigieron hacia un cantor hacia la orilla. A mitad de camino se dio la vuelta en la silla, pero no pudo ver más a la anciana.

El embarque terminó pronto; los barcos, en medio de los cánticos salvajes de los marineros, desplegaron sus lonas y navegaron por el río Clyde hacia Mull of Kintyre y las lejanas Hébridas; el gobernador del castillo de Gourock había vuelto a su pequeña fortaleza; y la bahía y las costas desoladas y desoladas quedaron abandonadas a su soledad nativa.

****

La traición y el heroísmo de Lady Heron

La expedición fue un gran éxito para James y logró convencer a muchos de los clanes en guerra de que aceptaran la paz y, lo que es más importante, su reclamo al trono de Escocia.

James demostró ser un monarca excepcionalmente talentoso y fue considerado uno de los mejores reyes que produjo Escocia. Era muy alfabetizado y se decía que hablaba seis idiomas además de su gaélico escocés nativo. Además de mecenas de las artes, tenía interés por la ciencia y apoyó la construcción y rehabilitación de palacios y castillos. Su apoyo a las

instalaciones educativas llevó a la introducción de dos nuevas universidades en St. Andrews y Aberdeen. Para mantener buenas relaciones con Inglaterra, James se casó con la hija de Enrique VII, Margaret en 1503. El año anterior había firmado el "Tratado de Paz Perpetua", que era una señal más de que quería mantener buenas relaciones al sur de la frontera.

Como parte de su impulso para formar alianzas internacionales, apoyó al rey francés Luis XII y cuando Enrique VIII de Inglaterra atacó a los franceses en su campaña en curso, James decidió honrar la "Alianza Auld" y apoyar a los franceses enviando tropas y barcos. Enrique había provocado a James al afirmar que era el señor supremo de Escocia y esto enfureció mucho a los escoceses y a su rey. James también fue aprovechado por la Reina de Francia, Ana de Bretaña, quien le escribió dulces cartas e incluso se refirió a él como “su amor” y lo mucho que lo defendió. Ella exhortó a James a tomar las armas contra los ingleses e incluso le envió un anillo de su dedo junto con 14.000 coronas francesas para cubrir sus gastos.

En 1513, el rey James IV decidió aprovechar la presencia del rey Enrique VIII en el extranjero, combatió en el sitio de Thérouanne y decidió invadir Inglaterra. Al declarar la guerra a Inglaterra, fue excomulgado por el Papa, pero eso hizo poca diferencia, le había dado su palabra al rey Luis ya su reina.

La preparación para una invasión había sido bien indicada para los ingleses y, a pesar de muchas advertencias en sentido contrario, James estaba decidido a seguir adelante con sus planes. La ley en Escocia era que el rey tenía derecho a convocar a todos los hombres de entre 15 y 50 años, por lo que se envió un mensaje a todos los pueblos y aldeas para que se reunieran en Burrow-Muir en Edimburgo y trajeran ellos 40 días de víveres. Los escoceses estaban muy dispuestos a ir a la guerra contra los ingleses y con un rey popular se dice que hasta 100.000 hombres se presentaron para el servicio.

Hubo muchos presagios que indicaban que la guerra inminente no saldría bien, y Escocia fue y siempre ha sido un país muy supersticioso, por lo que no es sorprendente que tales advertencias existieran en ese momento y posteriormente.

Una historia cuenta cuando el Rey estaba rezando en Lithgow. En ese momento se sentía muy triste y deprimido, lo que sucedió con frecuencia a lo largo de su vida, ya que no pudo superar la culpa por el papel que jugó en la muerte de su padre. Mientras estaba haciendo sus devociones, un hombre vestido con una túnica azul con un rollo de tela de lino ceñido sobre él y sandalias en sus pies entró por la puerta de Kirk. Tenía el pelo amarillo rojizo que le llegaba hasta los hombros, pero su frente era atrevida y desnuda. El hombre tenía unos 52 años con un gran bastón en la mano y se abrió paso entre los Señores gritando por el Rey y que deseaba hablar con él. Cuando finalmente llegó al lugar donde el Rey estaba sentado en un escritorio en oración, no hizo reverencias ni saludos, sino que se inclinó con ambas manos sobre el escritorio y dijo: “Señor Rey, mi madre me ha enviado a usted, no deseándole pasar, en este momento, por donde se te proponga; porque, si lo haces, no te irá bien en tu viaje, ni nadie que pase contigo. Además, no te hizo bien con ninguna mujer, ni utilizas sus consejos, ni dejes que toquen tu cuerpo, ni tú el de ellos; porque si lo haces, serás avergonzado y avergonzado ”.

En este punto, la canción de la víspera estaba casi terminada y el Rey se detuvo a considerar las palabras pronunciadas para darle una respuesta, pero mientras tanto, y en presencia de todos los Señores que lo rodeaban, el hombre desapareció. Sir David Lindesay, el Lyon Herald, y John Inglis, el mariscal, que estaban de pie junto al rey y pensaron que debían

detener al hombre para obtener más información, confirmaron que el hombre desapareció entre ellos y no se volvió a ver.

Los pensamientos del rey se volvieron hacia el extraño encuentro en Granny Kempoch, *"thoir an aire air raointean Branxton"* (Cuidado con los campos de Branxton). ¿Dónde estaba este lugar? Él había preguntado, pero nadie sabía de ese lugar.

Hay otro cuento llamado "Summons of Plotcock" donde el diablo leyó todos los nombres de aquellos que serían asesinados en la batalla que se avecinaba con los ingleses en Market Cross en Edimburgo. Uno de los nombrados, el Sr. Richard Lawson, arrojó una moneda a la cruz para apelar contra su citación. Sobrevivió a la batalla de Flodden.

A pesar de todas las advertencias, King James siguió adelante con su campaña. Su esposa, la reina Margarita, le rogó que no hiciera la guerra contra los ingleses, pero él no quiso seguir su consejo porque era la hermana del rey de Inglaterra. La mayoría de sus Nobles estaban firmemente en contra de la idea, pero nada podía impedirle formar su gran ejército. Le había dado su palabra al rey de Francia y estaba en juego el honor. El Rey James fue un hombre que depositó una gran fe en el honor y la caballerosidad, lo que en muchas ocasiones podría ser en su detrimento.

Se ensamblaron los cañones más grandes que jamás se habían fabricado en Escocia y se construyeron carros tirados por bueyes especialmente para soportar cargas masivas junto con pólvora, perdigones y balas. Incluso las carreteras y puentes tuvieron que ser revisados y reparados para su llegada.

En primera instancia, James quería asegurarse de que algunos de los castillos cercanos a la frontera estuvieran a salvo en sus manos y no pudieran usarse en su contra, por lo que, comenzando con el Castillo de Norham, se abrieron camino hacia el sur tomando un castillo tras otro. La intención general era capturar Berwick-Upon-Tweed, que alguna vez fue una ciudad escocesa, pero primero era importante asegurar la frontera. Berwick y se convirtió en una fortaleza inexpugnable y su captura llevaría tiempo. El rey no podía permitirse el lujo de tener tropas enemigas en su retaguardia.

Para entonces, los ingleses eran muy conscientes del enorme ejército movilizado contra ellos y el rey Enrique VIII nombró al conde de Surrey para defender el país, mientras estaba en guerra en Francia. Comenzó a reunir sus tropas en Newcastle Upon Tyne. En 1513, Surrey tenía 70 años, pero era un soldado muy hábil que tenía experiencia desde la Batalla de Bosworth casi 30 años antes. Si bien aprovechó su experiencia para organizar su ejército y garantizar reservas de alimentos y municiones, también confió en gran medida en su hijo, el Lord Almirante, Thomas Howard, para entrenar al ejército.

Mientras tanto, el rey James capturó el castillo de Ford, que estaba a 3 o 4 millas de la frontera con Inglaterra y a unas 60 millas de Newcastle. Desde aquí, podría colocar a su ejército entre su primer objetivo de Berwick Upon Tweed y el ejército inglés en Newcastle. La captura del castillo condujo a una masacre considerable antes de que finalmente se rindieran a probabilidades insuperables.

El castillo de Ford se había fortificado significativamente como parte de la cadena secundaria de defensas en Inglaterra para protegerlo de las frecuentes incursiones de los escoceses. Fue un tanto reforzado casa de campo ya que era un castillo y cuando el rey entró como vencedor

estaba muy complacido de que los ocupantes se hubieran rendido sin daños significativos ya que ahora podía usar el castillo de Ford como base contra los ingleses.

Dio la casualidad de que el señor del castillo William Heron había sido encarcelado recientemente en Escocia debido a que su hermano, John Heron, el "bastardo" del castillo de Chipchase, asesinó a Sir Rober Ker, quien era Guardián de los pantanos. Este incidente no solo inició una disputa entre los Kers y los Herons que duró más de 150 años, sino que también pudo haber sido el catalizador que finalmente condujo a la derrota de los escoceses.

Aunque la resistencia había sido fuerte y un gran número había muerto durante la captura, el rey James le había hecho saber a Lady Heron que su esposo estaba en su prisión y podía ser ejecutado en cualquier momento. Sabiendo el tamaño del ejército escocés y que sin duda no solo destruirían el castillo, sino que probablemente matarían a la mayoría de los ocupantes, incluida ella misma, así como a su esposo. Ofreció condiciones de rendición, que James aceptó.

“Lady Elizabeth Heron ha invitado a Su Graciosa Majestad a cenar con ella esta noche. Me han dicho que se acuesta en una buena mesa que debería compensar la mala tarifa que hemos sufrido desde que salimos de Edimburgo ". El conde de Huntly gozaba del gran favor del rey y bromeaba con él.

"Bueno, espero que sea tan justa como su mesa, mi señor Huntly, ya que me han dicho que es agradable de ver". King James tenía fama de coquetear con las damas en la corte y siempre disfrutó de su compañía. "Quizás debería traer a la buena dama para que se reúna conmigo primero, ya que no desearía que mi comida se estropeara por una atención incorrecta por parte de una mujer inglesa, que sin duda se sentirá agraviada por nuestra intrusión".

Lady Heron fue llevada ante el Rey, quien pudo ver que, incluso desde la distancia, esta no era una mujer común. Era muy hermosa, y vestía de la manera más elegante, a pesar de la batalla que acababa de terminar, y cuando se acercó al Rey se arrodilló en súplica.

“Mi Lady Heron, es tan bueno conocerte a pesar de que las circunstancias no son las mejores. Espero que podamos llegar a conocernos sin el relato de esta guerra ".

“Su Majestad, es un placer para mí darle la bienvenida a mi casa y, a pesar de las ordalías de los últimos días, es un huésped muy bienvenido”. Ella sonrió seductoramente al Rey, quien estaba bastante desconcertado por su cortesía.

Durante el transcurso de la cena, los dos conversaron la mayor parte de la noche, y el Rey parecía perdido en sus ojos. Aquí había una mujer de hecho, una que podía despertar sus emociones y, además de enamorarse de sus encantos, estaba igualmente impresionado por su belleza y decidido a llevar las cosas más lejos.

Sentado en la misma mesa estaba el hijo del rey James, Alexander Stuart, quien también era el obispo de Saint Andrews, y junto a él estaba sentada la hija de Lady Heron. Alexander estaba igualmente enamorado de su belleza y solo estaba atento a ella.

“Mi Señor, le he preparado una habitación que espero que la encuentre cómoda. Mi propia habitación está debajo de la suya, y si necesita algo, haremos todo lo posible para garantizar

su comodidad ". Lady Heron tenía una habilidad con las palabras que hacía que cada sonido pareciera seductor y, sin embargo, no hizo ningún comentario directo.

“Estoy seguro de que cualquier cosa que haya preparado Mi Señora me complacerá, pero el día ha sido largo y debemos retirarnos. Le deseo las más agradables buenas noches, señora, y gracias por ser un anfitrión tan generoso ”. El rey señaló que tenía la intención de retirarse y la noche se calmó.

Apenas se había quitado la ropa cuando escuchó un ruido en la pared cerca de su cama. Muy lentamente, un panel en la pared se abrió y una vela agregó luz a la habitación. La forma muy bien formada de Lady Heron entró con cautela en la habitación.

"Mi Señor, espero no haberte molestado". Lady Heron estaba cerca de la cama del Rey. King James despidió a los sirvientes restantes y se acercó a donde ella estaba. La tomó en sus brazos, la besó apasionadamente y la dejó en la cama.

No era la noche que el rey James esperaba, pero la sangre corría por sus venas mientras pasaba el resto de la noche haciendo el amor con esta hermosa mujer, que lo había buscado y ahora le había ofrecido la plenitud de sí misma.

Temprano en la mañana, regresó a su propia habitación por la escalera oculta que los conectaba.

El desayuno del día siguiente fue igualmente abundante y había mucho para todos. Las carnes asadas estaban suculentas y muy calientes. Nada de gachas, sino panes recién hechos y la fruta nueva de la cosecha se amontonaba abundantemente en el centro de la mesa. El rey y sus señores celebraron un buen banquete ese día y el siguiente.

"Mi Señor, le doy todo lo que tenemos con mucho gusto, pero no tengo suficiente para alimentar a todos sus hombres, usted tiene tantos". Lady Heron estaba sentada una vez más al lado del Rey.

“Ah, mi señora, sí, tienes razón. Tenemos unos 100.000, pero casi la mitad de ellos son seguidores de campamentos que tienen que encontrar su propia tarifa. No te preocupes, buena señora, daré órdenes de que encuentren su comida en otra parte. James sonrió y continuó con su desayuno.

A medida que pasaban los días, el rey y su hijo estaban siendo complacidos más allá de sus sueños por dos hermosas mujeres que sabían cómo trabajar sus encantos al máximo. Lady Heron iba a la cámara de los Reyes casi todas las noches y los chismosos del castillo rápidamente se dieron cuenta de la aventura que estaban teniendo. Se brindó entretenimiento durante la mayoría de las noches y la atención del Rey se desvió claramente de su objetivo original.

"Mi Señor, ¿cuánto tiempo más nos demoraremos aquí?" El conde de Huntley estaba cada vez más preocupado por la falta de movimiento del ejército y el rey mostraba pocas señales de querer seguir adelante. Era evidente que disfrutaba de los encantos de Lady Heron en detrimento de la invasión.

Un poco más, mi señor Huntly. ¿Cómo están los preparativos?

“Mi señor, estamos preparando fortificaciones en el campo Flodden. Hemos elegido bien el terreno y los ingleses sufrirán mucho si atacan ”. Huntley contó con el apoyo del conde de Argyll, que también era un soldado muy experimentado.

"¿Y dónde está ahora el ejército inglés, mis señores?"

“Todavía están en Newcastle My Lord, y continúan aumentando su número y provisiones. Aunque en eso tenemos un problema Mi Señor que muchos hombres están desertando ya que no tenemos suficiente para alimentarlos y se están muriendo de hambre ”.

“Caballeros, el aprovisionamiento del ejército es su responsabilidad, por lo que les sugiero que hagan algo al respecto. Que perdamos unos pocos hombres no importa ya que tenemos muchos más que los ingleses, ¿no es así?

"Si mi señor. El número de ingleses se estima en 20.000 - 30.000 y tenemos muchos más. Nuestra fuerza de combate es de unos 50.000, pero no queremos perder muchos más porque me temo que ya hemos perdido más de 10.000 ”.

"Avísame cuando las fortificaciones en Flodden estén listas y entonces haremos el movimiento".

Ambos condes se miraron el uno al otro. Sabían que no tenía sentido discutir con el Rey y eran igualmente conscientes de su temperamento si cruzaban la línea de la persuasión.

En las conversaciones a la hora de acostarse con Elizabeth Heron, el Rey describió sus conversaciones del día. Le encantaba la forma en que ella entendía su conversación. Tenía una extraña habilidad para escuchar su estrategia y no solo comprender, sino también ofrecer consejos. De hecho, fue afortunado con este amante al igual que su hijo, quien también había descrito cómo la hija tenía un profundo conocimiento de la guerra y la estrategia y le encantaba discutir estos asuntos con él.

Desafortunadamente para King James, las conversaciones no se quedaron en el dormitorio y Lady Heron pasó gran parte de su tiempo escribiendo informes que estaba enviando al conde de Surrey, comandante de las fuerzas inglesas. No solo describió al ejército escocés con gran detalle, sino también sus disposiciones y planes. Su intimidad con el Rey le permitió desarrollar una comprensión cercana del carácter del Rey y cómo reaccionaba ante las situaciones. Una semana antes de esa batalla, incluso logró escabullirse del castillo de Ford con el pretexto de tener que visitar a un pariente enfermo y se reunió con el conde de Surrey para informarle por completo. El conde, por supuesto, estaba encantado con este golpe y le prometió a Lady Heron que sería bien recompensada por todo lo que había hecho.

Si bien Surrey estaba satisfecho con sus preparativos, sabía que no podía atacar la fortificación que James había construido en Flodden ya que estaba demasiado defendida, sin embargo, era un hombre con gran experiencia en la guerra, conocía las disposiciones de los enemigos, sabía de los modales del rey, sus vanidades y, lo más importante, recibió noticias del rey Enrique de que habían desembarcado en Dover 6.000 combatientes para defender su retaguardia. Su propio ejército había aumentado a casi 50.000 hombres. Había llegado el momento de poner en marcha planes y se pusieron en marcha hacia Flodden con toda la prisa posible.

Mientras tanto, cada vez más hombres abandonaban la bandera escocesa debido al hambre y las enfermedades. Las fortificaciones en Flodden habían sido completadas, pero el rey todavía se entretuvo en Ford Castle esperando el regreso de Lady Heron, a quien deseaba ver por última vez antes de reanudar su campaña.

"Mi señor, deberíamos ver la fortificación como Flodden, el ejército inglés está cerca y deberíamos inspeccionar el trabajo que hemos hecho".

El rey estaba impaciente por el regreso de Lady Heron, pero sabía que sus responsabilidades estaban en otra parte.

El Consejo de los Lores estaba tan preocupado por el nivel de deserciones que celebraron un consejo para considerar sus opciones. Como grupo, no pensaron que el rey debería luchar contra los ingleses y nombraron a Lord Lyndley como canciller para ser el primer votante. Lord Lyndley era un hombre de gran experiencia, y aunque no era un gran orador, sus argumentos sencillos y sencillos eran que, sin importar las circunstancias, tenían que apoyar a su rey. Los argumentos en contra eran igualmente contundentes y cuando estaban a punto de concluir los asuntos, el Rey, que se había estado escondiendo en la habitación contigua y había escuchado todos sus argumentos, irrumpió en la habitación y les gritó furiosamente "Mis señores lucharé contra esto día contra Inglaterra aunque hubieras jurado lo contrario; aunque todos ustedes huyan de mí y se avergüencen de mí, no me avergonzarán, como deseen: Y a Lord Patrick Lindley, que ha obtenido el primer voto, lo prometo a Dios, nunca veré Escocia antes de lo que haré que lo ahorquen. en su propia puerta "

Los Señores estaban tan asombrados al ver al Rey con tanta furia que decidieron hacer todo lo que él mandaba.

Por esta época, el rey James recibió una carta del conde de Sussex invitándolo a luchar a más tardar el 9 de septiembre en Milfield. En una carta separada, el conde escribió pidiendo al rey James que perdonara el castillo de Ford a cambio de dos prisioneros escoceses que habían sido capturados.

Debe haber sido en este momento que James se dio cuenta de que había sido traicionado por Lady Heron, porque dio órdenes de evacuar el castillo y quemarlo hasta los cimientos.

La actividad general aumentó en ambos campos, los escoceses continuaron sus fortificaciones y los ingleses llegaron con fuerza a Wooler. El 6 de septiembre, Surrey envió un heraldo a James diciéndole que no tenía intención de atacar la posición fortificada en Flodden Hill, pero que pelearía en la llanura abierta como ambos habían acordado. James se negó a reunirse con el heraldo y le envió un mensaje de que no sería dictado por un simple conde.

El 8 de septiembre, el ejército inglés llegó a Barmoor, el campamento tradicional de los ejércitos ingleses durante más de 500 años y pasó una noche fría y húmeda miserable, antes de emprender la marcha final hacia Flodden dejando atrás su equipaje y a los no combatientes.

1513 La batalla de Flodden (o Branxton)

Temprano en la mañana del 9 de septiembre, el ejército inglés llegó a Branxton. El ejército escocés se podía ver en la cima de Flodden Hill, a unas dos millas de distancia.

James era un hombre de gran honor y obviamente había decidido que la acción caballeresca no era mantener a sus hombres en su fortaleza fortificada, sino enfrentarse al ejército inglés en una batalla abierta, por lo que dio la orden de mover el ejército dos millas más cerca de los ingleses hasta la cima de Branxton Hill.

Surrey vio de inmediato lo que estaba sucediendo y ordenó a su hijo Lord Howard que liderara la vanguardia junto con la artillería y cruzara el río Till en el puente Twizel, cortando así efectivamente cualquier línea de retirada y dividiendo a las fuerzas escocesas. Durante esta maniobra los ingleses quedaron totalmente expuestos a los cañones escoceses y podrían haber sido masacrados, pero James dio la orden de no disparar ya que habían acordado no empezar a luchar hasta pasada la una. El maestro artillero Robert Borthwick cayó de rodillas y le suplicó al rey que le permitiera abrir fuego, pero el rey respondió diciendo: "Te colgaré, te cuajaré y te sacaré si disparas un tiro este día. Estoy resuelto a tenerlos a todos delante de mí en un campo llano, y verles lo que pueden hacer todo delante de mí ".

El rey Jaime IV era un hombre noble de gran caballerosidad y, como parte de su código de honor medieval, se sintió obligado a avisar al rey Enrique con un mes de antelación de su intención de invadir. También renunció a su posición fortificada de mando en Flodden Hill para trasladar sus fuerzas a Branxton Hill, donde podría enfrentarse al ejército inglés en combate abierto.

El conde de Surrey era el soldado mucho más experimentado y, además de tener un ejército profesional bien entrenado, también tenía información detallada sobre el área y las disposiciones de las fuerzas escocesas. También era plenamente consciente de la vanidad de los Reyes y su fe inquebrantable en el honor y la caballerosidad.

El rey James, aunque era un guerrero valiente, no tenía experiencia en la batalla y tenía una vena impetuosa que lo dejaba vulnerable en ocasiones. En un informe, el embajador de España afirma que "es valiente, incluso más de lo que debería ser un rey. Soy un buen testigo de ello. Lo he visto a menudo emprender las cosas más peligrosas en las últimas guerras. En tales ocasiones no se cuida en lo más mínimo. No es un buen capitán, porque comienza a pelear antes de dar sus órdenes. Me dijo que sus súbditos le sirven con sus personas y bienes, en querellas justas e injustas, exactamente como a él le gusta, y que por tanto no le parece justo emprender ninguna empresa bélica sin ser él mismo el primero en peligro. Sus obras son tan buenas como sus palabras "

Siempre el rey noble y caballeroso, una vez que se formaron los dos grandes ejércitos, James envió un mensaje de que la batalla comenzaría una hora después del mediodía. Habiendo estudiado los emplazamientos escoceses, que se formaron a la manera alemana, Surrey aprovechó la caballerosidad de James y ordenó a la vanguardia y artillería de Lord Howard que cruzaran el Twizel Puente. Eran totalmente vulnerables, pero Surrey había jugado bien y James ordenó a los escoceses que no abrieran fuego porque aún no era la una.

La caballerosidad puede ganar corazones, pero no batallas y el ejército escocés estaba siendo flanqueado.

El clan Homes ya no podía mantenerse al margen mientras los ingleses continuaban superando a los escoceses y atacaban el flanco derecho dispersando las filas en el caos. Rompieron las líneas inglesas y provocaron una masacre considerable.

En lugar de seguir su ejemplo y realizar una segunda carga montada, el rey insistió en que él y sus nobles desmontaran y atacaran a pie con los soldados ordinarios. Se dice que James se quitó la sobrevesta real para mostrar a sus nobles que estaba preparado para luchar como un soldado ordinario y lanzó un ataque directo, valiente pero completamente tonto, contra el centro inglés. Él mismo dirigió la carga directamente contra Surrey y el hijo de Lord Darcy. Mientras los escoceses cargaban, los arqueros ingleses soltaron decenas de flechas, que mataron a muchos, pero las líneas del frente fuertemente blindadas de los escoceses no se vieron afectadas principalmente. El ataque fue brutal y cruel y ninguno perdonó al otro. James fue asesinado a una lanza de Surrey por una flecha y un pico *.

La batalla había cambiado con la caída de James y los escoceses fueron derrotados. Todo terminó en el espacio de tres horas. Los ingleses capturaron toda la artillería escocesa, que se decía que era una de las mejores jamás vistas, y los escoceses sufrieron posiblemente la peor derrota de su historia.

El cuerpo de James fue encontrado por Lord Dacre, quien luego declaró que era más odiado que cualquier otro inglés por encontrar el cuerpo y llevarlo a Berwick Upon Tweed. Luego, el cuerpo fue embalsamado y llevado a Newcastle y finalmente a Sheen Priory, cerca de Londres, pero desde entonces ha desaparecido y se desconoce su paradero.

Las armaduras, bienes y enseres pertenecientes al rey se distribuyeron a los distintos nobles como recompensa, y el abrigo del rey, muy manchado de sangre, se envió a Catalina de Aragón, que en ese momento actuaba como regente. Luego se lo envió al rey Enrique VIII, que todavía estaba en Francia, como prueba de la derrota. Ella sugirió que podría usarlo como su estandarte de batalla y también que podría enviar el cuerpo de James para animar a las tropas. Se dice que ese día murieron más de 10.000 escoceses y que los ingleses perdieron sólo 1.500.

Pero poco después, las historias de la batalla comenzaron a circular de que el Rey no había sido asesinado en absoluto y había logrado escapar.

Antes de la famosa carga de Flodden, y con el fin de animar a sus tropas, el rey se quitó la chaqueta y llamó a sus hombres para que luchara como un hombre corriente. Con eso, levantó su espada y gritó a todo pulmón para que sus hombres cargaran.

Mientras corrían hacia las tropas inglesas, una flecha atravesó al Rey que fue derribado pero aún vivo. Cuenta la leyenda que cuatro jinetes de Hume galoparon por el campo, recogieron al Rey y salieron corriendo del campo de batalla. El rey fue llevado de regreso al castillo de Hume, pero cuando llegaron allí ya había muerto.

Para confundir aún más la historia, durante la búsqueda en el campo de batalla de los cuerpos de los nobles, encontraron 10 cuerpos vestidos con la sobrevesta real, incluidos los cuerpos de dos de los guardias personales del Rey, que eran ambos una gran semejanza del Rey.

King James había sido indirectamente responsable de la muerte de su padre. Como príncipe de quince años, era el líder nominal de una rebelión contra Jaime III, que era profundamente impopular como rey. La madre de James, Margaret de Dinamarca, era mucho más popular que su marido e incitó a la rebelión. En la batalla de Sauchieburn en 1488, James III fue asesinado y el joven James fue coronado rey James IV, sin embargo, siempre cargó con una culpa y se sintió responsable de la muerte de su padre.

Como penitencia por su pecado, y por el resto de su vida, usó un cilicio de cadena de hierro pesado alrededor de su cintura junto a su piel. Cada año agregaba más peso a la cadena.

El cuerpo que los ingleses afirmaron del rey James no tenía una cadena alrededor de la cintura y posteriormente fue llevado a Sheen Priory cerca de Londres, pero luego se perdió y nunca se ha encontrado.

Unos años después de la batalla de Flodden, la familia Hume se vio obligada a abandonar el castillo de Hume, pero logró recuperarlo. En lugar de establecerse allí, Lord Hume hizo destruir el castillo.

… .Al día siguiente después de ganar el Castel the Lo. Chamberlayn, con los albañiles de Norham y otros, lo derribó y destruyó la puerta de entrada, el vestíbulo y las cámaras, y se llevó todos los leed y tymbre, y ha destruido todos los batallones de los wallis que no pudieron ser traídos. Downe, y también hayth destruyó todos los posaderos, vawths (bóvedas?), panadería y sala de cocción, y también ha humedecido el pozo para siempre más, de modo que no puedan tener salida de agua dentro de un gran espacio de dicho castell.

En el siglo XVIII, cuando se estaba limpiando un área en el castillo de Hume, se encontró un esqueleto en una cueva lateral con un cilicio de cadena alrededor de su cintura. Este esqueleto también ha desaparecido desde entonces.

* El pico era un lucio de gancho largo que se usaba en combate cuerpo a cuerpo por las tropas inglesas y se usaba para acuchillar y cortar al enemigo. Los escoceses confiaban en lanzas largas que eran inútiles en combate cuerpo a cuerpo.

Capítulo 4

1566-1625 Rey Jaime VI (más tarde Jaime I de Inglaterra)

1580 *"Acuérdate de mí por la tormenta en el mar y el conde detrás de ella".*

El viento le agitaba el pelo sin pensarlo mientras permanecía de pie en la cubierta de popa, mirando hacia un horizonte de montañas distantes. El mar estaba relativamente en calma con solo un pequeño crujido y el barco se deslizó con gracia a través de las olas con un fuerte reflujo de la marea que lo empujó a una velocidad aún mayor.

Nadie podía ver la expresión de su rostro, pero era de pura alegría. Alegría por estar solo, o tan solo como podría estar, alegría por el viento libre en su cabello; alegría por estar con el hombre que adoraba y alegría por no estar con su tutor que lo trató con tanta crueldad. Su pequeño cuerpo estaba plagado de enfermedades y momentos como este eran raros en la vida del niño de trece años.

Le picaban las manos mientras su delicada piel blanca absorbía los débiles rayos del sol del mediodía. No importaba, sin duda pagaría la pena más tarde, ya que la luz ultravioleta se reflejaba en el agua y enrojecía la piel expuesta.

Una voz suave con acento francés habló desde atrás "Su Majestad, le he traído guantes para cubrirse las manos y un sombrero para proteger su cabeza".

El rey James VI de Escocia se dio la vuelta, agarrándose a la barandilla de la cubierta para sostener sus débiles piernas y asintió con la cabeza a Esmé Stewart, primer duque de Lenox. "Sí, por supuesto. Tienes razón, pero estaba disfrutando el momento ". Sus palabras eran indistintas y murmuradas, ya que entre sus muchas dolencias físicas tenía dificultades para hablar y tragar.

“Su Majestad me permite señalar estas partes de su Reino que no ha visto antes” Pasó un brazo sobre los hombros del niño Rey de manera afectuosa y se inclinó a la misma altura con el otro brazo apuntando hacia el otro. orilla. Había largas playas, más barro que arena, descendiendo suavemente hasta las orillas del río Clyde. El paisaje de detrás se elevaba hacia un horizonte plagado de árboles que estaban uniformemente doblados por los constantes vientos fuertes. Había pocos edificios y sólo alguna que otra casita de paja salpicaba las laderas.

“Si miramos hacia allí, puede ver el castillo de Newark, hogar de Sir Patrick Maxwell y uno de los principales puertos del río Clyde. ¿Deberíamos aterrizar allí, señor? El castillo no era grande, pero era un edificio imponente, ya que era, con mucho, la estructura más grande de la zona.

“No, no quiero que la gente sepa dónde estamos este día, continuemos nuestro viaje. Supone un gran cambio para mí poder escapar al menos por un tiempo de las intrigas de la Corte ". A pesar de su juventud, el rey mostró una notable madurez y autoridad. Se había tomado un día demasiado corto siguiendo el consejo de su nueva amiga Esmé Stewart, que había recién llegado de Francia y había impresionado tanto al joven rey que había confirmado su reclamo como conde de Lennox y poseedor del castillo de Dumbarton, desde donde habían zarpado.

Esmé Stewart era una visitante exótica de la corte, que había llegado para reclamar su título ancestral de conde de Lennox, que había estado en poder de su padre, John Stewart. King James fue su primo hermano una vez retirado, y aunque había una diferencia de edad significativa entre los dos, Esmé tenía 37 años en ese momento, inmediatamente entablaron una relación íntima. James estaba fascinado por este hombre que era capaz de contar historias de lugares extraños. Era gentil y tierno, que era algo que había faltado severamente en la vida del Rey, y más que eso, era muy divertido estar con él. Habló de aventuras en lugares sobre los que el Rey solo había leído y hoy iba a ser una de esas aventuras para ambos.

Con el pretexto de visitar el castillo de Dumbarton, donde su madre había vivido una vez, y por supuesto de investir a Esmé Stewart en su condado, habían dejado silenciosamente la reunión de nobles y habían subido a bordo de uno de los pequeños veleros anclados. Esta iba a ser una aventura que nadie conocería y se convertiría en un secreto entre ellos. Incluso estar en el Castillo de Dumbarton se mantuvo en secreto ya que los notorios McGregors estaban activos en el área y si hubieran estado al tanto de la presencia del Rey, indudablemente habrían montado un ataque, pero aquí en el mar estaban a salvo como pocos de sus enemigos. tenía barcos de cualquier tamaño y aún menos navegaban por las aguas del Clyde.

Una ligera brisa atrapó la vela y se deslizaron más allá de un paisaje inmutable. Lejos al oeste, las montañas de Argyll y Bute se extendían hacia el horizonte con un cielo azul solo parcialmente oculto por grandes nubes hinchadas. Hacia el norte estaban las tierras altas de Escocia y el cielo estaba tan despejado que era posible ver el más alto de todos los picos, Ben Nevis, que estaba a más de 100 millas de distancia. El Gareloch se extendía desde el río Clyde y estaba enmarcado por Ben Lomond, mientras que más adelante se podía ver el contorno de la desembocadura del lago Long. En esta época del año, las montañas eran de un verde esmeralda brillante con copas de vegetación de color marrón, pero a fines del verano, estas se tornarían de un tono púrpura intenso mientras el brezo florecía en todo su esplendor.

Ninguno de los dos habló mientras disfrutaban del paisaje que pasaba. Sin duda, era una de las vistas más hermosas que el Rey había visto jamás con las Tierras Bajas al sur y las Tierras Altas al norte, estaba viajando por el mismo centro de su Reino. A lo lejos, la tierra baja comenzó a subir y el río tomó una curva en ángulo recto hacia el sur, aunque en este punto ya apenas era un río. El agua era salada, de más de dos millas de ancho y se hacía más grande cuanto más hacia el oeste navegaban.

"Solo navegaremos hasta el punto de allí, luego haremos un amplio barrido hacia el norte y navegaremos a lo largo de las costas del norte para que puedas ver mejor tu reino de las tierras altas". Stewart había mantenido su brazo alrededor del Rey durante gran parte de este tiempo y no recibió objeciones, de hecho se había acercado cuando la brisa del mar se enfrió.

"Veo un castillo allá, ¿cuál es?"

“Nada de importancia Sire, creo que es el Castillo de Gourock, que estaba en manos de los Douglas pero ahora es parte de la finca Stuart of Castlemilk. Solo unos pocos soldados hombre el lugar y le da protección a Gourock Bay, que tiene muy buen anclaje para barcos más grandes ”. Stewart tenía un conocimiento sorprendentemente bueno del área considerando que no había estado en Escocia por mucho tiempo, pero era lo suficientemente astuto para saber que el Rey no soportaba a los tontos fácilmente y por eso se había tomado el tiempo para aprender los hitos importantes antes de que se establecieran. navegar.

"Fue desde Gourock Bay que Su Majestad el Rey James IV zarpó para sofocar a los rebeldes montañeses hace casi un siglo". Stewart disfrutaba mostrando el conocimiento que había adquirido, lo que mejoraría aún más su estatura con el Rey. No es que fuera necesario, ya que el joven James obviamente adoraba a Stewart y se aferró con fuerza a él durante la mayor parte del viaje.

"Y en la colina, ¿ves ?, parece que alguien está parado allí". A lo lejos, en la punta de la colina, había una gran piedra. Tenía aproximadamente la altura de una persona, pero estaba vertical y parecía alguien parado allí.

"Mírame, porque te estoy mirando", susurró una voz en la cabeza de James. Se dio la vuelta de repente esperando ver a alguien, pero estaban solos. Le dio a Stewart una mirada perpleja, pero no dijo nada.

“Me han dicho que se llama ´Lang Stane´ y está ahí desde tiempos inmemoriales. Hay muchas leyendas al respecto, la más común es que se trataba de una bruja que se convirtió en piedra ". La mirada de Esmé se extendió a través de la bahía, más allá de las pocas cabañas esparcidas a lo largo de la línea de la costa y hacia la figura de piedra a mitad de camino de la colina.

“Una bruja, dices. Cuéntame más ”Este fue un momento en el que había muchas historias de brujas en Escocia, en 1563, justo antes del nacimiento del Rey, se había aprobado una ley que criminalizaba la brujería y su tutor George Buchanan se había asegurado de que él supiera todo sobre su vida. formas perversas golpeándolo si no recordaba sus recitales, pero para ver uno, eso era otro asunto completamente.

“La historia que me contaron es que una bruja solía vivir allí y maldecía a los barcos en el río y provocaba tormentas a menos que los marineros le pagaran para que hiciera buen tiempo. En una ocasión, provocó una terrible tormenta y un barco se estrelló contra las rocas y muchos hombres murieron. Uno de los marineros que sobrevivió sabía de las maldiciones y maldijo a la bruja y lanzó un hechizo para convertirla en piedra. Ahora está condenada a mirar al mar y ver pasar los barcos. Los marineros locales a menudo toman piedras de los alrededores de Lang Stane para la buena suerte y las llevan como lastre, para que no puedan ser maldecidas. Los lugareños a veces se refieren a la piedra como Granny Kempock por su parecido con una anciana ".

"¿Y tenemos esas piedras en nuestro lastre?" El rey estaba fascinado con esta historia y forzó la vista para mirar lo más de cerca posible a la figura solitaria que estaba parada en la colina.

"Creo que sí, señor, ya que este es un barco local por estas partes, sí, creo que sí, pero preguntaré al capitán". Stewart se escabulló dejando al joven rey mirando al Lang Stane. Cuanto más miraba, más parecía una anciana con capucha y capa.

“Mírame, porque te estoy mirando”, susurró una voz en su cabeza.

"Acuérdate de mí por la tormenta en el mar y el conde detrás de ella".

Se estremeció y se volvió a medias, pero sus piernas débiles no pudieron soportar el movimiento y se cayó. Inmediatamente varios hombres corrieron hacia adelante para ayudar, pero solo a Esmé Stewart se le permitió tocar al Rey y ayudarlo a ponerse de pie.

"Ella me estaba mirando, eso fue lo que me hizo caer".

“¿A qué te refieres, señor? No veo a nadie aquí "

"Ella, la bruja, me estaba mirando y sé que fue ella quien me hizo caer". El rey estaba temblando por lo repentino del accidente y su rostro pálido se había vuelto más claro.

"Si su Majestad." Stewart no quería contradecir una afirmación tan fuerte de su Monarca.

“Deberíamos regresar de inmediato. Creo que todavía nos está mirando y tenemos que alejarnos bien antes de que pueda armar una tormenta contra nosotros ". Posiblemente como resultado de la caída, o de sus repentinos nervios extremos, pero su discurso fue casi incomprensible para Stewart, pero obtuvo lo suficiente como para instruir al Capitán de inmediato para que regresara a Dumbarton lo más rápido posible.

King James pasó el viaje de regreso mirando ansiosamente hacia el cielo en busca de alguna señal de nubes de tormenta, pero no había ninguna. A medida que se acercaban a su amarre, se levantó un viento que hizo que el mar se agitara y la marea entrante exacerbó el movimiento de las olas con caballos blancos bailando en la cima.

“Ves Esmé, ves lo que ha hecho. Menos mal que regresamos rápido o Dios sabe lo que nos hubiera pasado. Lleguemos a la orilla lo más rápido posible ". El joven rey estaba claramente preocupado por la experiencia y tenía una capa envuelta alrededor de él a pesar de que el día no era tan frío.

Mientras esperaban que el barco amarrara, el Rey miró su mano. Estaba cubierto de pequeñas manchas rojas. También lo fue la otra mano.

"Mira Esmé, mira lo que me ha hecho". Y le mostró el dorso de ambas manos con las manchas.

"Sí, su majestad, creo que hemos sido afortunados, pero esta no es una aventura para recordar".

"Ciertamente Esmé, no olvidaré este día". El rey se estremeció y decidió no volver a hacerse a la mar.

La influencia de Esmé sobre el joven rey siguió creciendo y este lo animó a cazar y hacer fiestas salvajes, en lugar de continuar sus estudios y gobernar el país. Era evidente que James estaba muy enamorado de Esmé y le escribió poesía. Esmé devolvió los afectos de los chicos y pronto fue nombrada Caballero de la Cámara. Los deberes de la oficina implicaban atender al Rey cuando comía en privado, ayudarlo a vestirse, vigilar el dormitorio y el inodoro y brindarle compañía.
Pronto se agregó un segundo compañero, James Stewart, que fue creado conde de Arran. Se informó que estos dos libertinos "abusaron totalmente" de la corta edad del Rey.

En agosto de 1582, el rey James fue secuestrado por un grupo de nobles escoceses que estaban lejos de estar contentos con la influencia indebida que ambos hombres estaban ejerciendo sobre el rey. Esmé, quien ya se había convertido en duque de Lennox y su otro compañero favorito, James Stewart. Ambos hombres ejercieron un enorme poder político y dominaron los asuntos de Escocia durante los siguientes tres años. El conde de Gowrie, William Ruthven, dirigió el secuestro y James estuvo cautivo en el castillo de Ruthven hasta que logró escapar un año después, en junio de 1583.

Tan pronto como se liberó de Ruthven al insistir en ir a una reunión en St. Andrews, James se declaró mayor de edad y comenzó a gobernar de forma independiente. Esmé Stewart fue desterrada al castillo de Dumbarton y finalmente huyó a Francia, donde murió poco después. Todo el episodio hizo que James fuera permanentemente cauteloso con los extraños y temiera los asesinatos.

****

La tormenta de Queens en el mar

Los rumores de que el rey era un homosexual desenfrenado con muchos de sus cortesanos desconcertaron a muchos de los nobles escoceses y, bajo la influencia de la reina inglesa, Isabel I, lo persuadieron para que se casara con la princesa Ana de Dinamarca.

En 1589, James le propuso matrimonio a Anne, que en ese momento solo tenía 14 años, y le envió una serie de poemas de amor. El 20 de agosto de 1589, Anne se casó por poder con James en el castillo de Kronborg, y George Keith, quinto conde Marischal, sustituyó al rey. La ceremonia terminó con el representante de James sentado junto a Anne en el lecho nupcial. Anne luego zarpó hacia Escocia en una flota de doce barcos.

El viaje fue duro y se enfrentaron a terribles tormentas. Dos veces llegaron a la costa de Escocia y dos veces fueron rechazados por los vientos "desconcertantes". Todos ellos eran marineros experimentados y había rumores entre las tripulaciones de que estas tormentas no eran naturales y que alguna bruja o hechicero les tenía mala voluntad. La flota decidió llegar a puerto seguro por tercera vez y una vez más fueron rechazados, esta vez por una tormenta que fue incluso peor que las dos primeras.

El barco del Almirante, en el que navegaba la joven reina, fue el peor, y además de los daños causados por el viento y la lluvia, un cañón se soltó de sus ataduras y comenzó a rodar por la cubierta. Ocho marineros murieron frente a la reina al intentar volver a atar el cañón, y ella estuvo a punto de morir. Finalmente lograron hacer palanca con el cañón por la borda, pero para entonces el barco había sido gravemente dañado y apenas podía mantenerse a flote. Solo gracias a su notable habilidad marinera, el capitán logró conducir el barco de regreso al desembarco más cercano en Noruega. El resto de la flota regresó a Copenhague muy dañada y en muy mal estado.

Hubo una furia contenida en la corte danesa mientras buscaban explicaciones de por qué los barcos no habían podido hacer un paso tan regular y cómo era posible que la princesa casi hubiera sido asesinada.

El almirante de la flota, Peder Munk, juró que el problema había sido causado por una bruja o un hechicero que lo odiaba y había manipulado los vientos para evitar que llevara a la joven reina a salvo al puerto. Los marineros corroboraron aún más esta historia con su propia versión de ver demonios a bordo y tormentas antinaturales.

Cuando llegó la noticia de que su nueva reina no podía llegar a Escocia, James se sorprendió. "¿Cómo es posible?", Pensó, "dicen que es la influencia de la brujería". El mensajero había informado al rey de las sospechas del almirante de que las tormentas habían sido provocadas por brujas. Inmediatamente consultó con James Stewart, Conde de Arran, quien aunque había sido reemplazado varios años antes con un nuevo favorito, aún permanecía en comunicación.

Stewart había escuchado la noticia de la visita abortada de Anne y también estaba al tanto del viaje secreto en barco que el joven rey había hecho varios años antes. Esmé le había contado todo y Stewart inmediatamente vio la oportunidad de volver a los buenos libros del Rey.

“Su Majestad es sabia y sin duda puede ver la mano del diablo en esto. Estas brujas pueden provocar tormentas, matar ganado y propagar enfermedades mortales. Ellos no desean que su Majestad se case y crearon las tormentas ". El rey notó que Stewart no era tan guapo como antes. Su rostro marcado por la viruela y su nariz de un rojo violáceo por un esfuerzo excesivo con el vino y el oporto.

“Sí, eso es lo que estaba pensando, recuerdo lo que me dijo Esmé ese día cuando vimos a la bruja y valoro tu opinión como buena amiga de Esmé. Dijo que podían causar tormentas, pero también sé cómo hacen buen tiempo, así que tomaremos todas las precauciones y navegaremos a Dinamarca y traeremos a mi nueva reina a casa. En cuanto a estas brujas, debemos considerar cómo tratar con ellos después de mi regreso ". El Rey tenía la costumbre de tomar decisiones mientras hablaba y obviamente había tomado una ahora.

"Acuérdate de mí por la tormenta en el mar y el conde detrás de ella". Las palabras jugaban en el fondo de su mente.

“Envíe hombres y recoja lastre de los alrededores de Lang Stane en Gourock. Todos los barcos deberían tener algunos en la bodega ". James recordó lo que Esmé le había dicho y no haría ningún daño tener precauciones. Las brujas abundaban en todas partes estos días y uno no podía ser demasiado cuidadoso.

"Señor, no estoy seguro de que haya suficiente tiempo, pero haré todo lo posible para llevarlos a Leith antes de que usted zarpe".

Stewart fue despedido y James inmediatamente comenzó a hacer planes para navegar a Dinamarca.

Si bien el rey James habló con seriedad sobre el deseo de rescatar a su novia y le escribió poemas de amor, sí tenía un gran interés en perseguir su nuevo amor encontrado. Sus deudas se estaban acumulando y su estilo de vida proliferado era caro de mantener. George Keith, quinto conde de Marischal, había exigido una dote de lo más escandalosa. Querían más de un millón de libras escocesas, las Islas Orcadas y apoyar a James en cualquier alianza anticatólica (técnicamente acordaron en principio una invasión de Inglaterra). Finalmente, se llegó a un compromiso y James se conformó con unas 150.000 libras esterlinas, que no eran

suficientes para pagar sus enormes deudas, por lo que tuvo que pedir prestado dinero a la reina Isabel para pagar su boda.

James zarpó de Leith con un séquito de más de 300 hombres en una pequeña flota de seis barcos. Al principio el clima era típico para la época del año y el mar estaba agitado, pero al quinto día estalló una tormenta.

James exigió la presencia del almirante y el capitán en su camarote.

“Lord Almirante, no comprendo este mal tiempo. Nuestro viaje fue de buen augurio y nos prometieron buen tiempo ". James estaba inquieto y tenía dificultades para pararse en la cubierta rodante, por lo que se sentó pesadamente en una gran silla del Capitán, sin tapizar en cuero rojo.

“Señor, todos los pronósticos y presagios mostraron buen tiempo, por lo que no entiendo por qué esta tormenta ha estallado. Quizás la hechicera que plagó la travesía de Su Majestad nos ha echado su maldición también ”.

"Esto no puede ser, esa bruja ha sido encerrada y no puede hacernos daño, pero ¿se cumplieron mis órdenes de traer lastre de Gourock?"

“No señor, yo no conocía tal orden y, de hecho, ¿por qué usaríamos tal lastre cuando tenemos piedras perfectamente buenas por todas partes de Leith? ¿Puedes decir por qué querías lastre de Gourock? La piedra no es diferente de Leith. El almirante tenía mucha curiosidad, pero no quería insistir.

James jadeó "No conocías tal orden, ¿cómo es posible? Yo mismo le di la instrucción a Arran".

"Su Majestad, sólo puedo repetir que no conocía tal orden, pero puedo preguntar por qué debería ser de tanta importancia".

James no quería admitir ante nadie que le había asustado el incidente en el Clyde y, peor aún, que estaba dispuesto a aceptar la bendición de una bruja para el viaje.

"No tiene importancia, pero enviará un mensaje para poner al conde de Arran bajo arresto domiciliario hasta que regresemos a Escocia". Cuando el almirante y el capitán se marcharon, golpeó con la mano el brazo de la silla. "Maldito sea." pensó "maldita sea su impertinencia". El barco rodó pesadamente hacia un lado y el Rey fue arrojado a través de la habitación todavía en la silla. Sus cortesanos se apresuraron a recogerlo, pero sintió como si le hubieran dado un tiro deliberadamente. A medida que la tormenta empeoraba, el día no mejoraba y duró toda esa noche y el día siguiente.

El Almirante llegó al camarote de James al día siguiente con la tormenta todavía azotando el barco.

"Su Majestad, sería más seguro si atracamos en Flekkefjord, que es el puerto más cercano, ya que no creo que el barco pueda soportar mucho más castigo". Su capa goteaba con el agua fría del mar que lo había empapado en la corta distancia de su propia cabaña.

“Quizás tenga razón, Lord Almirante, puede que tenga razón en que, después de todo, hemos sido maldecidos. ¿Qué tan lejos tendríamos que viajar a Oslo? "

“Me temo que son más de 250 millas Mi Señor, y los caminos no son buenos, pero hay lugares donde puede descansar en el camino. Podemos quedarnos en Tonsberg y desde allí hay poca distancia a Oslo ".

"En ese caso apresúrate mi Señor a hacer tierra seca, ya que no creo que mi estómago pueda aguantar mucho más de esto".

****

La tormenta de Reyes en el mar

El 19 de noviembre finalmente llegaron a Oslo y James y Anne se casaron en el Antiguo Palacio Episcopal con todo el esplendor posible en ese momento y lugar. Después de un mes de celebraciones se trasladaron al castillo de Kronberg para encontrarse con la reina Sofía y el 7 de marzo llegaron a Copenhague para asistir a la boda de Isabel, la hermana mayor de Ana, con quien James en un momento tenía previsto casarse.

Fue durante este período que se llevaron a cabo los juicios de las doce brujas acusadas de crear la tormenta para evitar que Anne llegara a Escocia.

La corte danesa estaba llena de chismes en este momento sobre la brujería y las artes negras. James estaba fascinado. Había experimentado su poder y quería saber más.

“Se dice, Su Majestad, que estas brujas han causado las tormentas que usted experimentó y también causaron las tormentas que Su Majestad experimentó cuando navegaba hacia Escocia. Una bruja ha confesado que los demonios fueron enviados en túmulos vacíos y treparon por las quillas de los barcos para evitar que fueran maniobrados y provocaron las grandes tormentas ”.

“Pero no fui testigo de nada de eso, nunca vi demonios. ¿Qué es lo que parecen?" James quería saber más y estaba desconcertado de no haber visto nada, ni nadie en el barco había mencionado que habían visto demonios. Las tormentas, por supuesto, pero era invierno y las tormentas eran comunes en el Mar del Norte, pero la última tormenta que los había obligado a aterrizar en Flekkefjord, había sido excepcional.

El almirante Peder Munk, que había comandado la flotilla de la reina Ana, fue invitado a todas partes y toda la conversación se centró en él y sus experiencias durante el viaje. Le complació mucho contar todo lo que sabía y también expresó su sentimiento de que los barcos habían sido mal equipados por el Ministro de Finanzas.

Las acusaciones del almirante Munk y del ministro de Finanzas Valkendorff, de estar involucrado en brujería, habían dado inicio a una gran caza de brujas y Copenhague estaba en el epicentro. Los sospechosos estaban siendo detenidos y torturados y el ministro había nombrado a una en particular, Karen la Tejedora.

El rey James estuvo fuertemente influenciado por toda esta actividad y decidió que él mismo tomaría medidas a su regreso a Escocia.
Dos días después de la boda de Elizabeth, la hermana de Anne, James y su esposa zarparon hacia Escocia en el mismo barco que no pudo llevar a Anne a Escocia la primera vez. El "Gideon" había sido reparado y se consideraba apto para navegar a pesar de que había sufrido graves daños durante el viaje de Anne.

Tan pronto como zarparon, una vez más se vieron acosados por mares agitados y tormentas.

“¿Esta plaga nunca me dejará? Hay demonios a bordo y debemos encontrarlos. James estaba angustiado porque una vez más los barcos estaban siendo golpeados como corchos. Recordó sus discusiones teológicas en la corte danesa sobre demonología con un Teólogo luterano, Hemmingius, una introducción a la teoría copernicana y encuentros con el famoso astrónomo Tycho Brahe. Todas estas discusiones giraban en su cabeza mientras buscaba desesperadamente respuestas.

Tomó hasta el 1 de mayo para hacer un puerto seguro en el agua de Leith y después de los discursos de bienvenida, James fue solo a escuchar un sermón de Patrick Galloway, un moderador de la Asamblea General de la Iglesia de Escocia.

Cinco días después, Anne hizo su entrada estatal en Edimburgo en un carruaje de plata maciza que había sido traído desde Dinamarca, tirado por seis caballos blancos. El rey Jacobo cabalgaba junto a él a caballo.

Poco después, James dio instrucciones para establecer comisiones reales para perseguir a las brujas en el reino y torturarlas si era necesario para obtener confesiones.

En 1590, el primero de estos juicios se conoció como los juicios de brujas de North Berwick.

****

Los juicios de brujas danesas

Mientras tanto, en Dinamarca, la gran caza de brujas continuó sin cesar. La historia se complicó debido a que los dos protagonistas principales, el almirante Munk y el ministro de Finanzas Valkendorff, al tratar de defender su propia reputación, estaban bastante preparados para dejar que otros sufrieran por ellos. Como la brujería era de gran actualidad, era un objetivo fácil de compensar cualquier culpa.

El rey Federick había muerto el año anterior y el nuevo rey Christian era demasiado joven para gobernar. Como resultado, en el momento de la visita de James, el Consejo de Rigsraadet actuaba como fideicomisario del poder real. Los miembros del Consejo incluyeron a Peder Munk y Christoffer Valkendorff.

Como almirante de la flota danesa, Peder Munk, testificó que el problema había sido causado por una bruja o un hechicero que lo odiaba y había manipulado los vientos para evitar que llevara a la joven reina a salvo al puerto. Puede que sea relevante o no, pero Munk había sido

acusado recientemente de asalto a un magistrado en Copenhague, cuya esposa, según los rumores populares, era una bruja. Munk juró que "la bruja-esposa, en la sabia opinión del almirante, había levantado esos vientos contrarios, para vengarse del golpe dado a su marido"
Esto fue corroborado por los marineros que creían que las tormentas antinaturales habían sido causadas por brujas y también por el ministro de Finanzas de Copenhague que había sido acusado de equipar mal la flota.

Para compensar cualquier culpa que se le atribuyera por la mala navegación y el fracaso en llegar a Escocia, el almirante Munk culpó al ministro de Finanzas, Christoffer Valkendorff, por no equipar los barcos adecuadamente para tal viaje y, en particular, el barco real.

Valkendorff negó las acusaciones de que los barcos habían estado mal equipados, pero apoyó la afirmación de que la brujería estaba involucrada y acusada directamente y nombrada Karen Weffuers (conocida como Karen the Weaver). Afirmó que la tormenta había sido causada por un aquelarre de brujas en la casa de Karen Weffuers y habían enviado pequeños demonios en túmulos vacíos que habían trepado por las quillas de los barcos y habían causado la tormenta.

Karen Weffuers (la Tejedora) fue arrestada en julio de 1590 y confesó poco después.

Como la tortura se usaba ampliamente en ese momento, es casi seguro que Karen sufrió mucho, pero confesó haber causado las tormentas, que casi destruyeron los barcos, mediante el uso de la brujería. También nombró a sus otros cómplices, incluida Anna Koldings.

Se sospechaba ampliamente que Koldings era una bruja y los lugareños la conocían como la Madre del Diablo. Fue arrestada y torturada hasta que confesó haber causado la tormenta al enviar demonios por las quillas de los barcos y nombró a otras cinco mujeres cómplices, incluida la esposa del alcalde de Copenhague. Todas las mujeres fueron arrestadas y enviadas a juicio por brujería.

Anna Koldings era considerada la bruja más peligrosa y se convirtió en una especie de celebridad mientras estaba en prisión. Fue mostrada a los visitantes de la prisión y confesó sus crímenes no solo a dos sacerdotes, sino también a varios visitantes en ese momento. Finalmente, fue declarada culpable de los cargos y quemada viva en la hoguera en Kronborg. Otras doce mujeres fueron declaradas culpables y ejecutadas y otras dos fueron quemadas en la hoguera.

A medida que el presbiterianismo se estaba afianzando en Europa, también lo hizo la expansión de los juicios de brujería, la tortura y la persecución.

Capítulo 5

1590 - Juicios de brujas en North Berwick

El caso de Agnes Sampson

Las noticias de los eventos en Copenhague llegaron a la corte del Rey James casi tan pronto como sucedieron y él razonó que si la brujería era tan extensa en Dinamarca, seguramente debería ser lo mismo en Escocia. Solo había una forma de averiguarlo, y era establecer una Comisión Real.

Ya había muchos casos de brujería en Escocia y James recordó que en 1537, Lady Glamis había sido acusada de intentar provocar la muerte de su padre James V mediante brujería. Fue declarada culpable y quemada en la hoguera.

Se creía que varios miembros de la nobleza escocesa estaban involucrados con la brujería en ese momento, en particular, Margaret Fleming, que era la nieta de James IV y su bisnieto, Francis, conde de Bothwell, quien también era primo hermano de Santiago VI.

Aunque Francis Stewart, conde de Bothwell, era primo hermano de James, de hecho era un hijo ilegítimo de James V a través de una de sus amantes, Elizabeth Carmichael. James favoreció a su primo con títulos y tierras, pero también sabía que el tío materno de Francis, James Hepburn, cuarto conde de Bothwell, era el principal sospechoso de la muerte de su padre, Lord Darnley. Un cierto resentimiento era inevitable entre ambos hombres y, a pesar de que James parecía actuar de manera honorable, no se podía decir lo mismo de Francis, que tenía la reputación de ser un conspirador notorio.

“Señor, la Comisión puede hacer un informe preliminar y nos complace haber podido identificar a más de cien brujas en North Berwick, muchas de las cuales se han confesado, pero hay otras que creemos que son las líderes de la aquelarre y se niegan a confesar ". John Maitland fue Lord Canciller de Escocia y miembro destacado del Privy Council. Continuó con su negocio de manera rápida y eficiente, ya que tenía muchos asuntos con los que lidiar y perseguir a las brujas no era una alta prioridad, pero el Rey le había pedido que informara.

"Y quiénes serían estas personas". El Rey James estaba ansioso por obtener la información ya que su nueva Reina constantemente hacía preguntas. Evidentemente, el viaje la había disgustado mucho, especialmente cuando se supo que una de sus damas de honor nombradas, Jane Kennedy, se había ahogado en las tormentas que tanto las habían afectado en el mar.

“Su Majestad, tenemos una lista de las personas involucradas y están siendo interrogadas por miembros de la comisión, sin embargo, los dos líderes del ring parecen ser una Agnes Sampson y un John Cunningham, también conocido como Doctor Fian. La mujer se niega a confesar, aunque ha sido nombrada directamente por Gillis Duncan, quien confesó haber cometido brujería ". Maitland era en general un hombre tranquilo, pero la información llegaba tan rápidamente que era difícil de asimilar, por lo que soltó los detalles principales rápidamente.

"Estoy confundido Mi Señor, tal vez pueda explicarme estas conexiones" James quería absorber la información lenta y cuidadosamente para que entendiera completamente la historia que le estaban contando. "Quizás puedas empezar por el principio"

“Majestad, la historia es compleja, por eso le pido que tenga paciencia conmigo, pero permítame comenzar con cómo nos enteramos de estos asuntos. En noviembre, el delegado de Baillie de Tranent, David Seton, comenzó a sospechar de su sirviente, Geillis Duncan, que pasaba todas las noches fuera de su casa. Le habían llegado historias de que ella había adquirido repentinamente poderes curativos y, por lo tanto, sospechaba que la brujería podría estar involucrada. Cuando le preguntó por sus ausencias y poderes curativos milagrosos, ella se negó a responder y por eso él y algunos otros la interrogaron, cuando encontraron la marca del Diablo en su cuello. Geillis se derrumbó y confesó que era una bruja y durante el curso de los exámenes adicionales, dio los nombres de varios cómplices, entre ellos Agnes Sampson, una mujer local y el Dr. John Fian, un maestro de escuela. Hubo muchos otros.

Según se supo, Geillis Duncan y Agnes Sampson conocían a Barbara Napier, dama de honor de la condesa de Angus, cuyo esposo, Archibald Douglas, el octavo conde, murió de una extraña enfermedad que no tenía cura, en agosto de 1588. La condesa ha tenido sospechas de brujería durante mucho tiempo, ya que había presenciado a Napier usando sus encantos y curas ". Maitland se estaba recuperando cuando fue interrumpido por el Rey, que se inclinaba hacia adelante y escuchaba con atención.

"¿Han sido arrestados estos tres?"

“Sí, ellos y muchos más, porque mientras los interrogamos se dieron más nombres y creo que tenemos entre ochenta y cien. Algunos han sido puestos en libertad porque sus historias podrían ser avaladas, pero muchos otros se mantienen a su gusto, Majestad ".

"Continúe milord, ¿cómo esta mujer Sampson, que era una mujer local, habría conocido a una dama de honor de la condesa?"

“Parece que Napier quería inventar algunos hechizos, así que fue a ver a Sampson en Nether Keith, donde era conocida por sus poderes curativos y su partería. Es una viuda anciana que vive con sus hijos en el pueblo, pero se la conoce como bruja.

El problema que tenemos Su Majestad es que Barbara Napier es conocida por su primo el Conde de Bothwell, quien también puede estar involucrado ". Maitland se detuvo en este punto esperando que la información se asimilara.

El rey reflexionó sobre el tema en su mente. Esto se estaba saliendo de control. ¡Su primo, a quien acababa de ascender a Lord Teniente de las Fronteras, estaba involucrado en brujería! Querido Señor, ¿dónde va a terminar todo esto?

“Yo mismo veré a esta mujer, a esta Agnes Sampson, y descubriré qué está pasando. Nos estamos moviendo hacia un territorio peligroso Lord Maitland. Esta información no debe salir de esta sala bajo ningún concepto. Avísame cuando puedan traerla ante mí y no pierdas el tiempo ". James se reclinó en su silla con la pesada carga que acababa de colocar sobre sus hombros y suspiró.

Dos días después, Agnes Sampson fue llevada ante el rey y un consejo de nobles en Holyrood House.

“Señora, está acusada de brujería y traición contra Su Majestad. ¿Cómo se declara?" Agnes Sampson era una mujer inteligente pero sencilla que había vivido su vida como curandera y

partera. Antes le habían lanzado estas acusaciones, pero esto era muy diferente. Ahora estaba de pie ante el Rey y un Consejo de Nobles. Un rizo de cabello castaño rojizo le había caído sobre la frente y se lo cepilló hacia atrás mientras trataba de reunir el valor para hablar.

“No culpable, mi señor” Las palabras eran apenas audibles, pero se puso de pie y miró directamente al Rey mientras hablaba.

El Consejo de Nobles intercambió miradas, se suponía que era una confesión fácil, no se consideró que se declararía inocente.

“Di otra vez mujer. Se le acusa de brujería y delitos graves contra Su Graciosa Majestad. Se te acusa de provocar la tormenta que ahogó a Jane Kennedy al hundir un gato muerto en las mismas aguas y unir partes de un hombre muerto. Se le acusa de provocar las tormentas que tanto hirieron a Su Majestad a su regreso de Dinamarca. Se le acusa de ser la bruja mayor de un aquelarre de más de 200 brujas. Ahora, ¿cómo se declara culpable o no culpable? "

Esta vez Agnes se puso de pie tan erguida como su cuerpo pudo. Ella echó los hombros hacia atrás y con voz fuerte dijo: "No es culpable, mi señor".

Todos los Nobles se miraron de nuevo. No se suponía que esto estuviera sucediendo. Esta era una anciana humilde frente a sus compañeros. Ella había sido lo suficientemente sumisa antes de ser llevada al Tribunal. ¿Qué había provocado este cambio? Estos eran los Señores de la Tierra con su Monarca.

“Déjame intentarlo” la voz de Kings era ronca y laboriosa y pocos entendieron lo que había dicho.

“Dime buena mujer, estas cosas de las que te acusan han sido presentadas ante mí y otras personas han testificado que son ciertas. ¿Cómo puede negar los cargos cuando tantos han hablado en su contra? Ninguna persona se ha presentado para defenderte. Todos saben que eres una bruja y que practicas la brujería. Tus vecinos, tus amigos, tus parientes, todos lo saben y nos dicen que admites ser una bruja, entonces, ¿por qué dices que no eres culpable? El rey estaba realmente desconcertado de por qué ella se estaba declarando inocente cuando todas las pruebas estaban en su contra.

“Su Majestad, soy alguien que ha aprendido las artes curativas de otros, y esto es algo que hago por los de mi pueblo y siempre que se necesita mi ayuda. Ayudo a las madres a traer a sus hijos a este mundo y tengo una gran experiencia como partera. Si eso es de lo que soy, soy culpable, entonces debo declararme culpable, pero en cuanto a brujería, no señor, no soy bruja y no puedo declararme culpable de los cargos que se me imputan. Agnes fue firme en su respuesta y su calma y autoridad gentil fue difícil de argumentar.

“Pero ustedes saben que aquellos de ustedes que usan los poderes curativos de los que habla, son brujas. Esta es una parte esencial de la brujería y, por lo tanto, según su propia admisión y acciones, debe ser culpable ". James presionó el punto, pero no se retrajo.

“Señor, soy una mujer sencilla que solo quiere hacer el bien y curar a los enfermos. Algunos me llaman bruja blanca, porque están aquí para hacer el bien, pero yo solo me considero un sanador ".

El debate se prolongó durante algún tiempo con el Rey presionando sus creencias, aunque sus argumentos se debilitaron cuanto más tiempo Agnes negó su participación en la brujería y Agnes se defendió con firmeza. Fue solo hacia el final cuando James se dio cuenta de que no estaba llegando a ninguna parte con esta anciana obstinada que tomó su decisión. No se podía ver que hubiera perdido la discusión y no podía perder la cara frente a sus nobles.

“Madame, me dirá la verdad incluso si se la obligan. Llévala y tráela de vuelta solo cuando esté dispuesta a admitir la verdad. Encuentra la marca del diablo sobre ella. Eso demostrará su culpabilidad ". La frustración en el rostro de James se mostró claramente y se puso de pie y caminó torpemente fuera de la cámara.

Durante el resto de ese día y el siguiente, Agnes fue sometida a una tortura extrema. Le arrancaron las uñas una a la vez, le afeitaron la cabeza y el vello corporal con rudeza y la sujetaron a la pared de la celda con una brida de bruja. Se trataba de una brida de hierro con cuatro puntas afiladas que se introducían en la boca, de modo que dos puntas presionaban la lengua y las otras dos las mejillas. El dolor era insoportable y no podía comer ni beber mientras colgaba de la pared.

Al día siguiente continuó su tormento y la ataron con una cuerda, que luego le ataron a la cabeza y la arrojaron. Fue sólo cuando sus torturadores buscaron la marca del Diablo que finalmente confesó “que el Diuell los lamió con su tung en alguna parte priuy de su cuerpo, antes de que él los recibiera para ser sus sirvientes, lo que El mercado comúnmente se les da bajo el pelo en alguna parte de su cuerpo, por lo que puede que no sea fácil descubrirlo o verlo ".

"Ella no confesó nada hasta que se encontró el mercado de Diuels en sus privilegios, entonces ella inmediatamente confesó lo que se le reprochaba, y justificando a esas personas como notorias brujas".

Habiendo soportado la tortura más abominable, Agnes se rindió y confesó los 53 cargos en su contra.

Al día siguiente fue llevada ante el rey y los nobles por segunda vez.

“Señora, está acusada de brujería y traición contra Su Majestad. ¿Cómo se declara?"

Hubo una larga pausa antes de que ella mirara hacia arriba con los ojos inyectados en sangre y murmurara "Culpable".

Luego confesó haber intentado obtener las camisetas de los Kings o artículos personales para hacer amuletos; confesó que había aceptado trabajar con el Diablo porque era una viuda pobre y él se había ofrecido a ayudarla a ella ya sus hijos; asistió a un aquelarre de brujas en North Berwick con su yerno; había recogido huesos y los había pulverizado para hacer hechizos; había hecho un hechizo con un sapo para dejar infértil al rey y había hecho imágenes de cera de personas, incluido su suegro, para una mujer que se había quejado de su comportamiento.
"¿Has visto a la mujer diablo?" esta vez las palabras del rey salieron claras y los presentes dejaron de parlotear para escuchar la respuesta.

"Sí, lo he hecho y ¿qué pasa?"

"¿Cómo es el diablo?"

“Es pequeño, un hombre pequeño con un rostro negro y malvado y una cola con una punta de flecha en la punta. Tiene alas correosas en la espalda, que son tan negras como él. Sus pies están hendidos y no puede usar zapatos. A veces aparece como un perro, o algo más, solo depende. Todas las brujas llevamos la marca del diablo en el cuerpo ".

"Suficiente, he escuchado lo suficiente." El Rey se estaba frustrando con todas estas divagaciones. Pocos o ninguno sonaban como si fueran genuinos y estaba llegando a la creencia de que esa mujer podría no ser culpable después de todo y solo había sucumbido después de la tortura. Él había presenciado personalmente algunas de las cosas horribles que le habían hecho a Agnes y sabía con precisión la agonía por la que estaba pasando.

“Creo que está mintiendo, señora. Estás inventando todas estas historias ridículas y eres un mentiroso extremo ". James estaba apretando los dientes y combinado con su discurso impedimento era difícil de entender, pero Agnes entendió bastante bien las palabras.

“No quisiera que Su Majestad supusiera que mis palabras son falsas. ¿Puedo acercarme a Su Majestad y hablar en privado? Algo de su aplomo anterior había recuperado y hablaba con cierta autoridad a pesar de que sus palabras estaban torturadas por el dolor.

"Puedes acercarte, pero ten mucho cuidado".

Agnes se movió lentamente hacia el Rey, el dolor en su cuerpo era grande y su boca estaba tan hinchada que apenas podía hablar.

“La bruja de Kempoch me ha susurrado al oído y me ha contado cosas. *"Acuérdate de mí por la tormenta en el mar y el conde detrás de ella"*. James se reclinó involuntariamente en su silla ante la mención de este nombre y miró fijamente a Agnes. "Ella me habló de tu noche de bodas y estas son las mismas palabras que dijiste con tu Reina"

Nadie pudo oír lo que se dijo, pero luego el Rey dijo que ella le había declarado las mismas palabras que habían pasado entre el Rey y su nueva Reina en su noche de bodas.

El Rey se inclinó hacia adelante para escuchar las palabras murmuradas, pero se vio inclinarse rápidamente hacia atrás en estado de shock por lo que se decía. Su rostro adquirió una apariencia ligeramente pálida y sus manos se agarraron a los brazos de la silla.

“Señora, después de lo que me ha dicho, creo que ha dicho la verdad. Se le declara culpable de estos delitos de los que se le acusa y su castigo será la muerte ”.

Agnes Sampson confesó posteriormente muchos otros actos de brujería, pero el que llamó la atención del Rey fue donde ella afirmó que el Diablo le había mostrado una imagen de Jacobo VI y dijo que “debería ser consumido a instancia de un hombre noble Francis Erie Bodowell ". ¿Cómo diablos estaba Bothwell involucrado en la brujería?

Agnes Sampson fue llevada al cadalso en Castlehill el 28 de enero de 1591, donde fue garroteada y luego quemada en la hoguera.

****

El caso del Dr. Fian

Si el rey necesitaba más convencimiento, el caso contra el Dr. Fian, uno de los otros cabecillas, le proporcionaba amplias pruebas de hechicería y brujería.

El Dr. John Cunningham (conocido como Fian) era un maestro de escuela en Prestonpans y pretendía ser un hechicero. Ya era conocido en el pueblo por intentar seducir a la hermana de un amigo con un hechizo de seducción. Desafortunadamente, la madre de la niña era una bruja con mucha práctica, que cambió el hechizo para seducir a una vaca. Se decía que la vaca lo seguía por todo el pueblo. Cuando fue abordado por miembros de la Comisión, confesó tener un pacto con el Diablo y ser un erudito de varias brujas de la zona, incluida Agnes Sampson. Una vez que fue detenido por la confesión de Gillis Duncan, confesó que había embrujado a un hombre para que cayera en ataques de locura todos los días.

El rey James se mostró escéptico pero intrigado por esta historia, pero pidió que trajeran al Dr. Fian ante él y que también trajera al hombre que había sido hechizado.

“Entonces dígame Dr. Fian. Dices que has hechizado a este hombre y puedes provocar que caiga en episodios de locura cada 24 horas ". El rey se divirtió un poco con los procedimientos, al igual que muchos de los nobles que también estaban presentes.

“Su Majestad, cuando lo ordene, este hombre se volverá un lunático hasta que le diga que se detenga. Entonces volverá a la normalidad y no sabrá de su comportamiento. Habla con él si quieres y descubrirás que es bastante normal, pero cuando lance mi hechizo, verás el cambio ". El Dr. Fian tenía una luz extraña en sus ojos y mostraba un tic nervioso. Esto no fue sorprendente considerando que se le había ordenado comparecer ante el Rey, pero su comportamiento general era un poco extraño.

"Muy bien entonces, dime tu nombre, de dónde vienes y cómo conoces al Dr. Fian". James todavía estaba divertido con estos procedimientos y después de diez minutos de conversación estaba suficientemente convencido de la normalidad del caballero.

"Bueno, entonces Dr. Fian, estoy contento de que este caballero sea normal, así que enséñeme cómo lo hechizó".

Con el chasquido de sus dedos, el hombre comenzó a gritar y entró en un ataque de histeria, saltando y retorciéndose en el suelo. Los presentes juraron que cuando saltó era lo suficientemente alto como para tocar el techo de la cámara. El Dr. Fian se sentó y observó con calma, su ojo constantemente moviéndose y ocasionalmente mirando al Rey, quien estaba fascinado por el proceso. Durante casi una hora, el hombre gritó, rió, gritó, saltó y contorsionó su cuerpo en las posiciones más antinaturales.

Cuando hubo visto lo suficiente, el Rey le indicó al Dr. Fian que estaba satisfecho de que el hombre se había vuelto un lunático y le pidió que se detuviera.

Con un segundo chasquido de dedos, el hombre se detuvo de inmediato. Estaba de pie en el centro de la cámara sudando, con el cabello y la ropa despeinados y con un aspecto totalmente desconcertado.

"Que esta pasando. ¿Qué estoy haciendo aquí?" miró alrededor de la cámara, observando lentamente los rostros de los nobles que lo miraban fijamente, y luego finalmente a su Rey quien estaba sentado luciendo muy sorprendido y totalmente desconcertado.

"Estoy convencido", dijo el Rey, "llévenlo para que lo juzguen y veremos qué resultados". Esto claramente había sido una demostración del poder de la brujería y, aunque era seguro que el Dr. Fian era un hechicero, el temor era que hubiera muchos más, y en ese caso, ¿qué podría hacer un gran grupo de ellos? King James decidió que la mejor solución era desenterrarlos, raíz y rama, y librar al país de esta grave plaga.

En su examen de juicio posterior, Fian confesó que había hecho un pacto con Satanás y que Satanás lo había visitado la noche anterior en su celda. Estaba vestido de negro y llevaba una varita blanca exigiendo que Fian continuara siendo fiel a él. Fian dijo que renunciaría a él y llevaría la vida de un verdadero cristiano. "Evité a Satanás, evité, porque te he escuchado demasiado, y por lo mismo me has deshecho, por lo cual te desamparo por completo". El diablo le dijo "que una vez antes de morir, serás mío". El diablo luego rompió la varita blanca y desapareció.

El Goaler quedó tan impresionado con su historia que prometió darle a Fian la oportunidad de llevar una buena vida cristiana nuevamente. Más tarde esa noche, Fian robó la llave de su celda y escapó.

Finalmente fue capturado y llevado de regreso a su celda, donde fue torturado repetidamente sacándole las uñas y luego clavando alfileres de metal. Se colocaron tornillos de mariposa y se utilizó una bota de metal que le aplastó los pies tanto que ya no eran utilizables. .

Se dice que soportó estas torturas sin expresar ningún dolor hasta que finalmente fue llevado a Castlehill en Edimburgo donde fue estrangulado y quemado en la hoguera en enero de 1591. En su última confesión, negó que fuera un hechicero y solo había dicho estas cosas para evitar la tortura y la ejecución.

Capítulo 6

Francis Stewart, quinto conde de Bothwell (diciembre de 1562 - noviembre de 1612)

La implicación de Bothwell en la brujería era un asunto completamente diferente y debía tratarse con mucha sensibilidad y secreto. Bothwell era miembro del Consejo Privado del Rey, era Lord Alto Almirante y recientemente había sido nombrado Lord Teniente de las Fronteras. Era un hombre muy poderoso clasificado solo después del Rey, con amigos muy poderosos y el Rey tendría que andar con mucha delicadeza. No menos importante, Bothwell era su primo hermano.

Francis Stewart, quinto conde de Bothwell, primo hermano del rey Jacobo VI, era un alborotador constante y con frecuencia conspiraba contra el rey. Tenía la desafortunada costumbre de ganarse muchos enemigos, en parte debido a su constante deseo de conspirar contra el Rey, pero también a los que lo ayudaban. Aunque el rey James era consciente de gran parte de esto, decidió no darle mucha credibilidad, ya que tales conspiraciones eran comunes en ese momento y Francisco era, después de todo, su familia más cercana.

Bothwell se agitó tanto contra el rey y en tantas ocasiones que él, junto con el conde de Huntly y otros, fue acusado de traición por participar en un levantamiento armado y conspirar para apoderarse del rey en Holyroodhouse. Se rindió el 11 de mayo de 1589 y el juicio tuvo lugar el 24 de mayo. Todos fueron declarados culpables, pero las sentencias se aplazaron para consideración del rey.

El dilema del rey James era obvio cuando navegó hacia Dinamarca para casarse con la reina Ana, y todavía tenía la confianza suficiente para dejar a Bothwell como segundo al mando de la nación, mientras estaba en el extranjero.

Sin embargo, las acusaciones contra él por brujería por parte de Agnes Sampson y Ritchie Graham eran difíciles de ignorar, por lo que James decidió instruir a la Comisión Real para que investigara el asunto. Bothwell había sido durante mucho tiempo una espina clavada en su costado y sus actividades en curso y su falta de respeto por la Corona habían enfurecido al rey, pero no se podía ver que tomara medidas abiertas, por lo que dependería de otros para hacer su trabajo.

****

"Tengo entendido, señora Napier, que está familiarizada con los encantos". La esposa de Bothwell había invitado a su amiga Barbara Napier a discutir un problema que estaba teniendo con la condesa de Angus y, inusualmente, su esposo, el conde de Bothwell, se había unido a la conversación.

“Sí, mi Señor, he aprendido mucho de otros para mezclar hierbas y hacer hechizos curativos. Mi propia salud ha sido mala últimamente y he encontrado recetas que me han ayudado. De hecho, la razón por la que vine fue para discutir con Su Señoría ese mismo tema ". Barbara Napier era la esposa de Archibald Douglas, un burgués de Edimburgo y de una prominente familia local. Su La cara era alargada y tensa por el evidente sufrimiento, pero a pesar del

estrés de perder recientemente su empleo con la condesa como dama de honor, mantuvo su semblante en alto.
"Y estos amuletos que haces, ¿pueden ser tanto para bien como para mal?" Bothwell inclinó el brazo hacia adelante en la silla como si se esforzara para asegurarse de escuchar la respuesta.

“Mi Señor, los encantos que conozco son para el bienestar de la gente. Compré unos encantos para ayudarme a mí y a la condesa de Angus, pero lamentablemente no funcionaron para ella y por eso tuve que dejarla ”. Barbara se retorció las manos con desesperación. Tenía la esperanza de poder reemplazar el puesto que había perdido por uno nuevo en la casa del conde.

“Ah, entonces le compraste estos amuletos a otro. No los hiciste tú mismo ".

“No, mi señor, compré las hierbas de una tal Agnes Sampson y los amuletos que obtuve de un Richie Graham. Agnes es una gran sanadora, viene de Nether Keith cerca de Haddington, es partera y sanadora. Los encantos que obtuve de Richie Graham. Sabe mucho sobre esas cosas. Algunos dicen que es un hechicero, pero de eso no lo sé. Agnes Sampson lo recomendó y ciertamente conocía muchos encantos para muchas cosas ”.

“¿Qué tipo de encantos conoce? ¿Son para bien o para mal? Es importante saber estas cosas, especialmente porque el Rey está tan cautivado por esas tonterías ".

“Mi Señor, no sé la respuesta a su pregunta, tal vez si desea preguntárselo usted mismo. Se le puede encontrar en Edimburgo la mayor parte del tiempo y es muy conocido ".

Bothwell estaba tomando notas mentales y se disculpó poco después, dejando que las dos mujeres continuaran su conversación.

Aunque Bothwell ostentaba muchos títulos, incluido su condado; Lord Gran Almirante, Miembro del Consejo Privado y Comandante de la Abadía de Kelso, el año anterior, en mayo de 1589, él y varios otros habían sido declarados culpables de traición por intentar levantar un ejército contra el Rey y estaba tratando desesperadamente de encontrar una forma de escapar de sus muchos problemas. El rey no quiso consentir su ejecución y estaba haciendo obedecer el asunto. Bothwell no estaba seguro de cuál era el peor castigo, pero no podía hacer nada en las circunstancias actuales, o tal vez podría haber otra forma.

No pasó mucho tiempo para concertar una reunión con Richie Graham; de hecho, tenía una reputación bien establecida y duradera entre la aristocracia como mago y nigromante. Lord Maitland lo conocía, lo que puso nervioso a Bothwell porque sabía que Maitland no era un amigo, pero el hombre tenía la reputación de ser el mejor brujo de Escocia. Se contaba que Sir Lewis Bellenden había consultado una vez con Richie Graham y había muerto de miedo por los efectos de esa reunión.

****

Richie Graham - Hechicero

Graham era gordo y, como llevaba un estilo de vida nómada, estaba descuidado y olía mal. Tenía los dientes podridos y, como resultado, su aliento era vil, pero era un huésped bienvenido en muchas casas prominentes, incluido John Provand, que era un burgués de Edimburgo.

“Me han dicho que puedes hacer amuletos. Que eres un hechicero y sabes hacer magia. ¿Es todo eso cierto o eres solo otro charlatán que finge hacer cosas? Bothwell estaba tomando un gran riesgo al conocer a este hombre, pero las historias que le habían contado sobre sus poderes mágicos tenían que ser investigadas.

“Mi Señor, es verdad. Puedo lanzar hechizos y hacer magia. Soy conocido como brujo y hechicero en todos estos lugares, y por una buena razón. ¿Querría mi señor una poción de amor o un veneno? Puedo hacer todas estas cosas y muchas más. ¿Qué querría hacer mi Señor? Se secó la cara con una bata sucia y se sentó en el suelo.

Bothwell no desmontaría de su corcel. El olor incluso a esta altura era fuerte y rancio, pero este hombre posiblemente podría satisfacer sus necesidades.

“Quiero que hagas una poción que agradará a alguien. ¿Puedes hacer algo como eso?

"Sí, por supuesto, te dije que hago pociones de amor, ¿sería esto para una mujer o un hombre?"

“No dije que me amaras, dije como yo, tonto” Bothwell se estaba irritando, lo cual no era una buena señal, ya que tenía un mal genio que podía estallar en cualquier momento.

“Esa es una poción inusual Mi Señor y tomará algún tiempo en la preparación. Los ingredientes tampoco son fáciles de obtener y, por lo tanto, serán costosos ".

“Toma esto y tenlo listo para la semana que viene, enviaré a alguien para que lo recoja”. Bothwell arrojó una moneda al suelo y tiró con fuerza de las riendas para tirar de la cabeza del caballo y partir. Ya no podía soportar el olor y el obeso Graham se quedó mirando los flancos del caballo que galopaba en la distancia. Recogió la moneda del suelo, que era más generosa de lo que hubiera esperado, y murmurando para sí mismo caminó de regreso de donde había venido.

Una semana después, apareció un ciclista en el mismo lugar y Graham estaba esperando.

“Dale esto a tu amo y dile que lo unte en la cara de la persona. Debería ser bueno al menos por un corto tiempo ". Le entregó un pequeño frasco de un líquido lechoso, pero antes de que pudiera extender la mano para obtener una recompensa adicional, el jinete se marchó.

Al día siguiente, Bothwell estaba en un banquete con el Rey y dado que James disfrutaba de tales ocasiones, hubo música, baile y mucha alegría.

Aunque Bothwell todavía estaba técnicamente detenido por cargos de traición, estaba en libertad y, como primo de los Kings, aún podía asistir a tales eventos. Fue difícil para James, ya que conocía las malas intenciones de Bothwell y, sin embargo, era su familia más cercana.

Bothwell se acercó al Rey a mitad de la velada e hizo ademán de darle un beso colocando sus manos en ambas mejillas y tocándose la frente.

“Sé que te he hecho daño y trataré de enmendarlo. Tienes mi apoyo total y leal ". Bothwell se apartó e hizo una profunda reverencia.

"¿Qué es eso en tus manos? Bothwell, me has dejado la cara mojada". El rey se secó ambas mejillas con un pañuelo de seda delicadamente adornado con encaje.

"Oh eso. Es una nueva crema que está muy de moda en estos momentos y es muy querida por las mujeres. Deberías probar algunos, se supone que es muy bueno ". Bothwell tenía un brillo en sus ojos, fue bueno cuando lo hizo y por un momento James confundió esto con amabilidad. Cómo deseaba que pudieran ser amigos una vez más como lo habían sido de niños, pero Bothwell siempre tenía esa mala racha y disfrutaba lastimar cada vez que se presentaba la oportunidad.

"Dame tu mano prima y yo te doy la mía". James estaba complacido de ver a Bothwell de un humor tan amistoso, no sucedía a menudo y respondía mostrando su placer.

El resto de la velada transcurrió sin incidentes y Bothwell quedó muy satisfecho con el resultado. Quizás James incluso pueda perdonarlo por sus actividades de traición y darle un perdón total. El tiempo lo diría, pero confiaba en que James tendría dificultades para gobernar sin él y después de todo no había retirado ninguno de sus títulos y seguía siendo un hombre libre, pero en el fondo quería la corona para él.

Las relaciones se agriaron de nuevo poco después, cuando el rey James decidió casarse con Ana de Dinamarca. Anne zarpó en una pequeña flota hacia Escocia en agosto de 1589, pero las tormentas la obligaron a regresar a Noruega. Al enterarse de los hechos, James decidió que cruzaría el Mar del Norte para casarse con Anne en Noruega. Como Lord Alto Almirante de la Flota, se le preguntó a Bothwell cuánto costaría, pero su estimación era tan alta que el Rey rechazó la oferta y la organizó él mismo con Lord Maitland.

En el regreso del rey James a Escocia, no solo la experiencia en Dinamarca, sino también los rumores e historias que corrían cuando regresó, no tenía otra opción que perseguir rigurosamente una caza de brujas.

“El año siguiente se empleó en bancatar a los Señores de Dinamarca que lo acompañan a él y a su reina hays a Escocia, el primer día de mayo de 1590, y luego en probar y examinar los apoyos de Sathan, el pecado como hechiceros y brujas, en gran número esclavizan el país "

Bothwell no se sentó bien en los libros del Rey y sabía que estaba en serios problemas. Los cargos de traición seguían en su contra y el Rey había lanzado una cacería sin precedentes contra la brujería y la hechicería. Sabía que había usado hechizos para tratar de ganarse el favor del Rey, pero su matrimonio los había frustrado, por lo que decidió tomar un nuevo rumbo.

En el período intermedio, a Graham, que hasta entonces había sido una especie de vagabundo, aunque le gustaba describirse a sí mismo como nómada, le habían dado una casa en la finca de Bothwell. Pudo ganarse la vida haciendo hechizos y pociones y Bothwell había descubierto que había sido excomulgado, algo que a Graham no le gustaba admitir, pero algo que se podía acusar de él. La primera poción parecía haber funcionado con el Rey, lo que le dio a Bothwell algo de consuelo.

"Graham, quiero que hagas una nueva poción, solo que esta vez es para un propósito más oscuro."

"¿Te refieres a hacer daño a alguien?" Era un día frío y Graham se frotó algunos mocos de la nariz con la manga, pero rápidamente se dio cuenta de que su nuevo atuendo era mucho más elegante que antes y lo limpió en el suelo.

"¿Qué necesitarás para hacer este amuleto?" a pesar de su ropa nueva, Graham todavía apestaba, no tanto como antes, pero molestaba a Bothwell, que seguía montado.

"Querré algo que pertenezca a la persona y una foto o un dibujo de ella, pero realmente depende de cuánto daño quieras hacer".

"Tanto como puedas". Bothwell regresó el mismo día con un pequeño relicario y una foto del Rey.

“Mi Señor, pero este es Su Majestad, este es un retrato del Rey. Quieres que le eche una maldición o tal vez algo más ". Graham se retorcía las manos y sudaba profusamente. Esto no era lo que esperaba y puede ser algo más allá de sus habilidades.

“Quizás Mi Señor debería hablar con Agnes Simson, ella sabe cómo hacer tales hechizos y hacer pociones mucho más fuertes que las mías o quizás Mi Señor debería visitar a la bruja en Gourock ya que se dice que es la más poderosa de todas. Yo no la he visto, pero algunos dicen que fue ella quien levantó las tormentas en el mar que causaron tantos problemas a Su Majestad. Sí, eso sería lo correcto. Ve a Gourock y ve a la bruja allí ". Su súplica no hizo nada para cambiar la opinión de Bothwell.

"Hazlo. No deseo escuchar más hasta que esté hecho ". Dicho esto, espoleó a su caballo y se marchó.

****

La tortura y el juicio de Geillis Duncan

Se había establecido un Consejo Privado para erradicar la brujería y los hechiceros, pero ¿por dónde empezarían? Por supuesto, se contaron muchos rumores e historias, pero era mucho más difícil conseguir pruebas contundentes. Lo que se necesitaba era una confesión de una bruja probada.

La primera confesión no provino de una fuente obvia, de hecho ni siquiera fue encontrada por los Consejeros Privados ni por la Iglesia ni por ninguno de los organismos oficiales encargados de la tarea.

Geillis Duncan era una joven sirvienta que trabajaba en la casa del magistrado local, David Seton. Era una joven atractiva con modales vivaces y rápidamente atrajo la atención de Seton.

Seton estaba casado con Katherine Moscrop y él y su hijo David eran bien conocidos por liderar una cruzada contra la brujería en la zona. Aunque la esposa de Seton provenía de una familia adinerada, Seton era un hombre extravagante que se abrió camino rápidamente a través de la fortuna de su esposa. Cuando murió la madre de su esposa, dejó la mayor parte de su fortuna al hermano de su esposa, Patrick. Esto enfureció a Seton, quien en ese momento estaba corto de dinero y esperaba recibir mucho más para ayudar a pagar sus deudas. La esposa de Patrick, Euphame MacCalzean, también era de una familia muy adinerada y en opinión de David Seton no necesitaban el dinero ni lo merecían.

David Seton era un individuo malicioso cuyos celos eran bien conocidos, y su esposa y su familia estaban frecuentemente sujetos a su disgusto. En el fondo era un cobarde que demostró su hombría dominando a los débiles e indefensos. Su suegra lo sabía y esa era solo una de las muchas razones por las que redujo la herencia.

"Ven aquí chica." Geillis estaba fregando el suelo alrededor de la chimenea en ese momento y Seton la había estado observando desde su silla mientras bebía un vaso de cerveza. Estaba de mal humor porque su esposa lo había rechazado esa mañana y los movimientos de la niña lo excitaron.

"¿Qué piensas de esto entonces?" y mostró su excitación al abrir las piernas.

"Bueno, señor, no sé qué decir". y con eso se echó a reír, su cara enrojeció y sonrojó de que un hombre de tan buena reputación hiciera tal cosa.

"Vuelve, te digo". Seton cerró las piernas en caso de que alguien entrara y volviera a llamar, pero para entonces Geillis había buscado una limpieza de seguridad cerca del dormitorio de su ama.

En lugar de ser reprendido por el episodio, Seton se animó, y la próxima vez que vio a Geillis, esta vez de pie en un taburete para limpiar por encima de la ventana, se acercó silenciosamente detrás de ella y pasó la mano por debajo de su falda y hasta su muslo. . Geillis se asustó tanto que estuvo a punto de caerse del taburete, pero bajó lo suficientemente rápido.

“Señor, le ruego que me disculpe, pero no soy ese tipo de chica y le pediría que no vuelva a hacer eso. Después de todo, señor, usted es incluso mayor que mi padre ". Geillis se mordió el labio, sabía que no debería haber dicho eso y, en cambio, se alejó, pero esta no era la forma de que un magistrado respetable se comportara.

El rostro de Seton se puso rojo intenso tanto por la vergüenza como por la ira. ¿Cómo se atreve ella? Esta chica era solo una sirvienta y trabajaba para él. Debería hacer lo que le dijeran, como lo habían hecho los demás.

El desafío de Geillis no había caído bien y durante un tiempo Seton la dejó sola.

Fue durante este período que Geillis conoció a Agnes Sampson. Agnes era curandera y partera local. Era una mujer corpulenta con una gran sonrisa y un estilo hogareño. Los remedios a base de hierbas que le dio trataron todo tipo de dolencias y esto le valió ser un miembro muy respetado de la comunidad. Cuando el padre de Geillis no se encontraba bien, la enviaron a Agnes para encontrar una cura y Agnes la inspiró para aprender más.

La cocina de la casa de Agnes estaba llena de hierbas y especias. Muchos colgaban del techo para secarse, mientras que otros habían sido triturados hasta convertirlos en polvo y se embotellaban para mantenerlos secos. Había más botellas de todas las formas y tamaños, la mayoría de las cuales se habían desechado y limpiado para su reutilización y estaban alineadas en estantes desde el suelo hasta el techo. También había algunos objetos curiosos como ranas secas y setas, pero la mayoría eran hierbas de jardín como menta, salvia, ortiga, romero y tomillo.

Agnes estaba encantada de que una persona joven mostrara tanto interés y felizmente le mostró cómo mezclar hierbas para tratar dolencias y no pasó mucho tiempo antes de que Geillis decidiera probarlas con otras personas.

"¿Dónde has estado?" Seton estaba una vez más de mal humor y Geillis fue el primero en su vista. No había olvidado cómo ella lo había despreciado y sería paciente para vengarse.

"El hijo de Rory McNab estaba enfermo, así que le hice un poco de curación".

“He estado escuchando historias acerca de ti, niña, con estos poderes curativos. Eres una bruja? No te tendré en mi casa si eres una bruja. ¿Lo entiendes?"

“Sí señor, pero no soy una bruja. Acabo de aprender a curar y solo uso hierbas que puedes encontrar en tu propio jardín ". Geillis jugueteó con su delantal. Siempre estaba un poco nerviosa cuando el Maestro le hablaba. La asustó con la forma en que la miraba y ella lo había notado mirándola medio escondido detrás de algún mueble o puerta, pero por supuesto no pudo decir nada.

“Aprendes algo de respeto en esta chica de la casa. No permitiré que trabaje en otro lugar cuando esté a mi servicio. Así que no más de estas tonterías curativas. Eso es asunto de los médicos, no de las criadas. ¿Ha quedado claro?"

“Sí, señor, no volverá a suceder. Es solo que el chico tenía fiebre y yo sabía cómo curarla ”.

"Te dije. No más. No volveré a oír hablar de esto ". Seton se alejó con las manos cruzadas a la espalda, no, no aceptaría esta tontería.

Tanto su reputación en rápido crecimiento como el atractivo de sus nuevas habilidades eran una tentación demasiado grande para Geillis, pero sabía que su Maestra no iba a aceptar más el trabajo de curación.

Poco tiempo después, uno de los aldeanos se le acercó y le preguntó si podía ayudar a su hija, que se había enfermado con vómitos y se estaba debilitando mucho.

“Tendré que venir por la noche, porque al señor Seton no le gusta que haga curaciones. Deja la puerta abierta y estaré allí cuando pueda ".

Cuando salió de la casa más tarde esa noche, la puerta de servicio crujió con bastante fuerza cuando salió. Geillis se quedó un rato en la puerta para ver si alguien había escuchado el ruido, pero todo estaba en silencio en la casa, así que después de unos minutos, cerró la puerta en silencio y tomó nota mental de poner grasa en las bisagras por la mañana.

Lamentablemente, su excursión no pasó desapercibida. Seton se despertó de inmediato. Tenía el sueño ligero y acababa de tener otra discusión ese día con su hermana sobre el dinero, su mente estaba dando vueltas y vueltas. Caminó hacia la ventana y miró hacia afuera para ver a Geillis caminando por el sendero y girando hacia el pueblo. “Es curioso”, pensó, “qué diablos puede estar haciendo ella a estas horas de la noche. Apuesto a que tiene una cita con algún joven. Bueno, pronto podremos solucionarlo "

Al día siguiente, Seton se acercó a Geillis "¿A dónde fuiste anoche?"

Geillis estaba más que sorprendida por el acercamiento directo de su empleador e inmediatamente se puso nerviosa. “Fui a ver a un amigo Sire en el pueblo. Solo estuve fuera por un corto tiempo y espero no molestarte ".

"Me molestó Geillis, y me gustaría saber el nombre de la persona que visitó".

"Fui a visitar a mi amiga Bessie Thomson por un asunto privado".

"¿Qué sería eso?" Seton iba a insistir y no iba a dejarse engañar por la chica. Tenía crecientes sospechas sobre ella de que de hecho podría ser una bruja y estaba inventando un hechizo malvado contra él. En realidad, él no había hecho nada contra ella, pero sus pensamientos impuros no lo habían abandonado y la chica aún le provocaba excitación.

"Lo siento, señor, pero eso es un asunto privado entre Bessie y yo". Geillis no iba a revelar nada que no tuviera que hacerlo.

"Ya veremos." —dijo Seton y se marchó sintiéndose una vez más rechazado por este desliz de chica.

La reputación de Geillis como sanadora se extendió y cada vez más aldeanos la llamaban por sus poderes curativos, pero tenía que ser extraordinariamente cuidadosa.

Al llegar a la casa de Seton tarde una noche, fue atacada por varios hombres, quienes la agarraron por la espalda, le pusieron una mano en la boca y la llevaron al sótano. Allí la ataron a un poste y la amordazaron.

Seton apareció frente a ella con un disfraz de máscara, pero fácilmente reconocible.

"Eres una bruja." él declaró. “Eres un adorador de brujas y diablos. Conocemos a los de tu clase. Confiesa todo y te lo tomaremos con calma ".

Geillis estaba totalmente desconcertado. “¿Qué diablos estaba pasando? ¿Por qué la habían abordado así y por qué su Maestro estaba disfrazado?

“Maestro, no sé de qué está hablando. No soy una bruja. Te he dicho antes que todo lo que hice fue usar hierbas para curar a las personas enfermas, pero no soy una bruja ".

Seton la golpeó con fuerza con un látigo, lo que la hizo gritar de dolor.

“Dime adónde has ido todas estas noches. ¿Por qué la gente dice que de repente tienes todos estos poderes curativos que nunca antes habías tenido? Eres una bruja y te lo sacaremos ". Volvió a golpearla con el látigo varias veces, mientras la niña gritaba de dolor y terror.

“Señor, no soy una bruja. Solo estaba curando a personas enfermas usando hierbas como me enseñaron ".

"¿Quién te enseñó a usar estas hierbas?"

“¿Por qué la buena Agnes Simson que vive en Nether Keith? Ella me enseñó a usar estos medicamentos y son buenos Sire. He sanado a varios en el pueblo y más allá ". Las marcas del látigo le quemaban la carne y se sentía débil por el dolor.

“Eres una bruja y me han dicho que Simpson también es una bruja. ¿Cuántos otros hay en tu aquelarre? "

El interrogatorio se prolongó durante algún tiempo antes de que Seton pidiera a los demás que se fueran.

“Haré que esta moza confiese antes de la mañana. No tiene sentido que todos ustedes estén esperando. No hay nada que puedas hacer y por la mañana escucharemos su confesión ". Los otros, incluido su propio hijo David, se fueron porque eran hombres temerosos de Dios que se sentían incómodos con la idea de que una niña fuera atada a un poste y azotada.

Una vez que se marcharon, Seton comprobó que no quedaba nadie antes de regresar. Sin decir una palabra, comenzó a desatarle el corpiño y tocarle los pechos. Geillis se retorció, estaba incómoda con esto, pero tal vez la pena que iba a tener que pagar la aliviaría de esta terrible situación. Sintió su mano bajo su falda frotándola.

Seton se quitó bruscamente el resto de su ropa hasta que la dejaron parcialmente desnuda y atada al poste.

Sacó su pene y lo empujó con brusquedad entre sus piernas. Geillis no pudo gritar y solo pudo aguantar mientras Seton la violaba. Al final se retiró y se sentó con aire exhausto, pero no había terminado. Geillis obviamente lo excitó y pronto volvió a excitarse.

Desatándola del poste, la empujó con rudeza al suelo y la violó de nuevo. Geillis era virgen y este trato rudo fue una experiencia dolorosa. Sin embargo, Seton era un hombre mayor y experimentado que obviamente disfrutaba del sexo duro e iba a hacer que esta chica pagara por su humillación.

"Vestirse." ordenó y cuando terminó, la ató una vez más al poste.

“Regresaré por la mañana” y se fue sin decir una palabra más. Geillis, por otro lado, quedó atada y dolorida por todo el cuerpo. Ni siquiera podía lavarse y deshacerse de su semen, cómo deseaba poder limpiar la dolorosa experiencia de este hombre.

Al día siguiente, las cosas empeoraron para Geillis. Cuanto más protestaba por su inocencia, más castigada era. Al anochecer estaba completamente negra y azul, pero aún desafiante.

“Ustedes pueden tenerla si la quieren. Regresaré mañana y comenzaremos de nuevo ". Los cuatro hombres se turnaron para violar a Geillis durante gran parte de esa noche y su único alivio fue que estaba encadenada en lugar de estar atada al poste.

Seton regresó por la mañana, pero esta vez había traído consigo una serie de instrumentos de tortura de aspecto cruel. En primer lugar, fue torturada con pilliwinks o tornillos de mariposa. La el dolor era agonizante cuando forzaron los tornillos de metal en cada uno de sus dedos, aplastándolos uno a la vez. Geillis gritó hasta quedarse ronca. Se desmayó varias veces, pero en cada ocasión la llevaron con cubos de agua helada.

Además de darle puñetazos, patadas, pellizcos con pinzas, le ataron una cuerda anudada alrededor de la cabeza y la retorcieron hasta que ya no pudo soportar más el dolor. Sus pies estaban aplastados con bloques para que ya no pudiera permanecer de pie sin ayuda, pero aun así se resistió.

"Desnúdala y encuentra la marca del diablo". Seton se sintió repentinamente inspirado. Seguramente no podría negar nada si encontraban la marca.

Los hombres le rasgaron la ropa que le quedaba y se arrodillaron encima de ella mientras los demás buscaban en su cuerpo alguna marca reveladora. Usan cuchillos y espátulas para levantar las pecas o lunares y pronto ella fue una masa ensangrentada.

"¿Qué es eso en su garganta?" Seton pidió a los demás que detuvieran su sangrienta búsqueda mientras se inclinaba para mirar un lunar.

"Eso es. Esa es la marca del diablo. No hay duda. Todos pueden verlo ". Mientras miraban el pequeño lunar en su garganta, Geillis finalmente no pudo más y confesó.

"Soy una bruja. Sí, tenías razón, soy una bruja ". Las palabras apenas salieron de su boca cuando la sangre goteó de sus labios.

“Lo sabía”, exclamó Seton. “Te lo dije. Era solo cuestión de tiempo antes de que ella confesara ". estaba alegre. Por supuesto, había realizado exámenes antes, pero ninguno había sido tan difícil o brutal como este, y él, junto con los demás, estaban sudando por el esfuerzo. Geillis yacía en el suelo apenas consciente.

A pesar de que esta tortura era totalmente ilegal, y de hecho las autoridades reconocieron que lo era, aceptaron la confesión.

En el transcurso de varias semanas, Geillis fue torturada aún más para nombrar a sus cómplices y dar detalles de dónde se conocieron y qué hicieron.

El nombre de pila de Agnes Simpson ya lo había dado inadvertidamente, pero luego de una tortura aún más sádica por parte de Seton, confesó que Euphame MacCalzean, la cuñada de Seton también estaba involucrada. Su hermano Patrick, como se recuerda, había heredado la mayor parte de la fortuna familiar que Seton estaba profundamente resentido.

Otra confesión provocada reveló que eran parte de un aquelarre que se conocieron en una casa en Edimburgo propiedad de Barbara Napier, y allí planearon la muerte del rey James.

Al enterarse de que las brujas habían conspirado para matarlo, King James decidió interesarse personalmente en el caso y convocó a Geillis Duncan para que compareciera ante él. Después de todo, esta era la primera vez, desde que había regresado de Dinamarca, que una bruja había confesado y estaba nombrando a otros involucrados.

A finales de noviembre de 1590, fue llevada ante el rey. Aunque sus perseguidores habían tratado de ponerla en orden, presentaba un espectáculo lamentable. Tenía los dedos aplastados, al igual que los pies, y no podía caminar. Los moretones alrededor de su rostro se mostraban a pesar de que le habían atado un sombrero a la cabeza y, aunque solo tenía unos 20 años, se la describió como una anciana y una bruja fea.

“Entiendo que tú y otros estaban conspirando para matarme. ¿Es esto cierto? Si es así, ¿puede decirme por qué haría tal cosa? El rey estaba tumbado perezosamente en una silla alta, después de haber pasado la mayor parte de la mañana escuchando las confesiones y el testimonio contra la niña.

Geillis había superado el terror y solo se alegraba de que este episodio no implicara más dolor o sufrimiento. El rey era solo un hombre y, como orgullosa escocesa, no se serviría a ningún hombre. Levantó la cabeza lo más que pudo, pero el dolor de las cuerdas y los cortes en todo el cuerpo le dificultaron sentarse con la espalda recta, lo que habría hecho si hubiera podido.

“Sí, Su Majestad, soy culpable de lo que sea que me hayan acusado. Sea la vida de Su Majestad lo que buscamos, entonces seguramente debo ser culpable de eso también. " Sus palabras fueron arrastradas debido a los cortes en su boca y lengua, pero se podían escuchar con bastante claridad.

"¿Y cuántos de ustedes hay en este aquelarre de brujas?"

“Oh, hay muchas Su Majestad”, ya partir de ahí procedió a nombrar a tantas personas como podía recordar comenzando con Agnes Simpson, Euphame MacCalzean y Barbara Napier. A

lo largo de varias declaraciones realizadas, dio testimonio detallado de las diferentes reuniones que habían mantenido, la mayoría de las cuales fue posteriormente corroborada por Agnes Simpson.

“Solíamos reunirnos en la casa de la señorita Napier en Edimburgo y allí conspiramos para provocar las tormentas que afectaron a los barcos de Vuestra Majestad. Solíamos ir a gae oot en un bote llamado “La Gracia de Dios” y allí nos entretenía el Diablo, me refiero a todas las brujas. Bebíamos vino y nos divertíamos bailando ya veces nos quedábamos en el mar dos días o yendo. Después de que regresáramos a tierra, continuaríamos cantando y bailando ”.

“Me han dicho que en Halloween encabezaste una procesión de brujas en North Berwick Kirk y que tocaste un arpa judía. ¿Es eso cierto?"

"Sí, Su Majestad, si eso es lo que dicen, entonces eso es lo que debo haber hecho".

James estaba intrigado con algunas de las respuestas. No eran exactamente la confesión de brujería que estaba esperando y, de hecho, todo lo que la chica estaba confesando era reunirse con otras mujeres y divertirse con ellas, aunque parecía poco probable dado el estatus social de la señora Napier y la señora MacCalzean.

“Me han dicho que puedes tocar el arpa de los judíos. ¿Lo trajiste contigo para que pueda escucharte tocar? ¿Tienes el instrumento contigo?

"Sí, mi señor, pero ma mooth es una tarifa sare".

"Entonces toca y déjame escuchar cómo suena esta música infernal".

Geillis apenas podía llevar el instrumento a sus labios cortados y magullados. Sus dedos eran inútiles, pero de alguna manera encontró la fuerza y el coraje para hacerlo y comenzó a jugar. Era bastante melodioso y el Rey tamborileó con los dedos en el brazo del sillón mientras escuchaba la agónica melodía.

"Creo que me ha mostrado lo suficiente, señora, llévesela y manténgala a mi gusto hasta que sepamos todo lo que hay que saber sobre esta conspiración".

Después de ser declarada culpable de brujería, Geillis Duncan continuó siendo torturada por los propios hombres del rey durante los siguientes doce meses, de hecho, hasta que ella y Bessie Thomson fueron llevadas a Castle Hill en Edimburgo para su ejecución el 4 de diciembre de 159. Correcto, ambas mujeres se retractaron de sus confesiones e hicieron largas declaraciones, incluyendo que tanto MacCalzean como Napier no eran culpables de brujería y que David Seton, su hijo y varios otros las habían obligado a confesar mediante tortura.

MacCalzean había sido ejecutado unos seis meses antes, pero el destino de Barbara Napier estaba en manos del conde de Bothwell y él necesitaría que ella limpiara su nombre.

****

El interrogatorio de Richie Graham

Cuando Bothwell no había tenido noticias de Richie Graham durante algún tiempo, envió un mensaje para buscarlo. Graham era algo así como un gitano y tenía la costumbre de desaparecer durante mucho tiempo.

"Está en la cabina de peaje de Edimburgo, señor, ha sido arrestado por cargos de brujería y hechicería". El mensajero se paró en la puerta y se mantuvo a distancia de Bothwell, cuyo temperamento era bien conocido.

"¿Qué es eso que me dices, quién lo ha detenido?"

“Fueron miembros del Consejo Privado, milord, Graham ha sido encarcelado junto con varios otros, todos nombrados por la bruja Geillis Duncan. Entiendo que nombró a mucha gente. Quizás conozcas a algunos de ellos, incluida la Sra. Napier ".

Bothwell se estremeció al pensarlo. Sí, conocía a estas personas, pero a la que más temía era a Richie Graham. Le había dicho demasiadas cosas, y en su última reunión le había dicho que matara al Rey. No había vuelta atrás en lo que había hecho.

Mientras tanto, había comenzado lo que se conoció como los Juicios de Brujas de North Berwick. Muchos estaban siendo arrestados y entre Geillis Duncan y Agnes Simson habían nombrado a más de 60 personas que estaban directa o indirectamente involucradas. Ellos a su vez, por supuesto, nombraron a muchos más bajo tortura.

El Rey tomó un interés activo en el proceso y participó personalmente en varios de los interrogatorios.

Pidió que le llevaran a Richie Graham.

"Eres un mago, un nigromante y un hechicero, ¿no es así?"

"Sí, Su Majestad, creo que soy uno de los mejores en Escocia" Graham no carecía de modestia y estaba orgulloso de su reputación, después de todo, no era una bruja malvada, sino una que era capaz de realizar magia y todo del mundo sabía esto.

King James estaba bastante desconcertado por esta admisión, ya que esperaba una defensa firme, por lo que insistió en el punto.

"¿Me podrías explicar el tipo de magia que realizas?"

“Por supuesto, Su Majestad. Puedo invocar espíritus y familiares, incluso ha habido ocasiones en las que llamé al mismísimo diablo, pero eso, por supuesto, es mucho más difícil ".

"¿Cómo es el diablo?"

“Es pequeño, negro con una cara malvada y una cola con una punta de flecha en la punta. Tiene alas de cuero en la espalda, que son tan negras como él. A veces aparece como un

perro, o incluso como un heno, solo depende. Todas sus brujas llevan en el cuerpo la marca del diablo, que suele estar bien escondida ".

El rey se preguntó sobre esto, ya que la descripción era casi la misma que dio Agnes Sampson cuando la interrogó.

"¿Cómo les pone el diablo su marca?"

“Si me perdona Su Majestad. Les describiré estas cosas, pero no son para el oído común y el tema es delicado ".

"Continúa entonces, estoy esperando escuchar esto".

“El Diablo les pone una marca lamiendo con su lengua, generalmente en alguna parte privada de su cuerpo. Por lo general, coloca la marca debajo del cabello para que no se pueda encontrar o ver fácilmente ". Graham continuó de una manera muy práctica describiendo el funcionamiento del Diablo y cómo interactuó con sus brujas.

James se sentó escuchando atentamente. Estas historias eran muy parecidas a las que había escuchado de Agnes Sampson, por lo que debían ser todas ciertas. Estaba rodeado por estas malvadas brujas que estaban infestando su Reino.

"¿Hay alguien en mi corte que conozca?" El rey había oído rumores de que Graham era de hecho bastante conocido por varios miembros de su corte y por la nobleza.

Esta fue la apertura que buscaba Graham. Su confianza creció ya que el Rey no solo era genuinamente curioso, sino que también tenía la oportunidad de hacerle saber que otros miembros de su círculo íntimo no solo estaban involucrados, sino también participantes activos. Seguramente, sabiendo esto, el Rey ofrecería un perdón total y permitiría que Graham practicara sus artes y tal vez incluso el propio Rey se involucraría.

"Si su Majestad. Conozco bien a Francis Stewart, quinto conde de Bothwell y primo hermano de Su Majestad. De hecho, somos buenos amigos y nos conocemos desde hace varios años. Nos hemos reunido en muchas ocasiones. De hecho, hubo un día en el que fui a montar a caballo con el conde de Bothwell y Lord Maitland en los terrenos de la residencia de los cancilleres. Les mostré un dispositivo mágico que tenía en ese momento y quedaron muy impresionados ".

Una vez que comenzó, Graham no pudo contener la lengua.

“Fue Lord Bothwell, Su Majestad, quien me pidió que hiciera un hechizo para agradarle. Este fue un hechizo muy especial que no muchos conocen, pero lo recordaba de mucho tiempo atrás. Hice un ungüento, que debería enjugarle la cara a Su Majestad y usted estaría complacido con él ".

James recordaba el incidente con bastante claridad y parecía extraño en ese momento, pero no había pensado más en ello.

"Hubo otra ocasión, bastante recientemente, de hecho, cuando Lord Bothwell quería que hiciera una poción que sería dañina para Su Majestad, pero esto no era algo que haría, a pesar

de que me amenazaron si no lo hacía". Graham bajó la mirada al suelo en un gesto de sumisión. Sintió que defender al Rey de esta manera demostraría su inocencia y buenas intenciones.

El rey ya no estaba desplomado lánguidamente en su silla. Estaba sentado muy erguido y se inclinó hacia adelante en su silla. Sus puños cerrados no podían ser vistos por los que estaban más lejos, pero se veía el blanco de sus nudillos.

"¿Es cierto que ha sido excomulgado?" James estaba fascinado por todo lo que le decían, más aún porque su primo, que había sido la pesadilla de su vida, ahora estaba implicado.

"Sí, Su Majestad, sin embargo, Lord Bothwell me aseguró que esto no era un problema y que buscaría un perdón total de Su Majestad".

"No conozco tal solicitud de Lord Bothwell, pero sin duda puedo preguntarle al respecto, pero por favor continúe".

“Su Majestad, comprobará que soy muy conocido en muchas de las casas de destacados dignatarios de todo el sur de Escocia, por qué hace poco tiempo fui huésped del señor John Provand, que es un burgués de Edimburgo y amigo de el conde de Morton. Me reuní con Lord Bothwell en esta casa y pasamos tiempo juntos ".

"¿Sabes que Geillis Duncan te ha acusado de ser su co-conspirador y que has sido un participante destacado en los eventos mágicos descritos por ella y otras brujas?" James creía que tenía pruebas más que suficientes confesadas por este hombre y que podía permitir que sus Consejeros lo arreglaran.

"Yo no era Su Majestad, pero la mayoría de estas personas afirman tener una asociación conmigo, ya que saben que soy el brujo más poderoso y puedo ..."

“Llévatelo, no tengo ganas de escuchar más. Emitir una orden de arresto de Lord Bothwell con el argumento de que trató de arreglar mi muerte mediante brujería ".

El 15 de abril de 1591, Francis Stewart, quinto conde de Bothwell fue arrestado, acusado de brujería y recluido en el Castillo de Edimburgo en espera de juicio.

****

Acusación y juicio de Bothwell

Bothwell no podía creer que lo hubieran arrestado acusado de brujería. Seguramente había hecho cosas mucho peores para ofender al Rey, ¡pero brujería! ¿Cómo fue esto posible? Por supuesto que se había asociado con estas personas, y fue solo por frustración que le había ordenado a Graham que hiciera una poción para dañar al Rey, pero el hombre no había hecho nada al respecto y tuvo la audacia de decirle que fuera a ver a alguien. vieja bruja bruja. ¿Por qué todas estas personas estaban testificando contra él? Incluso Barbara Napier, que era una buena amiga de su esposa, había testificado en su contra.

Los juicios por brujería se estaban volviendo abrumadores y el rey estaba enojado por la absolución parcial de Barbara Napier. Tanto es así que ordenó la citación de una acusación de error para revertir esta decisión, un procedimiento de lo más inusual en el derecho escocés no practicado hasta ahora. James era ahora despiadado en lo que respecta a las brujas: "prueba con los juramentos de los médicos si Barbara Napier está con el niño o no", le dijo a Maitland. "No tardes en responder. Si encuentras que no lo está, al fuego con ella en este momento, y haz que la destripe (destripar) públicamente ". El destino de Barbara Napier no está claro y, aunque es muy posible que haya sido quemada en la hoguera, no hay evidencia de esto. También se dice que debido a su rango relativamente alto, de hecho fue liberada.

Castigar a Bothwell no iba a ser fácil. Aparte de la debilidad de las pruebas en su contra, debilidad de la que James era muy consciente, existía la conocida renuencia de la aristocracia escocesa a permitir que cualquiera de sus miembros fuera castigado por cualquier delito. Bothwell solo era consciente de esto, pero no podía correr ningún riesgo.

Esta vez no tuvo el lujo de estar retenido en el Palacio de Holyrood como lo había estado dos años antes, cuando lo acusaron de traición. Esta vez en realidad estaba siendo encarcelado sin ningún lujo y retenido contra su voluntad. Su esposa vino a verlo solo con moderación, ya que él la había golpeado la última vez que lo habían atrapado, e incluso sus sirvientes se mostraron reacios a cruzarse en su camino porque su temperamento era repugnante y él arremetía por la más mínima razón.

Bothwell estaba convencido de que Lord Maitland había conspirado contra él y con el tiempo se vengaría, pero por ahora solo podía pensar en escapar. Los cargos en su contra eran graves, no solo había sido acusado de traición y declarado culpable, sino que ahora muchas personas estaban testificando que era un brujo. La acusación y la condena casi iban de la mano. Este no era el momento de ser acusado de brujería. Muchos fueron declarados culpables y quemados en la hoguera, un castigo que incluso él temía. Había visto cómo las llamas los habían engullido y podía oler el hedor a carne quemada en sus fosas nasales. En ocasiones, algunos no habían tenido la suerte de ser estrangulados antes de que se encendiera el fuego. Sus gritos se podían escuchar muy lejos y el fuego no fue una muerte rápida, sino que se prolongó durante bastante tiempo.

Aunque no le habían negado visitas, no acudieron muchos, ya que no querían ser implicados ni por traición ni por brujería, por lo que las visitas eran escasas y espaciadas. Sin embargo, fue durante una de estas visitas que se enter de que el Rey planeaba ir a la boda de dos buenos amigos, Lilias Murray, la matriarca del clan Grant y John Grant, que era un rico

terrateniente. La ceremonia se iba a celebrar en Tullibardine, cerca de Perth, por lo que el rey estaría ausente durante varios días.
“Milord Maitland, debemos ocuparnos de Bothwell, pero esto no es un asunto fácil. El hombre tiene demasiados amigos poderosos y necesitamos encontrar una solución duradera ". James sabía que tenía que irse unos días, y quizás esta era una buena oportunidad para que Maitland tuviera una conversación tranquila sin presión de la Corona.

"Su Majestad, como siempre, es muy consciente de la situación y tiene razón, pero debemos poder hacer una oferta que sea aceptable sin dañar su orgullo o su estatus". Maitland conocía muy bien a Bothwell y, aunque se los consideraba amigos, esta era una amistad cautelosa que beneficiaba a ambos.

“Earl Bothwell ha sido condenado por alta traición, que es un delito punible con la muerte. También ha sido acusado por muchos de brujería, y si es declarado culpable, también incurrirá en una sentencia de muerte. Aunque no estoy seguro de que lo declararán culpable, sus amigos se encargarán de eso, y él tiene una gran influencia sobre el poder judicial. Por todos los derechos, sus propiedades y títulos deberían ser confiscados y, sin embargo, todavía obtiene suficiente apoyo de sus amigos para hacerme dudar.

Mire lo que pasó cuando celebramos la convención de fincas. Asistieron tan pocos que ni siquiera pudimos discutir el tema. ¿Por qué mis nobles señores me frustran tanto cuando es evidente que Bothwell está en mi contra? Lord Maitland, necesito que hagas esto. Habla con él y haz arreglos para que pueda conservar sus títulos y propiedades, pero debe dejar Escocia y no ausentarse más cerca de Alemania o Italia. No deseo oír hablar de él en Inglaterra o Francia y estaría muy disgustado si lo encontrara tan cerca ". James obviamente había llegado a una conclusión y a una solución satisfactoria, y Maitland no iba a discutir, después de todo, él era solo el mediador, pero existía la posibilidad de un camino a seguir.

"Mientras yo me voy a Perth, deberías ir a verlo y encontrar una manera de persuadir al hombre de que ya no goza del favor del rey y que sería mejor para todos si se fuera de Escocia".

Así que el 21 de junio de 1591 Maitland fue al Castillo de Edimburgo y le dijo a Bothwell que James le permitiría exiliarse.

“Ah, amigo mío, ¿qué opinas de tal solución? Esta no es una decisión fácil y requerirá mucha consideración. ¿Cómo gestiono mis patrimonios desde el extranjero? ¿Qué pasa con mi esposa y mi familia? ¿Se espera que se exilien conmigo o pueden quedarse aquí? Tengo muchas preguntas antes de que se pueda tomar una decisión de este tipo. ¿No sería mejor que Su Majestad viniera a verme para discutir estos asuntos? Bothwell permaneció sorprendentemente tranquilo y reflexivo sobre la propuesta que había hecho Maitland.

"Estoy seguro de que Su Majestad estaría dispuesto a encontrar la solución más equitativa, pero no le es posible reunirse con usted ya que se va a Perth para asistir a la boda de Lilias Murray y John Grant en Tullibardine".

"¿Se irá por mucho tiempo?"

"Quién puede decir. Su Majestad disfruta de estas estancias al igual que su esposa y estoy seguro de que estarán de fiesta durante algún tiempo. Lilias Murray es conocida por la alegría

de sus fiestas y una boda seguramente será una ocasión feliz ". Maitland sonrió al pensarlo. Quizás hace unos años le hubiera gustado ser invitado, pero los años habían pasado factura y ya no tenía el mismo apetito por la fiesta.

Inusualmente, Bothwell no había perdido los estribos por la propuesta y Maitland estaba empezando a tener la impresión de que podría haber una negociación y de este hombre problemático podría deshacerse de una vez por todas.

“Mi Lord Maitland, reflexionaré sobre este asunto y podremos discutirlo más a fondo. Tenga la bondad de proporcionarme papel para escribir, pluma y tinta. Necesito ordenar mis pensamientos y asegurarme de llegar a una buena solución ". Bothwell estaba sonriendo mientras colocaba un brazo sobre el hombro de Maitland y lo hacía salir de la celda. "Hablaremos de nuevo pronto".

Más tarde esa noche, Bothwell actuó, pero no de la manera que esperaba Maitland. Se escapó del castillo, a través de un agujero en el techo, y huyó al sur hacia las fronteras, donde esperaba poder obtener algún apoyo.

James estaba furioso. Invocó de inmediato la sentencia por traición que había sido dictada y luego suspendida en 1589. Bothwell era ahora un traidor proscrito.
Hacia fines de julio, Bothwell apareció en Edimburgo con una tropa de sus hombres y desafió al canciller Maitland a que viniera y se lo llevara. Sintió que Maitland lo había traicionado y lo responsabilizó de todos sus problemas. Maitland no tendría ningún trato con él.

Como se supo, Bothwell estaba completamente equivocado en esta afirmación. Fue James quien estaba decidido a arruinarlo e incluso cuando Maitland trató de mediar en nombre de Bothwell, el rey se ofendió mucho. Cualquiera que se atreviera a tratar con Bothwell era castigado y Maitland no hizo ningún esfuerzo serio por persuadir a James de que cambiara de actitud. La ruina de Bothwell haría que la administración fuera más ordenada, particularmente en la frontera.

El rey se fue obsesionando gradualmente por su odio hacia Bothwell y salió personalmente en numerosas expediciones de caza en su contra. En una de esas ocasiones, el caballo del Rey lo arrojó a un estanque y tuvo que ser rescatado por un terrateniente local, quien lo sacó del pescuezo. El rey abandonó la persecución, pero pronto volvió a estar activo en la caza.

Al no tener otra alternativa, Bothwell huyó a Inglaterra y pidió protección a la reina Isabel, y se dice que ella trató de interceder en su nombre, pero fue en vano. La persecución de James de su primo y la confiscación de todas sus propiedades y títulos generó cierto grado de simpatía dentro de la Corte. Mientras tanto, Maitland se había hecho muy impopular y se había ganado muchos enemigos. Esta combinación de eventos llevó a varios de sus amigos a invitar a Bothwell a comparecer ante el rey y pedirle clemencia.

El rey James no se arriesgaba y por ley formal del Parlamento el 21 de julio de 1593, Bothwell fue formalmente atacado y declarado traidor.

El 24 de julio, Bothwell junto con varios de sus partidarios, fueron dejados entrar por una puerta trasera al palacio de Holyroodhouse por Lady Athol e irrumpieron en los aposentos reales con un gran grupo de seguidores armados.

El rey estaba en su pijama y sentado en el retrete, cuando invadieron su habitación a primera hora de la mañana.

“Mira ahora mi buen hijo. Tú que le has dicho a todo el mundo que quiero quitarte la vida, ahora está a la mano. ¿Qué mal me has hecho? La arrogancia de Bothwell fue suprema. Sentía que no tenía nada que perder y ahora tenía la vida del Rey en sus manos.

"A las armas, a las armas". gritó el rey, y trató de huir al dormitorio de la reina, pero la puerta estaba cerrada con llave. Todos sus asistentes habían desertado y dejado al rey a su suerte.

Bothwell y sus hombres se apiñaron en la cámara del Rey.

A pesar de sus muchas enfermedades, James no carecía de valor, pero estaba aterrorizado por Bothwell tanto como lo odiaba. Se incorporó en toda su estatura y se enfrentó a Bothwell y sus hombres.

"Qué quieres. ¿Cómo te atreves a irrumpir en mis habitaciones en la oscuridad de la noche y asustar a mi familia? Vete y vete ahora o serás castigado con la mayor severidad ". El labio de James temblaba de rabia y miedo. Este podría ser el final de su reinado y de su vida, pero no mostraría miedo y sería valiente hasta el final.

“Si es tu intención matarme, hazlo ahora. Solo consumarás tu traición apuñalando a tu soberano en el corazón, pero nunca tomarás mi alma. Todos sabrán de tu traición y no escaparás. Le envié cartas a Su Majestad la Reina Isabel advirtiéndole que ahora se le considera un forajido y no un amigo de la corona. Serás perseguido hasta los confines de la tierra ".

Es significativo que James se refiriera a no tomar su alma, ya que ahora creía claramente que Bothwell era más que un hechicero o una bruja, sino el mismo Diablo.

Por un corto tiempo hubo silencio. Nadie se movió y todos aguardaron a Bothwell.

Pero fue James quien se movió primero, y tomando la mano de Bothwell lo empujó hacia el nicho de la ventana, "Podemos hablar más en privado aquí". dijo en voz muy baja.

“Primo, nunca te agrado, pero tú tampoco me agradas, y siempre me has hecho la vida difícil, pero ahora es quizás un momento de ajuste de cuentas. Puedo matarte en cualquier momento ". Hizo parpadear la punta de la espada contra el pecho de James. Me has convertido en un forajido. Está pensando en confiscar mis títulos, mis tierras, mis propiedades y Dios sabe lo que ha planeado para mi familia, pero no se lo permitiré. Concederá una remisión de todos y cualquier delito que crea que he cometido, además, esto se hará a través de la Ley del Parlamento ". Bothwell miró fijamente a James, su furia demostraba que tenía toda la intención de ejecutar al Rey a menos que se cumplieran sus demandas.

“Sabes que eso no se puede hacer. Ha sido declarado culpable de traición y ha sido acusado por otros en el caso en su contra de brujería. No tengo el poder para cambiar eso ".
“Tienes el poder de ofrecer un perdón total por los cargos de traición, y estoy bastante preparado para comparecer ante un juicio por los cargos de brujería, que sabes que son una tontería. ¿Estas de acuerdo? Respóndeme."

“Muy bien, le ofreceré un perdón total, que será ratificado por el Parlamento”. James tuvo una repentina sensación de alivio de que tal vez no lo iban a matar después de todo.

“También quiero que Lord Maitland sea destituido como canciller y de todos sus otros consejos y deberes. El hombre es traicionero y no puedo verlo permanecer en su posición ". Bothwell aumentó la presión sobre la punta de la espada, que todavía estaba firmemente sujeta contra el pecho del Rey.

Después de un momento de vacilación, James asintió con la cabeza, “Muy bien, entonces. ¿Tiene alguna otra demanda? "

"Ninguno de mis hombres será declarado culpable de ningún delito como resultado de este encuentro y usted les otorgará un perdón general".

"Está acordado". Aunque el miedo inicial había disminuido un poco, los ojos de James aún estaban hinchados por el miedo y tenía dificultades para controlar que todo su cuerpo no temblara.

De repente, Bothwell dejó caer su espada y se arrodilló. “Mi Leige, tienes toda mi lealtad y te juro fidelidad como mi Señor y Rey. Puedes cortarme la cabeza si te place ". y con eso le ofreció su espada a James.

El alivio en el rostro de James era visible para que todos lo vieran, pero se mantuvo en alto,

"Puede levantarse, mi Lord Bothwell y hemos llegado a un acuerdo, ahora puede retirarse de mis habitaciones". después de una pausa, añadió: «Se retirará de la corte Lord Bothwell y se ofrecerá a juicio. ¿Tengo tu palabra?

"Usted hace Su Majestad, como yo tengo la suya". con eso se levantó, abrazó a James como a su primo y les indicó a todos que se fueran.

Esa noche, Bothwell se quedó en la casa de Holyrood junto con varios de sus partidarios, encarcelando efectivamente al rey. La noche siguiente incluso tuvo la audacia de invitar a James a una cena en Leith House, que no tuvo más remedio que aceptar. El Rey estaba prisionero con todo menos cadenas y los partidarios de Bothwell nunca se apartaron del lado de James hasta que recibieron la remisión completa.

Por su parte, James no solo estaba asustado de que lo mataran en cualquier momento, sino que ahora también estaba bastante seguro de que Bothwell era de hecho un hechicero, confirmado por muchos testigos y declaraciones en los juicios de brujería en curso, y de hecho se dijo que Bothwell era la bruja jefe haciéndolo más poderoso que todos los demás.

Unos días después, el 14 de agosto de 1593, James firmó un Acta general de Remisión y Condonación, por la que se comprometió a otorgar a Bothwell y a sus cómplices una remisión de todos los delitos pasados, que debía ser ratificada por el Parlamento cuando se reunieran nuevamente en sesión completa. el 20 de noviembre. El canciller Maitland fue destituido de todos sus consejos.

El juicio por brujería, que en general se consideraba una farsa, se llevó a cabo el 10 de agosto, donde el equipo de la defensa armó un caso sólido. Bothwell se defendió con largos

discursos sobre cómo deploraba la brujería y había cazado y encontrado muchas por sí mismo. Estaba siendo juzgado por sus compañeros, que incluían a 2 Condes, 7 Lores y 8 Barones, muchos de los cuales eran sus amigos e incluso los que no lo eran eran reacios a enjuiciar a uno de su propia especie.

“¿Qué pruebas tiene la fiscalía en mi contra? ¿La palabra de Richie Graham, que ya ha sido ejecutado por brujería? ¿No se le prometió que sería salvo si decía la verdad? Su ejecución prueba que no dijo la verdad, por lo que no es una buena prueba en mi contra ". Bothwell estaba en pleno desarrollo y, a pesar de sus muchas fallas, era un orador astuto y elocuente.

“Se le acusa de estar involucrado en el uso de imágenes de cera, veneno y otros medios para matar al Rey James. El veneno se hizo con la carne de la frente de un potro recién parido y la piel de una víbora. También se le acusa de ser parte de encantamientos y hacer triángulos para levantar ánimos para ayudarlo a destruir al rey ". El fiscal entró en gran detalle para describir las malas formas que Bothwell había utilizado para intentar matar al Rey.

“Este hombre culpable que me acusó. Este hombre que renunció al beneficio de su bautismo para servir al Diablo. Este hombre que era una variante en sí mismo y fue refutado antes del juicio por los juramentos y testimonios de personas honradas. ¿Fue este mismo hombre quien fue tentado a acusarme con la esperanza de su vida? " Bothwell rechazó por completo el testimonio que Richie Graham dio en su contra. Miraba fijamente a sus acusadores, quienes en gran parte sus amigos o al menos más que conocidos, con las manos en las caderas y los desafiaba para declararlo culpable.

La defensa de Bothwell contra las acusaciones hechas por Richie Graham, Agnes Sampson y Barbara Napier se basó en la simple base de que todos sabían que el diablo era un mentiroso y, por tanto, ¿cómo podían estas brujas juradas estar diciendo la verdad?

“el diablo, quien fue un mentiroso desde el principio, ni sus brujas juradas, nada que no se acredite”.

El caso de la Fiscalía se basó principalmente en las pruebas proporcionadas por Richie Graham, que ya había sido quemado en la hoguera por brujería, y no se pudo encontrar ninguna de las declaraciones que había hecho. Se tambalearon y fueron desafiados en todos los puntos por el equipo de la defensa, que constantemente exigía pruebas contra su cliente.

Aunque el juicio no comenzó hasta la 1 de la tarde. las largas tardes de verano permitieron que los procedimientos continuaran hasta las 10 de la noche. "Donde fue absuelto por sus compañeros de los hechos de brujería, de los que fue acusado".

Al final del juicio, Bothwell fue declarado inocente de brujería y absuelto de todos los cargos en su contra. Nunca se han encontrado los registros reales del juicio.

****

A estas alturas, el odio de James se había convertido en miedo. La misma noche de su absolución, Bothwell durmió en Holyroodhouse y allí detectó un complot para que el rey escapara a Falkland, lo que evitó. Al día siguiente ofreció un banquete a Su Majestad en su casa de Leith.

Todos los enemigos de Bothwell, incluido Maitland, fueron desterrados de la corte y se emitió una proclama a favor de Bothwell, su condesa y todos sus amigos que “uno de ellos se encarga de calumniar, murmurar, reprochar o murmurar al dicho conde y sus amigos"

El 7 de septiembre, el rey convocó una convención de toda la nobleza en Stirling, donde anunció que Bothwell, de hecho, lo había obligado a hacer estos acuerdos y lo había mantenido en cautiverio y bajo amenaza de vida para conceder las remisiones. Después de mucha discusión, los nobles decidieron no estar de acuerdo con James y que no estaban dispuestos a tomar ninguna medida. De hecho, la única concesión que James logró obtener fue que se haría una declaración para evitar que Bothwell o cualquiera de sus amigos se acercaran a menos de 10 millas del Rey.

James decidió tomar el asunto en sus propias manos y escribió a Bothwell insinuando que tenía la intención de renunciar a las condiciones anteriores, que habían sido extraídas por la fuerza, pero que se otorgaría una remisión por todas las ofensas pasadas siempre que Bothwell aceptara ser exiliado en el extranjero.

Al principio se pensó que Bothwell había aceptado las condiciones y cumpliría, sin embargo, esto habría sido muy diferente a él y pronto se lo vio reuniendo un ejército en las cercanías de Linlithgow.

James no estaba corriendo más riesgos, inmediatamente emitió una citación para responder a varios cargos de alta traición, que nunca habían sido retirados. Cuando Bothwell no se presentó, él y muchos de sus amigos fueron denunciados como forajidos y rebeldes.

No siendo alguien que se rindiera fácilmente, Bothwell se retiró a las Fronteras, donde reunió un ejército de unos 500 hombres, y desde allí se dirigió a Leith. Al enterarse de la llegada del conde, el rey se dirigió a la iglesia de St. Giles, donde convenció a un gran número de ciudadanos para que se reunieran. Bothwell se sorprendió cuando descubrió que el tamaño del ejército de más de mil hombres avanzaba hacia él y se retiró al sur una vez más.

Una vez más huyó a Inglaterra, pero esta vez la reina Isabel no le ofreció protección y se vio obligado a retirarse por seguridad a Francia y luego a España antes de establecerse en Italia, donde llevó una vida libertina antes de morir en la pobreza en Nápoles. Sus títulos y los de su familia nunca fueron restaurados.

****

Los juicios de las brujas de North Berwick en 1590 habían marcado un hito. Fueron detenidos en St. Andrew´s Auld Kirk en North Berwick, estuvieron en funcionamiento durante dos años e implicaron a más de setenta personas. Fue la última instancia en la que tales enjuiciamientos se subordinaron a una intención política, el primer gran juicio de brujería bajo el derecho penal y la primera ocasión en que se desplegó la teoría continental de la brujería. La ola de enjuiciamientos terminó repentinamente en 1597 cuando el rey, cuyo interés por el fenómeno de la brujería había contribuido a estimularlos, publicó su ataque a los escépticos y revocó las comisiones de brujería.

King James era un hombre angustiado, que vivió gran parte de su vida temiendo a su primo y sus amigos. Nunca sabía cuándo podrían atacarlo, pero lo hacían con frecuencia, ya que Bothwell había buscado todas las formas que podía encontrar para asegurarse el trono. Con el exilio de Bothwell, con suerte, podría volver a una vida más normal con su esposa e hijos.

Como resultado de sus experiencias en Dinamarca y posteriormente con los juicios de brujas de North Berwick, escribió una disertación titulada "Daemonologie" que se vendió por primera vez en 1599. El libro se basó en sus muchas experiencias durante los juicios de brujas y sostiene que el diablo fue real que explicaba el motivo de los juicios.

Desafortunadamente, la pasión del Rey por expulsar a las brujas de todos los niveles de la sociedad en Escocia tuvo el efecto continuo de crear cazadores de brujas. Personas que se especializaron en encontrar brujas, antes de procesarlas principalmente mediante torturas y finalmente ejecutarlas. Se estima que hasta 4.000 personas fueron acusadas de brujería, y si se considera que la población total de Escocia era de solo 800.000, representaba una parte significativa de la población.

Pasaron más de treinta años antes de que comenzaran las próximas cazas de brujería importantes, pero eso no significaba que hubieran sido olvidadas.

Capítulo 7

1584 - Sir Patrick Maxwell de Newark

1595 - *"Una vida que me das, una vida que yo te doy"* Granny Kempock

Era 1583. Sir George Maxwell, cuarto de Newark, siempre estuvo muy orgulloso de su hijo Patrick. El era un luchador. No soportaba tonterías por parte de nadie, incluido su padre en ocasiones, y sabía que la herencia del castillo de Newark y sus propiedades estaban en buenas manos, pero eran tiempos precarios y había muchos enemigos que aprovecharían cualquier oportunidad para arrebatar su riqueza. ellos.

Había mucho de qué estar orgulloso. Después de todo, su padre había entretenido al rey James IV en Newark durante seis días. Esto había arruinado económicamente a la familia, ya que su padre no solo había prodigado el mejor entretenimiento en la visita, sino que el Rey no era ajeno a esperar lo mejor y, si no le convenía, alentaría a su anfitrión a proporcionar lo que necesitara. Se necesitó una generación para recuperar su fortuna, pero aún quedaba mucho por hacer y Patrick sería clave para ello.

George había conservado la amistad de James VI y su lealtad estaba más allá de toda sospecha cuando, en 1568, mientras el rey estaba reduciendo el castillo de Dumbarton en manos de los nobles rebeldes, Maxwell brindó apoyo desde su fortaleza en Newark, justo al otro lado del río, por lo que James estaba muy agradecido. James emitió una proclamación de que el castillo de Newark debería ser mantenido a nombre de los Reyes por su amado súbdito y que Sir George solo debería responder ante él.

Aunque la familia formaba parte de los mismos Maxwells de Pollock, una de las familias más poderosas de Escocia en ese momento, tenían muchos enemigos, entre ellos los Johnstone y los Montgomery. Durante la mayor parte del siglo XVI, los Johnstone y los Maxwell habían competido por la primacía en la Marcha del Oeste de Escocia. Ambos jefes de clan habían servido en varias ocasiones como Guardián de la Marcha del Oeste mientras el Rey intentaba controlar el equilibrio de poder entre los dos grupos, sin embargo, los respectivos clanes continuaron una enemistad de sangre mortal durante la mayor parte de ese siglo.

"Lleve a algunos hombres y acompañe a los recaudadores de impuestos, se informa que los Montgomery están activos a lo largo de la costa y están tratando de extender su alcance un poquito demasiado lejos de Skelmorlie". George Maxwell no era tan alto ni estaba tan bien formado como su hijo, pero era un hombre de autoridad y pocos lo desobedecían.

"Sí, padre, ¿esperas problemas entonces?" La pregunta sonaba casi como un desafío alegre que como una preocupación. A Patrick Maxwell le encantaba pelear. Simplemente estaba integrado en su naturaleza. Cualquier rudeza y caída serviría, pero cuanto más dura sea la pelea, mejor en lo que a él respecta, y si salía con solo unos pocos golpes y magulladuras, que así fuera. No era tan alto, de estatura promedio, pero sus anchos hombros y sus grandes manos sostenían una espada tan bien como cualquier hombre y tenía una reputación temible por su habilidad con la espada y la pistola.

"Estás cobrando las rentas y ese es un objetivo fácil. También ha habido algunos problemas de esa manera y la gente local en Gourock informó haber visto Montgomeries en Ashton justo en el punto ".

Mientras Patrick Maxwell y 10 de sus hombres atravesaban las casas de paja dispersas alrededor del área que se convirtió en Greenock, pudieron ver el humo del otro lado de la colina Gourock, lo que instantáneamente aumentó su emoción.

“Ve a buscar refuerzos en el castillo de Gourock y dirígete a la cima de la colina lo más rápido que puedas. El resto de ustedes me siguen al galope ". y así, con el estandarte levantado, la tropa corrió alrededor de la bahía y subió la colina hacia Kempock Point.

Una vez que llegaron a la cima, tuvieron una buena vista tanto de Gourock por un lado como de Ashton por el otro. Salía humo de una de las cabañas a lo largo de la costa y pudieron ver una hilera de cuatro caballos afuera. Los gritos y chillidos desde el interior de la cabaña solo confirmaron sus sospechas.

“Los quiero vivos” y con eso pateó a su caballo al galope y corrió colina abajo seguido por el resto de su tropa. Estaban bien escondidos de los insurgentes mientras bajaban la colina mientras la espesa línea de árboles cubría la pendiente desde la orilla casi hasta la cima de la cresta.

Los cuatro hombres dentro de la cabaña fueron tomados completamente por sorpresa. Dos sujetaban al hombre mientras los otros dos intentaban violar a la mujer. Acurrucados en la esquina había tres niños pequeños de distintas edades, demasiado aterrorizados para mirar. Los cuatro hombres no opusieron resistencia a Maxwell y sus hombres cuando irrumpieron en la habitación, pero eso no impidió que Maxwell derribara a uno como lección para los demás. Su espada le cortó la garganta y el hombre cayó silenciosamente al suelo.

“Tómalos y átalos bien. Tendremos algo de deporte ". Maxwell tenía un brillo en los ojos y obviamente tenía un plan en mente.

“Ahora sabe por qué paga sus cuotas y sus impuestos. Escúchame bien y asegúrate de que todos los demás aldeanos sepan que Patrick Maxwell vino y te salvó de una muerte segura de estos Montgomeries. Todos ustedes me deben lealtad a mí y a mi padre y a nadie más. Lo entiendes."

"Sí, mi Señor, eso es lo que hacemos".

“Bien, pague sus cuotas ahora y seguiremos adelante. Gregor, toma a dos hombres y haz la recolección del resto del pueblo, luego muévete por la punta a Gourock y haz las recolecciones allí. Tenemos algo más que terminar ". Él sonrió, se golpeó el muslo con un guante y se subió a la silla.

“Bien, muchachos, llévelos a la cima de la colina más allá del Lang Stane. Quiero que conozcan nuestras tierras ”.

Maxwell abrió el camino de regreso a través de los árboles con sus hombres. Los tres prisioneros fueron atados toscamente y conducidos colina arriba. Era una subida empinada y el suelo estaba mojado, pero si alguno de los prisioneros se caía, lo arrastraban a cualquier distancia que no pudieran caminar. Para cuando llegaron a la cima, los tres presentaron un espectáculo desaliñado, pero ninguno pidió clemencia.

"Átalos a la piedra y enséñales una lección". Maxwell se sentó en el suelo y miró al mar. La vista era espectacular. Frente a él, extendiéndose por millas en ambas direcciones, podía ver arriba y abajo del río Clyde. Podía ver claramente a Dumbarton, que estaba a unas buenas 15 - 16 millas río arriba. El castillo de Newark no se podía ver desde este punto de vista, pero solo debido a la línea intermedia de colinas sobre Greenock. Al otro lado del río podía ver las tierras de Argyll y, al norte, el escarpado casquete de Ben Cruachan bloqueaba las tierras altas que se extendían hasta las tierras de las Orcadas. Fue una de las pocas ocasiones en que Maxwell apreciaba algo bello, ya que su mente solía estar concentrada en otros asuntos.

"Mírame, porque te estoy mirando", susurró una voz en su cabeza.

"¡Qué en el nombre de Dios!" Maxwell se dio la vuelta para mirar la escena detrás de él.

Los tres hombres fueron atados a la piedra y golpeados de diversas formas con palos y espadas.

"Suficiente, déjame echarles un vistazo. Todos ustedes son Montgomeries, ¿no es así?

"Sí, mi señor, eso es lo que somos".

"Bueno, eche un vistazo a mi tierra. Hasta donde pueda ver en ambas direcciones de este lado del río. Estas son mis tierras. ¿Estás de acuerdo?" Los hombres asintieron.

"Una vida que me das, una vida que te doy"

"¿Quien dijo que?" Maxwell se acercó al otro lado de la piedra. Sus hombres parecían desconcertados y retrocedieron un poco. Habían visto a Patrick Maxwell ponerse de mal humor antes, y ciertamente lo que sea que escuchó, estaba empujando contra la marca.

Todos los hombres lo miraron sin comprender, pero ninguno dijo una palabra.

"¿Eras tú?" levantó la espada y empujó con fuerza la punta contra la garganta de uno de los prisioneros.

"No, mi señor, no dije ni una palabra".

"Ni tú tampoco". y con eso pasó la hoja afilada a través de su garganta casi cortando la cabeza del hombre. La sangre brotó de la herida abierta y corrió por su abrigo antes de sumergirse en la tierra.

"y usted. ¿Eras tú?" El segundo prisionero estaba claramente aterrorizado y se empapó de miedo.

"Ach, qué les pasa a estos Montgomeries, no tienen entereza. Está bien cuando atacan a pescadores desarmados y violan a sus mujeres, pero tan pronto como aparece un Maxwell, se mean los pantalones ". El resto de los soldados se rieron a carcajadas ante la incitación de Maxwells.

Mientras se movía hacia el tercer prisionero, su espada brilló nuevamente en el cielo gris y el segundo hombre descubrió que su vida había sido tomada de la misma manera que el primero, y una vez más la mezcla de sangre y orina fluyó al suelo.

"Ahora tú, mi amigo, eres el afortunado". Maxwell sonrió y limpió la sangre de su espada en la túnica del hombre. “Me gustaría que le devolviera un mensaje a su Laird, que si vuelve a tierras de Maxwell, irá en su contra. Desátenlo, pero no caballo. Puede caminar de regreso al lugar de donde vino ".

Los soldados de Maxwell se reían y hablaban entre ellos.

"uno mas"

Maxwell se dio la vuelta, pero aparte de sus hombres y los prisioneros no se veía nada, excepto quizás.

“Qué diablos…” pensó. No se había dado cuenta antes, pero el Lang Stane se parecía claramente a una anciana con un vestido con capucha. Casi podía distinguir una cara, pero no, no podía ser. Definitivamente había algo inusual en esta piedra, pero no podía poner su dedo en ella.

Con un repentino destello de violencia, su espada saltó por tercera vez, y en esta ocasión atravesó al hombre liberado en el corazón. Al caer al suelo, su sangre se filtró en el suelo en la base de la piedra.

“Bien, sigamos nuestro camino, no vamos a tener más discusiones con estos Montgomeries. Dile a los aldeanos que limpien el desorden. Sus cuerpos no se encuentran ". Maxwell se subió una vez más a la silla y miró hacia la piedra. “Dios mío” pensó, “¡Está sonriendo! No, no puede ser." Su caballo volvió a galopar colina abajo hacia la orilla y Maxwell se quedó sumido en sus pensamientos.

Cuando la tropa regresó a Newark, Patrick informó a su padre George sobre los acontecimientos del día.

“Estos Montgomery son un grupo muy traicionero. Seguro que este es el trabajo de Hugh Montgomery. Trata de presionarnos constantemente y nos toma por tontos. Le daremos una lección que no olvidará. Los Montgomerie llevan mucho tiempo luchando contra la familia de su madre, los Cunningham, y ahora creen que también pueden atacarnos a nosotros. George Maxwell golpeó la mesa con el puño cuando terminó. "Bueno, por Dios que no lo harán, vamos, muchacho, tenemos mucho de qué hablar".

****

Asesinato del Laird de Skelmorlie y su hijo

En enero de 1584, varios hombres, entre los que se encontraba Hugh Montgomery de Skelmorlie, atacaron y mataron a Patrick Maxwell de Dargavel. Aunque esto era parte de la disputa en curso, era un ataque bien planeado y los Maxwell estaban seguros de que se había

plantado un traidor entre ellos. Ambos bandos perdieron a varios hombres en la escaramuza, pero se logró el objetivo de matar a Patrick.
"¿No puedes siquiera proteger a tu prima?" Marion Cunninghame señaló con un dedo acusador a Patrick Maxwell. Después de todo, ella era una Cunninghame de Craigens, y eran amigos de los Glencairns, que buscaban vengarse de los Montgomery por el asesinato de Alexander Cunninghame dos años antes. "Sabes muy bien que los Montgomeries están cazando a nuestra gente y necesitas cuidar mucho más a los tuyos".

“Sabía que Patrick había estado buscando a Montgomery por el asesinato de Robert Montgomery dentro de dos años. Alexander era pariente mío y maldigo el nombre de Robert Montgomery por cortarlo a sangre fría. Sin embargo, no estaba al tanto de la emboscada y estoy seguro de que tenemos un traidor entre nosotros. Pero los cazaré, ya que tienes mi promesa, madre ". Patrick estaba furioso por los comentarios de su madre, pero se las arregló para mantenerse lo suficientemente bajo control ya que su padre estaba presente.

“Sí, pero fuiste tú quien lo incitó a hacer esto. Montgomery lo estaba esperando y perdimos muchos hombres ".

“Sí, y ellos también. Tu primo era un buen hombre y deberías estar haciendo algo al respecto en lugar de sentarte aquí y quejarte. Eres el mayor y depende de ti vengarte de tu familia. Tu padre ya no es tan joven y te buscamos ". Marion Cunninghame era firme y conocía los peligros que entrañaba, pero no podían permitir que los Montgomery hicieran lo que quisieran, de lo contrario, ¿dónde terminaría todo?

“Madre, haré este hecho, pero no porque me empujes a hacerlo, pero Patrick era mi tocayo y mi amigo, y por Dios, vengaré su muerte. Ahora aléjate. Esto es asunto de hombres y nada que ver con gente como tú ". Patrick se había distanciado de su madre en los últimos años debido a que ella lo empujaba constantemente a mejorar. Ella se quejaba constantemente de su comportamiento y parecía tenerle muy poco respeto. Por su parte, Patrick sospechaba que su madre era de hecho la traidora entre ellos.

“Salir contigo y dejar el trabajo de un hombre a los hombres. No interfieras." Madre o no, Patrick no iba a recibir órdenes de ninguna mujer.

El poder de Patrick estaba en ascenso y él lo sabía. A medida que crecía, los que lo rodeaban se volvían más serviles, lo que lo alentaba a volverse más arrogante en su dominio. Era un matón por naturaleza, y su esposa Margaret Crawford sintió la creciente fuerza de esto.

Por supuesto, se convirtió en asunto de toda la familia vengar el asesinato. El caso fue llevado a los tribunales en toda la forma debida, pero el proceso de la ley fue demasiado lento para algunos de los espíritus calientes, que estaba muy dirigido por Patrick, que en ese momento estaba sediento de venganza.

"Tenemos que abordar esto con mucho cuidado, Patrick". George Maxwell instó a la precaución ya que solo estaba al tanto de las penas que podría sufrir atacar a un amigo del Rey.

“No, por Dios, no me quedaré atrás y veré cómo estos Montgomery matan a nuestros parientes y parientes. Pagarán por esto y nos vengarán ". Patrick golpeó la mesa con la palma

abierta para enfatizar el punto, pero su voz fue lo suficientemente fuerte como para que todos la oyeran.
“Tengo una idea para suavizar esto. El Rey esperará que nos venguemos, pero hagámoslo de una manera que le resulte más aceptable. Ve a buscar a George Thompson, el ministro de Inverkip, y dile que se apure ". George Maxwell esbozó una sonrisa irónica que dejó ver que tenía un plan en mente.

"George, mi buen hombre". George Maxwell puso un brazo sobre el hombro del ministro y lo acompañó hasta la ventana. “George, tenemos un problema y sé que puedes ayudar. Esos calumniadores católicos de los Montgomeries mataron a nuestro primo Patrick en un ataque de lo más cobarde. Lo cortaron en pedazos dirigidos por ese bastardo de Hugh Montgomery, y nos han hecho daño de la manera más dolorosa. Estoy seguro de que la iglesia presbiteriana no aprobaría estas acciones, ¿verdad?

“No, mi señor, Patrick era un buen amigo para mí y estoy igualmente afligido por estos eventos. Estos católicos piensan que todos debemos seguirlos y obedecerlos, pero nuestras enseñanzas nos dicen de manera diferente y no aceptaremos a estos sinvergüenzas papistas. Dime cómo puedo ayudar y qué debo hacer ".

“Mantente cerca de nosotros George, mantente cerca. Patrick te hará saber lo que debes hacer. Mientras tanto, debe continuar su estadía como nuestro invitado de bienvenida ". George Maxwell se mostró complacido e indicó que todos los demás en la sala deberían irse, pero que su hijo debería quedarse.

“Con la iglesia detrás de nosotros, el Rey seguramente no puede tomar ninguna medida. No se atreve a respaldar a los católicos contra su propia iglesia. Planifica esto con cuidado, Patrick, no quiero errores ".

Patrick esperó el momento oportuno hasta que un día de abril de 1584, recibió la noticia de que tanto el Laird de Skelmorlie Robert Montgomery como su hijo William Montgomery viajaban de regreso hacia Inverkip, y probablemente cruzarían las tierras de Maxwell en su camino de regreso.

Era un día nublado y una ligera llovizna atravesaba los páramos mientras las nubes de tormenta amenazaban un cielo apático. Ocasionalmente, se podía ver una neblina baja que cruzaba lentamente los campos de brezos marrones y se cernía sobre el terreno pantanoso. La carretera estaba bien utilizada, pero mal reparada y la mayoría de los baches estaban llenos de agua, lo que hacía que el paso fuera más lento de lo habitual.

Se colocó una trampa y Patrick desplegó a sus hombres, ocultos a la vista pero capaces de responder a su llamada en cualquier momento. El terreno era perfecto, las rocas altas de un lado impedirían cualquier escape y sus hombres escondidos en un terreno elevado del otro lado.

Cuando Robert y su hijo William aparecieron a la vista con una pequeña tropa para proteger el equipaje, no tenían sospechas de lo que les aguardaba. Ambos hombres estaban charlando distraídamente mientras bajaban la colina. Los carros traquetearon y sus enormes ruedas de madera repiquetearon sobre la superficie pedregosa cuando el metal resbaló sobre la piedra. Los cuatro soldados estaban ansiosos por regresar a Skelmorlie. Habían estado fuera durante casi una semana y sus dormitorios estaban húmedos y sin aire ni luz.

“Tráemelos” Una voz sonó en su cabeza y Patrick miró a su alrededor con enojo para ver quién estaba haciendo este ruido en un momento tan crucial. Estaba seguro de que los Montgomery debieron haber escuchado la voz y con un rugido espeluznante que habría despertado a los dioses, Patrick cargó cuesta abajo seguido por todos sus hombres.

Excedían desesperadamente en número a los Montgomery que no podían ni girar ni correr. Estaban completamente rodeados y cuando la retaguardia fue despedazada, Robert y William sacaron sus espadas.

Patrick estaba casi febril de rabia cuando cortó con su espada los cuartos traseros del caballo de Roberts y tiró al animal chillando al suelo. Su brazo extendido casi fue arrancado por el siguiente látigo de la hoja, y el tercer golpe le cortó la garganta.

Al darse cuenta de que su única esperanza era luchar desde el suelo, William desmontó y se paró de espaldas a las grandes rocas que les habían impedido escapar.

"No me querrás, villano". Su espada brilló en la luz apagada, y ni siquiera vio la espada que le clavó en el corazón cuando Patrick la clavó con toda su fuerza.

Terminó en minutos. Todos los hombres y sirvientes yacían muertos o moribundos. Solo uno de los hombres de Patrick resultó herido.

“Déjalos en paz. De vuelta a Newark, muchachos, este ha sido un buen día ". Patrick se subió de nuevo a la silla y echó una última mirada a su alrededor para asimilar la muerte y la destrucción que habían causado, antes de clavar sus estribos con fuerza en los flancos y echarse a correr.

Cuando regresaron a Newark, no recibieron la bienvenida que esperaban. Aunque su padre y su madre estaban tranquilamente complacidos con los acontecimientos, su nueva esposa Margaret Crawford ciertamente no lo estaba.

Patrick cabalgó en toda su extensión hacia el patio abierto, y tirando de las riendas con tanta fuerza que hizo que la sangre se le llenase la boca de su caballo, saltó al suelo e hizo girar a su esposa.

"Ahí tienes mi bonnie muchacha, algunos Montgomeries menos de los que preocuparte y apenas nos rayamos". Aunque no tenía ninguna herida, estaba cubierto de sangre derramada y sudor por el viaje de regreso, que llevaba con orgullo.

A su esposa no le hizo tanta gracia. La fuerza de su llegada la derribó y, aunque Patrick logró sujetarla, su armadura se hundió cruelmente en ella. La sangre todavía húmeda de los Montgomeries se frotó en su vestido y en apenas unos momentos, se transformó de una esposa bellamente arreglada y sonriente en un desastre manchado de sangre con el cabello y el vestido desgarrados y despeinados.

Trató de apartarlo, pero fue en vano. Patrick era fuerte, le subía la sangre y los acontecimientos del día le habían dado un apetito sexual que no había experimentado antes. Tomándola del brazo, medio empujó, medio la arrastró hasta su dormitorio, donde

repetidamente la forzó a sí mismo. Era poco lo que podía decir o hacer, pero a partir de ese momento su relación cambió de manera espectacular.

"Entonces, ¿por qué no me das la bienvenida como deberías?" la luz de la mañana había despertado a Patrick para encontrar a su esposa sentada erguida en la cama y mirando al frente sin moverse. Tenía los ojos hinchados por el llanto y pensó que su cara podría estar hinchada.

“No me mereces a mí ni a ninguna mujer. Me lastimas y me cubres con sangre ajena como si yo fuera un trofeo, apto sólo para satisfacer tu lujuria carnal. ¿Por qué me pegas? Te di lo que querías ". Margaret estaba llorando de nuevo, las lágrimas corrían lentamente por sus mejillas.

“¿Es cierto lo que dicen de que también mataste a tu primo Patrick Maxwell de Stainlie? No, nunca admitirías tal cosa. Te desprecio."

Patrick se sentó y miró a su esposa por un rato antes de abofetearla en la cara con algo de fuerza. El golpe la derribó y cayó de la cama.

“Madame, cuidará su lengua y pensará con más cuidado cuando hable conmigo. Si no puede mejorar su actitud, haré que lo encierren hasta que pueda hablar con más cortesía ". Salió de la habitación con una mirada hacia atrás. Margaret se quedó mirando el vacío espacio y despreciando al hombre con el que se había casado. Su anterior esposa, Margaret Mure, lo había abandonado y ella podía entender muy bien por qué. Patrick era un hombre cruel y un matón y empeoró en lugar de mejorar con el paso de los años.

"Sir George, tengo órdenes de arresto para usted, su hijo y varios de sus parientes, junto con George Thompson, el ministro del asesinato más grave de Robert Mongomerie de Skelmorlie y su hijo William y varios otros". Un alguacil de la corte parecía claramente incómodo mientras le entregaba los papeles a Sir George.

"Escolte a este hombre con sus papeles de regreso a Glasgow con el mensaje de que no tienen autoridad aquí". Sir George fue totalmente despectivo con la Corte. Referiría el asunto al Rey, quien podría anular cualquier acción que quisieran tomar.

Padre e hijo se miraron y se rieron a carcajadas ante la idea de ser acusados de asesinato. Este era un asunto simple que podía solucionarse y no dejarían que les molestara. Por qué ni siquiera pudieron llevar el asesinato de Patrick Maxwell a los tribunales, y cómo podrían juzgar a los que habían vengado su asesinato.

La enemistad con los Montgomeries se intensificó después del asesinato y hubo peleas e incursiones regulares en la tierra de los demás. Las cosas llegaron a un punto crítico dos años después, en 1586.

****

Asesinato de Hugh Montgomery, cuarto conde de Eglington

Sir Robert Montgomerie sucedió a su padre después de que Patrick Maxwell lo asesinara y juró venganza contra Maxwell por haber matado a su padre y a su hermano. Era un hombre de gran valor y, a pesar de los riesgos que implicaba, decidió que la única forma de obtener buena información sobre los Maxells era visitar el castillo de Newark y descubrirlo por sí mismo. Había hecho esto varias veces antes y había logrado extraer información valiosa.

Disfrazado de mayordomo, entró a los terrenos a pie y, actuando de la manera más informal posible, mezclándose con otros miembros del personal, exploró los terrenos y los interiores de la gran casa. Desafortunadamente, esta vez su disfraz fue descubierto rápidamente por un sirviente alerta que informó a Sir George.

“Mi Señor, creo que tenemos un intruso. Al menos él no es uno de nosotros y camina libremente por el castillo ".

"¿Es correcto entonces, y tienes alguna idea de quién podría ser esta persona?" La atención de Sir George fue inmediata. La forma en que un rival podría querer mapear su casa con la intención de atacar en una fecha posterior siempre fue una preocupación.

"Uno de los otros sirvientes dijo que pensó que podría ser Montgomery de Skelmorlie"

“Bueno, ahora, la audacia del hombre”, sonrió y le arrojó una moneda al sirviente, mientras al mismo tiempo gritaba en voz alta “Patrick, para mí. Llame al guardia y realice una búsqueda completa. Tenemos visitantes ".

En poco tiempo, la guardia completa había aparecido y estaba llevando a cabo una búsqueda exhaustiva. Patrick estaba ansioso por la anticipación ya que no había visto acción durante un tiempo y esto sería un deporte de verdad.

Al escuchar el ruido y el caos en la casa, Sir Robert se dio cuenta de que estaba en problemas y se metió en un pequeño armario en la torreta. El ruido de botas pesadas y espadas de metal chocando mientras los soldados se abrían paso fue fuerte a través del edificio, pero Robert permaneció oculto.

Cuando el ruido disminuyó, se dio cuenta de un sonido más suave. Un paso más lento sobre las tablas de madera, y crujían de vez en cuando.

"Robin, ven a mí, que te ha hecho tan bien como para convertirte en el joven Laird y el viejo Laird de Skelmorlie en un día". La risa de Patrick resonó cuando se dio una palmada en los muslos ante la situación en la que se encontraba su joven enemigo.

"Ven ahora, que te avergüence que te encuentren escondido en mi casa, cuando solo deberías tener que pedir visitarme". Cuanto más hablaba Patrick, más se reía hasta que las lágrimas rodaban por sus mejillas.

Sir Robert salió del armario y pisó con cautela el suelo, pero en lugar del esperado empujón de espada, Patrick lo rodeó con un brazo y lo abrazó como a un amigo perdido hace mucho tiempo.

“Ven, ven conmigo y tomemos una buena cerveza juntos. Debes tener hambre pasando tanto tiempo en ese armario ". de nuevo, se echó a reír y arrastró al joven sir Robert para que se reuniera con sir George.
Después de mucha discusión y alegría, encontraron el caballo de Sir Roberts y le desearon un buen viaje a casa. Se decía que a partir de ese momento se hicieron amigos, pero también se supo que Sir Robert no había puesto límites a su ira feudal y se entregaba a ella con gran afán en cada ocasión que podía encontrar.

"¿Escuchaste lo que dijo?" Patrick le habló en voz baja a su padre. “Mencionó que Hugh Montgomerie iba a visitar al Rey y que se quedaría en el castillo de Lainshaw el 18 de abril. Tenemos tiempo suficiente para organizarnos y sería una gran oportunidad para deshacernos del hombre. Se quedará con Neil Montgomerie, que está casado con Elizabeth Cunninghame y ella es hermana de John of Corsehill ".

“Esto no puede tener nada que ver con nosotros, Patrick. Este es un asunto de los Cunningham´. Hágales saber por todos los medios, pero no debemos involucrarnos ". Sir George fue cauteloso al matar a un Laird, especialmente a uno que era tan amigable con el Rey. "Se lo haré saber a John Cunninghame de Clonbeith y él podrá decidir".

Patrick odiaba que lo dejaran fuera de cualquier acción, y la idea de que podía matar al Jefe del Clan de los Montgmeries era una oportunidad demasiado buena para dejarla pasar, por lo que en secreto se las arregló para dirigirse al castillo de Lainshaw con un puñado de hombres.

El grupo se reunió temprano en la mañana a la vista del castillo. Era una mañana fría y los caballos habían sido paseados y cubiertos para evitar que emitieran demasiado vapor en el aire frío.

“¿Cuál es el plan John? ¿Tienes todo en su lugar?" Patrick acababa de llegar y quería que le informaran sobre la información más reciente.

“Está adentro con Neil Montgomerie y solo tienen algunos sirvientes domésticos. Tenemos unos treinta hombres, por lo que debería terminar rápidamente. Cuando salgan del castillo se colgará una bandera blanca y los cogeremos desprevenidos ".

Hugh Montgomerie, el cuarto conde de Eglington, que solo tenía 24 años, había sido invitado a asistir a la corte del rey en Stirling. Había acordado visitar a su pariente cercano Neil Montgomerie en el camino, ya que tenían asuntos que discutir, y esto podría lograrse durante el almuerzo. Como estaban dentro de su propio territorio, lo último que esperaban era ser atacados. La zona había estado tranquila durante algún tiempo, por lo que el conde solo estaba acompañado por unos pocos sirvientes y porteadores.

Cuando salieron para cruzar el río Annick Water en Bridgend Ford, Cunninghame atacó con todas sus fuerzas. Los sirvientes fueron cortados en pedazos con espadas y mientras el conde buscaba desesperadamente escapar, John Cunninghame se acercó y le disparó a quemarropa. El caballo de Montgomerie llevó su cadáver a lo largo de la orilla del río antes de que finalmente cayera.

Los Cunninghame estaban jubilosos, por fin habían asestado un golpe para vengar los asesinatos anteriores y estaban seguros de que el conde de Glencairn estaría satisfecho con el

trabajo del día. Patrick y sus hombres regresaron a Newark, pero la matanza de algunos sirvientes no fue la emoción que ansiaba.
El cuerpo del conde asesinado fue llevado al castillo de Lainshaw y poco después una ola de asesinatos por venganza se extendió por las Tierras Bajas cuando los Montgomeries rastrearon y mataron a tantos Cunninghame como pudieron encontrar.

John Cunninghame y algunos de sus asociados lograron escapar al extranjero hasta que las cosas se calmaron y, aunque algunos lograron regresar a Escocia, muchos se mantuvieron alejados.

Patrick estaba de mal humor cuando regresó. Aunque habían logrado lo que se habían propuesto, él había participado poco en la acción y se sintió muy decepcionado.

"Mi esposo, ¿por qué estás tan molesto? ¿Es algo que he hecho para ofenderte?" Margaret Crawford estaba ansiosa por complacer a su esposo y cuando él se enojaba, generalmente se desquitaba con ella. Patrick era un matón por naturaleza, y no había mayor placer que tener a alguien a quien pudieras intimidar tanto como quisieras y que no tuviera defensa.

“Mujer estúpida, ¿no entiendes nada? ¿No sabes lo que ha pasado? Manténgase fuera de mi camino. Será mejor que vayas a tu dormitorio y no salgas hasta que te llame. Patrick se burló abiertamente de su esposa y la despidió con un gesto de la mano. Iría a verla esa noche cuando le apeteciera y la tomaría sin piedad.

George Maxwell, por otro lado, estaba encantado. Habían logrado un resultado espectacular y su hijo no estaba implicado en el asesinato. Tenían bastante en sus manos con lo que lidiar en este momento, y era mejor enviar a Patrick a la corte por un tiempo para alentar aún más su amistad con el rey. Sería mejor así, su pobre esposa solo sufría cuando él estaba con ella y se estaba volviendo cada vez más vergonzoso verlos juntos, especialmente porque no perdería la oportunidad de menospreciarla, sobre todo en público.

Patrick sería recordado cuando fuera el momento adecuado y cuando hubiera algo que lo mantuviera completamente ocupado. Cobrar rentas y pelear con quien quisiera discutir con él no era el mejor uso de su talento.

****

La batalla de Dryfe Sands

No pasó mucho tiempo antes de que sir George recibiera noticias de que su primo, Lord Maxwell, séptimo conde de Morton, estaba reuniendo una fuerza para enfrentarse a los Johnstone de una vez por todas. Durante gran parte del siglo XVI, los Johnstone y los Maxwell habían competido por la primacía de la Marcha del Oeste de Escocia. Esta era un área grande que cubría ambos lados de la frontera entre Escocia e Inglaterra, y quienquiera que controlara esta área tenía jurisdicción sobre la totalidad de las fronteras. La intención de Lord Maxwell era finalmente destruir a sus antiguos enemigos y rivales por el poder en las Tierras Bajas.

A finales de 1593, Sir George recibió una convocatoria para unirse a Lord Maxwell con todos sus hombres de combate para hacer una marcha sobre Annandale bajo el estandarte del Rey. El rey no había dado su permiso para esto, pero eso no molestó a los Maxwell. Patrick fue rápidamente retirado de la corte y puesto a cargo de los preparativos. Nada como esto había sucedido antes. Era un soldado de corazón, al igual que su padre, y esta vez marcharían con un ejército de sus parientes contra su antiguo enemigo. Incluso fue lo suficientemente agradable con su esposa, y se sintió lo suficientemente obligado como para hacerle el amor antes de irse en caso de que no volviera a verla. Margaret se sintió tan aliviada de que él volviera a ir tan pronto que se relajó feliz en su cama.

"Buenos días mi señor, ¿cuántos de nosotros somos?" George saludó a su primo y sintió que se le hinchaba el pecho mientras miraba a su alrededor para ver a su ejército de soldados en todas direcciones.

“Buenos días George. Es un buen día. Tenemos unos dos mil hombres, incluido el tuyo, y los Johnstone se esconden al otro lado de la colina. Los superaremos en número en fuerza, si no en mano de obra. Estas son las disposiciones. Lockerbie está más allá y esta área se conoce como Dryfe Sands. Esperamos que los Johnstones se formen a partir de aquí. La tierra es relativamente plana y, por lo tanto, nuestra fuerza de lucha superará a sus hombres más débiles y perezosos. Pasan demasiado tiempo bebiendo cerveza. Nosotros, por otro lado, tenemos principalmente soldados profesionales que están bien capacitados en su tarea.

Para animar a los hombres, les ofrezco una recompensa por la cabeza o la mano del Laird de Johnstone. El estandarte del Rey guiará nuestras fuerzas ”. Lord Maxwell se reclinó en su silla, muy complacido con su resumen y sir George admiraba a su primo.

Sin que Lord Maxwell lo supiera, sir James Johnstone, jefe de los Johnstone, había recibido noticias del inminente ataque de Maxwell y, al darse cuenta de que estaba muy superado en número y se enfrentaba a una matanza inevitable, envió un mensaje a todos sus amigos y parientes para que se unieran a él. Rápidamente levantó una fuerza de más de 800 hombres, y esto se incrementó aún más a casi dos mil cuando también ofreció la misma gran recompensa por la cabeza o la mano de Lord Maxwell.

Mientras el ejército de Maxwell se acercaba, Johnstone mantuvo oculto al grueso de su ejército al otro lado de la colina y envió un grupo de jinetes para provocar a la vanguardia de Maxwell. El ruido detuvo al ejército mientras los Maxwell observaban el pequeño destacamento de Johnstones corriendo colina abajo y con toda la intención de atacar a la fuerza significativamente mayor. Oliendo una victoria fácil y creyendo que las fuerzas enemigas eran pequeñas, la vanguardia de Maxwell rompió filas y persiguió en persecución. Este era el momento que Johnstone estaba esperando y con fuertes gritos cargaron colina abajo tomando a los Maxwell completamente desprevenidos y conduciendo a su vanguardia desorganizada de regreso a la fuerza principal, lo que impidió que el cuerpo principal maniobrara.

El resultado fue una carnicería. Siguió una lucha desesperada, en la que ninguno de los bandos parecía ganar la partida, pero a medida que pasaba el tiempo, los Johnstone obtuvieron la ventaja y persiguieron salvajemente a sus enemigos en el agua del Dryfe y hasta las calles de Lockerbie. Más de 700 hombres de Maxwell fueron masacrados ese día, incluido Sir George, que había luchado ferozmente junto a su hijo Patrick, pero las probabilidades estaban en su contra. En el centro de la batalla, Lord Maxwell, al darse cuenta

de que habían perdido, pidió clemencia y se ofreció a rendirse, pero los Johnstone le cortaron el brazo extendido y luego lo cortaron en pedazos.

Patrick luchó con tanta fiereza como su padre y cuando Sir George recibió un golpe en el costado de la cabeza y cayó, Patrick se dio cuenta de que todo había terminado.

“Una vida que me diste, una vida que yo te doy” La voz sonó en su cabeza. Su brazo estaba débil de cortar y tajar. Su pierna tenía un corte en el costado y estaba sangrando por un golpe en la frente.

De repente, apareció una abertura en las filas masivas de hombres que todavía se atacaban unos a otros. Su padre yacía muerto a sus pies. Lord Maxwell había sido despedazado y el estandarte del Rey estaba ahora en manos de sus enemigos. Solo había una decisión y se lanzó hacia adelante de pie sobre los cuerpos, sin importarle más las peleas, sus únicos pensamientos eran escapar y vengarse.

A su regreso a Newark, el temperamento de Patrick empeoró considerablemente. Con la muerte de su padre se convirtió en Lord de Newark y con su patriarca ya no cerca para controlar sus malos hábitos, dejó reinar plenamente sus emociones. Desafortunadamente, su esposa soportó la peor parte de esto y, después de haberla encerrado en su habitación durante días y semanas, finalmente la llevó al calabozo donde la alimentaron solo con pan y agua.

Su mal genio no se limitaba a su esposa, y habiendo amenazado a su madre varias veces, ella se preocupó tanto que denunció su comportamiento violento al Consejo Privado. Patrick se vio obligado a sacar una fianza por la suma de 1,000 merks de que no dañaría a Marion Cunningham, Lady Newark, su madre.

"Me necesitarás de nuevo" La voz era estridente en su cabeza, y ahora sabía que nadie más podía oír. ¿Qué era esta plaga que se había apoderado de él? Podía oír la voz cada vez más insistente.

"¿Que acabas de decir?" Patrick y su esposa habían invitado a varios nobles y visitantes de alto rango a cenar con ellos en el Gran Salón.

“Nada, no dije nada” Margaret se encogió un poco esperando otra lengua azotada y no queriendo llamar la atención de los invitados. A estas alturas estaba aterrorizada de estar con su esposo, que era tan irrazonable con sus constantes demandas sexuales sobre ella y el abuso que le lanzaba.

“No te dije que podrías tomar vino, ¿verdad? Primero deberías pedirme permiso. Quién pone este vino en la mesa. Usted no hace nada. Estúpida mujer ". La rabia en sus ojos era obvia y Margaret no sabía qué hacer. Su instinto era levantarse y salir corriendo, pero ¿cómo podía hacerlo en una habitación llena de invitados? La respuesta tardó en llegar.

Sin decir una palabra más, Patrick le dio un fuerte puñetazo en la cara. La habitación cayó en un silencio total. La sangre comenzó a gotear por su nariz mientras se arreglaba el cabello y trataba de sentarse erguida.

"Una maldición sobre ti". Él lloró y la golpeó de nuevo, solo que esta vez fue lo suficientemente fuerte como para tirarla de la silla al suelo.

Varios invitados corrieron hacia adelante para formar un círculo alrededor de Lady Margaret y protegerla de más castigos, pero ninguno intentó sacar a Patrick mientras se enfurecía con su esposa. No es que oyera nada, ya que había quedado inconsciente y tuvo que ser llevada a sus habitaciones.

Fue un evento del que se habló durante mucho tiempo después, pero no había sido el primero ni fue la última ocasión.

Lady Margaret trató de que el Consejo Privado lo refrenara por su comportamiento violento, pero su queja no fue atendida, probablemente porque aparentemente él era un pilar de la sociedad y un juez de paz. El hecho de que también mantuviera una buena amistad con el rey Jacobo VI ayudó a su causa y era raro que los nobles procesaran a sus compañeros.

****

La redada en Lockerbie

Patrick nunca superó la derrota en Dryfe Sands y continuó conspirando contra los Johnstones. Aunque hubo una especie de paz durante los siguientes dos años. Lord Herries fue nombrado Guardián de las Marcas Occidentales y se reunió con los otros barones con el propósito de restaurar la calma en la zona. Mientras tanto, Sir James Johnston ejercía un dominio sin ley sobre el condado y se aprovechaba al máximo de la situación.

Aunque el poder de los Maxwell todavía era significativo, había sido disminuido por la pérdida de Lord Maxwell y su dura derrota en la batalla. Lord Herries vio las cosas de manera diferente y decidió que los Maxwell eran los más poderosos y que podrían ayudarlo a restaurar la paz y la legalidad en toda la región. Para ello convocó una reunión con los Maxwell y otros en Dumfries y acordaron enviar una fuerza de unos 300 a Lockerbie y arrestar a los líderes que eran la causa de tantos problemas.

Sir Patrick, por supuesto, no pudo resistir tal llamada. Esta era su oportunidad de vengarse de su derrota, por lo que reunió a sus combatientes y se dispusieron a unirse a la fuerza principal.

Su llegada a Lockerbie fue una sorpresa para los habitantes, y como resultado pudieron arrestar a muchos de los cabecillas y alborotadores, pero las cosas no se mantuvieron tranquilas por mucho tiempo. Se corrió la voz bastante rápido y Sir James Johnstone una vez más llamó a su clan y a todos sus amigos para que ayudaran a su causa. Juntos reunieron una fuerza mucho mayor que los Maxwell y atacaron con ferocidad.

Como antes, Patrick Maxwell luchó con gran valor y estaba en medio de la lucha cuando su caballo fue derribado debajo de él. La fuerza de la repentina caída desde las alturas lo aturdió, pero logró ponerse de pie solo para recibir una estocada de lanza que penetró su armadura. Mientras giraba frenéticamente tratando de encontrar su espada, fue golpeado nuevamente por un golpe que cortó profundamente su brazo. Aún así, trató de defenderse con su espada, pero fue inútil contra tantos. Otro golpe lo alcanzó en un costado de la cabeza. Estaban

tratando de darle el famoso Lockerbie Lick, cortándole la cara con la hoja de la espada, pero fue un golpe de mirada y cayó al suelo.

“Una vida que me diste, una vida que yo te doy” El sonido hizo eco en su cabeza y esta vez un cuerpo cayó sobre él, cubriéndolo de la refriega. Luego, un segundo cuerpo cayó sobre él y perdió el conocimiento.

Estaba oscuro antes de que él se diera la vuelta y los aldeanos y los seguidores del campamento estaban despojando a las víctimas de cualquier objeto de valor. El cuerpo que lo inmovilizaba fue arrastrado y la ráfaga de aire frío le aclaró la cabeza. Una mujer se inclinó para tomar lo que fuera que tenía y él le llevó la cuchilla a la garganta.

"Me ayudarás a subir desde aquí y encontrarás una salida". Tenía la boca seca y la sangre se le coaguló en los labios, pero la mujer lo entendió claramente. Juntos cruzaron el campo de batalla y llegaron a la parte trasera de las casas donde reinaba el silencio.

"Donde vives. Llévame allí y podrás limpiar mis heridas ".

La mujer estaba demasiado aterrorizada para hacer otra cosa y con un esfuerzo hercúleo, Patrick logró llegar a su alojamiento y allí le curaron las heridas y lo ataron.

Rápidamente se supo de la segunda derrota y se informó a la esposa de Patrick que había sido herido de muerte.

“Señora Marion, tengo una noticia terrible. Los Maxwell han sido derrotados por segunda vez en Lockerbie y Sir Patrick ha sido herido de muerte ". Margaret Crawford bajó la cabeza como en estado de shock y dolor, pero por dentro estaba secretamente eufórica. El aborrecimiento de su vida pudo haber llegado a su fin y tal vez podría llevar una existencia normal una vez más.

Marion Cunninghame no estaba segura de si estar contenta o triste. Había perdido a un hijo, que era cabeza de familia y un hombre a quien temer, pero él le había hecho la vida un infierno y tal vez las cosas solo pudieran mejorar a partir de ahora. Aunque había sido un niño arrogante y agresivo, ella siempre sintió que esto cambiaría cuando él creciera y se convirtiera en el líder que sabía que estaba dentro de él. Algo había cambiado, pero ella no podía señalarlo y había momentos en que sentía como si hubiera un mal dentro de él que controlaba y manipulaba cada uno de sus movimientos.

Pasó mucho tiempo antes de que volvieran a verse los estandartes desde las almenas, pero Sir Patrick cabalgó a la cabeza de una pequeña fuerza hacia el patio abierto. Se bajó lentamente de la silla y se agarró a las correas de la silla durante un rato antes de soltarlas.

"Es bueno estar en casa de nuevo mamá, ¿dónde está Margaret?" Patrick le dio a su madre una mano en el hombro, pero era obvio que todavía le dolía y ella se contuvo de abrazarlo.

Margaret bajaba de sus aposentos y no se apresuró. Estaba pensando desesperadamente en cómo manejar esta situación. Por un corto tiempo ella había sido feliz y el Toda la atmósfera oscura en el castillo de Newark se había levantado para mostrar un hogar que era capaz de comportarse de manera elegante y con respeto por la vida y las vidas de los demás, pero eso estaba a punto de cambiar, nuevamente.

“Ah, mi amada esposa al fin. ¿Qué la mantuvo mujer, por qué no está aquí para saludar a su esposo? Patrick parecía tener una sonrisa genuina para ella y ella se acercó a él tentativamente.

“Mi Señor, no sabía que estabas aquí. Pensamos que te habían matado en la batalla y nunca te volvería a ver ". Hizo una reverencia y sus mejillas se enrojecieron levemente, pero lo suficiente para ser vista.

"¿Y no abrazas a tu marido ahora que lo has encontrado vivo y bien otra vez?"

"Por supuesto mi señor." Y cuando ella abrió los brazos en un abrazo, él la apartó bruscamente de nuevo.

“¿No ves que estoy herido? Basta de esto, ve y prepara bálsamos y calmantes para mis heridas y en breve iré a tu habitación ”. Dicho esto, se dio la vuelta y condujo lentamente a su caballo hacia los establos.

Su mal genio no había mejorado ni un ápice, y Margaret soportó la peor parte de toda su fuerza. Con frecuencia la encerraba en su habitación y le ordenaba que no le dieran nada más que pan y agua, y que no le permitían recibir visitas. Cuando le permitían salir, él siempre era cruel y soltaba peroratas desdeñosas contra ella, incluso frente a los invitados.

Se puso tan mal que su madre volvió a quejarse al Consejo Privado. Se informó de que era un "marido antinatural y extraño"; que la golpeó con la punta de una espada y que la encerró en su habitación durante seis meses y sólo permitió que se alimentara de pan y agua. Los tribunales aceptaron el motivo, pero todo fue en vano, ya que no tomarían medidas contra él.

Desde 1595 en adelante, sin duda como resultado de sus heridas, Patrick pasó gran parte de su tiempo reparando y ampliando el castillo de Newark y se le atribuye su restauración de una casa fortificada a un castillo propiamente dicho. La inscripción colocada por él en la puerta de su nueva mansión, de las iniciales entrelazadas de él y su esposa, “Orando por las bendiciones de Dios” sobre sus internos, aparece a la luz de sus atrocidades como un audaz acto de hipocresía. O tal vez Sir Patrick tenía algo más en mente.

Durante los años siguientes, Patrick continuó conspirando y causando problemas en sus peleas casi perpetuas contra sus vecinos, y en 1622 tuvo que responder con su pariente, Maxwell de Calderwood por el asesinato de Walter, Laird de Leckie en 1602. El caso tomó casi veinte años por venir a la Corte ya que el hijo de Walter era demasiado joven en ese momento y tuvo que esperar hasta lo suficientemente mayor para traer el caso. En el caso de que Maxwell muriera antes del juicio y el caso fue aplazado. Patrick nunca respondió a los cargos.

Patrick vivió otros treinta años después de la redada en Lockerbie, y durante ese tiempo su esposa tuvo 16 hijos con él. En 1636, Margaret apeló al Consejo Privado para que la protegiera de su cruel esposo, pero este caso también se estancó. Ella finalmente lo dejó después de 44 años de matrimonio y se mudó al castillo de Dumbarton al otro lado del agua en el Clyde. Sir Patrick murió poco después, pero ella nunca regresó a Newark.

Capítulo 8

1600-1670 (circa) - John Hamilton

"¿Podemos subir y echar un vistazo?" John Hamilton era un joven alto y delgado, de tez más bien pálida y dientes ligeramente salientes. Sus padres lo habían llevado al pueblo de Gourock para que tomara un buen aire fresco del mar, tal como lo recomendó el doctor McRae. Los padres de John vivían en Greenock, una ciudad a unos 13 kilómetros de distancia a lo largo de la costa del río Clyde, y estaba a punto de comenzar en la Universidad de Glasgow, donde estudiaría para el Ministerio. Su médico le había recomendado que el aire fresco del mar le haría mucho bien al niño y le devolvería el color a las mejillas antes de comenzar sus estudios de tiempo completo. En cualquier caso, había estado trabajando y estudiando duro para ganarse un lugar en la Universidad, a pesar de que sus padres eran de medios modestos, todos estaban decididos a que debería ir a la Universidad, y un día libre les haría a todos un poder de bien.

"¿Estás seguro de que estás arriba, muchacho? Es una gran colina que escalar y se supone que debes estar descansando". Su padre, Robert, era un hombre corpulento que era comerciante en Greenock, compraba mercancías de los barcos entrantes y las vendía a Glasgow, que estaba a unas 20 millas río arriba. Poseía un pequeño almacén cerca del puerto de Glasgow, que en realidad era el próximo pueblo de Greenock, pero hasta donde podían navegar los barcos más grandes, ya que todavía no era posible viajar por río hasta la ciudad de Glasgow.

"Sí, no debería ser ningún problema, ¿te gustaría venir?" John era bastante alto para su edad, con pómulos altos y angulosos y cabello oscuro casi negro. Casi con certeza debido a su madre demasiado protectora y a sus propios instintos naturales, era extremadamente tímido, por lo que la idea de que se fuera a explorar por su cuenta no era común; de hecho, su madre no recordaba que hubiera hecho antes tal sugerencia.

"Tu madre y yo descansaremos aquí y esperaremos tu regreso, ten cuidado ahora que los acantilados del otro lado de Lang Stane son muy peligrosos". Beatrix Hamilton miraba ansiosamente a su esposo, pero siempre hacía lo que le decía, aunque se quemó por dentro para decirle que no a su hijo. Este fue su segundo matrimonio, ya que se había casado previamente con Robert Blair en Glasgow. Robert era ahora presidente de la Universidad donde John estudiaría y era importante mantener una buena relación con sus maridos actuales y anteriores, ya que ambos podían ser de enorme ayuda para su hijo John, a quien adoraba y protegía con una fiereza casi antinatural.

John subió la colina desde la línea de cabañas de pescadores a lo largo del paseo marítimo. Pudo ver que aunque era una caminata suave por el sendero de la colina, al otro lado había acantilados y una caída vertical sobre rocas que se habían formado a lo largo de milenios por las altas olas que golpeaban la orilla. Los lugareños lo llamaron Kempoch Point y separaba los pueblos de Gourock por un lado y Ashton por el otro.

A mitad de camino se volvió y saludó a sus padres que estaban abajo. Su padre miraba hacia el mar en busca de barcos en el río, mientras que su madre observaba cada uno de sus movimientos. Ella le devolvió un saludo nervioso.

Era el monolito en la cima de la colina lo que había llamado su atención desde abajo. La piedra era un hito que se podía ver a kilómetros de distancia en un día despejado. Significaba la curva del Clyde. El punto donde el río se ensanchó a más de dos millas de ancho en el otro lado, y continuó ensanchándose hasta llegar al mar a muchas millas de distancia. Desde donde vivían los padres de John, al otro lado de Greenock, la piedra no se podía ver y nunca había atraído su atención antes, ya que su padre viajaba invariablemente en dirección a Glasgow unas 40 millas al este.

A medida que se acercaba a la cima, el suelo se aplanó de modo que cuando llegó a la piedra, ya no podía ver a sus padres abajo.

Los lugareños lo llamaban Lang Stane o más cariñosamente como Granny Kempoch, pero él había escuchado vagas historias de que la piedra tenía propiedades mágicas. Incluso había escuchado que estaba asociado con la brujería, pero esas eran áreas temáticas que su madre no permitía en la conversación, por lo que permanecía felizmente ignorante a esa edad.

Era una roca muy extraña, de unos 6´0 ”de altura tenía la apariencia de una anciana parada allí mirando al mar. Era de un gris rojizo con manchas más oscuras que casi parecían la capa y la capucha que usaban tantos en esos días. Sintió una repentina precaución y dejó de caminar hacia la piedra.

No hubo nada, ningún movimiento, ningún sonido. El viento había amainado y se volvió extrañamente quieto.

John negó con la cabeza y sonrió para sí mismo, esto era una tontería, era solo una piedra. Se acercó y al hacerlo notó unas extrañas tallas en las partes inferiores y un pequeño orificio que bajaba hacia la base. Mientras caminaba alrededor de la piedra, tuvo mucho cuidado, ya que estaba a solo unos pies del borde del acantilado y una caída recta de más de 30 pies sobre las rocas de abajo. Podía entender bien el comentario de su padre y permaneció cerca de la piedra, pero cuanto más se acercaba, más incómodo se volvía, así que pasó lo más rápido que pudo hacia la hierba alta del otro lado.

No podría haberla visto desde el lado de la aproximación, pero allí, en la hierba alta, yacía una niña de no más de 14 o 15 años de edad, aparentemente dormida. Su largo cabello rubio rojizo enmarcaba un rostro pálido que a John le parecía bastante angelical. Su cauteloso acercamiento a la piedra no la había molestado y se quedó mirando su forma. Sus pechos se movían hacia arriba y hacia abajo suavemente mientras dormía y tenía una leve sonrisa en sus labios como si sus sueños fueran felices.

John se acercó más, su mano se extendió hacia ella, no pudo resistir el movimiento, era como si algo lo empujara, y al hacerlo ella se despertó.

Al principio, sus ojos parpadearon mientras se adaptaban a la luz, y gradualmente su alta figura apareció a la vista. Ella se congeló por unos segundos y luego dejó escapar un grito todopoderoso. "Dios mío, ¿qué sois, quiénes sois, con el infierno?" Se puso de pie rápidamente y se sacudió el vestido.

"¿Quién diablos te está mirando, por qué me miras de esa manera, feo golpe de ganglio, aléjate de mí?" Ella retrocedió mientras hablaba y luego se volvió y corrió tan rápido como pudo colina abajo hacia las cabañas.

John se quedó quieto mirando el lugar donde ella se había acostado. Ella lo había asustado más que él y él sacudió la cabeza con asombro y se volvió para verla volar de regreso hacia donde esperaban sus padres.

La hierba comenzó a volver a su posición debido a la impresión que ella había causado y él comenzó a caminar de regreso de donde había venido, pero otra sensación lo atravesó y se dio la vuelta de repente y miró fijamente la piedra en pie. Estaba seguro de que algo no estaba bien, pero no se veía nada. El viento se levantó gradualmente de nuevo y tiró de su sombrero. Sería mejor que volviera a bajar, la visita había sido tan inocua pero tan inquietante al mismo tiempo.

"¿Qué pasó ahí arriba?" Su padre gritó, estaba preocupado, ya que había visto a la joven correr colina abajo y meterse rápidamente en una de las cabañas de pescadores.

"Nada, está bien, no pasó nada, solo le di un poco de susto".

Dos hombres salieron de la cabaña, un hombre mayor y otro más joven. Parecían padre e hijo, pero ambos estaban bien formados y parecían decididos a ajustar cuentas.

Robert Hamilton se acercó con un gesto de paz para tratar de calmar la situación. Había tratado con hombres como este muchas veces antes y pudieron ver que era un hombre de autoridad.

John caminó rápidamente por la última parte de la colina para reunirse con su padre, sin embargo, dos contra dos posiblemente empeoraron la situación.

"¿Solo con el infierno que ha estado sucediendo entonces?" preguntó el hombre mayor en un tono muy enojado y brusco. “Mi hija vino a morir temida, oh su vida, por ese feo idiota que está parado a tu lado. Lo hizo, y no me dijo nada ".

“Solo cálmate, soy el padre del niño, él no hizo nada. No pudo porque lo estábamos esperando aquí y hace poco que se ha ido. ¿Sabes quién soy?

"Ah, a mí me importa quién eres, pero la pequeña Jeannie tiene miedo de que ese gran grupo aparte de ti".

El más joven de los dos había dado la vuelta al costado y había acortado la distancia entre él y John. Beatrice retrocedió con la mano en la boca y esperando más allá de toda esperanza que su esposo pudiera calmar la situación.

"Mira, déjame intentar arreglar las cosas". Y con eso, Robert abrió su bolso y sacó una moneda de plata.

“¿Crees que puedes comprarte tu gran muckle heid? Ah, no se puede comprar y tampoco mi hija ".

El ruido sordo de la madera contra la carne detrás de Robert lo hizo girar. El joven había golpeado a John con un gran trozo de madera flotante con forma de garrote. John se

derrumbó. Beatrice gritó. El hombre mayor se abalanzó hacia Robert, quien a pesar de su peso logró esquivar cuidadosamente y asestar un golpe al pasar.

Robert sacó una daga larga que guardaba en su cinturón, pero John no fue tan afortunado y fue golpeado repetidamente por el joven con el garrote de madera. Beatrice se quedó inmóvil con la mano sobre la boca.

"Suficiente, es suficiente o usted y su familia lamentarán el día en que se pelearon con Robert Hamilton". Robert extendió su daga hacia el hombre mayor y tenía toda la intención de usarla.

“En ese momento, eso es suficiente, pero no sé que tú o los de tu clase regresen aquí de nuevo y piensen que pueden perder el tiempo, chicas. Ya hemos tenido suficiente gente como tú ". El hombre mayor se volvió hacia la cabaña y le indicó al joven que hiciera lo mismo.

"Oh Dios mío." La mano de Beatrice estaba sobre su boca y miraba a su hijo que yacía ensangrentado en el suelo.

"Estoy bien Madre". pero había recibido tantos golpes fuertes que apenas podía ponerse de pie y con una última mirada hacia la piedra en la cima de la colina, regresaron a paso lento.

****

La Universidad de Glasgow fue fundada en 1451 por Papal Bull y era una de las cuatro universidades del mundo en ese momento. Ser aceptado en la Universidad fue un gran honor y trajo prestigio tanto al estudiante como a su familia. Por lo general, solo se admitía a los niños de las familias ricas y nobles, pero otros de menor rango con una buena ambición académica también podían obtener la admisión.

John Hamilton contempló los altos muros de piedra que rodeaban la Universidad. Había una gran entrada porticada con puertas dobles de madera y un imponente balcón a cada lado del edificio de tres pisos. En el centro, una gran torre se elevaba hacia el cielo con un reloj de sol en la esfera y la cúpula estaba rematada con una veleta de bronce de un gallo muy grande. A un lado había una iglesia imponente, que a su vez tenía una aguja y una veleta a juego. Los contrafuertes de piedra dieron al edificio la impresión de fuerza y estabilidad.

La tierra detrás de la Universidad se utilizó para sembrar cultivos, que se utilizaron tanto para alimentar a los estudiantes como para generar ingresos adicionales. Las casas llenaban el camino a ambos lados. Muy cerca, el río Clyde fluía tranquilamente hacia Gourock y el mar más allá. Aquí el río era angosto y podía ser atravesado por un puente, aunque crecía en invierno para inundar ocasionalmente el área.

En 1622, habiéndose presentado a Robert Blair, regente de la Universidad y también ex marido de su madre Beatrice, John fue llevado a su residencia por uno de los sirvientes. De hecho, Robert Blair se volvió a casar y cambió su propio nombre por el de Cochrane para heredar las importantes propiedades propiedad de la familia Cochrane.

Fue aquí donde le presentaron a William Cochrane, primo de Robert (Blair) Cochrane.

William Cochrane era de mediana estatura y de complexión robusta. Su cabello rojo estaba retrocediendo a una edad temprana y una barba susurrante delataba su juventud en lugar de realzarla. Aunque vestía de manera cara, tenía un aspecto desaliñado y rara vez se ocupaba de su higiene personal. Cochrane era un realista y un calvanista que no ocultó su apoyo al rey James.

Fue a través de la relación familiar que Cochrane y Hamilton se hicieron amigos, pero hicieron extraños compañeros de cama y tenían personajes muy diferentes. Cochrane era arrogante, franco y disfrutaba de la vida al máximo, mientras que Hamilton era reservado y rara vez hablaba en contra de algo, pero ambos parecían llevar dentro una malicia que aún no se había desarrollado.

En la Universidad, Hamilton estudió para el Ministerio, mientras que Cochrane tenía una inclinación más legal, pero cayeron bajo las fuertes influencias del presbiterianismo que se estaba extendiendo desde el continente y, en particular, las universidades de París y Orleans. A ambos jóvenes se les enseñó las últimas filosofías que en ese momento se habían vuelto más radicales y amenazaban toda la estructura de la sociedad. El catolicismo romano se había convertido en una abominación y los católicos practicantes se vieron obligados a abandonar su fe o al menos a practicarla en secreto. El presbiterianismo estaba en aumento y con cada año sucesivo se volvió más extremo y dividido en sectas.

En cuanto a los dos jóvenes de la Universidad, la vida era buena. Cochrane disfrutó de una vida de abandono de sus padres, mientras que Hamilton, el erudito dedicado, profundizó en los alcances de las enseñanzas religiosas y se volvió cada vez más informado. En la ocasión en que se conocieron, Cochrane fue influenciado por Hamilton, quien ahora estaba desarrollando un fervor que rayaba en el extremo.

Un día de frío invierno, Hamilton recibió una invitación de Cochrane para asistir a sus apartamentos ´por motivos de placer´, y aunque no era algo que hubiera hecho normalmente, el largo y frío aislamiento del invierno le determinó a tener un poco de consuelo.

“Simplemente iré a tomar unas copas y hablaré con los otros estudiantes”, pensó, “no habrá nada de malo en eso, y en cualquier caso, se supone que debo estar disfrutando de la compañía de los demás. ¡Lo único es que Cochrane tiene tal reputación de fiestero y mi madre lo desaprobaría! " Ciertamente un dilema.

Después de dudar un rato, se echó un pesado manto sobre los hombros, tomó un sombrero resistente que podía protegerse de la lluvia y cruzó el patio hacia los apartamentos de Cochrane.

Cuando llegó, había varias personas presentes y comida y bebida en abundancia.

“John, que bueno verte. Tenía dudas de que vendrías, pero me alegro de que lo hicieras ". Cochrane le dio una palmada en la espalda a Hamilton y le indicó dónde podía colgar el sombrero y el abrigo.

Hamilton no esperaba ver mujeres presentes. No le sorprendió, dada la reputación de Cochrane, pero se sintió incómodo como siempre lo hacía en su presencia.

La facilidad de Cochrane para mezclarse con los invitados, especialmente con la mujer, le dio a Hamilton una punzada de celos. Deseaba poder actuar de esa manera, pero simplemente no estaba en su naturaleza, y su madre siempre le había advertido sobre las mujeres sueltas, y seguramente cualquier mujer que se presentara a tal evento debería caer en esa categoría.

Mientras miraba, una mujer muy atractiva en particular llamó su atención y no podía apartar la mirada de ella. Ella le recordó a la chica que había visto en Gourock no tanto tiempo Hace, su largo cabello rubio brillaba a la luz de las velas y sus ojos brillaban incluso desde donde él estaba.

"¿Te apetece ese?" Cochrane había visto la mirada y también la mujer.

"No, no, solo estaba mirando a mi alrededor y admirando a tus invitados". Hamilton se sonrojó de un rojo brillante y tomó un trago más grande de lo habitual de vino caliente que se derramó por un lado de su boca. Cochrane sonrió, le dio una palmada en la espalda a Hamilton y se alejó en su dirección.

Minutos después reapareció con la mujer del brazo y ofreció una presentación.

"John Hamilton, déjame presentarte a la señorita Janet Love, estoy seguro de que te llevarás espléndidamente". Y volvió al centro de la habitación.

El momento fue demasiado incómodo para Hamilton, que no sabía muy bien qué hacer o decir. Janet era una joven muy bien dotada y no se avergonzaba de mostrar sus amplios pechos bajo un top de corte ajustado.

"Uh, ¿de dónde vienes?" preguntó en un tono ligeramente más alto de lo normal.

Oh, vengo frae Greenock. ¿Lo sabes? ¿Has estado allí? Preguntó Janet amablemente, pero Hamilton notó de inmediato su acento de clase baja. Cochrane se estaba haciendo el tonto, estaba trayendo a sus rameras para tratar de tentarlo, tenía que salir de aquí.

“Ah, sí, mis padres viven en Greenock. Mira, lo siento mucho, pero tengo que irme ". Y con eso giró sobre sus talones y se fue.

Mientras corría hacia el viento frío y la lluvia, recordó que había dejado su sombrero, pero no iba a volver por él. Su mente estaba turbada.

La lluvia era esa lluvia lenta pero fuerte que lo penetraba todo y por todas partes. Corría por su cabello y goteaba por su espalda, lo hizo temblar y apretar la capa alrededor de él. Hamilton estaba enojado, pero no sabía por qué. Fue porque no tuvo el valor de hablar con la mujer, ¿cómo se llamaba? Ah, sí, Janet Long. ¿Fue porque sintió una urgencia en la ingle que no ocurría muy a menudo? Ella era muy bonita en verdad. Seguía pensando en sus pechos subiendo y bajando mientras respiraba. Realmente debería regresar porque, de lo contrario, Cochrane la tendría. Nadie sabría si volvía, bueno al menos solo sería Cochrane y no diría nada.

Dudó mientras tomaba los escalones de piedra que conducían de regreso a su residencia. No, no, él era un hombre de Dios, y no permitiría que una ramera lo distrajera. Hamilton llegó a su habitación y cerró la puerta de golpe detrás de él. Lo golpeó con los puños y se golpeó la

cabeza contra la pared. La mujer había puesto pensamientos perturbadores en su cabeza, y no, los superaría. La noche fue larga e inquieta.

“Buenos días John, traje tu sombrero, lo dejaste en mi habitación anoche. ¿Estás bien?" Cochrane entró dando brincos en la habitación y arrojó el sombrero hacia Hamilton, que todavía estaba acostado en la cama.

“Esa era una mujer real a la que dejaste pasar anoche. Iba a llevarme aquí yo mismo, pero desapareció poco después de que te fueras. Incluso medio esperaba encontrarla contigo. Una mujer guapa, esa John, una mujer guapa ".

Cochrane, giró sobre sus talones y cerró la puerta dejando a Hamilton sumido en sus pensamientos, su mano se movió a su ingle y comenzó a frotar suavemente.

Ninguno de los dos se vio mucho después de eso, excepto cuando se graduaron en 1622. Hamilton continuó con su formación ministerial y Cochrane se fue a aumentar su fortuna.

Fue durante este período que Escocia se convirtió una vez más en un semillero de brujería y todo el cinturón central desde Edimburgo hasta Glasgow y más allá hasta las grandes propiedades en Renfrewshire estaba lleno de rumores e historias. Las brujas estaban muy organizadas e incluso mejor disciplinadas, ya que cualquier error podía significar tortura y una agonizante muerte por fuego. La Iglesia no creía en derramar sangre y fuego logró dos objetivos, el primero fue que no se derramara sangre y el segundo fue la purificación del cuerpo.

Por mucho que las brujas estuvieran organizadas, también lo estaba la Iglesia y con una sucesión de reyes que creían firmemente en el castigo de las brujas, no faltaron clérigos entusiastas y altos funcionarios dispuestos a abordar el problema.

Habiendo sido nombrado ministro de la parroquia de Inverkip en 1626, John Hamilton fue uno de esos miembros del clero, que aprendió su oficio a una edad temprana y se dedicó a sus negocios con una contundencia y energía que le dio una merecida reputación como fanático. .

Mientras tanto, Cochrane fue ascendido a alguacil diputado de Renfrew y se dedicó a labrarse un nombre y una reputación que atraería la atención del nuevo rey Carlos I, que había sucedido al rey Jaime I (formalmente el rey Jaime VI) a su muerte en 1625.

****

Una de las familias más influyentes en ese momento fueron los Sempill. El cuarto Lord Sempill había sido embajador del rey James VI en España y su hijo Hugh era ahora el quinto Lord Sempill. A pesar de su enorme riqueza, los Sempill tenían un problema. Eran católicos prominentes y este no era un buen momento para ser católicos en Escocia, especialmente en los alrededores de Glasgow. El embajador inglés Robert Bowes defendía firmemente que los católicos no debían ocupar cargos legales y esto afectaría directamente a los Sempill. Como resultado, opinaron que era mejor para ellos seguir a la Corona y tomar una línea fuerte contra la brujería y seguir a la Kirk calvanista.

Lord Hugh Sempill se convirtió en juez de paz de Renfrewshire en 1616 y Burgess of Glasgow dos años después. Aparte del arzobispo de Glasgow, era el oficial legal más poderoso de toda la zona. Hubo una asociación ideal en la formación del joven Cochrane, un joven dócil que era un entusiasta realista de una noble familia calvanista. El problema era que Cochrane también era tremendamente ambicioso, por lo que Sempill tendría que mantenerlo bajo control con un miembro de su propia familia. El candidato más adecuado era su segundo sobrino Bryce Sempill que tenía una edad similar y que también había estudiado derecho, sin embargo había un problema.

Bryce Sempill tuvo repetidos problemas con su propia familia y sus vecinos. Era un hombre intolerante y mezquino que se ofendía ante el más mínimo comentario y tenía un temperamento vicioso que con frecuencia lo metía en problemas. Más tarde, atacó a su pariente desarmado John Sempill con un cuchillo y luego con una espada. Unos años más tarde fue acusado de intentar desalojar a su vecino Thomas Kilpatrick por la fuerza y también de intentar arruinarlo.

Bryce Sepmill fue nombrado diputado del sheriff en 1627.

Cochrane, por supuesto, aprovechó al máximo la situación y era plenamente consciente del delicado acto de equilibrio que los Sempill tenían que realizar y, junto con Hugh Sempill y Bryce Sempill, aparecían regularmente en el Consejo Privado para juzgar casos de brujería. De hecho, la mayor concentración de casos se produjo en Renfrewshire debido a la cacería de Inverkip de 1631 a 1632. Renfrewshire procesó el doble que en cualquier otro condado, la fiscalía proviene principalmente de una sola parroquia. El Consejo Privado estaba formado por los mismos miembros.

Las cosas llegaron a un punto crítico en 1629 cuando Lord Sempill fue convocado ante el Consejo Privado para dar garantías sobre la educación protestante de sus hijos.

"Me alegro de que pudieras venir a Cochrane en estos tiempos inciertos". Lord Sempill le dio la bienvenida a William Cochrane a su casa de Glasgow cerca de la Universidad. Se habían retirado recientemente del castillo de Barr en Lochwinnoch, que estaba sufriendo modificaciones.

Cochrane se acomodó en un sillón junto a la chimenea y lord Sempill se sentó enfrente. Se convocaron copas de vino caliente y se llevaron a las mesas auxiliares.

"Tenemos mucho que discutir sobre Cochrane, el Privy Council está haciendo más demandas y necesito saber que puedo contar con ustedes".

"Por supuesto que puede M´Lord, ¿en qué puedo ayudar?" Cochrane ya sabía la respuesta y lo que iba a exigir a cambio, pero había que jugar y seguir el orden natural de las cosas.

“Necesitamos volvernos mucho más agresivos con los siervos de Satanás. Al Rey no le complace que les permitamos reinar plenamente en Escocia y, más especialmente, en estas partes. Debemos detenerlo y quiero que lidere las investigaciones. Por supuesto, contará con el respaldo de mí y de mi sobrino Bryce, quien se ha comprometido a brindar todo su apoyo ". Sempill se reclinó en su silla y bebió un sorbo de vino caliente mientras miraba directamente a los ojos de Cochrane. Tenía que estar seguro de que cualquier apoyo sería

incondicional si quería convencer al Consejo Privado de su sinceridad al apoyar la causa protestante.

“Mi Señor, si voy a darle a esto todo el apoyo que se merece, entonces también necesitaré su ayuda. La mayor parte de la actividad de brujería parece tener lugar en Renfrewshire, pero como saben, las tierras de mi propia familia están aquí, alrededor de Glasgow. Si me van a tomar en serio en esas partes, necesitaré tener títulos allí. Por supuesto que estoy dispuesto a pagar por ellos, pero si Su Señoría se da cuenta de los títulos que podrían adquirirse, mi trabajo sería mucho más fácil ".

"Eso requerirá pensar un poco Cochrane, pero estoy seguro de que seremos capaces de resolver algo, en eso puedo dar mi palabra".

Cochrane sonrió: "En ese caso, mi señor, estoy igualmente seguro de que contará con todo mi apoyo y cooperación". levantó su copa de vino a modo de saludo y se lo bebió. El vino todavía tibio se deslizó por su garganta y le dio una sensación de lo más confortable. Esto fue mucho más fácil de lo que había pensado, el buen lord Sempill debió haber estado sometido a una presión considerable.

En el período comprendido entre 1629 y 1630 se produjo una serie de pánico cuando al menos 172 sospechosos fueron acusados de brujería en 1629 y otros 99 en 1630 solo por el Consejo Privado. La manía de la brujería se extendió por Escocia como una enfermedad.

Bryce Sempill participó en la valoración de Renfreshire, como se informó en una carta del Privy Council en febrero de 1631. William Cochrane comenzó a adquirir grandes extensiones de tierra en Renfrewshire.

Las acusaciones de Inverkip comenzaron en 1631 con 32 acusaciones en comisiones del Privy Council, una de las primeras de ellas fue el caso contra Janet Love.

****

Todo lo que Cochrane había esperado estaba sucediendo sin que él se esforzara demasiado y realmente no podía haber esperado más. Todo eso salvo una pequeña irritación, esa mujer Helen Wodrow y la otra Janet Love. Ella se estaba quejando de él y de su comportamiento ante la Corte.

Era solo una de esas cosas, y ella era una plebeya después de todo. Hizo una nota mental de que no debería mezclarse con estas mujeres comunes, pero eran extremadamente guapas y muy divertidas. Simplemente no sabían cómo mantener la boca cerrada y eso era algo con lo que él tendría que lidiar.

Lord Sempill lo había visitado la semana anterior para informarle de las acusaciones que se estaban haciendo en su contra.

“Los cargos Cochrane son bastante graves. Ella está diciendo que la violaste y secuestraste ".

"Oh, eso es ridículo". Cochrane hizo un puchero y borró la indignación. "Yo conocía a la mujer, por supuesto, solía asistir a algunas de mis funciones privadas, pero ¿por qué la violaría cuando podría tenerla en cualquier momento que quisiera?"

"Bueno, he escuchado historias del Arzobispo de que no todo fue como usted dice, así que es mejor que ande con cuidado, especialmente porque ella tiene un testimonio a través de esa otra mujer, Janet Love".

"Ah, ese, sí, tendré que pensarlo un poco". La indignación de Cochrane se había desvanecido y estaba más pensativo.

“El Arzobispo me dice que fuiste a la casa de Helen Wodrow en medio de la noche y que intentaste violarla. Cuando ella se resistió, la obligaste a ir a la casa de Robert Sempill, donde la encerraste en una habitación ". Lord Sempill estaba siendo bastante realista sobre la situación, estos jóvenes tenían que salirse con la suya y esta no era una mujer de posicion social. Su marido, John Henderson, había apoyado su denuncia, por lo que había que tomarla en serio.

“Señor, usted también fue una vez un hombre joven. La mujer me excitó y me quedé desamparado. Que más deberia hacer. Son de poca importancia. Me ocuparé del asunto con el consentimiento de su señoría ".

“Cochrane, debe comprender que ha involucrado a mi familia. Llevar a la mujer a la casa de Robert Sempill y mantenerla cautiva no fue una buena idea. Ahora estoy involucrado y al arzobispo le gustaría que el asunto se aclarara rápida y limpiamente. ¿Lo entiendes?" La voz de Sempill tenía una nota de irritación porque Cochrane lo había involucrado a él ya su familia en un asunto tan sórdido.

"Para mitigar, entiendo que cuando mi señor arzobispo ordenó que la mujer fuera entregada a su custodia, usted cumplió de buena gana".

"Sí, mi señor, no había nada más para lo que la quería". Cochrane no iba a darle a Sempill ni a nadie más la satisfacción de pensar que se había rendido.

“El arzobispo está actualmente estudiando las disposiciones en su contra, por lo que cualquier información que pueda agregar sería de gran utilidad. ¿Qué pasa con esta otra mujer, Janet Love, que está testificando que sí violaste y secuestraste a Wodrow? Sempill estaba lanzando un salvavidas tras otro a Cochrane con la esperanza de encontrar una solución rápida.

“Señor, creo que tengo una solución en la mano. Mientras interrogamos a una de las brujas, ella confesó que Janet Love era una de ellas. Ya ordené su arresto y la enviaré para interrogarla ”. Cochrane sonrió y se inclinó levemente como para ofrecer un hecho consumado.

"De verdad, eso fue muy afortunado". Sempill pudo ver la solución al instante, tal vez esto saldría bien después de todo, y lo pondría en una posición aún mejor con el arzobispo. "Pero no habrá tortura, la mujer debe confesar voluntariamente su culpa y retirar su testimonio".

“Eso no debería ser un problema, Señor, la pondré en manos del Reverendo John Hamilton, quien hará la obra de Dios y la persuadirá a través de exhortaciones y oración. De eso tengo plena confianza ".

"Entonces haga eso Cochrane y avíseme cuando se haya hecho, ya que este asunto debe resolverse sin problemas y lo más rápido posible".

****

John Hamilton estaba ministrando en Kirk en Inverkip cuando recibió una citación urgente de la oficina del Sheriff de Renfrew para asistir a una reunión con el diputado del Sheriff sobre un asunto urgente que debería mantenerse confidencial.

Fue un viaje de un día completo en autocar para llegar a Glasgow, pero se alegró de la ruptura con la rutina de la parroquia y conocer a Lord Sempill fue un gran honor que difícilmente pudo rechazar.

Cuando el autobús tomó la carretera a Greenock y luego siguió el río hasta Glasgow a través de Langbank, resultó ser un viaje de lo más incómodo. Las carreteras en el mejor de los casos estaban desgastadas y llenas de baches, pero la lluvia reciente había agravado su mal estado y la falta de una suspensión adecuada en el autocar le lastimaba todo el cuerpo. No se atrevió a decirle al cochero que redujera la velocidad porque la convocatoria había sido urgente, pero hubiera preferido hacer el viaje a caballo.

“Buenos días mi señor, vine lo más rápido que pude”. Hamilton estaba un poco sin aliento mientras caminaba rápidamente desde su alojamiento hasta la casa de Sempills.

“Ah, el buen reverendo Hamilton, qué gusto conocerte. He escuchado mucho sobre usted del Sheriff Cochrane y es un placer conocerlo en persona ". Lord Sempill estaba radiante de alegría y esta fue una genuina bienvenida. Este ministro protestante tenía una reputación feroz como cazador de brujas y Cochrane había hablado muy bien de él varias veces en el pasado. Esto sería una prueba más de su lealtad a la iglesia y se aseguraría de que el Arzobispo lo supiera tan bien como el Consejo Privado.

Hamilton estaba casi tan impresionado con el entorno como en presencia de Lord Sempill. Sempill ronroneó positivamente de placer al conocer a este joven bien educado que rápidamente se estaba ganando una reputación no solo como académico de la iglesia, sino también en su búsqueda de la brujería.

"Ministro, tenemos una situación bastante delicada en la que buscaría su ayuda y apoyo". Después de profundizar en los detalles del caso, Sempill encargó a Hamilton la responsabilidad de obtener una confesión.

Capítulo 9

1632 - Janet Love

Fue solo cuando Hamilton vio a Janet Love que la reconoció desde el apartamento de Cochrane hace tanto tiempo. Su nombre le había sonado familiar, pero él no había pensado tanto en el asunto como para darse cuenta de que había una conexión. La celda de la prisión era lúgubre y las paredes estaban manchadas de humedad, aunque había una cama de piedra con ropa de cama de paja bastante fresca. Love estaba encadenado a la pared y estaba sentado abatido en la esquina cuando Hamilton entró.

Independientemente de su condición, Hamilton la recordaba como era antes, la chica bastante vivaz con el largo cabello rubio que le había causado tantas noches de insomnio.

"Señorita Love, soy John Hamilton, el ministro de Inverkip Kirk y me han enviado para hacerle algunas preguntas".

Janet se sorprendió al escuchar su nombre, pero respondió cortésmente: “Buenos días, reverendo ministro, no soy una señorita, sino una mujer casada y mi esposo James Galbraith está solicitando mi nombre ante el arzobispo porque me han acusado injustamente de brujería. Una acusación de la que soy inocente ".

Fue el turno de Hamilton de sorprenderse ya que esta misma Janet Love obviamente había mejorado su posición, así como su palabra hablada y ya no parecía ser la bonita traviesa que había conocido antes. Hamilton estaba intrigado, pero no importaba, tenía un trabajo que hacer.

“Señora Love, ha sido acusada de brujería y he venido a rezar con usted y exhortarla a que confiese”.

Janet se inclinó hacia delante exponiendo sus amplios pechos, que eran provocativamente firmes. “Reverendo Hamilton, soy inocente de este crimen. ¿Quién me ha acusado y por qué se me ha acusado? ”

Hamilton estaba extrañamente inquieto mientras hablaba, su voz se elevó levemente. “Señora, sólo puedo repetir lo que he dicho. No sé quién es su acusador, pero era alguien que conocía y que era conocido en su círculo ".

El banco de piedra estaba frío a pesar de que tenía una cubierta de paja, y cuando Hamilton se sentó a su lado pudo sentir el calor de su muslo, que presionaba contra el suyo.

No pudo evitarlo; fue casi lo mismo que cuando vio a la joven en Gourock cerca de la piedra Granny Kempoch, extendió el brazo hacia adelante y sus dedos tocaron su muslo.

Ella se apartó rápidamente y dijo en tono de reproche: “Ministro, lo siento, pero no soy ese tipo de mujer. Estoy casado y mi esposo es un hombre de prestigio ".

Hamilton se sonrojó y retiró la mano rápidamente "Lo siento, fue ..."

"Te recuerdo, ¿no eras el hombre que me presentaron en la Universidad de Glasgow?"

Sin responder, llamó al guardia y pidió que lo dejaran salir. Una vez fuera, Hamilton respiró hondo. ¿Podría seguir adelante con esto? Le temblaban las manos. “Soy un ministro de la Iglesia y ella es una bruja. Le enseñaré a responderme correctamente ".

Al día siguiente, Hamilton regresó a la prisión, pero esta vez la celda era diferente. Era mucho más grande y en el centro había una gran mesa con una serie de engranajes, cuerdas y ruedas conectadas. Las cadenas colgaban del techo y una serie de antorchas de mecha que ardían alrededor de las paredes le daban una atmósfera espeluznante.

"Déjanos en paz y no me molestes hasta que yo te llame". Con eso Hamilton despidió a los guardias y se quedó solo con Janet Love, quien estaba encadenada a la pared, por sus manos sobre su cabeza. Su cabello ya no era brillante, sino un poco desaliñado con rizos colgando sobre sus hombros. Le dio una apariencia de inocencia, pero también impotencia.

Se enfrentó a Hamilton y lo estudió con sorna.

Esta vez, Hamilton se inclinó hacia adelante y tomó sus pechos con ambas manos. No fue una experiencia agradable para ella, pero Hamilton estaba claramente excitado. Las manos huesudas le dolían al presionar con fuerza su carne. Ella no iba a permitir esto. Ella era una mujer casada e inocente de cualquier delito. Ella gritó de dolor, pero nadie vino.

Hamilton siguió explorando su cuerpo, pero había poco que pudiera hacer más que gritar y patear, pero nadie se acercó y cuando ella pateaba, él la golpeaba con una barra de metal que le dolía mucho más que sus manos a tientas.

"¿Eso es todo lo que tienes?" se rió con desdén al ver su pene, que le había arrancado mientras le levantaba las faldas. "He visto a un niño pequeño ser más grande". Ella se estaba burlando de él. No era así como se suponía que debía ser.

Hamilton se arrodilló, tomó las cuerdas del arco de la pared, que estaban anudadas de tal manera que formaban un látigo feroz con muchas colas, ha sido bien utilizado, y arremetió contra Janet con todas sus fuerzas.

El látigo la alcanzó en los senos y la cara y la sangre brotó al primer golpe. Sus gritos eran solo para las paredes mientras la golpeaba una y otra vez. Como él se cansó, Janet no pudo aguantar más y se derrumbó en un desmayo muerto aún colgando de las cadenas.

"Guardias, déjenme salir de aquí". su enfado era evidente. "Ella no va a dormir durante tres días, volveré entonces". con eso, cerró la puerta de la celda de un portazo y salió enojado de la prisión.

Tres días después, Hamilton reapareció con una mirada decidida en el rostro. Despidió a los guardias por segunda vez.

Esta vez, Janet no era la mujer atractiva que lo había tentado antes. Sus heridas eran obvias y tenía hinchazón en la parte inferior de la cara con vetas rojas dejadas por las cuerdas del arco. Ella estaba en una condición sucia y solo tenía sobras para comer. Los guardias de la prisión trataban muy mal a las presuntas brujas debido a una combinación de miedo a ellas y a sus superiores.

“Mi buena mujer, me lo confesarás este día o será peor para ti”.

"Señor, no puedo confesar lo que no he hecho". Su verdadero acento había regresado junto con cualquier forma de pretensión.

"Rezaré por tí." Y con eso se puso de pie y se acercó a una mesa que tenía muchos instrumentos de tortura colgados en la pared, así como en cajas en la superficie. Regresó con una caja, que cuando se abrió reveló tres púas de metal con asas.

“Comenzaremos el interrogatorio buscando la marca del diablo. Díganos dónde podría estar y nos evitarán muchos problemas.

La marca del diablo se encontró en todas las brujas. A veces era fácil para el inquisidor encontrar, y otras veces era más difícil y se podía esconder, solo había una forma de averiguarlo y era pincharla o “emborracharla con preins”. El instrumento utilizado fue una punta de metal de aproximadamente 6 ”de largo y se insertó debajo de la piel y luego se levantó. Cualquier marca o imperfección en el cuerpo era sospechosa, como lunares o marcas de cualquier tipo.

“No tengo ninguno señor, soy inocente de estos cargos. Por favor, hable con mi esposo, él me dará garantías ".

"Guardia." Hamilton gritó en voz alta y aparecieron dos guardias. "Sujétala a la mesa y asegúrate de que esté bien atada".

Cuando los guardias se fueron, Hamilton abrió lentamente la caja que estaba en la mesa junto a Janet y examinó cada instrumento por turno. Estaba atada a la mesa y aterrorizada. “¿Qué iba a hacer? Querido Dios, ayúdame ".

Hamilton le desabrochó el corpiño lentamente, tirando de los tirantes uno a la vez hasta que sus pechos quedaron completamente expuestos. Primero sostuvo uno y luego el otro, casi con suavidad, y luego le apretó el pezón con mucha fuerza. Janet soltó un grito. El dolor era salvaje en un área tan sensible, pero Hamilton parecía no darse cuenta de que causaría tanto dolor. Lo repitió en el otro pecho casi como un experimento para ver si ella reaccionaba de la misma manera, y lo hizo.

"Dime querida, ¿dónde puedo encontrar la marca del diablo?" Volvió a apretarle el pezón y ella volvió a gritar. Él sonrió.

“Por favor, por favor, no soy una bruja. No sé nada de brujería ". Janet tenía lágrimas corriendo por sus mejillas y sus ojos estaban abarrotados de dolor.

Hamilton tomó un cuchillo afilado, le cortó el resto de la ropa y la dejó desnuda en el banco. Luego la afeitó con el mismo cuchillo aunque ya no estaba afilado. Mientras él cortaba los mechones de cabello alrededor de su vagina, sintió sus dedos hurgando alrededor de su delicada área. No podía mirar para ver lo que estaba sucediendo, ni podía cruzar las piernas para evitar esta invasión. Pasó un tiempo considerable cortando y explorando el área y no había nada que ella pudiera hacer.

Sintió el agudo pinchazo de la punta de metal en su costado mientras él buscaba la marca del diablo. Cada mancha en su piel fue pinchada una y otra vez mientras él continuaba su búsqueda y ella gritó una y otra vez hasta que se desmayó.

Hamilton se pasó una mano ensangrentada por la mejilla, no había encontrado la marca definitiva, pero con la voluntad de Dios mañana lo haría aunque eso significara usar el perchero.

“Los guardias la bajan y la dejan en el cepo. Ella volverá a sus sentidos lo suficientemente pronto ". Hamilton se lavó las manos en un recipiente con agua y se arremangó. Sin duda, Cochrane querría verlo para averiguar cómo iba el interrogatorio.

"Estoy seguro de haber encontrado algo, pero necesito ser absolutamente positivo". Hamilton se había puesto ropa limpia y nadie sospecharía lo que había estado haciendo durante la mayor parte del día. Había sentido una tranquila satisfacción por su trabajo. Esto era algo que no había hecho antes, era una nueva experiencia y lo dejó con una extraña sensación de euforia y poder. Poder sobre alguien que no podía devolver el golpe o, como recordaba solo con claridad, la represalia y la paliza de otra persona.

Cochrane estaba ansioso por asistir, pero Hamilton lo mantuvo alejado diciéndole que la mujer estaba a punto de confesar y que tal vez no lo haría si había otros presentes. Cochrane estuvo de acuerdo, pero miró de reojo a Hamilton como si dudara de su verdadero motivo para mantener a la mujer a solas con él.

Al día siguiente, el castigo continuó sin cesar, y cuanto más perversa era la tortura, más parecía disfrutar Hamilton y más extremo se volvía.

Habiendo pasado toda la noche en el cepo, este era un castigo relativamente común en el momento en que las manos y los pies estaban bloqueados en una viga de madera y la persona no podía moverse con la espalda doblada en dos, luego a Janet la ataron una vez más a la estante donde su cuerpo estaba estirado hasta que no pudo soportar más el esfuerzo. Los brazos y las piernas se salieron de sus órbitas y el dolor fue insoportable. Pasó la mayor parte del día gritando de dolor o desmayándose solo para ser devuelta con fuego o agua.

Confesarás. He encontrado la marca del diablo en ti. Confesarás de eso, estoy seguro. Dios tendrá misericordia de ti, pero Satanás te ha abandonado ".

Love no dijo nada, es decir, si pudiera escucharlo mientras todo su cuerpo estaba atormentado por el dolor y no creía que pudiera resistir más.

“Voy a aplicar cuñas. Seguramente te harán hablar. Ahora confiesa mujer. Confiesa lo que has hecho ". Hamilton se estaba enojando. No importaba lo que hubiera hecho, no importaba lo cruel y doloroso que fuera el trato que ella no había confesado.

Hamilton había guardado este para el final, ya que era el más doloroso de todos y si usaba demasiadas cuñas, la persona a menudo moría. Uno de los monjes franceses le había hablado de esta tortura y tenía mucha experiencia en la obtención de confesiones.

Se colocaron dos tablas en cada una de las piernas de la víctima por debajo de la rodilla, luego se colocaron las dos parejas una encima de la otra y se unieron firmemente en los

extremos; A continuación, se introdujeron las cuñas con un mazo entre las dos tablas del medio. El dolor era insoportable y dependía de cuántas cuñas se introdujeran, las piernas de las víctimas se aplastaban hasta convertirlas en pulpa.

Las piernas de Janet estaban atadas y Hamilton esperó hasta que estuvo seguro de que ella estaba completamente despierta y consciente de lo que estaba sucediendo. Quería que ella sintiera el dolor. El quería verla sufriendo más de lo que quería su confesión. El primer wedge entró y Janet gritó más fuerte y más largo de lo que Hamilton creía posible. Se insertó la segunda cuña y cuando estaba a punto de golpear.

"Lo confieso, lo confieso". La sangre goteaba de un lado de su boca por morderse la lengua, pero apenas la sintió. El dolor en su pierna no se parecía a nada que nadie pudiera soportar y tenía dificultad para respirar o decir las palabras que había resistido durante tanto tiempo.

"Y que confiesas?" La cara de Hamilton se regodeaba con la suya y sintió su aliento caliente y pútrido en la cara.

"Soy una bruja. Soy parte de un aquelarre de brujas y practicamos de noche. La otra bruja era Helen Wodrow y juntos hicimos fechorías ".

“Eso es mejor querida. Eso es mejor. Dios te ha escuchado y ahora repetirás tus palabras frente a los guardias, para que ellos también sean testigos de tu confesión ”. Con una sonrisa, Hamilton regresó al lavabo donde se limpió antes de llamar a los guardias para que regresaran.

Janet Love fue liberada tras la advertencia de 500 merks para ser juzgada en una fecha posterior. El diputado del sheriff era Cochrane.

Pocas personas podían compararse con la valentía que había mostrado Janet Love. Frente a un ferviente fanático sádico por un lado y un socio manipulador y codicioso al que no le importaba nada la vida humana por el otro, no tenía ninguna posibilidad y solo podía esperar un rápido final a su tormento. No hubo pruebas de ningún tipo en su contra y su único delito fue que se negó a ayudar en la intención asesina de tres poderosos individuos.

El amor había sido tratado con la mayor crueldad e incluso el Consejo Privado encontró que ´en lugar de poderosas exhortaciones, oraciones y otros medios de ese tipo, torturaban cruelmente a la quejosa con cuerdas de arco, la atravesaban con preins, la echaban en el cepo, la llamaban cuñas en su interior. Schinnes y, por lo demás, la mayoría de los miserablie le suplican´. Claramente estaban descontentos de que Hamilton hubiera utilizado la tortura e incluso hubiera sacado a Janet Love de su jurisdicción inmediata mientras él se ocupaba de sus malas intenciones.

Más tarde fue una sorpresa para Cochrane que incluso después de la tortura, Love se quejó de que él no era un "juez parcial" en el asunto y protestó por su trato.

Janet Love fue la primera víctima registrada de Hamilton. El Consejo Privado le ordenó ser juzgada en Inverkip el 13 de abril de 1632 en un caso que continuó hasta el 5 de junio de 1632.

La Comisión de Lord Sempill, William Cochrane y Bryce Cochrane encontró a Janet Love culpable de brujería y ordenó su ejecución. Curiosamente, no sobreviven declaraciones ni registros de juicios.

Como resultado de los casos contra Janel Love y Helen Wodrow, quien también fue declarada culpable de brujería por Cochrane, tanto Cochrane como Hamilton mejoraron su reputación y ganaron el estatus de hacedores de milagros que podían exorcizar al diablo y proteger a la comunidad.

El hecho de que ambos estuvieran calificados para la universidad demostró que eran hombres de aprendizaje y que se les tenía en la más alta estima y estima. Este mayor prestigio demostró que eran dignos de ser contratados y como resultado recibieron comisiones para probar a otros 30 hombres y mujeres.

Cochrane y Hamilton se burlaron y pusieron en duda a otros que eran de naturaleza ignorante y esto fue aceptado tan ampliamente que en un caso de brujería separado, los acusados Margaret Hunter y Janet Donald se quejaron de que los asesinos eran "ignorantes".

Capítulo 10

1662 - Marie Lamont

En el siglo XVII había un creciente escepticismo sobre la realidad de la brujería entre la élite educada, incluso el rey Jaime VI (que más tarde sería Jaime I de Inglaterra) que había publicado su infame ´Daemonologie´ y realmente había iniciado las persecuciones en la última parte. del siglo anterior, había comenzado a expresar dudas y finalmente tomó medidas para limitar los enjuiciamientos. Escocia había sido derrotada en las guerras civiles por las fuerzas inglesas dirigidas por Oliver Cromwell y ocupada. En 1652 Escocia fue declarada parte de la Commonwealth con Inglaterra e Irlanda y el Consejo Privado y los Tribunales dejaron de existir.

Los jueces ingleses que los reemplazaron fueron en general hostiles al uso de la tortura y, a menudo, escépticos con respecto a las pruebas que produjeron, lo que provocó una disminución de los enjuiciamientos. Sin embargo, esto fue visto con sospecha y en un intento de ganar apoyo entre las órdenes de tenencia de tierras, se restablecieron los tribunales del alguacil y los jueces de paz regresaron en 1656. El resultado fue una ola de casos de brujería, con 102 en el período 1657-1659. . Las limitaciones a los enjuiciamientos se revirtieron por completo con la Restauración del rey Carlos II en 1660, y hubo una avalancha de más de 600 casos que alarmaron al Consejo Privado recientemente restaurado, lo que lo llevó a insistir en la necesidad de su Comisión para un arresto o enjuiciamiento. y prohibición de la tortura judicial.

A partir de este período, Cochrane y Hamilton tuvieron pleno reinado. Eran cazadores de brujas exitosos educados que tenían la capacidad de extraer confesiones, y su trabajo era muy respetado.

En el período de 1629 a 1630, se produjo una serie de pánicos. Al menos 172 sospechosos fueron acusados en 1629 y 99 en 1630 solo por el Consejo Privado. En 1631 había solo 12 sospechosos, en 1632 solo 5 sospechosos y durante el resto de la década de 1630 solo 9 por año.

1662 - Marie Lamont (1646-1662), 16 años John Hamilton tenía 60 años en 1662

El Reverand Hamilton dio rienda suelta a su sermón en el Auldkirk de Inverkip ese día. Con su voz levemente falseada, que subió varios tonos con su pasión, reprendió a su rebaño y los exaltó para que lo hicieran mejor.

“Escúchame y escúchame bien. Hay algunos entre nosotros que han pecado. No, no me refiero a los pecados que todos cometemos todos los días, me refiero a pecados mucho más profundos de quienes practican las artes oscuras ". Hizo hincapié en las “artes oscuras”, hizo una pausa y miró a todos y cada uno de los miembros de la congregación, desafiándolos a admitir que iban a ser incluidos.

Hubo una evidente incomodidad en algunos mientras se movían, tocaban el violín y miraban el suelo, porque en esas partes la mayoría conocía a alguien que podría estar involucrado o había escuchado rumores sobre otra persona. Otros miraban a los demás con el aire santurrón de alguien que no había hecho nada malo y haría todo lo posible para encontrar a los que sí.

Terminó su barrido lento “Sabes, ¿no? Algunos de ustedes saben a quién me refiero y es mejor que se dejen de lado ". Hubo otra larga pausa y continuó mirando alrededor de los bancos casi esperando que alguien saliera disparado hacia la puerta.

“El Señor lo sabe. Me dijo. Ve a buscar a los pecadores y tráemelos, porque he sido avergonzado ... y por Dios los encontraré, y tú me ayudarás ". Levantó el dedo hacia el cielo y lo bajó con un fuerte golpe en el atril.

"Busca y encontrarás. Conoces las señales. Sabes lo que debes buscar. La marca del diablo ". Se quedó en silencio durante mucho tiempo.

"¿Cómo se ve la marca del diablo?" una voz surgida de la congregación.

“Una marca en la carne. Búscalo donde quiera que vayas y cuando lo veas, dímelo ya que sé qué hacer. Ten cuidado, porque estas brujas pueden ser peligrosas con sus hechizos y pociones ". Hablaba ahora con más calma, casi con confianza, como un hombre que vive en su propio terreno, ya no es el fanático, sino el intelectual, el hombre de conocimiento.

“Hay otras formas de saberlo. El diablo agria la leche cuando pasa, para que sepas que está ahí. Hacen pociones, no como el buen Doctor, pero todos habéis oído hablar de ellas. No se casan como ningún buen hombre quisiera, así que los encuentras solos haciendo hechizos. Danzan alrededor de las llamas por la noche para adorar sus costumbres paganas. Hablan con una lengua afilada y no muestran respeto por la autoridad. Cuelgan carteles alrededor de sus puertas, como muérdago y similares.

Si no lo sabe o tiene alguna duda, dígamelo a mí o al reverendo Leslie, ya que sabemos qué hacer y no nos asustará el mismísimo diablo ”. Había alivio en su voz, lo había sacado de su pecho y ahora la buena gente sabía del problema al que se enfrentaban.

Durante más de 20 años ha habido historias de brujas en el área de Inverkip y el reverendo Hamilton iba a poner fin a todo. No más que eso, iba a encontrar a cada uno de ellos y salvar sus almas o echar fuera al diablo dentro de ellos. Era celoso en su tarea y nadie lo detendría. Tenía el mando de los Reyes y el gran apoyo de su buen colega el reverendo Alexander

Leslie. Juntos se enfrentarían al enemigo y juntos ganarían. Habían jurado proteger a la comunidad local contra Satanás y sus seguidores brujos.

De vez en cuando habían encontrado al diablo, y en los lugares más inesperados, pero necesitaban hacer un ejemplo de su líder si tan solo pudiera encontrarlo. Por supuesto, había sospechas y Auld Dunrod era el principal sospechoso, pero había que tener mucho cuidado.

Alexander Dunrod fue el último miembro de la familia Lindsay en Dunrod Castle, y no el tipo de persona a la que te enfrentarías voluntariamente. Habiendo perdido su fortuna, se dice que se dedicó a las artes negras con la esperanza de restaurarlas.

"En Auld Kirk las brujas cabalgan espesas
Y en Dunrod habitan;
Pero el mayor bribón los amang
¿Es Auld Dunrod él mismo? "

Los lugareños sabían que el hombre no era bueno, era notable por su altanería, opresión y todo tipo de vicios. Se dijo que cuando se formó hielo en un estanque, ordenó que se hiciera un agujero en él, y uno de sus vasallos, que inadvertidamente lo había trastornado en un incidente insignificante, fue empujado y se ahogó. El lugar se conoce desde entonces como Crawford´s Hole, por el nombre del hombre que falleció. Pero, ¿cómo se pueden probar estas historias? Tenía que haber una forma. El Señor se lo mostraría, y efectivamente así sucedió.

La caza de brujas en la Escocia del siglo XVII fue sancionada por la Ley de Brujería de 1563, que convirtió la práctica de la brujería en un delito capital. Esto no solo fue apoyado por el rey James VI, sino que también lo apoyó activamente hasta el punto en que se consideró al rey como el principal experto y el mayor cazador de brujas de todos. Incluso había publicado un libro sobre el tema Daemonologie para ayudar a otros en su gran misión de purgar a Satanás y sus seguidores de toda la tierra a toda costa.

Sin embargo, no fue fácil para los cazadores de brujas, ya que pocas de estas brujas confesaron voluntariamente sin importar cuánto lo intentaran, y la única forma segura parecía ser la tortura y la degradación. Esto sacaría confesiones de los más reacios, pero fue un trabajo duro ya que muchos se negaron a confesar sus pecados voluntariamente. Por supuesto, había muchos métodos aprobados y probados que podían usarse desde clavar alfileres en varias partes del cuerpo hasta estirar en la rejilla. Si sangraban o gritaban de dolor, entonces existía la posibilidad de que fueran inocentes, pero esa era solo una prueba y, para estar seguro, debes realizar otras.

Al atarles los dedos de los pies y arrojarlos a un charco de agua, el diablo lucharía pero seguramente se ahogaría. Esa fue una muy buena prueba de hecho. A veces sobrevivían y si lo lograban, era posible que fueran inocentes, pero el diablo se escondió de muchas maneras y para asegurarse de que luego se probaran otros métodos. Fue por esta época cuando se inventaron los taburetes para agacharse y los desafortunados eran atados al asiento por un extremo y bajados al agua. Después de numerosas evasiones durante períodos de tiempo considerables, el diablo sería expulsado o, a veces, su inocencia podría probarse sobreviviendo a la terrible experiencia. Si la persona se ahogaba, que era el resultado más habitual, entonces la bendición de Dios era invocada sobre su alma.

El procedimiento más común era buscar y encontrar la marca del diablo en el cuerpo del sospechoso. Esto podría consistir en verrugas, lunares o imperfecciones de cualquier tipo. Las marcas de nacimiento fueron una prueba particularmente buena. Incluso si una marca no era visible de inmediato, el inquisidor no estaba demasiado preocupado, ya que se podía demostrar que se trataba de un descuido de Satanás. Con las mujeres, se decía que el diablo escondía su marca en las partes más íntimas de sus cuerpos y cortar el vello y especialmente el vello púbico era una práctica común.

****

Marie Lamont era una chica sencilla pero de mentalidad independiente y mostraba el tipo de espíritu que había sido sometido en su madre por un padre que recurría a su grueso cinturón de cuero para cualquier disentimiento. Odiaba ver a su madre negra y magullada después de pasar una noche bebiendo y ocasionalmente ella misma la sometía, pero había aprendido a mantenerse fuera de su camino en momentos como esos.

Vivían en una casita muy pequeña que constaba de una habitación en la planta baja y una habitación en la planta superior. Marie dormía abajo y, dependiendo de la época del año, por lo general se encontraba junto a una variedad de ganado, desde pollos hasta cerdos. Realmente no fueron un problema, aunque si tuvieran una polla podría ser muy ruidoso a veces. No podía perseguirlos afuera, porque estaban allí específicamente para mantenerse a salvo de los merodeadores externos, desde animales salvajes hasta ladrones que buscaban un rápido secuestro.

Marie era relativamente alta para su edad y, debido principalmente a la dieta frugal, era muy delgada y tenía una figura bien desarrollada para alguien tan joven. Aunque era bastante sencilla, tenía una atracción que se mostraba en sus ojos, que estaban constantemente llenos de travesuras. Su largo cabello rubio era invariablemente un lío enredado y sus pómulos altos le daban una expresión demacrada.

"Eres una chica adulta de 13 años, es hora de que te consigas un trabajo adecuado y te ganes un salario. Escuché que John Law está buscando un ama de llaves y no está lejos de escuchar. Fuera con vosotros ahora. Paga un buen salario porque su esposa falleció el año pasado y ese pequeño miserable que solía trabajar para él le robó el pan, así que ahora necesita a alguien ".

Marie miró hacia arriba y le dio a su padre una mirada maliciosa. Sabía cómo era Law. Era un borracho desagradable con mal genio y había echado a Margaret porque ella no quería tener relaciones sexuales con él y no le pagaba el salario. La pobre niña apenas tenía para comer con el salario que pagaba.

"Y no me digas nada, solo sube la colina y haz lo que te diga". Su padre fue enfático y obviamente no tenía sentido seguir discutiendo el asunto.

John Law tenía una gran cabaña más arriba de la colina hacia Loch Thom, donde criaba ganado y ovejas. No era un buen granjero, pero hizo lo suficiente para cuidar de los animales para mantenerlos con vida y ganar dinero con la leche, la lana y ocasionalmente vendiendo carne. Era un hombre corpulento de tez rubicunda por pasar tanto tiempo al aire libre y quizás por las copiosas cantidades de vino y cerveza que consumía.

La relación que tenía con su esposa era agresiva y con frecuencia la golpeaba por actos de omisión intrascendentes, pero luego buscaba inmediatamente disculparse y compensarla por su crueldad. Algunos decían que era porque era demasiado blando, pero otros decían que era porque su esposa era una bruja y tenía miedo de que ella se vengara. Cuando ella murió de causas naturales, inmediatamente contrató a un ama de llaves para que lo cuidara, pero ninguno se quedó mucho tiempo.

Marie subió la colina hacia la cabaña temiendo el encuentro inminente. Su amiga Margaret le había dicho lo hombre que era y que con frecuencia le levantaba la falda por detrás cuando le apetecía, pero ella se las había arreglado para mantenerlo a raya mediante una combinación de astucia y mantenerse fuera de su camino tanto como fuera posible. posible.

La cabaña estaba hundida en el suelo y rodeada por colinas bajas. En realidad, era muy pintoresco con una quemadura corriendo por un lado que proporcionaba abundantes suministros de agua dulce y varios árboles azotados por el viento que protegían la cúspide del chapuzón de los vientos del mar. Un prado corto de hierba se extendía hacia el pueblo y el Clyde más allá. Las paredes de piedra encaladas habían visto días mejores y el techo de turba se estaba adelgazando en lugares con hierba que crecía en la ladera sur, pero era estanco por dentro, al menos por el momento. Había varias dependencias donde el ganado podía pasar el invierno, pero por lo demás pocos signos de vida.

"Señor Law, soy Marie, Marie Lamont, mi padre me envió". No se oyó ningún sonido desde el interior, así que con cautela abrió la pesada puerta y miró hacia la penumbra. La única luz provenía de la puerta que se abría y de dos pequeñas ventanas que se abrían hacia el exterior de la habitación. La ceniza fría de la chimenea apagada flotaba alrededor de la ligera brisa y la mesa del comedor contenía los restos de una comida a medio comer en un plato de peltre. Había una jarra de cerveza vacía de lado y los restos que una vez gotearon se habían secado hacía mucho tiempo. Más adentro de la habitación, un área estaba protegida con pesadas cortinas corridas.

"Señor Law, soy Marie, Marie Lamont, mi padre me envió". Movió las cortinas suavemente hacia un lado esperando encontrar al Sr. Law posiblemente todavía dormido, ya que había llegado muy temprano.

"Bueno, niña, te estaba esperando". Su voz retumbó desde atrás y le dio a Marie un susto tal que se dio la vuelta y al mismo tiempo cayó de espaldas a través de las cortinas sobre la cama del interior. Un gran perro marrón se despertó y saltó de la cama asustado. No ladró ni hizo ningún ruido, sino que aterrizó suavemente en el suelo junto a su Maestro y miró a la asustada niña que yacía allí.

"Och, lo siento mucho señor, no quise caer en su cama así, pero me dio tanto susto".

"Oh, no te preocupes muchacha, yo no debería haberte dado tal susto". Él sonrió y le ofreció una mano para levantarla, lo que ella tomó.

“Oh, eres liviano como una pluma, y mírate ahora todo hecho un lío. Déjame ayudarte ”y con eso lo acarició con una mano grande, pero ella pudo sentir la pausa sobre sus pechos y nalgas.

"Ahí tienes, chica, para que puedas empezar donde quieras, pero asegúrate de limpiar bien el lugar y, cuando hayas terminado, puedes cocinarnos a los dos un buen caldo". Dejó la cabaña sin más preámbulos y Marie se rascó la cabeza preguntándose por dónde empezar. La casa era mucho más grande que la de sus padres, tal vez esto no fuera tan malo después de todo. Se fue a buscar una escoba y se puso en marcha.

Los días se convirtieron en semanas y Marie se estaba asentando más en su trabajo. El señor Law, aunque un poco callado, no era el monstruo que le habían descrito. No era peor que su propio padre y al menos no la golpeó. El gran perro marrón la seguía constantemente por el lugar y no se apartaba de su lado. Era un poco extraño la forma en que la seguía oliendo todo el tiempo y, a decir verdad, también parecía tener una erección permanente, especialmente cuando ella estaba fregando los pisos de piedra. Constantemente olfateaba y merodeaba, de vez en cuando haciendo esfuerzos para montarla por detrás, pero ahora estaba segura de la bestia y le daba una bofetada juguetona cada vez que se dejaba llevar. Sin embargo, había una emoción ya que nunca antes había visto una erección en un hombre o una bestia y, aunque rechazó al perro, miró al animal a pesar de que sabía que estaba mal.

Su trabajo continuó y, aunque Law se quejaba constantemente de que no tenía dinero, especialmente cuando llegó el momento de pagarle el salario, era rico en comparación con la mayoría de la zona. El ganado nunca parecía producir suficiente leche y las ovejas nunca alcanzaban el mejor precio en el mercado, pero por lo general había suficiente para sobrevivir.

Era tarde una noche, Marie acababa de terminar su trabajo y estaba a punto de irse, cuando Law entró ruidosamente en la casa. Había estado bebiendo mucho y el olor rancio del vino barato y la cerveza le impregnaba el aliento.

"Bueno, mi bonita pequeñita, ¿todavía estás aquí entonces?" él la miró lascivamente y se balanceó levemente en la entrada. "¿Me estás esperando entonces?" la botella de vino medio vacía se giró mientras él señalaba la habitación.

"¿Y sabéis esta o esta muchacha?" y con eso dejó caer el vino al suelo y sacó un pene semifácil. La rodeó con la mano y caminó hacia ella.

"Vamos, muchacha, puedes escucharlo". Tiró de la mano de Marie hacia él y la colocó sobre su pene, que ahora mostraba más señales de vida. Marie nunca había visto el pene de un hombre y mucho menos sostener uno, pero había escuchado historias y ella y sus amigas habían discutido la idea del sexo entre ellos, pero siempre en susurros, y ella sostenía el pene de un hombre en la mano.

Fue emocionante, Law había sido firme pero gentil y podría hacerlo peor para encontrar un hombre. ¿Podría ser esta una oportunidad para que ella ascienda en la vida? Su mano se aferró a la carne ahora sólida.

“Oh, muchacha común, puedes darte mucho mejor que eso. Mueva la mano hacia arriba y hacia abajo. Ahí tienes, ese es el camino ". Tenía los ojos cerrados y continuó balanceándose, pero luego, con un movimiento repentino, la empujó hacia atrás sobre la cama, con una mano tirando frenéticamente de sus faldas y con la otra abriéndole el corpiño.

Su boca se aferró a sus pequeños pechos y sus pezones se elevaron para encontrarse con su lengua mientras él lamía y chupaba como un loco. La otra mano estaba tirando de las capas de tela pero sin hacer mucho progreso. Se estaba poniendo bastante frenético con sus movimientos y le estaba pinchando el costado con su pene erecto.

Marie no estaba segura de qué hacer, así que se quedó ahí y dejó que Law continuara.

Finalmente, logró encontrar su camino debajo de sus faldas y quitarle los pantalones.

Al principio fue doloroso, pero finalmente el roce constante dio paso a un placer que ella no había conocido antes y se relajó mientras Law continuaba empujando. Dio varios empujones extra fuertes antes de emitir una serie de gemidos y la dureza se volvió suave y flácida por dentro.

Y luego se acabó. No dijeron nada entre ellos, pero él se dio la vuelta y se quedó dormido de inmediato cuando sus fuertes ronquidos lo demostraron.

Marie recogió rápidamente sus cosas y se fue apresuradamente cerrando la puerta detrás de ella. Sintió una euforia en el camino de regreso a casa. Esta era una historia para sus amigos, pero, por supuesto, tendría que cambiar para adaptarse al romance de la situación.

Su relación con Law creció y él le permitió dejar que sus amigos la visitaran de vez en cuando, pero siempre existía el problema del dinero y la vida era dura. Marie no era muy inteligente, pero tenía amigos que sabían cómo ayudar y hacer las cosas correctas. Ninguno de los dos se dio cuenta del hecho de que Law estaba ocioso y prestaba poca atención a su ganado.

"Ah, tengo un amigo que sabe de estas cosas". Marie le dijo un día a Law.

"¿Sabe de que?"

"Sabes. Vacas y cosas. Ella sabe cómo sacar la leche de las vacas ".

"Bueno, tráeme aquí, oye entonces, porque este maldito ganado nunca nos dio nada y creo que los diels en ellos". Law, al menos, era muy supersticioso. Por supuesto, iba a Kirk el sábado, porque si no lo hacía, peor para usted, y el ministro siempre decía que el trabajo de los demonios siempre se trataba.

Catherine (o Kettie para sus amigos) Scot era una chica inteligente y había sido amiga de Marie durante mucho tiempo, pero siempre se metía en problemas y constantemente encontraba formas de no ir a Kirk. Incluso el reverendo Hamilton había hecho un comentario al respecto, y eso no era bueno. Era una chica rolliza con el pelo rojo ondulado que le caía por la espalda y una sonrisa traviesa que sorprendía a la mayoría.

"Kettie, el Sr. Law tiene un problema con la leche de las vacas y me preguntaría si podría ayudar".

"Sí, no hay problema, sé exactamente lo que te da". Kettie asintió sabiamente. "Conozco un encantamiento, pero tengo que decir que yersell una Ley, tienes que creer o no funcionará".

"Con lo que tenemos que creer entonces Kettie, porque el Sr. Law es un miembro de la iglesia, ¿sabes?"

"Ah, bueno, no es un problema, solo mantenlo entre nosotros, está bien".

Al día siguiente, Kettie apareció en el croft muy temprano. La mañana estaba hermosa y brumosa, tal como ella quería y no había un soplo de viento.

"¿Cuántas vacas tienes?" Le dijo en voz baja a Marie. El señor Law todavía estaba dormido y no querían despertarlo.

"No lo sé, pero hay oér allí".

Varias vacas pastaban tranquilamente en el pasto, ya que Law se había olvidado de traerlas de la noche anterior.

Kettie pasó un henificador harrie (una cuerda para el cabello) sobre la boca de una taza y dijo: "En el nombre de Dios, Dios nos envíe leche, Dios la envió y un poco de ella". Ella dijo esto tres veces y luego salió a las vacas pastando y lo repitió de nuevo.

No pasó nada.

“Espera ahora, espera. Ves si hay alguna diferencia y avísame ". Con eso, se fue y se dirigió hacia la colina antes de que Law se despertara.

“¿Por qué miras esto? Dios mío, las vacas han producido más leche hoy de la que he visto este año ”. Law estaba ordeñando al día siguiente y estaba encantado. No podía creer que las vacas hubieran comenzado a producir leche de repente. Si esto fue el resultado de un mejor clima y, por lo tanto, mejores pastos, es un tema de debate, pero el hecho es que la producción de leche había aumentado. Marie también estaba feliz porque se había asegurado de que el ganado recibiera una mejor alimentación y había limpiado los establos.

El mismo día ella fue a la casa de Kettie Scot rebosante de emoción. "¿Cómo lo hiciste? ¿Cómo lo hiciste?"

Kettie pareció sorprendida al principio, pero luego se cepilló el vestido y dijo: “Bueno, ahora lo sabes. Me enteré por Dunrod.

—Ah, Marie, seguro que eres un payaso, pero no te preocupes porque las cosas mejorarán. ¿Por qué no vienes la semana que viene y veremos cómo van las cosas? Si las vacas están dando mucha leche, entonces un poquito faltante no saldrá mal, ¿o sí? Podríamos vender un poco y hacer mantequilla y asombro ”Kettie sonrió y cerró la puerta con un gesto.

“Marie, ¿ves cómo estas vacas obtienen su leche? No lo entiendo ". Law estaba perplejo. No había dominado nada diferente y, sin ninguna razón en particular, las vacas de repente estaban produciendo más leche de la que habían hecho antes. No es que se estuviera quejando, pero sería bueno saber por qué. Quizás pueda aprender algo.

—Bueno, señor Law, todo lo que hice fue darles de comer a las yeguas y limpiar los establos. Sus cascos estaban sucios, así que también les hice una buena limpieza. Kettie se acercó y les

dijo algunas palabras. Creo que fue una especie de bendición, ya sabes, la que da el reverendo Hamilton, y eso fue todo ". "Oh, ella también dijo que aprendió las palabras frae Mr Dunrod".

Dunrod había sido un visitante frecuente de la casa, pero invariablemente la pareja entablaba una conversación profunda con una botella de vino o varias jarras de cerveza. Se quedó hasta altas horas de la noche y debió haberse ido después de que Marie se fuera, ya que solía dejarlos juntos.

"Dunrod, Dunrod, ¿qué diablos tiene que ver con eso?"

"Ah yo no sais, pero esas fueron sus palabras".

Law no dijo nada, pero obviamente había tomado nota mental.

A medida que aumentaba la producción de leche, también aumentaba la riqueza de Law y su magnanimidad. Ya no trabajaba tanto con Marie y la dejaba cuidando de la casa y también del ganado, al que se había encariñado bastante. Todas las mañanas llegaba temprano, ordeñaba las vacas, las limpiaba y luego las limpiaba adecuadamente y las ponía en el mejor pasto. Para hacer esto, persuadió a Law de que dividiera el prado en tres partes iguales y cada día entregaba las vacas a una nueva área. Law pasó cada vez más tiempo yendo a visitar a Dunrod en su castillo.

Kettie, por otro lado, se estaba aprovechando al máximo de la situación y Marie le estaba dando suficiente leche sobrante para hacer queso, que vendía a buen precio. Algunas de las ganancias las compartió con Marie, pero como la niña no era tan inteligente y era muy confiada, solo recibió una pequeña porción.

"Nos han invitado a una fiesta". Law anunció un día. "Quiero que traigas a tus amigos y todos iremos al castillo de Dunrod".

“Oh, jings, señor Law. No puedes pedirle a gente como yo que vaya a un castillo. Marie estaba bastante desconcertada con la invitación y no sabía muy bien qué hacer. No solo nunca había estado en un castillo, sino que nunca había estado en una fiesta. Al menos no uno así. Por supuesto, había estado en muchos ceiligh's, pero nunca en una fiesta formal.

"Bueno, será mejor que prepares tu venta porque estamos fuera mañana, muchacha". Law estaba de buen humor como lo había estado durante algún tiempo. Aún tenía a Marie cuando se le ocurrió la idea, pero ahora no era tan vigoroso y agresivo como lo había sido la primera vez. "Y nunca sabes lo que podemos hacer". y con un guiño que no funcionó del todo, cerró las cortinas y volvió a descansar.

Marie llamó a sus amigas, Margaret Duff, Jonet Hyman, Margaret Letch, Margaret Rankin y Katherine (Kettie) Scott para invitarlas a la fiesta. Margaret Duff y Margaret Rankin ya sabían del evento, pero dijeron que planeaban ir y las demás estaban entusiasmadas con la invitación y todas querían estar allí. Aunque Marie solo tenía trece años en ese momento, se la consideraba lo suficientemente mayor para casarse y tener hijos y, de hecho, para vivir una vida independiente de sus padres. Esto era especialmente cierto si encontraban trabajo y podían contribuir a los gastos familiares.

Vale la pena repetir en este punto que la práctica de las Artes Negras o la Brujería estaba muy extendida en Escocia y en el área alrededor de Inverkip había sido particularmente común durante unos 50 años desde aproximadamente 1640. No era raro encontrar practicantes en todos los niveles de sociedad y hay muchos ejemplos desde el hombre común hasta la aristocracia que participan. La práctica de la brujería había sido un delito capital desde la Ley de Brujería de 1563, pero el atractivo de las artes negras era demasiado fuerte para algunos y los escoceses supersticiosos eran candidatos ideales. La vida en ese momento era dura con pocos lujos y la idea de usar hechizos para lograr tus objetivos era muy atractiva.

Marie se fue con Law en un viejo truco que apenas logró cruzar los páramos. El camino era bastante recto, pero los innumerables baches lo convertían en un viaje accidentado e incluso tuvieron que salir y caminar un par de veces para aligerar la carga en tramos malos.

El castillo se encontraba al pie de Dunrod Hill y en una posición destacada con vistas a Kip Water y justo al sur de las tierras de Flatterton. No era un gran castillo, pero era el hogar de la antigua familia noble Lindsay y Alexander Dunrod fue el último de la familia Lindsay. Como resultado de su vida disoluta, había perdido la mayor parte de su fortuna, pero eso no le impidió seguir adelante como si nada.

“Ah, qué chica tan bonita tienes allí, Law. Tráela, tráela para que podamos verla mejor ". Dunrod se frotó las manos con obvio placer y cuando Marie pasó junto a él le apretó el trasero con bastante fuerza. Ella no reaccionó, pero caminó con la boca ligeramente abierta al ver la voluminosa habitación en la que había entrado. "Dios mío." Ella pensó "este lugar es enorme, y aquí estoy yo en el medio".

Había algunos otros invitados, todos hombres y cada uno llevaba una máscara. Esto no era particularmente infrecuente en aquellos tiempos y la máscara se usaba como disfraz para proteger la identidad del usuario. No fue tan efectivo, pero sí lo suficiente para quienes no estaban acostumbrados a verlo.

El llamador de la puerta dio la alarma de que habían llegado más personas y, cuando se abrió, Marie pudo ver a todos sus amigos y algunos más. En poco tiempo, el gran salón se llenó de gente hablando y riendo al mismo tiempo. Un violín sonó a lo lejos y un violinista tocó una melodía.

Marie estaba abrumada y aunque llevaba su mejor vestido, estos eran harapos en comparación con algunos de los invitados. Afortunadamente, sus amigas estaban vestidas de manera similar, por lo que ella no se destacó entre la multitud. Como no sabía bailar, al menos no del tipo que se ofrecía, se quedó atrás con sus amigos en un grupo y observó los procedimientos.

"Ven conmigo." La voz detrás de ella era amistosa pero firme.

"Dónde."

"Solo sígueme y no hagas preguntas".

"Pero a dónde vamos".

“De vuelta a Ardgowan, pero no le dices nada a nadie. Sólo sígueme." Estaba segura de que era la voz del Laird Dunrod, pero la máscara hacía que fuera difícil saberlo.

Nadie habló en el carruaje que se sacudía mientras retrocedían por el mismo camino a medio camino de donde habían venido por primera vez, pero finalmente llegaron y los llevaron a la parte trasera del edificio.

Marie siguió al hombre enmascarado fuera de la habitación y por un largo pasillo en la parte trasera. Allí se encontraron con un sinuoso tramo de escaleras que conducían a una gran habitación con un fuego encendido en un extremo.

"Espera aquí, y puedes quitarte algo de esa ropa, ya que hará bastante calor".

Marie se quedó perpleja cuando el hombre se fue para bajar las escaleras.

Muy pronto llegaron otros visitantes. Las jóvenes llevaban poca ropa y una pareja incluso se quedó sin ropa. ¿Qué diablos estaba pasando? Marie miró a su alrededor, estaba bastante asustada cuando Dunrod entró en la habitación.

“Amigos míos, esta noche es la noche de Todos los Santos. La noche del diablo. Estamos en manos de Satanás y buscamos su placer ".

Ante esto, se apartó una gran alfombra en el centro de la habitación para revelar un pentangulo que ocupaba todo el espacio hasta el borde de la alfombra, pero que no mostraba nada cuando la cubierta estaba en su lugar.

Se encendieron velas y se pasearon en las esquinas del pentangulo de acuerdo con la tradición y comenzó la ceremonia.

“Todos los aquí presentes buscarán arena blanca de la orilla y la arrojarán sobre las puertas de Ardgowan. También tomará esa misma arena y la arrojará sobre la casa del Ministro. ¿Estáis todos de acuerdo?

Todos estuvieron de acuerdo y juraron emprender esta misión.

Una niña, que era incluso más joven que Marie, estaba tendida en el centro del pentangulo con los brazos y las piernas abiertos de par en par. Lo que sea que la hubieran drogado obviamente estaba funcionando mientras yacía allí gimiendo suavemente con los ojos abiertos y mirando al techo.

“Hacemos un llamado a Satanás para que acepte este regalo de la virgen mientras te honramos a ti”: Dunrod estaba vestido con una túnica negra larga y fluida a semejanza del diablo mismo y obviamente disfrutaba de su liderazgo en los procedimientos. Su rostro estaba cubierto con una máscara negra y usaba zapatos hendidos como los de Satanás.

Pasó bastante tiempo antes de que terminara y Marie, no había entendido absolutamente nada más que seguían hablando en un idioma extraño y murmurando encantamientos. La joven fue desflorada por Dunrod frente a todos y todos aplaudieron cuando terminó. La niña continuó mirando con los ojos bien abiertos al techo de arriba.

"Vamos a aclarar todo esto entonces y seguir con las celebraciones". Dunrod se había puesto de pie y estaba dando instrucciones a los sirvientes que corrían.

Marie sintió una mano sujetar su pecho y una antera vino desde atrás para sujetar su montículo. Al mismo tiempo, sintió al hombre excitado frotando su pene entre sus piernas. Antes de que pudiera reaccionar, se dio cuenta de que todos sus amigos estaban en una posición similar con uno o más hombres mostrando su pene erecto y frotándose contra sus cuerpos. La noche se estaba convirtiendo en una orgía sexual y no había adónde ir. Todos los hombres tenían la intención de tener relaciones sexuales con cualquiera de las mujeres y todas las mujeres parecían estar disfrutando lujuriosamente de lo que se les ofrecía.

Incluso vio a dos de sus amigos besándose y frotándose mientras los hombres estaban ocupados en otra parte. No tenía sentido pelear y por eso se abandonó a la orgía.

Al día siguiente, Marie hizo lo que le habían dicho y fue a la orilla a recoger arena blanca. Esto se tomó según las instrucciones y se extendió por las puertas de Ardgowan. No tenía idea de por qué tenía que hacer esto, pero esas eran las instrucciones y eso es lo que haría.

Mientras ella bajaba a la casa del ministro, el reverendo Hamilton estaba cuidando su jardín. Marie tomó la arena y la arrojó.

"¿Qué estás haciendo, señorita?"

"Oh, me dijeron que arrojara arena blanca sobre tu casa".

"¿y por que seria eso?"

“No lo sé señor, pero esto es lo que me dijeron que hiciera. Supongo que debe traerte buena suerte ".

Hamilton miró con recelo y le dijo que siguiera adelante, pero la experiencia le dejó una sensación de incomodidad. La chica parecía bastante honesta y sencilla, pero era algo extraño. Había muchas supersticiones locales, especialmente relacionadas con el mar, por lo que no pensó más en ello. La chica solo podía haber significado lo mejor para él y la había visto en alguna ocasión en la iglesia, pero entonces.

La amistad de Marie con Kettie Scot tomó un tono diferente después de esa noche y comenzaron a verse más a menudo, compartiendo pero sin hablar de su oscuro secreto. La experiencia compartida esa noche de Halloween los cambió a ambos por completo. Ya no eran chicas inocentes que eran demasiado tímidas para mirar a los hombres. Se ganaron una reputación en el pueblo como chicas que salían todo el tiempo en busca de fiestas, pasando el rato con hombres mayores que les gustaban.

"Marie, tienes que venir a mi casa esta noche, vamos a pasar un buen rato y algunos de los otros también vendrán". Kettie había llamado a la cabaña de Law cuando bajaba la colina y estaba muy animada.

"Entonces, ¿quién más estará allí?"

“Och, lo de siempre, Margaret (Maggie) McKenzie viene de Greenock, está Janet Scot de Gourock y varios más, y luego puede haber un visitante misterioso. No sé si está rodando en él ". y con eso bajó la colina dejando a Marie preguntándose quién era el invitado misterioso.

Aunque la casa donde se alojaba era pequeña, era sorprendente la cantidad de personas que cabían en la casa de Kettie. No era diferente a la casucha de Law, pero esta tenía un techo de tejas de piedra que estaba en buenas condiciones y por lo tanto no había goteras. El piso de piedra fue cepillado ocasionalmente y brilló en los lugares por los que se caminaba con frecuencia. No era muy parejo, ya que las piedras habían salido originalmente de la playa y solo estaban toscamente talladas, pero cumplieron su propósito. La luz provenía de algunas velas y una lámpara de mecha de aceite que colgaba en un rincón. El fuego despidió un poco más de luz y de vez en cuando salía una bocanada de humo de los leños ardiendo creando una neblina ácida en toda la habitación.

La gente se movía lentamente con los hombres a un lado de la habitación y las mujeres al otro lado. En el centro del piso un balde de madera con un líquido claro y un cucharón. Kettie se las había arreglado para hacerse con un pocheen, que era una destilación de whisky tremendamente fuerte que solo requería unos pocos vasos pequeños para emborracharse por completo. Había pan de trigo en la mesa para comer y un violinista para hacer música. Iban a tener una noche feliz.

La puerta se abrió y llegó un nuevo visitante. Llevaba un gran frasco de vino bajo el brazo y lo dejó caer sobre la mesa junto al pan. "Bebe ahora", ordenó. Su voz era profunda y melódica y una máscara negra cubría su rostro.

En poco tiempo la música, el vino y la alegría surtieron efecto. El visitante cantó y las mujeres quedaron cautivadas con su voz. Todos querían estar con este extraño y Kettie Scot se apresuró a conocerlo.

"¿Cómo está usted, señor, y cuál sería su nombre?" Ella parpadeó con los ojos y le tendió la mano para estrecharle la mano.

"Och, soy el mismísimo diablo". dijo el visitante con una amplia sonrisa, "y vas a bailar con el diablo esta misma noche". Agarró a Kettie por la cintura y la hizo girar por el suelo mientras el violinista aumentaba el ritmo y el volumen.

Los demás retrocedieron y rieron y se unieron a la alegría, mientras la pareja giraba por el piso restante. El pocheen se quitó rápidamente para evitar derrames y para asegurarse de que también se bebiera muy rápidamente.

A medida que avanzaba la noche, la gente comenzó a alejarse dejando solo a unos pocos de los amigos de Kettie, ya que se quedarían con ella esa noche, y Marie.

Parecía que no había forma de detener al extraño que estaba lleno de energía y quería bailar con todas las chicas. Le pagó un extra al violinista para que se quedara más tiempo y, cuando se marchó, empezó a cantar para que la música siguiera sonando.

Marie quedó totalmente embelesada con el extraño y mientras los demás se echaban a dormir con los efectos de tanto alcohol, en poco tiempo estaban solos y bailando lentamente en medio de la pista. Ella había sentido su erección antes, pero con los demás durmiendo por

ahí, no pudo resistir la tentación y deslizó su mano hasta su entrepierna. No se alarmó, de hecho sonrió ampliamente.

"Espero que no estés casada ni nada, muchacha".

“Och nae señor, no tengo un hombre. Los hombres del pueblo me encuentran un poco vulgar para su gusto ".

“Bueno, eso no es cierto en absoluto, la belleza está en los ojos del espectador, y la forma en que me estás contemplando en este momento, creo que tienes más para ti de lo que parece. Supongo que no eres un asistente a la Iglesia ".

“Oh señor, voy a la Kirk y me bautizo y todo eso. Voy al Kirk todos los sábados y soy muy regular ". Mintió dulcemente y agitó las pestañas.

“Si sigues frotándote la mano así, entonces voy a tener que llevarte aquí y ahora, pero como buen feligrés, tendrás que renunciar a tu bautismo si queremos seguir adelante. No quiero que el reverendo Hamilton respire por mi cuello y diga que le he robado uno de sus rebaños ".

"Oh sí señor, renuncio a mi bautismo, ahora tómame, tómame ahora". Cathy se sentía tan excitada con sus susurros calientes y la gran erección en su mano que habría aceptado cualquier cosa en ese momento.

La empujó suavemente hacia la paja que estaba esparcida en la esquina como cama y la besó profundamente mientras bajaban.

“Date la vuelta”, ordenó, “quiero que mires hacia el otro lado. De esa forma si alguien se despierta no sabrá lo que estamos haciendo ”

Marie le dio la espalda y él la penetró por detrás con largos y lentos empujones.

“Pon una mano sobre tu cabeza y con la otra toca la planta de tu pie. Quiero que me des todo entre estos ". Sus embestidas aumentaron y Marie experimentó una vez más un placer que fue aún mayor que antes.

"Te llamaré Clowts", dijo, "porque me haces reír, y me llamarás Serpiente, porque soy el mismísimo diablo y tengo mi serpiente dentro de ti".

Ambos llegaron al orgasmo al mismo tiempo, y fue tan intenso que ella sintió que él la agarraba por el costado y sus uñas le provocaban profundos rasguños.

"Lo siento mucho", dijo, "no quise hacer eso, debe haber sido doloroso".

“No señor, no sentí nada”, pero lo hizo y se levantó el vestido del otro lado para mostrar que no había marca.

Acarició la piel desnuda y dijo: “Esto lo mejorará. Será mejor que me vaya antes de que los demás se despierten. Nos volveremos a encontrar chica, de eso estoy seguro ”Y con eso se ajustó el vestido, se levantó y salió dejando a Marie para que se volviera a dormir sobre la paja.

"Tienes suerte, puta sucia." Kettie Scot se estaba riendo y hablando en voz alta para que todos pudieran escuchar. Anoche se jodió al anciano de la máscara y no nos dio una oportunidad. ¿Es bueno? Gees y me lo perdimos, debo haber estado muy enojado ".

Las otras chicas se reían y se burlaban de Kettie, todas eran un poco mayores que ella y por eso se lo tomó todo como un cumplido y en una buena posición.

"¿De verdad dijo que era el diablo?" Kettie parecía particularmente emocionada con esta idea y quería saber mucho más ".

"Sí, lo hizo y me hizo decir que renunciaría a mi bautismo, fíjate que estaba jadeando y caliente por él en ese momento y habría aceptado que se casara conmigo si me hubiera dado sus huevos". Marie soltó una risita y exageró cada palabra, lo que mantuvo al resto hechizado. “Sí y más, me hizo poner mi mano en mi cabeza y la otra en mi pie y tuve que prometer todo lo demás. Eso sí, pensé que quería empujar su polla mucho más profundo, así que dije que lo prometí ". Las otras chicas estaban pendientes de cada palabra y cuanto más se les decía, más querían.

"Seguir. ¿Que más?

"Bueno, estaba golpeando y bombeando como una buena onda y cuanto más rápido iba, mejor era, creo que debo haber venido varias veces, pero sí, fue genial".

"Sí, ¿pero con ingenio más te hizo prometer?"

“Bueno, eso fue algo así, excepto que hizo un rasguño muy profundo en mi costado cuando se estaba bajando. Fingí que no me dolía y le mostré mi costado, pero aquí mira ”y se levantó el corpiño y les mostró los profundos rasguños de su costado.

“Esa es la marca del diablo. Eso es ingenio que dae. Siempre dejan una marca así ”. Kettie estaba mirando fijamente los rasguños en el costado de Mary y los tocó suavemente con los dedos. “Ah, tengo lo mismo. Mira ”. y se levantó el corpiño y se encontraron débiles marcas de rasguños similares en su costado.

"¿Entonces eso significa que somos brujas?" La pregunta de Marie fue planteada inocentemente, pero luego se dio cuenta de que los demás se miraban y las sonrisas se habían ido.

Fue Margaret Holm quien habló. “Sí, chica, todos somos brujas y será mejor que te quedes con eso. Si alguien más lo supiera, estaríamos terminados. Nos quemarían en la hoguera, sabes, eso es lo que hacen con las brujas ".

“Oh dulce Jesús, y ahora soy uno de ustedes. ¿Está bien? No voy a tener verrugas y cosas así, ¿verdad?

"No, pero te enseñaremos muchas cosas que debes saber, y ahora que tienes la marca, debes aprender rápido".

Los demás habían formado un círculo alrededor de Marie y ella sentada en el centro. Algunos de ellos empezaron a cantar y decir palabras que Mare no conocía ni entendía. Aunque era temprano en la mañana, todavía estaba bastante oscuro dentro de la casa ya que había poca luz natural y la puerta estaba cerrada. Se encendió una vela y se colocó frente a Marie. Los demás continuaron cantando en voz baja.

Tendremos que celebrar una ceremonia propiamente dicha y luego serás uno de nosotros. Tienes mucho que aprender antes de esa fecha, pero todos te ayudaremos ".

Así fue que Marie inició su iniciación y con el paso del tiempo se fue acercando al grupo hasta que se volvieron inseparables.

Las vacas de Law seguían produciendo buena leche y por eso estaba muy feliz de fomentar la relación con Kettie, para ser sincero, le había gustado mucho ya que era mucho más bonita que la simple Marie y como hombre de sustancia, nunca se sabía, pero entonces, ¿qué haría con Marie? Ella era una buena trabajadora y cuidaba las vacas mucho mejor que él. Aunque no le gustaba admitirlo, el aumento de la producción de leche se debía casi con certeza a lo que ella les estaba haciendo a las vacas.

"Bájate de mí."

Kettie se reía cuando el gran perro marrón de Law saltó sobre Marie y comenzó a lamerle la cara.

"Le gustas."

“Oh no, es mucho peor que eso. La maldita cosa nunca se detiene. Ver este." Y con eso se puso a cuatro patas como si estuviera fregando el suelo. La perra se excitó cada vez más mientras hacía movimientos de barrido con las manos. Corría de un lado a otro y olfateaba por debajo, por detrás y por detrás.

Kettie se reía tanto que tenía lágrimas en los ojos cuando el perro saltó sobre el lomo de Marie y comenzó a bombear con su pene erecto.

Marie se dio la vuelta y empujó al perro, "Lárgate, idiota y déjame alane". Empujó al perro con ambos pies, pero él volvió a olfatear y empujar. " Bájate". Y con eso le dio al perro una patada todopoderosa que lo envió al suelo. Marie se puso de pie. "Nunca puedo hacer mi trabajo con esa estúpida bestia en la casa y tengo que cerrarla afuera cuando estoy trabajando".

“Bueno, vine para avisarles que vamos a tener una reunión en Bridylinne el viernes por la noche. Estaremos algunos de nosotros Jean King, Maggie McKenzie y similares. Trae la excavación y nos divertiremos un poco ".

Kettie todavía se reía mientras caminaba por el camino hacia la carretera saludando mientras caminaba.

Law estaba en uno de los graneros cuando la vio irse, y la observó hasta que se perdió de vista. “Una correcta es que” pensó, “pronto tendré mi camino con ella. Quizás consiga que Dunrod me ayude "

Ese mismo día, cuando Marie regresaba a casa, pasó por la casa del reverendo Hamilton, que se encontraba en el jardín. Mientras ella pasaba, él dejó de pellizcar los capullos de las flores y miró hacia arriba para verla pasar. El reverendo John Hamilton había sido ministro en la parroquia durante muchos años y conocía a todos, algunos mejor que otros, y entrecerró los ojos cuando ella pasó. Había algo que no estaba del todo bien. ¿Qué tenía esta chica que le llamó la atención ese día? ¿Era la forma en que caminaba, la forma en que miraba? Definitivamente había algo, pero esta era solo una niña y él conocía bien a sus padres, aunque ninguno era asiduo en Kirk.

Hamilton era un conocido y demostrado celoso perseguidor de brujas y, al final de su carrera, había adoptado un enfoque radical del presbiterianismo. Un ministro graduado de esa época no solo podría mejorar su prestigio y reputación, sino también demostrar que es digno de ser contratado. Usando sus habilidades académicas y su aprendizaje, particularmente importante en casos de brujería, pudo proteger a la comunidad local contra Satanás y sus seguidores de la brujería.

La caza de brujas en el siglo XVII había sido sancionada por la Ley de Brujería de 1563, que convertía la práctica de la brujería en un delito capital. El rey James VI de Escocia, que también fue el rey James I del Reino Unido (1566-1625), se consideraba uno de los más grandes cazadores de brujas e incluso escribió un libro sobre el tema *Daemonologie*.

Esto fue apoyado por Oliver Cromwell y dos años después de la restauración de Carlos II en 1660, los castigos y la tortura fueron prohibidos, pero eso aún estaba por llegar. Las víctimas habituales eran mujeres con aproximadamente un tercio en los grupos socioeconómicos más bajos y sorprendentemente la mayoría en las clases medias. Muy pocos hombres fueron acusados y aún menos castigados por brujería.

Entonces, en este momento de la historia, la caza de brujas estaba en su apogeo y, dado que el área alrededor de Inverkip se consideraba un caldo de cultivo, había sido colocada bajo el escrutinio del reverendo Hamilton y él estaba completamente decidido a ponerle fin.

"Jovencita" Hamilton levantó la vista de las flores y miró con curiosidad a Marie, "¿Te conozco?"

"Sí, señor, ya conoce a mamá y mamá, viven en la pequeña cabaña blanca justo en la parte de arriba de Kirk".

"Sí, la conozco, pero no te vi aquí el otro día tirando arena por mi casa".

"Sí, señor, así fui yo". Aunque Marie era todavía muy joven, tenía una actitud coqueta con ella y eso no era necesariamente algo bueno para tener con el reverendo Hamilton.

"¿Y por qué puedo preguntar si estaba tirando arena alrededor de mi casa?"

"Bueno, mi amiga dijo que era buena suerte hacer eso y me dijo que tirara arena alrededor de tu casa y Ardgowan, así que eso fue lo que hice".

"¿Y cómo se llaman tus amigas?"

"Oh, esa era Kettie Scot, creo que la conoces".

"Sí, quiero", dijo el ministro frunciendo el ceño, "y ¿había algo más que le pidiera que hiciera?"

"Oh, no señor, eso fue asombroso". y con eso dio un salto y un salto y se fue, no queriendo entablar más conversación. Siempre le había tenido un poco de miedo al reverendo Hamilton, ya que era muy estricto y siempre extremadamente serio. De hecho, era bastante raro que él entablara alguna forma de conversación con un niño, por lo que la experiencia la puso considerablemente nerviosa.

El reverendo Hamilton regresó a su casa en el preciso momento en que el igualmente celoso sir Archibald Stewart de Blackhall y el Laird de Ardgowan llegaron con intenciones decididas.

"Dr. Hamilton, tengo noticias, señor, que tal vez desee escuchar". Sir Archibald solía ser un hombre que iba al grano rápidamente y tendía a evitar saludos innecesarios. Sus mejillas rubicundas tenían un color más intenso de lo habitual, posiblemente por la prisa con la que llegó o quizás por las copiosas cantidades de oporto que había consumido la noche anterior.

Sir Archibald Stewart era un hombre elegante, aunque bastante obeso, descendiente directo del rey Robert III de Escocia. Era un hombre que llevaba su autoridad fácilmente hasta el punto de la arrogancia, pero era consciente de que el rey Carlos II, que había sido restaurado recientemente al trono, estaba dispuesto a seguir el ejemplo de James V1 y Oliver Cromwell al enjuiciar a las brujas dondequiera que fueran. fueron encontrados. Los rumores habían abundado durante varios años de que el El área alrededor de Inverkip era un semillero de actividad de brujas y estaban decididos a ponerle fin.

"Señor, he decidido solicitar al Consejo Privado una investigación real sobre la práctica de la brujería en el área de Inverkip". Sus mejillas se hincharon un poco más y respiró brevemente al final de sus palabras como si las hubiera estado reteniendo durante demasiado tiempo.

“Ese es un paso audaz de hecho, señor, y puedo preguntarle por qué ha decidido buscar una Investigación Real. Sé que el Rey es partidario de tales acciones, pero ¿crees que lo encontrará necesario en este momento? ”. Aunque Hamilton era igualmente celoso en la búsqueda y castigo de los malvados, también era un hombre cauteloso al que le gustaba pensar detenidamente en acciones de tal magnitud. "¿Ha ocurrido algo que te hace querer hacer esto?"

“De hecho señor, y es por eso que vine a verlo. Sé que está bien educado y es un graduado en el ministerio, lo cual es particularmente importante para enjuiciar a estos siervos del Diablo. Hace solo unos días, uno de mis jardineros informó que encontró ranas cortadas y clavadas a los postes de la cerca en varios lugares. En otra ocasión juró que un gran perro marrón caminaba por el bosquecillo en el extremo más alejado del prado y salió por el otro lado un gato. Por último, y no menos importante, se vio a una joven esparciendo arena alrededor de las puertas. Ahora, ¿qué opinas de todo eso? Estas brujas están creciendo en número e incluso escucho historias de que están sucediendo cosas en Dunrod ".

Hamilton miró fijamente a sir Archibald durante un rato sin responder. Su cerebro estaba zumbando y entonces lo supo. Sabía con certeza que debería haber sospechado de esa joven, dándole miradas frívolas y hablando con inocencia. No, seguro que algo andaba mal y necesitaba dar todo su apoyo. El hecho de que el Laird apoyara su estipendio puede haber influido significativamente en su decisión y debe tenerse en cuenta.

“Vaya, yo mismo, hace poco tiempo estaba interrogando a una joven del pueblo por esparcir arena blanca por mi casa. Dijo que un amigo le había dicho que lo hiciera y que era de buena suerte, pero no estaba bien ". Hamilton se retorcía las manos mientras hablaba y se dio cuenta de que debería hacer que este sonido suene muy diferente ya que él era el hombre erudito y debería saber las cosas que hacían las brujas, por lo que rápidamente añadió: "He aprendido sobre estas cosas como tú sabes y la dispersión de ¡La arena blanca no es para la buena fortuna sino una maldición! " Esta última palabra la dijo con énfasis mientras miraba a los ojos de Sir Archibald. "Sí, señor, una maldición".

“Entonces ella debe ser uno de esos Hamilton. Necesitas saber más sobre esta chica y quiénes son sus asociados, apuesto a que hay varios de ellos, incluso un aquelarre y ahora que conocemos a uno deberíamos poder encontrar el resto. Tenga cuidado, esta gente es peligrosa, pero como hombre de tela no debería preocuparle ".

Aunque el día no había sido muy cálido, sir Archibald se enjugaba la frente y sudaba profusamente. “Brujas de hecho. Ahora te ocupas de los asuntos y me mantienes completamente informado con tu hallazgo. Me aseguraré de presentar la solicitud al Privy Council este mismo día. Debo irme. " y con eso dio media vuelta y se apresuró a salir de la casa sin apenas tiempo para tomar el sombrero que le tendían.

El reverendo Hamilton se volvió pensativo, se acercó a un sillón con respaldo alto tapizado en cuero suave y se sentó a pensar en los acontecimientos recientes.

“Esta es una situación de lo más inusual”, pensó, “esa chica debe estar encima de ellos o al menos ella sabe quiénes son. Dios me mostrará el camino correcto a seguir. Quizás debería ir a ver a sus padres. No, eso delataría el juego. Debo pensar en la mejor manera de lidiar con esto. Estas brujas pueden ser peligrosas, pero con la protección del Señor seguramente las venceré ". Se hundió más en la silla con la mente acelerada y cuanto más pensaba, más enojado y peligroso se volvía.

“Seguramente dañarán a la congregación ya la buena gente de la parroquia. Lo sé, pediré la ayuda de Will McFee, es un buen hombre y conoce a todos en la parroquia. Sí, así es ”. Y habiendo resuelto su dilema o al menos habiendo encontrado una posible solución, tocó el timbre del té de la tarde y se dispuso a leer su libro.

****

Willie McFee era un hombrecillo comadreja que se mostraba totalmente servil en presencia del reverendo Hamilton. Su ropa que le quedaba mal se la había comprado de segunda mano a su amigo Rob Stevens, el empresario de pompas fúnebres, y le gustaba vestirse al estilo de un empleado, lo que consideraba un puesto muy alto y su función actual como asistente del empleado del Village se lo permitía. para estudiar y aprender mejor el puesto que esperaba

que algún día fuera el suyo. Como asistente habitual del Kirk, era muy conocido, pero no le gustaba mucho y se mantenía apartado en un banco de la parte trasera, donde no era tan obvio.

Que el reverendo Hamilton hubiera pedido verlo fue una sorpresa y se apresuró a ir a casa de los ministros tan pronto como recibió la noticia. La casa, como era de esperar, estaba cerca de la Kirk, y era un edificio grande e imponente acorde con el ministro de la parroquia en ese momento.

McFee fue conducido a la sala de recepción y se le pidió que esperara. Era bastante abrumador estar allí por primera vez y los techos altos y las pesadas cortinas de color verde damasco aumentaron su ansiedad. Se retorcía las manos y miraba al suelo cuando Hamilton entró en la habitación.

“Bueno McFee, ¿cómo estás mi querido amigo?”, Le ofreció una mano y luego deseó no haberlo hecho porque la fría humedad de la mano inerte que le dio a cambio se quedó con él durante algún tiempo después.

"Estoy bien señor, muy bien". McFee se inclinó levemente mientras hablaba, ya que descubrió que las personas importantes lo esperaban cuando se dirigían a personas inferiores como él.

"Siéntate, hombre, tengo algo muy importante que compartir contigo". McFee se arrastró hacia atrás casi tropezando con la silla detrás de él y se sentó pesadamente. Hamilton se mantuvo de pie para mostrar su superioridad y dominio.

"Bueno, McFee, este es un asunto muy delicado y necesito que me des tu palabra de que no se repetirá a nadie".

“Por supuesto, Ministro, todo lo que me diga se mantendrá en estricta confidencialidad. Nunca le diré una palabra a ningún hombre ".

"Bien, bien, así que vayamos directo al grano". miró a su alrededor en busca de efecto y como si se estuviera asegurando de que nadie más estuviera escuchando. Solo para asegurarse de que se acercó y cerró la puerta con firmeza.

"Ahí, ahora esto es solo entre tú y yo, nadie más lo sabe".

McFee se sorprendió por esto y sus ojos pequeños se abrieron más y su boca cayó ligeramente mientras se inclinaba hacia adelante para escuchar con sumo cuidado.

“Se habla de brujas en la Parroquia. ¿Qué sabes de esto?

"Nada que no sea el habitual señor, usted sabe que siempre se habla de brujas en estas partes".

“Bueno, McFee, puedo asegurarte que esto es más que una charla, y quiero que me encuentres pruebas. ¿Crees que puedes hacer eso?"

“No sabré por dónde empezar, señor. Soy un hombre que vive junto a su madre y no conozco a ninguno de esos demonios ".

Hamilton sonrió, sí, este hombre era perfecto. Todo lo que tenía que hacer era señalarlo en la dirección correcta y podía ver que su respeto y miedo por Hamilton eran suficientes para llevarlo a descubrir lo que necesitaba saber.

"Hay una chica. Una niña de unos 13 o 14 años que vive cerca de Kirk con su madre y su padre. Los Lamonts, creo. Es un perezoso bueno para nada, pero su esposa es muy trabajadora. De la chica no sé nada más que ella vino a mi casa el otro día y esparció arena blanca alrededor. Esta fue una señal. El signo del diablo y aunque dijo que era de buena suerte, yo lo sé mejor.

Quiero que averigües todo lo que puedas sobre esta chica. Quiénes son sus amigos. A dónde va y a quién conoce. ¿Crees que puedes hacer esto McFee y ser discreto? "

“Sí señor, sería un honor para mí. ¿Quieres decir que la chica es una bruja? ¿Puede lanzar hechizos y asombrar eso? " McFee sudaba profusamente y tuvo que sacar un pañuelo del bolsillo para secarse la frente.

“Sí, todo eso y más. Tendrás que tener mucho cuidado. Nadie puede saber lo que estás haciendo, especialmente ellos, ya que de lo contrario podrían hechizarte y es posible que no pueda salvarte ".

“Querido Dios, no puedes encontrar a nadie más. Estoy seguro de que no seré bueno, señor, solo soy un asistente del secretario y no sé nada sobre encontrar brujas ".

“Vamos McFee, te estoy confiando una gran misión, probablemente la más importante que harás en toda tu vida. En nombre de Kirk y sus Ministros, estará haciendo un gran servicio que será respetado por todos ”.

Oh, esas eran las palabras con las que McFee solo había soñado anteriormente. Que sería importante y que todos lo respetarían. Sí, esto era algo que tenía que hacer por Dios, la Kirk y la buena gente de la parroquia. Se puso de pie, echó los hombros hacia atrás, lo que No fue poca cosa con un abrigo que era demasiado pequeño para él, y le tendió la mano, que Hamilton no tomó.

“Sí señor, tiene razón. Esto es algo que debo y haré. Le enviaré mi primer informe tan pronto como pueda ".

"Tómate tu tiempo y ten mucho cuidado McFee, el más mínimo error y conocerás las posibles consecuencias".

"No se preocupe por mí, señor, seré muy cuidadoso".

“Bien, buen hombre. Sabía que podía confiar en ti ". y con eso llamó al ama de llaves para que acompañara a McFee.

Cuando se hubo marchado, Hamilton se sentó en otra silla, cruzó las manos bajo la barbilla y sonrió. Todo lo que tenía que hacer ahora era esperar.

****

"Me iré entonces mamá". Marie había terminado de hacer todos sus trabajos y se había puesto su mejor vestido para ir a reunirse con sus amigas, quién sabe, tal vez esta podría ser una fiesta como la anterior, pero no había ni rastro de eso. Habían hablado de una reunión. “Me pregunto de qué tipo”, reflexionó.

Así que fue al Bridylinne para reunirse con Jean King, Kettie Scot, Maggie McKenzie y varios otros. Al pasar junto al croft de Law, el perro corrió a saludarla, pero eso era lo último que quería que un perro cachondo se abalanzara sobre ella y estaba en su mejor vestido.

“Quítate de encima, vete” y lo golpeó con un palo que había recogido y le arrojó piedras. Al principio, el perro se escapó, pero luego lo siguió a una distancia prudencial.

Se reunió con los demás en la cima del brae y todos se sentaron bajo un árbol azotado por el viento que parecía a punto de caerse, pero de hecho había sido así durante muchos años. Todos los árboles en estas partes tienden a tener la misma apariencia azotada por el viento debido a las fuertes ráfagas que soplan casi permanentemente desde el río.

Las chicas estaban enzarzadas en una conversación cuando llegó Marie y, aunque la reconocieron, continuaron en un animado intercambio.

“Os digo que me echó de la casa por nada. Ah, no hice nada ". Margaret Holm estaba bastante enojada y frustrada y sus mejillas normalmente rojas estaban mucho más brillantes que antes. Las lágrimas habían brotado de sus ojos azules, pero no caían al suelo.

“Ese maldito Allan Orr me estaba poniendo la mano encima y no me gustó y se lo dije, pero él no la movió y le dije que su esposa lo sabría si seguía haciéndolo. Se enojó tanto conmigo que empezó a gritar. No te lo digo en absoluto. Él iba a golpearme, ya sabes, y así que caminé hacia la puerta, solo para alejarme de su mente ".

"Sigue adelante, estúpida perra". Él gritó "y no vuelvas solo mi yegua".

Esa maldita esposa, oh, su mujer, simplemente estaba mirando y no hizo nada. Ella es tan mala como él. Ahora una huvnae tiene adónde ir ".

Kettie y Jean King avanzaron para darle un abrazo y los demás se acercaron para apretar el círculo.

"Puedes quedarte en mi casa un rato, no es mucho, pero al menos tenemos un techo seco, y mientras estuvimos en él, estamos listos para hacerlo". Jean King era mayor que el resto y tenía una nariz grande con una verruga cerca del final. Su cabello oscuro y rizado con mechones grises le daba la apariencia típica de una bruja, pero pocos habrían adivinado que en realidad lo era.

Mientras hablaban, uno de los otros sacó un arenque de una canasta que llevaba y dijo: “Tengo la cosa. Danos unos minutos y haré de este pez un deseo".

Le dio un pequeño mordisco al pescado, dejó caer una pequeña cantidad de líquido de una botella en la superficie y frotó suavemente la superficie con un dedo sucio. Luego se envolvió en una tela y se colocó en el centro del círculo.

"Este es un cabello de su atención que tomé antes". Y con eso ella puso el pelo sobre el pescado. Luego comenzó a murmurar algún encantamiento diabólico que algunos entendieron y articularon las mismas palabras. Mientras lo hacía, el perro marrón, que había seguido a Marie, avanzó arrastrando los pies olfateando el arenque.

“Ah, idiota, lárgate, ¿quieres?” Y Marie estaba a punto de darle una patada cuando Jean le tendió la mano y la detuvo. "Le it alain, tiene trabajo te dae". El perro siguió olfateando y de repente se escapó colina abajo.

Kettie le dio un codazo a Marie, que estaba a su lado, "Aprenderemos, Marie, no te preocupes".

Marie estaba fascinada con los eventos, si realmente se había unido a un aquelarre de brujas o simplemente estaban jugando. La parte traviesa de su naturaleza quería acompañarlo, pero al mismo tiempo tenía miedo. Los tiempos no eran buenos para las brujas y sabía que si las atrapaban eran severamente castigadas o incluso torturadas e incluso podían ser quemadas en la hoguera, pero de nuevo no conocía a nadie a quien le hubiera pasado esto y la excitaba.

"Marie, ¿trajiste tu cara de gato?" Jean ya se estaba poniendo una máscara que le daba la apariencia de un gato.

“Sí, lo hice, pero ¿quieres que lo haga?

“Ponlo en un te lo mostraremos ingeniosamente. Tienes que aprender este hechizo de memoria y nunca olvidarlo, de lo contrario podrías terminar siendo un gato para siempre ". Me guiñó un ojo y regresó a su lugar en el círculo. “¿Tienes razón ahora? Tengo ganas de decir las palabras, y tienes que repetirlas tres veces. Eso te convertirá en un gato. El segundo hechizo tienes que repetirlo tres veces y eso te devolverá de nuevo. ¿Entiendes?

Marie asintió en reconocimiento y se puso la máscara.

"Repite estas palabras después de mí". El grupo se había quedado en silencio y todos tenían sus máscaras puestas.

"Iré hasta un gato,
Con dolor, sych y blak shott;
Y todos voy en el nombre de Divellis,
Ay quhill com hom againe ".

Después de una pausa, Janet gritó muy suavemente en un tono ronroneante: "Ahora di la siguiente parte tres veces para volver atrás".

“Catt, catt, Dios te envíe un shott negro.
Estoy en una especie de cattis en este momento,
Pero ahora estaré en una mujer como Ewin.

Catt, catt, Dios te envíe un shott negro ".

Marie estaba un poco desconcertada por todo el ritual ya que no había sentido nada, pero los demás la felicitaron por poder convertirse en un gato y regresar. Incluso podía creerlo a pesar de sí misma, ya que los demás habían estado tan seguros de que ella había cambiado.

Después de eso, el grupo comenzó a cantar una canción extraña que Marie no había escuchado ni la canción ni la música curiosa. Uno de ellos tocó un pequeño pibroch mientras el resto cantaba la canción. Fue bastante contagioso y en poco tiempo el humor sombrío había cambiado y estaban riendo y bailando juntos. Pasó bastante tiempo antes de que la música se detuviera y todos se sentaran en la hierba húmeda.

"En ese momento, vayamos y hagamos una visita". Jean abrió el camino con Margaret muy cerca.

"Con lo que quieres aquí, muchacha". Allan Orr todavía estaba enojado cuando vio a Margaret, especialmente cuando vio al grupo de mujeres detrás de ella.

"Ven a recoger mis cosas y no me detengas".

Dudó antes de abrir más la puerta para dejarla entrar. "No todos, oh, solo Maggie".

"¿Le importa, señor? Me gustaría ayudar y el resto puede esperar aquí". Jean pasó con la cesta de mimbre en la mano.

La esposa de Orr se quedó dentro con los brazos cruzados y los observó con atención. Aunque tenía que ponerse del lado de su marido, sentía simpatía por Maggie y sabía que su marido había hecho algo, pero no podía decirlo.

"Eso es un buen arenque que tienes allí, si consigues eso de Donald o Wille". Como no podía mirar en dos lugares a la vez, no se dio la vuelta cuando Jean cambió un buen arenque por el que quería dejar.

"Bueno, bueno, creo que lo tiene todo ahora". Declaro Margaret mientras se colocaba un paquete de ropa bajo el brazo. "Me iré y una cena te deseo lo mejor, especialmente ese viejo sucio Llamas a tu marido y si quieres conocer a la pareja, no estaréis juntos ”, pasó junto a Orr y se reunió con Jean.

"¿Entonces te las arreglaste para dejarlo con ella?"

“Sí, fácil, simplemente lo cambié por el pálido que tenía. Buen trabajo porque no desperdicié un buen arenque en esa estúpida perra ".

Todos estaban muy animados y bailaron colina arriba de regreso al árbol.

“Ahora, Marie, has visto cosas que nadie más sabe, así que nos quieres. No digas una palabra a nadie y aprenderemos más ".

Marie juró no mencionar nada y pasaron el resto de la noche hablando de buenos hechizos y maldiciones.

Al día siguiente, después de regresar del ordeño, Allan Orr escuchó a su esposa gemir y gemir en su cama.

"¿Qué te pasa mujer?, te ves terrible". Orr se sentó en la cama y le puso la mano en la frente para comprobar si tenía fiebre. Ella estaba ardiendo.

“¿Habéis comido algo, es incorrecto?

“Todo lo que tenía era ese arenque que desayunamos el otro día. Estaba muy sabroso, pero había un bocado que me pareció un poco extraño. De lo contrario, estuvo bien ".

"Iré a buscar al Dr. Grisholm, él lo sabrá con eso".

Poco después, la pareja regresó, ya que el Dr. Grisholm vivía no muy lejos, y se apresuró a entrar en la casa. No había sonido, estaba muerta.

El reverendo Hamilton presidió el funeral después de que se completaron los velorios y llevó a Orr a un lado para compadecerse de él después del entierro.

"Y estabas diciendo que estaba bien el día anterior".

“Sí, señor”, Orr era un hombre duro y no tenía tiempo para llorar, pero sentía simpatía por su esposa, ya que ella había sido una buena ama de llaves y siempre se aseguraba de que comiera a tiempo. Ella tomó su abuso sin quejarse y nunca mencionó una palabra si su fantasía se encontraba con otra. No, era una buena esposa y la echarían de menos.

"Entonces, ¿sabes de qué murió? ¿Quizás fue algo que comió?" Hamilton estaba investigando porque el buen doctor Grisholm había mencionado que las circunstancias que rodearon su muerte eran inusuales.

"Bueno, ella mencionó que se comió un arenque para el desayuno y que parecía como si le hubieran sacado un bocado, pero no le prestó atención porque el pescado estaba muy sabroso".

"¿Y el Dr. Grisholm sabía sobre esto?"

"Oh, sí señor, y él pensó que también era un poquito extraño, pero dijo que no le importara, ya que tal vez estaba en las tripas del pescado o tal vez en algo más".

Hamilton pensó para sí mismo que tomaría nota de esto cuando regresara a casa, aunque en ese momento todo parecía relativamente normal.

****

A medida que pasaba el tiempo y el aquelarre se volvió más confiado, Janet Scot de Gourock les contó historias de Granny Kempock y cómo había lanzado hechizos a los barcos que pasaban para atraerlos hacia las rocas.

"Sí, ella es la bruja más audaz del asombro". Janet estaba contando las historias que conocía. "La volvieron loca, eso es ingenio que hicieron".

"¿Y cómo hicieron eso?" Maggie McKenzie era creyente pero escéptica, necesitaba más.

“Bueno, la historia que conozco es que solía pararse en la cima de los acantilados por la noche con una linterna y llevar los barcos a la costa. Cuando se estrellaran contra las rocas, ella se quedaría con todas sus almas. La gente de Gourock usó para darle su moneda porque se llevaron el rescate. Incluso escuché que los marineros usaban para ganar su dinero de modo que ella no lanzaba hechizos ni tocaba su linterna por la noche. Les daría estanes para sus barcos para que les diera buena suerte y los protegería de las tormentas y ah ".

"Así que sucedió entonces, ¿cómo es que ella se volvió tímida?" Kettie Scot quería saberlo todo porque estaba fascinada con la historia. Imagínese tener a la bruja más grande de todas viviendo tan cerca. Por qué podrían ir a visitarla un día, Gourock estaba a menos de una caminata matutina y fácilmente podrían estar de regreso en Inverkip el mismo día.

“Sí, bueno, eso pasó hace un tiempo. Creo que solía sentarse en la cima de la colina, día y noche, ya sabes dónde está el antiguo castillo y vivía en una pequeña cueva debajo del castillo. La gente solía ir a buscar su moneda para los hechizos y ella también mezclaba hierbas para curarlas. Un día vino un hombre del castillo, no era el Douglas, pero era alguien importante y le dijo que pronto llegaría un barco y que tenía que lanzar un hechizo y traerlo a las rocas. Dicen que le dio una bolsa de monedas de oro.

Cuando llegó el barco, lanzó un hechizo e hizo una gran tormenta, luego levantó su linterna para que la vieran y el barco chocó contra las rocas y se rompió en pedazos.

Al día siguiente, ella estaba viendo a los aldeanos hurgando en el barco desde los acantilados donde normalmente se quedaba, había muchos cuerpos lavados y un par de sobrevivientes. Wan, oh, esos hombres eran de un color extraño, él era negro, no blanco como nosotros, sino negro, ¿te lo imaginas? La Granny Kempock estaba mirando a ese hombre con asombro. No apartó los ojos de él. Cuando el hombre volvió en sí se asombró de que los demás murieran, él era el único pálido que quedaba con vida.

Después de un tiempo, miró a su alrededor cuando vio a la Granny Kempock mirándolo desde lo alto del acantilado. La pareja, oh ellos, se miraron y se miraron el uno al otro durante mucho tiempo, y luego el negro encendió un fuego y comenzó un extraño baile. Duró todo el día y toda la noche y, por la mañana, la Granny Kempock se había convertido en una mancha, y sigue ahí hasta el día de hoy ".

Hubo un silencio entre ellos mientras consideraban la enormidad de este evento. Así que la bruja más grande y antigua había sido convertida en piedra por un hombre negro que lanzó un hechizo aún mayor. Sus propios hechizos no significaban nada en comparación, eran simples bromas infantiles, nada más, no en comparación con Granny Kempock y el Hombre Negro, tendrían que hacerlo mejor, tendrían que aprender los hechizos de Granny Kempock y tal vez incluso podrían encuentra al Hombre Negro. Comenzarían la búsqueda.

“Malo si la Granny Kempock lo hizo, entonces podemos aprenderlo. ¿Conocemos a alguien que pueda aprendernos? Kettie estaba tan ansiosa como los demás por aprender estos grandes secretos.

Janet miró a su alrededor como si alguien estuviera escuchando y dijo en voz baja: “No sé cómo se lo hago, pero nunca lo intenté. Mamá tiene un libro sobre esos hechizos y tendré que aprenderlos más. ¿Crees que deberíamos?

"Sí." Todos estaban de acuerdo.

****

No mucho después, tomaron un bote a la isla de Arran, que se puede ver cerca de Inverkip y se extiende por el centro del Clyde. No está tan lejos, pero en un bote pequeño y en mar agitado, con una fuerte corriente, puede ser un viaje peligroso.

La isla de Arran, que significa "soldado dormido" en gaélico, toma su nombre de su forma. Visto desde ciertas direcciones, como desde Inverkip, puedes distinguir la forma con bastante claridad con la cabeza apoyada hacia el norte mientras tu vista pasa por las montañas más bajas que forman su pecho, se elevan de nuevo para formar su escudo antes de aplanarse hacia abajo. las pequeñas colinas en el extremo sur que forman sus pies. Una vez que sepa estas cosas y vea Arran en un día despejado, su imaginación crea el resto en el perfil perfecto de un gran guerrero descansando.

A día de hoy, Arran es una isla espectacular llena de playas de guijarros y calas escondidas. Tierra adentro, las montañas albergan una franja de vida silvestre, y con solo unas pocas casas y personas, la naturaleza se mantiene firme.

La primera vez que Marie, Kettie, Maggie, Janet y otras dos salieron en el bote para probar algunos hechizos, terminó en desastre. Janet había traído todos los ingredientes correctos y había aprendido varios hechizos del libro, por lo que partieron muy animados, confiando en que lograrían su objetivo. Aproximadamente a la mitad del camino hacia Arran se levantó viento, el clima en esas partes puede cambiar a seis peniques, y la combinación de la marea baja y el viento convirtió las aguas una vez plácidas en un paso agitado.

Marie nunca antes había salido en un barco y no había adquirido sus piernas de mar. En poco tiempo ella estaba sintiendo los efectos. El mar rebotaba hacia arriba y hacia abajo hacia ella, y las algas marinas a la deriva se arremolinaban y subían y bajaban con la marea. Las cosas le daban vueltas en la cabeza y sintió que su estómago daba vueltas y vueltas. Sin previo aviso, se sintió violentamente enferma y no podía dejar de tener arcadas. Kettie la llevó al costado del bote donde podría enfermarse en el mar, y todo lo que hizo fue aguantar y esperar que su terrible experiencia terminara pronto, pero estaban muy lejos de Inverkip y tomaría más tiempo. regresar, ya que ahora tenían un viento en contra contra el que batirse.

"Nunca más", gritó cuando pudo "Quiero volver a la orilla, estos barcos no son para mí".

“¿Con qué te refieres a la gallina? Lo hicimos, ¿no lo ves? Que fuimos nosotros los que trajeron el viento y las corrientes, que no era normal que ustedes supieran. Eso es lo que

somos nosotros ". Janet se estaba riendo ahora, era casi una carcajada más que una risa, pero se frotaba las manos de alegría y de lo que habían logrado.

Marie siguió colgando del borde del barco y esperando con todas sus esperanzas que pudieran volver a la orilla mientras el viento continuaba levantándose y el mar estaba más picado que nunca.

"Bien, muchachas bonitas, regresemos para que la gente se dé cuenta de que el ingenio estaba listo". Ella se rió con su risa chillona aún más fuerte y bailó aplaudiendo y agradeciendo a Satanás por mostrarles el camino.

La próxima vez que salieron, el tiempo era malo antes de partir. Marie protestó diciendo que no quería ir, pero los demás insistieron en que ella era parte del aquelarre y que no funcionaría a menos que todos estuvieran presentes para lanzar el hechizo. De mala gana, subió a bordo y se acomodó miserablemente en un rincón.

Tan pronto como estuvieron fuera de la vista de Inverkip y lejos de escucharlos, Janet comenzó sus encantamientos. Eran muchos y llenos de improperios y maldiciones tanto en auld scots como en gaélico y otra lengua extraña que Marie no conocía.

El viento y la lluvia se levantaron y cuando la marea cambió, también lo hizo la altura de las olas que estaban siendo azotadas en caballos blancos. Se aferraron al pequeño bote y todos miraron hacia adelante en busca de su víctima.

"Allí, allá lejos, puedo ver velas". Maggie estaba emocionada porque fue la primera en ver las velas blancas en la distancia. Cuando se acercó, pudieron ver que era el barco de Colin Campbell, un tres capitanes que manejaba el Clyde con carga que llegaba hasta Campbelltown y de regreso a Glasgow. De vez en cuando navegaba a Belfast, pero principalmente navegaba arriba y abajo del Clyde, por lo que Campbell era un maestro de las aguas.

A bordo, Colin Campbell vigilaba atentamente el mar que se extendía por delante, aunque había mucho peligro cerca de la costa, estaban muy lejos en el río y a medio camino entre Inverkip y Arran. No había peligro aquí y había soportado tormentas mucho peores que esta.

"Parece un bote pequeño a estribor, señor", los marineros siempre fueron muy respetuosos con Campbell, ya que, si bien era un muy buen capitán, también tenía un temperamento feroz en ocasiones y el mal tiempo era un momento de prueba para todos.

"Levántate y grita al nido de cuervos, entonces hombre, y date prisa".

El marinero se dirigió al aparejo. En un mar ondulante, tenías que usar un movimiento de baile hacia adelante y hacia atrás para moverte, pero cuando estabas acostumbrado, a veces se sentía extraño caminar en tierra firme, ya que el movimiento continuaba contigo mucho después de haber llegado a la orilla.

Subió por el aparejo con un anteojo colgado a la espalda y en poco tiempo llegó a un pequeño nido de cuervos en el mástil principal.

“Sí señor” gritó con toda la fuerza en su voz que pudo reunir mientras el viento azotaba y retorcía su ropa. Incluso a esa altura, la espuma del mar cubría la lente del catalejo oscureciendo su visión. "Parece un bote pequeño con mujeres, tal vez 4 o 5".

“¿Están en problemas?” Respondió el Capitán.

"No señor, tal vez un poco verdes, pero se ven muy bien".

“Vigílalos” y con eso el Capitán giró el gran volante a babor mientras viraban en el viento.

Cuando el barco giró, las velas se aflojaron momentáneamente. Simultáneamente, el catalejo se resbaló de la mano del marinero y, cuando alargó la mano para agarrarlo, cayó. La vela ondeante voló hacia él y se las arregló para bloquear un gancho de mano en la parte superior de la vela cuando fue arrancado del nido de cuervos. Cuando la vela comenzó a llenarse de nuevo, el marinero quedó colgando de la parte superior de la vela con el gancho de mano firmemente encajado en la parte superior de la tela. Su peso y el afilado gancho fueron suficientes para que la tela se rompiera y lentamente se deslizó por la vela, pero al hacerlo, la vela se partió en dos. El viento hizo el resto y la hendidura se abrió hasta extenderse hacia abajo. Mientras caía hacia la cubierta, su cuello quedó atrapado en una de las cuerdas y se escuchó claramente un chasquido debajo cuando su cuello se rompió.

El capitán Campbell evaluó rápidamente la situación y pidió que se bajara la vela para evitar más daños. Mientras hacían esto, una segunda vela quedó atrapada y también se partió por la mitad. Campbell bajó las velas principales y volvió a armar para el viento creciente. Sería caro volver a coser las velas, pero había pasado por cosas peores y estaba seguro de que llegarían a Greenock más tarde ese mismo día.

"Mira, mira, mira con ingenio, no lo sabemos". Janet saltó arriba y abajo gritando de emoción. Los otros también estaban gritando y abrazándose con sus nuevos poderes encontrados. "E incluso los quitamos a ellos también". La emoción fue demasiada.

Marie no se unió ya que se agarraba el estómago y hacía arcadas cada pocos minutos. No quedaba comida en su estómago ya que lo había vomitado todo, pero las arcadas continuaban y cada vez le dolían más. Lo único que quería era volver a tierra firme y detener este movimiento mareado que no podía soportar.

Esa noche, Marie no se unió a sus celebraciones y tenía fiebre. Había vomitado tanto que tosía sangre y sentía como si se le hiciera un nudo en el estómago. Se sentía como si fuera a morir y no importaba qué ungüentos o curas le dieran, no se sentía mejor.

"Estarás bien, muchacha" Kettie le acarició el cabello y le tomó la mano temblorosa. “Estarás bien”, pero no estaba tan segura de que lo estaría.

A la mañana siguiente, Marie no se sentía mucho mejor, pero como no podía quedarse y tenía que ir a trabajar, se levantó de la cama con gran dificultad y fue a vestirse.

"Tuve que lavarlas, muchachas, estaban cubiertas de vómito". Edna Tule había reemplazado a Kettie, quien también tuvo que regresar a casa.

El rostro de Marie estaba pálido y temblaba, aunque le había bajado la fiebre. No podía moverse, su cuerpo no se lo permitía y se sentía terrible. Janet se acercó con una mezcla de hierbas.

"Bebe eso, muchacha, te hará sentir mejor".

El líquido tuvo un efecto refrescante casi inmediato y, aunque tenía un sabor amargo, Marie se lo bebió. Podía sentirlo recorriendo su cuerpo y mientras pasaba también lo hacía el dolor. Cuando su cuerpo se relajó, también lo hicieron sus ojos, y los cerró silenciosamente.

No tenía idea de cómo regresó a la casa de Law ese mismo día, pero tenía la impresión de que pudo haber sido un hombre quien la trajo de regreso. ¿Ella lo conocía? ¿Era el mismo diablo que le había hecho el amor antes? ¿Había regresado o era otra persona? Nada estaba claro en su mente y entró y salió del sueño durante todo el camino de regreso.

Cuando llegaron a la casa, Law los oyó llegar y salió de la cabaña. Debe haber sido un espectáculo para él. Allí estaba Marie, blanca como una sábana y con aspecto de estar a las puertas de la muerte. Vagamente podía oír voces.

—Con el infierno, hombre, ¿has hecho con ma Marie? Déjala ahora y vete contigo. Con toda la bondad de los demonios, habéis hecho algo así con una joven. Toma una tierra, demonio, y no regreses ".

Marie entró en un sueño profundo y no recordó nada más hasta el día siguiente cuando se despertó en la cama de Law con el perro marrón acostado con su pata encima de ella. Aunque se sentía mucho mejor, todavía estaba débil por su experiencia y Law no la presionó para que trabajara ese día.

****

El reverendo John Hamilton estaba sentado en su sillón con respaldo de orejas de cuero, prestando toda su atención a Willie McFee.

“Así es señor, eran cinco y se daban cosas raras. Por ejemplo, estaban sentados en círculo y cantaban cosas extrañas que nadie entendía. Y ellos tenían un cavado, sí, ese gran broon cavó en la casa de Law que se puso a hacer cabriolas sobre ellos. Un mair señor, los he espiado en wan oh, son pequeños barcos y ningún marinero los usa, solo ellos mismos. Extrañas cosas sobre el señor, extraño en verdad ".

"Y eran solo esas chicas, nadie más". Hamilton estaba tomando notas mientras McFee hablaba, ya que esto puede volverse importante en un momento posterior.

“Bueno, esa parte también fue un poco extraña. Vi a alguien y pensé que era un hombre, pero no estaba seguro de que lo supieras ".

"No, no conozco a McFee, tienes que explicarte". Hamilton respondió con un toque de irritación en su voz. No le gustaba tener a este hombre en su casa, pero estaba proporcionando la información que pedía para que tuviera que tolerarlo. McFee no era el más

higiénico y el fuerte olor que desprendía no se compensaba con el pañuelo perfumado que Hamilton sostenía debajo de la barbilla.

“Estaba a cierta distancia, señor, y la luz no era tan buena, pero estaba seguro de que podía distinguir a un hombre allí. Intentaré ver mejor la próxima vez, pero lo dijiste, señor, que nadie quería verme ". McFee se retorcía las manos ante la idea de disgustar a Hamilton, pero el movimiento solo reforzó el mal olor.

“Suficiente entonces” dijo Hamilton poniéndose de pie. “Vea si puede conseguirme más información sobre este hombre y lo que estas mujeres están haciendo. Parece que podríamos estar en algo, McFee y necesitaré toda la información que pueda obtener.

McFee sonrió y mostró una hilera de dientes en mal estado que nunca habían sido cuidados. "Tiene razón, señor, mientras esté satisfecho, entonces soy un hombre feliz".

Hamilton se despidió de él y vio como McFee caminaba por el camino de entrada, con los hombros encorvados de su chaqueta demasiado ajustada y con un curioso andar hasta que Hamilton se dio cuenta de que en realidad tenía dos zapatos diferentes.

"Noticias Hamilton, retirámonos en algún lugar privado". Sir Archibald Stewart siempre parecía tener prisa y hoy no fue la excepción.

Entraron en la sala de recepción y Hamilton cerró la puerta con firmeza detrás de él después de haber dicho que no debían molestarlos.

"He presentado una solicitud al Consejo Privado para una investigación sobre la práctica de la brujería en el área de Inverkip". Dijo con gran firmeza y dejó escapar un suspiro como si lo hubiera estado conteniendo durante algún tiempo.

Le dio a Hamilton una larga mirada antes de reiniciar.

“Recibí la confirmación de la solicitud que presenté al Consejo Privado para una Investigación Real sobre la práctica de la brujería en el área de Inverkip. Los miembros de la Comisión me incluirán a mí, Sir Archibald Stewart, el Diputado del Sheriff de Perth, John Brisbane el Joven de Bishopton, Cornelius Crawford de Jordanhill, Alexander Cuningham de Craigends, quien usted sabe es un Anciano de la Iglesia, Sir George Maxwell de Nether Pollok, Hugh Montgomery de Silverwood Robert Montgomery de Hazlehead, John Porterfield el Joven de ese Ilk y Archibald Stewart de Scotstown.

Decidí no incluirse a usted mismo, reverendo, ya que podría interferir con el buen trabajo que está haciendo, pero me gustaría que ayudara y apoyara a la Comisión con cualquier ayuda que pueda brindar ”.

"Por supuesto, Sir Archibald y, de hecho, tengo información que ayudaría mucho a la Comisión, pero todavía necesito una confirmación adicional".

“Excelente, excelente, sabía que eras un buen hombre y que con tu ayuda encontraremos a estos demonios y los llevaremos ante la justicia de Dios. ¿Sabes cuántos hay? "

"Creo que habrá cinco o seis mi Señor, el número exacto que no puedo dar todavía, pero puede que haya más".

“Excelente, excelente trabajo Reverendo, ha tenido un muy buen comienzo. Informaré a la Comisión de que estamos en el caso y que ya estamos obteniendo resultados ".

Sir Archibald se puso de pie para irse mientras el reverendo Hamilton tocaba un pequeño timbre que llamaba a la criada a abrir la puerta y él se dirigía a la salida tan rápido como había llegado.

****

"Necesitamos hacerlo mucho mejor". Janet estaba en el centro del aquelarre cuando se conocieron esa noche. Le mostré asombro por el hecho de que esos hechizos funcionarían, pero si queremos ser como la vieja Granny Kempoch, lo haremos mejor. Mucho mejor ”, murmuraron todos de acuerdo.

“¿Qué podemos hacer entonces?” Kettie solía ser la más ansiosa por saber más y hacer más.

"Bueno, tomé el consejo de la gente de Greenock y me contaron una historia de que si bailábamos alrededor del lang stane a la medianoche, si teníamos los hechizos correctos, ella nos daría su conocimiento". Janet solía referirse a la Granny Kempoch como el lang stane, que en realidad era el nombre del monolito, que había estado allí desde tiempos inmemoriales. La mayoría de la gente local usaba ese término y por eso tendía a disfrazar cualquier otra referencia.

"¿Sabes que piensas que la gente de la Fortaleza nos detendrá, después de que el stane esté justo al lado de ellos y puedan ayudarnos, pero nos ven?"

“No si lo hacemos en el solsticio de verano. Simplemente pensarán que estamos celebrando a mediados de verano y nos dejarán en paz ”. Obviamente, Janet estaba pensando un poco en esto y los demás siempre estaban impresionados con sus planes.

"Seguro que nos encerrarían si pensaran que somos brujas, pero les dicen a los druidas que se alejan y son un poco temidos por ellos".

“¿Y los druidas no estarían en el stane esa noche? Siempre tienen un hombre a cargo ".

"Posiblemente, pero hay druidas que también son mujeres, ya sabes, pero no importa que tengamos un hombre con nosotros esa noche, porque Auld Nick siempre cuidará de su ain".

Habiendo un acuerdo general sobre el tema, todos decidieron reunirse la noche del solsticio de verano en Granny Kempoch en Gourock.

Para Marie, escuchó con temor, porque hasta ahora todo había sido una gran aventura y estaba muy emocionada por todas las cosas que habían hecho. La alejó de la vida mundana y aburrida que llevaba y le dio algo que esperar. Su lado travieso anhelaba los planes que constantemente tramaban, eran inofensivos, pero divertidos. Sin embargo, como asistente

ocasional a la iglesia, se le había inculcado desde sus inicios que el diablo era malo y que Dios era bueno. A fin de cuentas, el diablo era muy divertido y Dios un poco aburrido, pero en el fondo ella todavía tenía miedo al diablo.

La mención de Auld Nick, de alguna manera le había inspirado un miedo que no había sentido antes. Así que Janet iba a llamar a Auld Nick para que se uniera a ellos. Una cosa era decir encantamientos y hechizos, pero invitar al diablo a estar contigo era una perspectiva muy aterradora. La otros le habían dicho en varias ocasiones que el “Deil estaba con ellos” mientras bailaban y cantaban, pero ella en realidad no había visto nada, ¿o sí? ¿Qué hay del hombre esa noche que dijo que era el diablo? Ella pensó que estaba bromeando, pero ahora no estaba tan segura. ¿Le había hecho el amor al diablo? Todo esto se estaba volviendo realmente aterrador.

Todos se reunieron la tarde del solsticio de verano en Gourock y se dirigieron hacia la montaña en la cima de los acantilados. Marie nunca había estado allí antes, y cuando llegaron a la cima, allí estaba la Granny Kempoch.

Efectivamente, tenía el mismo aspecto que los demás habían descrito. Una bruja convertida en piedra. Su capa cayó de su hombro a través de su espalda y hasta el suelo, mientras que la capucha estaba cerrada sobre su cabeza ocultando su rostro, pero era fácil de ver. Ella miró hacia el mar y sus rasgos helados miraban a la distancia esperando, esperando, esperando ser liberada.

Mirando hacia el río Clyde, la vista era magnífica. Se podía ver fácilmente el otro lado del río, que estaba al menos a dos millas de distancia, y las montañas más allá. En esta época del año estaban moteados de tantos colores. Los verdes, marrones y amarillos aparecieron para mostrar sus redondeadas tapas en perfecta silueta. Se podía ver todo el camino río abajo hacia Dunoon en el lado opuesto a través de Holy Loch y Loch Long e incluso tan lejos río arriba como Gaerloch y Helensborough enmarcado bajo las laderas de Ben Lomond. En una tarde como la que encontraron, el cielo era de un azul cristalino con el ocasional soplo de nubes y el sol se reflejaba en las aguas, que estaban tan quietas como un estanque de molino.

"Deja de mirar, muchacha, tenemos trabajo que hacer".

Marie fue sacada de sus pensamientos y devuelta a la realidad de por qué estaban allí.

“Vete y encuentra madera flotante para el fuego y tráela aquí. Solo trae la mente seca, no queremos fumar en todo el castillo ". Janet les estaba dando instrucciones a todos que Kettie y Maggie estaban haciendo guirnaldas de flores, mientras otros cavaban una zanja poco profunda alrededor del lang stane. Janet estaba delimitando un terreno plano con un pentangulo.

Había varias personas moviéndose alrededor de la fortificación ya que, aunque se trataba de una simple construcción de piedra, marcaba un punto de observación clave en la curva del Clyde, y podían avisar río arriba o río abajo de cualquier actividad. No era realmente un castillo, sino una fortaleza fortificada donde la gente podía ir en tiempos de peligro. Al igual que con la mayoría de estos centros, también se había convertido en un punto focal para la comunidad y los alrededores se usaban a menudo como un mercado.

El río Clyde había demostrado ser una gran atracción para los invasores tanto de los países escandinavos como de Irlanda. Los vikingos navegaban con frecuencia río arriba en busca de un ancla segura y para reabastecerse de suministros de las pequeñas aldeas que salpican las orillas. No eran reacios a la violación y el pillaje cuando la idea se apoderó de ellos y, como estas tierras al sur del río habían estado bajo la protección de la familia Douglas, habían construido fortificaciones en lugares estratégicos a lo largo de las orillas. La mayoría recordaba la invasión vikinga en Largs en 1263 cuando los vikingos fueron fuertemente derrotados por los escoceses locales, pero pocos pensaron que esta sería la última vez que verían a estos feroces guerreros y estaban constantemente en guardia. Los irlandeses, por otro lado, eran invasores más benignos y buscaban comerciar. Muchos irlandeses se habían asentado en la zona y tanto la lengua gaélica como la inglesa se mezclaron en un dialecto local.

"¿Estás listo?" Una voz bajó retumbando desde lo alto de la pared. Todos miraron hacia arriba y pudieron ver al jefe del guardia mirándolos.

Janet respondió en tono dulce y dijo que se estaban preparando para el solsticio. Una puerta se abrió de golpe y uno de los soldados salió acompañado de otros dos.

"No te has permitido poner tus cosas aquí". El soldado estaba muy desaliñado y su olor llegó varios pasos antes que él.

Ahora bien, si bien Janet puede no haber sido la doncella más hermosa de la zona, no se podía decir lo mismo de Maggie, que era una chica atractiva y rolliza que no temía mostrar sus encantos. Dejó las guirnaldas de flores que estaba haciendo y caminó hacia el soldado.

“¿Con este escándalo que estás haciendo? ¿No ves que no se nos ha ocurrido nada, solo algunas chicas que nos ayudan con el baile y eso? Ella le miró con ojos destellantes y le dedicó una sonrisa de complicidad, "¿y nunca sabrás si estaremos despiertos después de eso?"

El soldado estaba un poco desconcertado, sus instrucciones eran sacar a las chicas, pero se insinuaba una oferta que podría convertir su miserable y lúgubre existencia en una noche de diversión que no había experimentado en mucho tiempo. De hecho, solo una vez había experimentado a una mujer y fue cuando el ejército saqueó una aldea mucho más al sur y se les permitió violar a tantas como quisieran. A un par de ellos les hubiera gustado traer a algunas mujeres con ellos, pero el Comandante hizo que las mataran. Sin embargo, estuvo bien mientras duró y la idea de tener sexo voluntario era más que atractiva para él.

"Todos regresarán." Dijo con decisión y caminó de regreso a la puerta.

Pasó algún tiempo antes de que reapareciera con una sonrisa de complicidad. “Bien, bueno, hablé con el Capitán y me dijo que puedes quedarte, pero después de que termines con el daen, entonces tienes que entrar porque será muy tarde y demasiado peligroso para andar por ahí. ¿Sabes con lo que me refiero?

“Ah, eso sería genial, simplemente genial. Sí, las muchachas nos alegraremos de saber que podemos quedarnos aquí gritando y estar a salvo ". Maggie le guiñó un ojo y regresó para unirse a los demás con un exagerado meneo de su trasero.

Durante el resto de la tarde y la noche tuvieron una audiencia desde los muros de la Fortaleza y los soldados entraron y salieron por la puerta con mucha más frecuencia de lo normal. Las chicas realizaron las diversas tareas que les dirigía Janet y mientras el sol se ponía en el horizonte, lo tenían todo listo.

Como puede suceder en esas partes, la puesta de sol fue espectacular cambiando el cielo de azul a rojo con las montañas negras teñidas de amarillo y rojo como en llamas. El mar estaba en calma y la luz ocasional se podía ver salpicada por las laderas mientras se encendían fuegos y velas dentro de las casas.

Janet lo tomó como una señal "Ahí ves que se iluminan las montañas, es hora de que empecemos".

Se encendieron pequeños fuegos, que les dieron suficiente luz para ver, y formaron un círculo alrededor del pentangulo. Janet empezó a hablar, lentamente al principio, pero luego su tono cambió y habló en lenguas. Marie conocía los encantamientos, pero nunca antes había escuchado a Janet hablar en lenguas, o al menos no tanto y no podía entender las palabras. Una de las pocas partes que pudo entender fue cuando les dijeron que se pusieran las máscaras de gatos y volvieran a actuar. Recordó el verso.

"Iré hasta un gato,
Con dolor, sych y blak shott;
Y todos voy en el nombre de Divellis,
Ay quhill com hom againe ".

La cabeza de Janet colgaba hacia atrás y se movía de un lado a otro. Sus ojos ya no miraban hacia adelante, sino que parecían rodar hacia atrás en sus órbitas hasta que solo se veían los blancos. Hubo una ligera espuma a un lado de su boca y aun así continuó, murmurando, murmurando las palabras, pero no se detuvieron.

Sonó un pibroch, no estaba junto a ellos ni con ellos, pero parecía lejano y cercano al mismo tiempo.

"¿Eres tu?" Janet habló con claridad por primera vez en mucho tiempo. —Sí, puedo sentirte. Canta, canta con la música ". Y las chicas empezaron a cantar las mismas canciones que habían cantado antes, y sonó el pibroch.

Cantaron y bailaron toda la noche hasta la hora señalada, cuando Janet volvió a hablar.

“Enciende el fuego alrededor del stane. Enciéndelo y lo lanzaremos al mar. Ahora, hazlo ahora ". Su voz se elevó y pasó de dulce a un crujido agrio. "Dae ahora"

Todos se unieron a bailar alrededor de la Granny Kempoch, dieron vueltas y vueltas hasta que estuvieron casi agotados y Janet gritó una vez más: "Echala al mar". Y todos empezaron a empujar juntos, pero no sirvió de nada. La roca se clavó rápidamente en el suelo y, sin importar cuánto la empujaran, no se movió ni una pulgada, de hecho no se movió en absoluto y resistió por completo sus mejores esfuerzos.

Después de observar por algún tiempo, varios de los soldados no pudieron resistir la tentación y se acercaron con el pretexto de ayudar, pero realmente sus mentes estaban puestas en otra

cosa. También empujaron, pero no con mucho esfuerzo y es poco probable que la piedra se hubiera movido sin importar el esfuerzo que hicieran, pero ahora las manos estaban tanteando y ya no podían resistir la tentación.

Dos de los soldados habían llegado recientemente de un largo período en el sur, donde había pasado la mayor parte del tiempo marchando de un lugar a otro. El tiempo había sido malo la mayor parte del tiempo y los soldados tenían poco o ningún descanso entre las marchas. No habían librado batallas y no se les había dado la oportunidad de violar y saquear, lo que era un derecho de los soldados. Estaban frustrados y no habían disfrutado de la compañía de las mujeres durante mucho tiempo, por lo que esta noche no iban a perder esa oportunidad.

El primer soldado levantó la falda de Kettie para mostrar sus muslos blancos y su firme y redondeado trasero. Fue demasiado para él, por lo que sacó su pene erecto e hizo denodados esfuerzos por penetrarla por detrás. El otro soldado inmediatamente copió y tomó uno de los otros chicas. Con las faldas al vuelo y los corpiños desgarrados, los dos soldados estaban abrumados por la lujuria. Las chicas estaban gritando y tratando de luchar contra ellas, pero eran demasiado fuertes y la urgencia de su pasión les dio aún más fuerza.

Kettie fue empujada crudamente boca abajo sobre la hierba y sintió su pene entre sus piernas mientras sus manos agarraban sus pechos. Golpeaba arriba y abajo con un movimiento frenético. No había nada que pudiera hacer para detenerlo, cuando de repente se quedó flácido. Su cuerpo se desplomó encima de ella y ella no pudo moverse.

"Levántate Kettie y corre". Janet tiraba de su brazo con una mano y en la otra sostenía un pesado garrote de madera que obviamente había usado con el soldado.

Los otros soldados no eran tan hábiles y con manos torpes y torpes intentos de besar apasionadamente a los soldados no eran rival para las chicas que lograron desaparecer a salvo en la noche una por una y mucho antes de que el cuerpo principal de soldados pudiera venir y unirse. con sus amigos.

****

Willie McFee subió por el camino de entrada a la rectoría. Hamilton lo miró desde la ventana de la sala de recepciones y sintió repulsión, pero la información que traía Mcfee era importante. Si pudiera darle alguna evidencia firme de brujería o fechoría, entonces eso sería todo lo que necesitaría. Quizás este iba a ser el día.

Los hombros de McFee estaban encorvados como de costumbre y su cabello grasiento frotaba su cuello hasta brillar mientras medio arrastraba los pies, medio caminaba por el camino de entrada de piedra. Al menos esta vez Hamilton notó que tenía zapatos a juego, pero era poco probable que el olor oloroso que desprendía hubiera mejorado. Hamilton mojó un pañuelo en agua de rosas y esperó.

El timbre de la puerta pareció sonar en toda la casa, y una criada pulcramente ataviada abrió la puerta.

“Sr. McFee, señor”, y lo acompañó a la sala de recepción, donde Hamilton estaba junto a la ventana.

"Noticias, Sr. McFee, ¿tiene alguna noticia para mí?"

“Oh sí señor y lo más interesante es tae. No hay duda, no hay duda de asombro, señor ". McFee iba a alargar esto, pensó Hamilton con resignación.

"Bueno, fuera con eso, no tengo todo el día".

“Anoche señor, esas brujas asombradas se encontraron en Gourock y bailaron, algunas desnudas dicen, sobre Lang Stane. Dieron sus maldiciones y aullidos y gritaron y cantaron como los sirvientes del diablo que son. Los soldados de la Fortaleza estaban muy molestos y no lo sabían. Las brujas los ignoraron cuando se les dijo que se fueran y lanzaron hechizos a los guardias para que no pudieran hacer nada ".

“Dios mío, esto es justo lo que estábamos esperando. Así que viste todo esto y también lo vieron muchos de los soldados en la Fortaleza ".

"Bueno, no me conocía en persona, pero un hombre frae Gourock me lo contó todo y pensé que era correcto contárselo a Yersell sin demora ".

“Un momento McFee, ¿no fuiste allí y confiamos en la evidencia de otra persona? ¿Quién es este hombre, cómo se llama?

"Bueno, señor, no sé su nombre, fue Jock Wilson en la taberna quien lo conoció y me dijo".

En ese caso, le sugiero que vuelva con Jock Wilson y averigüe el nombre del hombre. Luego vaya a Gourock y obtenga una declaración escrita de los eventos. Mientras tanto, iré al castillo de Gourock. Conozco al comandante de la guarnición y él me dirá todo lo que pasó, estoy seguro ”.

McFee se fue corriendo por el camino de entrada y dejando marcas en la grava mientras avanzaba. El jardinero tendría que rastrillar todo el camino de entrada de nuevo, ya que Hamilton era muy exigente con la apariencia de la rectoría en todo momento.

Se podía llegar a Gourock en menos de una hora a caballo, así que mientras lo preparaban, se cambió de ropa para dar una buena apariencia a los que estaban en el castillo y apresuradamente escribió una nota a Sir Archibald Stewart para decirle que necesitaban reunirse cuando él Posiblemente tuviera noticias de suma importancia sobre la investigación.

El reverendo Hamilton tomó la carretera de la costa, que era más corta que la de Greenock, pero no era más que una pista. Sin embargo, usó su látigo para sacar la máxima velocidad del caballo y condujo lo más rápido posible. En la bahía de Lunderson, atravesó la orilla pedregosa, pero resultó no ser una buena idea, ya que la teja era profunda en algunos lugares y no solo tuvo que reducir la velocidad, sino también maniobrar alrededor de algunas áreas.

El pequeño castillo de Levan pasó por su lado derecho, pero no se detuvo. Fue sorprendente ver a los soldados de guardia ya que pensó que este fuerte había sido abandonado, pero lo vieron pasar y le dieron un saludo saludable. Siguió adelante, manteniendo un buen ritmo,

rodeó el punto y pudo ver la península de Gourock sobresaliendo hacia el Clyde en la distancia. Incluso a esta distancia podía ver los muros de la fortificación en Drumshantie Hill y decidió permanecer en la carretera de la costa, ya que mejoraría a medida que se acercaba al pueblo de Ashton.

En aquellos tiempos, Gourock estaba realmente dividido en dos con el pueblo de Ashton en el acceso occidental y una vez que doblaba la península llegaba al pequeño pueblo pesquero de Gourock. Inmediatamente después de entrar en el pueblo, tenía que girar cuesta arriba hacia la fortaleza amurallada que se alzaba con una vista imponente tanto hacia arriba como hacia abajo del río. Ningún barco podía pasar por este punto sin ser detectado y, mediante el uso de braseros de fuego y humo, se podían enviar señales rápidamente hasta Glasgow y hasta Stirling si fuera necesario.

El caballo respiraba con dificultad mientras subía la colina en Kempoch Point y el reverendo Hamilton tiró de las riendas para detener al caballo sudando pesadamente fuera de las puertas. Arrojó las lluvias a un soldado de guardia y entró rápidamente.

“Qué gran placer verlo, reverendo Hamilton, y qué sorpresa inesperada. ¿A qué le debemos este honor? " Robert Douglas, el comandante de la guarnición, no había ganado su mando en la batalla y su puesto se debía por completo a las conexiones familiares. El cinturón ancho de cuero estaba sujeto alrededor de su vientre bastante rechoncho por una gran hebilla de metal y se contoneaba en lugar de caminar mientras conducía a Hamilton hacia el interior de las paredes.

“Comandante, espero que pueda mantener este asunto totalmente confidencial ya que hay asuntos graves que afectan a la iglesia y necesito que me dé una respuesta completamente honesta. Entiendo que anoche ocurrió un incidente fuera de aquí y me pregunto si puede decirme qué pasó ".

"Sí, estuvo bien y mantendrá a mis hombres en las historias durante algún tiempo". empezó a sonreír, pero luego se dio cuenta de que estaba hablando con un hombre de moda y tenía que mantener las cosas lo más serias posible.

“Fue por la tarde cuando llegaron estas jóvenes y empezaron a hacer los preparativos para el festival del solsticio de verano”.

“Siento interrumpir, pero dices el solsticio de verano. ¿Cómo sabes eso?"

"Bueno, eso es lo que le dijeron al guardia en la puerta y todos estaban vestidos con guirnaldas de flores e hicieron las señales de los druidas".

"¿Qué signos son esos?"

“Ya sabes, el druida pentangle y luego encendieron fogatas y bailaron alrededor del lang stane y se divirtieron cantando y diciendo esas palabras que dicen. Hacían mucho ruido con su canto y demás. ¿Puedo ofrecerle una jarra de cerveza, reverendo, se ve bastante caliente después de su viaje? Douglas golpeó la mesa y le dijo a un asistente que trajera dos jarras de cerveza.

“¿Y las señales siguen ahí? ¿Qué palabras dijeron? Hamilton estaba lleno de preguntas, pero esto no sonaba como el mismo relato que McFee había dado.

“Pensaría que todavía podrías ver algunos de los pentangles, pero era como cualquier otro que usan los druidas y mis hombres lo arruinaron un poco cuando salieron para unirse a las muchachas. Todavía verá señales de fuego, y el que está alrededor del lang stane probablemente todavía esté ardiendo, pero mis hombres no se acercarán a la piedra. Son un lote supersticioso y dos de ellos se perdieron por la noche. Ambos cayeron por el acantilado al otro lado de la piedra, pero no había una razón real por la que deberían haber caído. Ambos sabían que era peligroso ir al otro lado y que el acantilado es vertical en ese punto, pero los testigos dijeron que uno de ellos resbaló y se agarró al otro ”. Hizo una pausa y tomó un largo trago de la cerveza ligeramente espumosa.

"¿y eso es todo? ¿No pasó nada más?

"Reverendo, si cree que perder a dos buenos hombres en una noche no es nada, sólo puedo estar de acuerdo en que no pasó nada más".

Temiendo que el reverendo Hamilton supiera lo que realmente había sucedido y que tal vez uno de su rebaño hubiera estado involucrado, soltó "bueno, supongo que mis hombres se dejaron llevar un poco al final, con todas esas muchachas bailando y eso". , y es posible que hayan intentado besar y abrazar a algunos de ellos, pero no hubo nada serio y todos se fueron. Incluso les ofrecí que podían quedarse aquí, pero ninguno lo hizo ".

Hamilton no estaba contento con estas explicaciones y salió sin tocar su jarra de cerveza.

Mientras caminaba hacia el Lang Stane tuvo la extraña sensación de que lo estaba observando, no nadie en la fortaleza, pero la sensación de inquietud emanaba de la piedra. Tampoco era la primera vez, y recordó la piedra de su juventud justo antes de ir a la Universidad. Se detuvo y lo miró con atención, pero no había nada que pudiera señalar. En el suelo, alrededor y alrededor, pudo ver las huellas de los fuegos y algunos alrededor de la piedra aún ardían. ¿Era eso lo que le había dado esta extraña sensación? Talvez no. Los restos del pentágulo estaban allí para ver, al igual que muchas guirnaldas de flores pisoteadas que se habían hecho con flores silvestres locales. No sabía lo suficiente sobre los pentangulos druidas, pero había leído lo suficiente para saber que los usaban, pero también lo sabían las brujas.

Desconcertado por lo que había visto y oído, se encaminó hacia su caballo, pero luego volvió a tener esa sensación por detrás. Alguien lo estaba mirando, no lo estaba mirando. Se dio la vuelta, pero todo lo que pudo ver fue la piedra en pie. Caminó unos pocos pasos para mirar más de cerca.

El Lang Stane, a veces llamado Granny Kempoch por los lugareños, tenía alrededor de seis pies de alto y tres pies de diámetro en la base. Desde atrás parecía un triángulo alargado que se elevaba hasta la punta, pero desde el lado que se acercaba parecía más una figura envuelta en un manto con la cabeza cubierta y un poco encorvada. Mientras caminaba hacia el frente frente al mar y Kempoch Point, el manto tomó la forma de una capucha empotrada como si hubiera una cara. Le recordaba a una vieja bruja y al menos podía entender por qué los lugareños habían nombrado a la piedra como lo habían hecho. Decidió no continuar el resto del camino ya que el espacio era estrecho y había una caída vertical de unos sesenta pies

sobre las rocas de abajo. Hamilton echó un vistazo más de cerca a la parte posterior de la piedra y pudo distinguir algunas marcas extrañas talladas en la roca. Los dibujó en un pequeño cuaderno que llevaba consigo y se dio la vuelta para irse. Había algo, definitivamente algo que no estaba bien aquí.

Hamilton regresó a Inverkip pensativo y a un ritmo mucho más lento de lo que había llegado.

****

McFee lo estaba esperando en la rectoría cuando regresó a media tarde. Hamilton no lo invitó a entrar en la casa, sino que permaneció a caballo y lo miró. No se había dado cuenta antes de que cuando McFee se quitó el sombrero estaba casi calvo y solo su largo cabello grasiento lo oscurecía, ya que solía peinarlo por la parte superior.

“Ah, tengo un nombre señor, fue Wille BcBride el pescador que los vio. Bueno, realmente no los vio tanto como los escuchó. Había bailando y cantando en la cima de los acantilados, ya sabes, cerca de la antigua calle. Haciendo un gran escándalo, según todos los informes, ese ingenio llamó su atención. Su esposa le dijo que fuera y los hiciera callar, pero estaba muy arriba de la colina para que él caminara, así que no pudo ir ".

“Muy bien, McFee muy informativo, pero he hecho mis propias averiguaciones sobre todo el asunto y estoy satisfecho de saber lo que pasó”.

"Y le importaría compartirlo con mi señor"

"No es para tus oídos McFee, pero ese asunto es de lo más serio". Y con eso, movió las riendas y salió del camino de entrada y subió la colina hacia Ardgowan ...

"Estas chicas están jugando conmigo y lamentarán el día". Hamilton estaba silenciosamente enojado por todo el asunto. Las chicas se estaban burlando de su investigación. No tenía pruebas de que hubieran hecho otra cosa que quizás jugar juegos tontos, pero no habían molestado a nadie ni habían hecho nada malo que pudiera establecer.

La colina parecía más empinada ese día, o tal vez el caballo estaba cansado después de haber estado en Gourock y de regreso. Pasó por el croft de Law y pudo ver a Marie ordeñando las vacas ya Law dormido sobre un fardo de heno. No saludó ni saludó a Marie, quien había detenido su trabajo y la saludó alegremente.

"Crees que te saldrás con la tuya, pero te equivocas". pensó para sí mismo. La visita a la Granny Kempoch lo había dejado con un sentimiento de inquietud y había estado lejos de ser una experiencia agradable, pero al igual que con el grupo de chicas, no había nada tangible. Nada que pudiera señalar.

Cambió al caballo con fuerza sobre su grupa y avanzó a un ritmo más rápido. Ardgowan todavía estaba a cierta distancia.

Mientras despejaba la cima de la colina, apareció a la vista el castillo de Ardgowan. No era un castillo grande, solo tenía unos tres pisos de altura, pero estaba fuertemente fortificado y

había resistido muchos asedios a lo largo del tiempo. Robert the Bruce incluso asedió y ganó el castillo en 1303 y se dice que él personalmente participó en la acción.

El castillo se encontraba en el borde del promontorio, a unos veinte metros por encima de la playa, y estaba defendido por empinadas laderas y acantilados a cada lado, pero Hamilton se acercaba por el lado de tierra y el camino que conducía al castillo era fácil.

Muros de piedra gris con pequeñas ventanas y altos torreones le daban al lugar una imagen imponente que no se facilitó con la estrecha escalera de entrada que llegaba al segundo piso. Como había guardias constantemente vigilando desde las torretas, se había visto a Hamilton desde cierta distancia, por lo que Sir Archibald estaba al tanto de su aproximación.

A Hamilton se le hizo subir la escalera de entrada mientras un mozo llevaba su caballo para que lo refrescaran y lo frotaran. Un criado abrió la pesada puerta de madera justo cuando llegaba arriba y entraba en una gran sala de recepción que, aunque austera, funcionaba bien con muebles minimalistas y cortinas de tapiz. Al otro lado de la habitación había una gran chimenea capaz de asar un cerdo entero y la mesa principal del comedor podía sentar fácilmente a cincuenta invitados. Era evidente que la decoración carecía de un toque femenino, pero la esposa de Sir Archibald, Margaret, había muerto varios años antes.

Sir Archibald entró en la habitación. Llevaba una peluca larga y oscura que había sido rizada a la perfección, que colgaba sobre un cuello de encaje blanco. Su blusa negra con un cinturón de fajín rojo efectuó la última moda y Hamilton se sintió positivamente mal vestido.

“Vamos, buen reverendo, sentémonos y bebamos una copa de fino oporto recién llegado de Oporto. Pareces nervioso y estoy seguro de que deseas recuperarte antes de comenzar. Entiendo que tiene noticias importantes para mi Comisión ”. Sir Archibald se reclinó cómodamente en una silla alta de madera cerca de la chimenea e indicó que Hamilton debería sentarse enfrente.

Hamilton tomó un sorbo más grande de lo que había planeado porque tenía sed después de las fatigas del día y, para su gran vergüenza, inmediatamente comenzó a toser. Se limpió el oporto derramado de sus pantalones y se disculpó profusamente.

“Tómese su tiempo, reverendo, tenemos toda la noche. Es importante que no perdamos nada y por eso he invitado a mi escriba a tomar notas. Confío en que te parezca bien ".

"Sí Señor, es difícil saber por dónde empezar, pero intentaré contar los eventos en secuencia cronológica para que usted obtenga la historia completa". Y con eso, contó todo lo que sabía, deteniéndose solo para permitir que el escriba lo alcanzara cuando se dio cuenta de que estaba hablando demasiado rápido. Le tomó más de una hora contar todo, pero detalló a todas las personas involucradas y dio descripciones de cada una.

Sir Archibald escuchó con gran paciencia hasta que el reverendo Hamilton terminó de hablar. Se acercó y tomó otro gran sorbo de oporto, pero esta vez logró mantenerlo bajo.

“Muy interesante reverendo, y puede que tenga algo, pero nada de lo que me ha dicho es de brujería. Me sorprende que sean solo chicas locales que hacen lo que hace un grupo de chicas locales. Puede que estén muy animados y es posible que tengas que hablar con ellos, pero no estoy seguro de que este sea un aquelarre de brujas. Como saben, recién el año pasado se

modificó la Ley para que los imputados sean mayores de edad, ¿no es así? Usted describe a la mayoría de ellas como mujeres jóvenes de entre quince y diecisiete años, quizás dieciocho y una mujer mayor. ¿Conoces todas sus edades? Las nuevas leyes que están por llegar dicen que el acusado no debe ser sometido a presiones y debe estar en su sano juicio ”.

“Sí señor, pero somos capaces de interpretar la Ley a nivel local y los de conciencia turbada o tener sentimientos de desesperación pueden ser un signo emocional de la etapa subliminal entre la vida del pecado y la de la regeneración y estar en este estado. de mente, esto podría interpretarse como una confirmación de culpabilidad ".

"Señor, usted está adoptando un punto de vista muy puritano, ¿es esa su intención o es ese su punto de vista?"

“Es la opinión de ciertos elementos de la Iglesia cristiana y puede considerarse cierta. El presbiterianismo da consideración a los puntos de vista de los demás ”. Como ministro graduado, Hamilton podía defenderse con cualquier argumento, ya que sus estudios clericales continuaban sin cesar.

"La Comisión considerará lo que ha informado, Dr. Hamilton, pero realmente creo que necesita mucho más para ir a juicio".

Discutieron las bromas durante algún tiempo antes de que el reverendo Hamilton se despidiera y se dirigiera de regreso a la rectoría. A estas alturas estaba bastante oscuro y tuvo que tener mucho cuidado en la carretera, ya que no había luz de luna que lo guiara.

Al pasar junto a la cabaña de Law, pudo ver a Marie y Kettie en el granero a la luz de un farol. Estaban en una conversación profunda y desaceleró su acercamiento.

No había forma de acercarse al granero sin que lo vieran, ya que tendría que cruzar un prado recortado e incluso sin la luz de la luna, seguramente lo verían. Continuó mirando desde la distancia cuando Kettie se puso de pie y pudo escucharla con bastante claridad. "No, Marie, no puedes que te quemen en la hoguera".

Esta fue la prueba. Prueba al fin. Uno le había dicho al otro que se quemaría en la hoguera, y solo había un crimen que se ajustaba a ese castigo, la brujería. Clavó los talones en los flancos del caballo con tanta fuerza que se encabritó y soltó un sonoro relincho.

Marie y Kettie se dieron la vuelta para ver al reverendo Hamilton corriendo por la carretera hacia el pueblo.

“Dios mío, Marie, lo hemos logrado. Debe haberme escuchado. Oh Dios, ¿qué vamos a hacer?

“Está bien Kettie, lo sé con tae dae, es asombroso, cierto. Lárgate ahora y lo solucionaremos por la mañana ".

****

Marie nunca tuvo la oportunidad de resolverlo por la mañana, fue arrestada esa noche y encerrada en la portería del pueblo con un guardia en la puerta.

El reverendo Hamilton estaba en el castillo de Ardgowan al amanecer y tuvo que esperar a que sir Archibald se preparara. Esto tomó bastante tiempo ya que era un hombre muy meticuloso y tenía que asegurarse de que no solo actuara el papel, sino que también se viera el papel. Una vez que se hubo preparado, se le abrió la puerta del Gran Salón. Hamilton estaba allí y caminaba de un lado a otro con bastante vigor, especialmente para ese momento de la mañana.

"Buenos días Reverendo, ¿qué le trae tan temprano? Se ve bastante tenso".

"Buenos días mi señor". y pasó a explicar la secuencia de eventos de la noche anterior a su arresto por parte del alguacil.

"¿Así que la tienes en la prisión de Inverkip ahora, bajo llave y guardia, supongo?"

“Sí, milord, y sentí que era mi deber traerle esta noticia lo antes posible”.

"¿Has hablado con ella en absoluto?"

"No señor, pensé que era mejor que los comisionados fueran los primeros en hablar con ella".

“Puede que tenga razón, Dr. Hamilton, enviaré a un ciclista hoy con una carta a John Brisbane, que probablemente sea el más cercano en Bishopton, y le dejaré decidir qué hacer. Yo, como saben, no soy miembro de la Comisión y no puedo interferir en sus buenas obras ".

El ciclista regresó al día siguiente con una carta de Brisbane diciendo que planeaba visitar Inverkip tan pronto como pudiera, pero mientras tanto había informado a los otros ocho Miembros de la Comisión sobre hechos recientes. También sugirió que debían duplicar los guardias y que todos debían ser hombres temerosos de Dios que fueran capaces de resistir las súplicas y las tentaciones de Satanás.

Como suele suceder con los jóvenes en compañía de otros, no temen a la muerte ni al castigo y solo cuando el destino llega a su puerta es cuando la realidad se hunde. Marie estaba encadenada a un anillo de metal en la pared en una celda oscura y húmeda. . La única luz provenía de una abertura muy pequeña, que probablemente estaba al nivel del pavimento, pero no había forma de que ella lo supiera. Su cama era una vieja paja húmeda en la esquina, que había sido usada muchas veces antes. La pared del lado de la ventana era verde con un verdín viscoso y las otras paredes de piedra brillaban levemente por la humedad cuando había suficiente luz del día para ver. Hacía frío, mucho frío porque aunque ya estaban en abril, el clima aún no se había calentado y parecía que llovía continuamente día y noche. En el lado restante estaba la puerta de la celda que consistía en barras de metal de altura completa con una gran cerradura en la puerta.

No podía ver a nadie, pero de vez en cuando podía oír ruidos de gente arriba. No podía distinguir lo que se decía, pero parecía haber un flujo regular de visitantes. Dos veces al día le dieron un cuenco de groul frío y una jarra de agua. Nadie le hablaba y todos parecían tener miedo de acercarse a ella, por lo que el groul se quedó fuera de los barrotes y tuvo que pasar

estirándose hasta el límite de las cadenas. Se clavaron en ella y le dolieron cuando tuvo que estirarse, pero era eso o no tenía nada para comer.

Aunque Marie tenía una buena idea de por qué estaba en la celda, nadie le había dicho realmente por qué la habían arrestado. La noche en que le dijo a Kettie que había tenido pesadillas y estaba asustada por lo que había sucedido en Gourock. La Granny Kempoch había lanzado un hechizo mucho más grande que el suyo y la idea de que Auld Nick se les hubiera unido la llenaba la cabeza de terror. Fue un juego. Siempre había sido un juego, pero ahora las cosas se habían salido de control y sentía que necesitaba confesar sus pecados. No quería ir al infierno, provenía de una familia temerosa de Dios y su madre se horrorizaría al saber lo que habían estado haciendo. Es casi seguro que el reverendo Hamilton los había escuchado cuando lo vieron alejarse al galope justo después de que Kettie los llamara.

Pasaron varios días antes de que John Brisbane llegara a Inverkip. No tenía prisa por ver a Marie, por lo que, naturalmente, su primera visita fue para ver a sir Archibald Stewart. Su reunión en el castillo de Ardgowan tomó más días mientras Brisbane tomaba notas como referencia.

“Solo puedo decirte lo que sé, John, y confío absolutamente en el buen reverendo Hamilton, que es un erudito y un hombre culto. Si dice que escuchó a la otra chica gritar y decir que la otra se quemaría como una bruja, entonces le creo completamente ". Sir Archibald estaba absolutamente convencido de los argumentos del reverendo Hamilton y, en cualquier caso, tendrían que llevar este asunto a un punto crítico. Éstas eran sus tierras y no era aceptable que fueran difamadas por rumores de brujas. Incluso podría traer desprestigio a su familia por no tomar medidas.

"Tengo entendido que hay varios otros involucrados, M´Lord y tenemos policías buscándolos". John Brisbane era un rico hombre de negocios y terrateniente que se tomaba su trabajo en serio y sabía que la captura de un aquelarre de brujas funcionaría bien a su favor y posiblemente le daría acceso a otras personas que podrían ayudarlo en gran medida en sus negocios. Ser miembro de la Comisión era un gran honor e iba a asegurarse de que hiciera un buen trabajo y no cometiera errores.

“Necesita pasar tiempo con el reverendo Hamilton, ya que tiene todos los hechos y conoce la historia completa. Me gustaría estar completamente informado de los eventos y estaré presente en el juicio ". Sir Archibald no quería ensuciarse las manos con este asunto, por lo que era mejor que mantuviera la distancia, pero cuando ella fue declarada culpable, como todos lo serían, entonces quiso asegurarse de que su nombre se adjuntara a eventos. Eso fue suficiente para su propósito.

Brisbane se fue al día siguiente después de haber pasado la mayor parte de la noche anterior bebiendo y cenando con el Laird y algunos de sus amigos. Todos querían saber sobre las brujas de Inverkip, cuántas había; si todos hubieran sido capturados; lo que les iban a hacer; cuándo sería el juicio; las preguntas eran interminables, pero Brisbane todavía no podía responder a ninguna.

A la mañana siguiente llegó a la rectoría y Hamilton lo recibió en la puerta. Brisbane entró en la sala de recepción y ocupó la misma silla que había ocupado McFee.

"El Laird envía sus saludos y sus felicitaciones por descubrir este nido de avispas". Brisbane fue directo al grano, como era su costumbre: "Según tengo entendido, la evidencia que tiene es bastante contundente contra esta criatura y le agradecería que me dijera todos los detalles, sin omitir nada".

Este era el momento de Hamilton. Seguramente el Laird aumentaría su estipendio y la congregación se agrandaría para escuchar al hombre que había atrapado a las brujas, y también para asegurarse de que él supiera que eran buenos cristianos temerosos de Dios que asistían regularmente a Kirk. Comenzó lentamente, saboreando el momento y asegurándose de no perderse nada. Aunque la historia era la misma que le había contado a Sir Archibald, obviamente había jugado con ella en su mente y mientras volvía a contar los eventos, los eventos aparentemente inocentes tomaron un giro más siniestro.

“Así es y luego obtuve la prueba final cuando me encontré con los dos discutiendo como gatos en el granero. “Te quemarás por brujería” le gritó el otro y señaló con un dedo acusador. Así que para mí eso fue una prueba de que una de sus amigas la estaba acusando de brujería, ya que ella obviamente sabía que no habían estado tramando nada bueno ".

"¿Y quién era la otra chica?" Brisbane estaba intrigado y, aunque las historias parecían indicar que efectivamente había habido brujería, esta última prueba seguramente aseguraría una condena.

“No tengo un nombre, pero eso no debería tomar mucho tiempo, sin embargo, puedo describirla como de la misma edad y tiene el pelo largo y pelirrojo. Realmente no es difícil perderse y estoy seguro de que la mayoría de la gente local la conocería ".

Brisbane había tomado muchas notas durante ambas reuniones y ahora se sentía seguro de poder persuadir a la bruja para que confesara. Si no lo hizo, entonces él tuvo toda una gama de torturas que podrían usarse hasta que ella lo contara todo. Muy pocos pudieron resistir a un buen torturador y había uno que residía cerca del pueblo que tenía una reputación temible y nunca había dejado de extraer precisamente lo que buscaban los inquisidores. Poco se dio cuenta de que el hombre sentado a su lado era quizás uno de los torturadores más sádicos y maliciosos del país.

Antes de entrar a la portería, aseguró que había dos guardias al frente, dos atrás y dos más que venían con él. El alguacil diputado de Greenock también había llegado junto con algunos otros funcionarios. De hecho, demasiados para entrar en la celda diminuta, por lo que Brisbane fue solo acompañado solo por los dos guardias, mientras los demás esperaban afuera.

Bajaron los escalones y encontraron a Marie sentada hosca en un rincón de la celda, con las rodillas dobladas y los brazos alrededor de ellas. No se movió ni miró hacia arriba cuando entraron en la celda. Uno de los guardias le dio una fuerte patada para que prestara atención. Ella levantó la vista rápidamente y sonrió a Brisbane.

"Oh, cierto, ¿eres el pálido, verdad?" se mostraba extrañamente antagónica y no mostraba ninguna deferencia hacia Brisbane, aunque era obvio que se trataba de un hombre importante.

“Bueno, chica, parece que te has metido en un verdadero problema aquí. ¿Le gustaría explicarme lo que ha hecho? La voz de Brisbane era tranquilizadora y se hablaba con suavidad.

“Ah, da un salto, idiota gleekick sórdido, ¿no ves que me tratan mal aquí? No me han dado comida para comer ni agua para beber desde la mañana. Me muero de hambre y ese groul es el peor que he probado, pero es mejor que nada. En nombre de Dios, danos algo de comer ”. Extendió una mano encadenada y Brisbane pudo ver el hambre en sus ojos y las lágrimas en sus mejillas.

"Tienes una lengua afilada, muchacha". Y se volvió hacia el guardia "Tráele pan y agua mientras hablamos".

Brisbane mantuvo la calma, casi ajena a la situación. Sentía poca simpatía por Marie a pesar de que era solo una niña. Pensó que no podía tener más de unos dieciséis años, pero ella acababa de mostrar dos de las características más comunes de las brujas, una lengua afilada y una falta de deferencia a la autoridad. Todo lo que tenía que hacer ahora era extraer los nombres del resto del aquelarre y tendría pruebas suficientes para convocar al resto de la Comisión.

“Te traerán algo, pero tal vez mientras esperamos puedas decirme el nombre de la otra chica con la que te vieron la otra noche en el granero”.

“Oh, sí señor, esa era mi amiga Kettie Scot. ¿Es de ingenio de lo que se trata?

"Me dijeron que te llamó bruja y que te quemarías, ¿verdad?"

"Ah, supongo que sí, pero fue sólo una discusión entre dos chicas".

"¿Por qué estabas discutiendo?"

“Le dije a Kettie que tenía pesadillas desde que fuimos a ver a Gourock y bailamos y eso. Ahí estaba esa anciana Granny Kempoch y ella me asustó muchísimo. Quiero decir, sé que es el Lang Stane, pero por la noche es como una bruja vieja y en el fuego y te digo que te asustará en los pantalones. Oh, perdón por el idioma, pero no tengo mucha educación ". Marie se animó un poco al ver la pequeña barra de pan y agua limpia que le estaban entregando.

"Señor, soy un Dios que teme a la muchacha cristiana, pero estos sueños me han mantenido despierto y estaba pensando en ir al Ministro a confesar mis pecados porque no he estado con la Kirk por un tiempo."

Una vez que empezó, fue difícil detener a Marie y Brisbane tuvo dificultades para seguir el ritmo de sus largas peroratas y explicaciones.

Fue bastante tiempo después cuando Brisbane anunció que tenía que irse. Tenía pruebas más que suficientes para convocar a la Comisión y comenzar una pista propiamente dicha.

Las condiciones en la portería no mejoraron mucho para Marie durante las próximas dos semanas, pero el clima fue más agradable y dejó de llover. Su vestido incluso se secó un poco

y no temblaba tanto, pero el delicioso pan no se volvió a ofrecer y sobrevivió a base de groul y sobras.

****

Marie fue presentada para el juicio el 4 de marzo de 1662.

La Investigación Real pertinente al caso de Marie Lamont nombró una comisión de nueve hombres, uno de los cuales era Sir Archibald Stewart, el Sheriff Diputado de Perth, no lo mismo que Sir Archibald Stewart el Joven de Blackhall, pero probablemente un pariente cercano. Los otros miembros de la comisión fueron John Brisbane el Joven de Bishopton, Cornelius Crawford de Jordanhill, Alexander Cuningham de Craigends (un anciano de la iglesia), Sir George Maxwell de Nether Pollok, Hugh Montgomery de Silverwood (otro Diputado del Sheriff), Robert Montgomery de Hazlehead , John Porterfield el Joven de ese Ilk, y Archibald Stewart de Scotstown.

El propio Sir Archibald Stewart de Blackhall no formó parte de la comisión, pero estuvo presente en el juicio como lo había solicitado. El reverendo John Hamilton, ministro en Inverkip entre 1626 y 1664, también participó en el caso de Marie, pero no figura en la lista de miembros de la comisión.

Sir Archibald Stewart, el alguacil, dio inicio al juicio. Marie no tenía a nadie que la defendiera y solo se le permitía hablar cuando se le hablaba.

"Marie Lamont o Mary Lamont, hay graves cargos en su contra que están siendo presentados bajo la Ley de Brujería de 1563. ¿Entiende esto y ha venido voluntariamente a juicio?" El alguacil estaba acostumbrado a los procedimientos y había preparado el caso con mucha antelación.

"Aye señor." A Marie le habían permitido asearse para el juicio, pero lo único que podía hacer era lavarse con agua fría. Su ropa apestaba, lo que obligó a dos de los comisionados a llevarse pañuelos perfumados a la nariz, y su una vez bonito cabello cayó desaliñado sobre sus hombros.

"¿Entiendes el cargo?"

"Aye señor"

"¿Y has venido de buena gana a juicio?"

"Sí señor, Dios ha movido mi corazón a confesar que he vivido mucho al servicio del Diablo".

Hubo un silencio y luego un murmullo tanto de los comisionados como de la multitud de espectadores en la galería. No se trataba de ningún juicio, sino de brujería y no se había celebrado durante muchos años en la zona. Aquí estaba el sospechoso confesando todo apenas antes de que comenzara el juicio. Incluso Hamilton miró un poco sorprendido por lo que había oído, pero cuando miró a Sir Archibald asintió con complicidad.

“¿Y qué más confiesa?” El Sheriff se había quedado desconcertado junto con todos los demás, pero mantuvo la compostura y se apegó al guión preparado.

“Le confieso M´Lud que hace unos cinco años Kettie Scot frae Mudiestean me aprendió cómo hacer mejor la leche. Ella me mostró que saliera en la mañana brumosa y tomara una henificadora harrie y la dibujara sobre la boca de una taza y dijera: "En el nombre de Dios, que Dios nos envíe leche, que Dios la envíe y meikle". Cuando estaba trabajando para el Sr. Law lo hicimos de nuevo porque la leche era muy pobre. Después de eso, la leche de vaca mejoró y el señor Law se puso feliz, incluso tuve un poquito más de que le di a Kettie que hiciera queso. No creo que hiciéramos nada malo. Señores y el señor Law estaba muy contento con la leche extra ". Marie habló con claridad y confianza, no pensó que había hecho nada particularmente malo, pero tal vez tomar la leche extra no era una buena idea y probablemente sería castigada, pero es mejor que lo cuente todo para poder salir. de este lugar.

El alguacil no parecía estar muy interesado en que ella tomara la leche extra y centró sus preguntas en el hechizo que habían lanzado. "¿Repetiste este hechizo muchas veces o fue solo una vez?"

"No pasaba todo el tiempo, era sólo de vez en cuando si pensaba que necesitábamos leche materna". Marie estaba segura de que sus respuestas aliviarían sus dudas sobre ella, después de todo, era más una oración que un hechizo. Me pregunto por qué lo llamó un hechizo, pensó ella, pero decidió hacer preguntas a personas tan importantes.

El Sheriff preguntó a los otros comisionados si tenían más preguntas, pero en este punto no tenían ninguna.

"¿Y confiesas algo más?"

“Bueno, señor, sucedió algo hace dos años y medio en lo que tengo que pensar. Hubo una reunión en la casa de Kettie Scot con Maggie McKenzie frae Greenock, Janet Scot frae Gourock, Masell y algunos otros. El diablo con la apariencia de un negro muckle vino y nos cantó y bailamos y nos divertimos. Nos dio vino para beber y pan de trigo para comer. Ah, fue una noche y todos lo pasamos muy bien ".

"¿Qué hay de tu amiga Kettie Scot? Ella estaba allí, ¿conoció al diablo también?"

"Oh, sí señor, esa fue probablemente la primera vez que lo conoció, porque ella le dio la mano y estaban bebiendo". Marie se rió entre dientes al recordarlo: "Sí señor, y ella bebió mucho, como todos nosotros, no usamos vino y creo que todos nos emborrachamos un poco".

“Debo confesar, señores, que cuando Kettie se durmió junto con los demás, el diablo me llevó a su servicio. Me dijo que abandonara el bautismo, lo cual hice porque quería irme a él, luego me dijo que le pusiera una mano en la cabeza y la otra en la planta del pie y todo lo que había en el medio había para verlo. , que ah hice de buena gana. Oh, por eso debo haber pecado, señores, porque estaba en el calor, oh, el momento para él y él para mí ".

Los Comisionados miraron asombrados por la franqueza de esta confesión, de hecho uno se volvió hacia el Reverendo Hamilton y le preguntó si era un pecado escuchar tal testimonio.

Hamilton susurró que estaban al servicio de Dios y que el diablo tenía que ser expulsado incluso si eso significaba escuchar tales blasfemias.

"¿Y cómo supiste que este hombre era el diablo?" Sir Archibald estaba intrigado por la forma en que Marie estaba confesando más de lo que podían haber esperado, pero tenía que ser juzgada con las debidas garantías y, por lo tanto, necesitaba hacer preguntas.

“Bueno, él me dijo. Sí señor, eso es lo que me dijo. Dijo "Yo soy el diablo" y yo soy sólo una muchacha del pueblo, por supuesto que le creí. Incluso me dio un nombre nuevo, dijo que me llamaría Clowts * y que debería llamarlo Serpiente cuando quisiera hablar con él ".

Hubo fuertes jadeos no solo de los Comisionados, sino también de la asamblea de buenos ciudadanos que habían venido a presenciar el juicio.

"¿Por qué te llamó Clowts?" El alguacil estaba tomando notas e indicó al secretario que debería asegurarse de tener una nota escrita de todo lo que se dijo. El secretario dijo que estaba tomando notas precisas y que había escrito todo.

“Ah diinae lo entiendo, señor. No pensé que fuera tan agradable llamarme, pero no tengo la educación para discutir sobre estas cosas. Tal vez no pensaba que yo fuera tan inteligente. Bueno, mi padre siempre dijo que no era tan inteligente, así que supongo que deben tener razón ". Marie parecía un poco abatida en este punto, pero luego recordó algo más para contar.

“Ah tenía una marca. Así es, el diablo me mordió el lado pálido lo cual fue un poco doloroso, pero cuando me preguntó si me dolía le mostré el otro lado, porque no quería que se fuera. Lo acarició con la mano y dijo que lo haría mejor, pero tengo la marca en el otro lado, que ahora está bien curada ".

"Me parecería que el diablo estaba siendo muy rudo contigo, no fue muy amable, ¿verdad?"

“Bueno, señor, si debo tratar de explicárselo, ya sabe cuando un hombre y una mujer. ¿Sabes que no es fácil explicar estas cosas, especialmente con el reverendo escuchando y todo eso? Marie miró a Hamilton casi con timidez.

"Vamos, todos somos hombres del mundo, cuéntanos qué pasó". Sir Archibald se inclinaba hacia adelante en este punto, no deseaba perderse una sola palabra y el resto del juzgado estaba en silencio.

Marie se recompuso, enderezó los hombros y respiró hondo, bien podría sacarlo todo, pensó.

“Señores, en ese momento no me importaba si él era el Diablo o no. Tenía lo suyo dentro de mí y estaba presionando con todo lo que valía. Encontré la experiencia placentera y no quiero que se detenga ".

"Entonces estabas teniendo relaciones sexuales con Satanás y querías que esto sucediera".

“Tuvimos relaciones sexuales durante mucho tiempo después de Sir, él era muy bueno en eso [illegible] aneció que se fue

** Payasos significa payaso

"Entonces, ¿qué pasó entonces?"

“Se fue y no lo volví a ver. Sin embargo, era un verdadero caballero y me dejó una moneda aunque no tenía que hacerlo. Tae me Sir, él era solo un hombre. Puede que lo haya llamado vender el diablo, pero también lo han hecho muchos. Pensé que solo estaba jugando conmigo, señores, ustedes conocen parte de un juego ".

"Creo que hemos escuchado lo suficiente sobre este tema a menos que alguien tenga alguna pregunta". No hubo respuesta más que una llamada de la galería "Sí, dinos mair", de lo contrario, todo estaba en silencio.

"¿Hay algo más que quieras decirnos?"

“Hubo un tiempo en que nos encontramos en Bridylinne con Jean King, Kettie y Margaret McKenzie. También hubo algunos otros. Hablamos de provocar una tormenta para impedir que los barcos pesquen, pero nadie conocía los hechizos adecuados. Todos nos reímos mucho cuando ese gran marrón cavó en la granja y algunas, oh, las muchachas dijeron que tenía los ojos del diablo.

Luego hubo otra vez en que Margaret Holm fue sacada de su casa por Allan Orr, ella estaba muy enojada y les dijo que no iban a estar juntos. Kettie, Margaret y yo fuimos a la casa de Allan Orr en forma de gatos. Margaret sacó un arenque de un barril, le dio un mordisco y lo dejó. Escuchamos que su esposa se lo comió y murió de una enfermedad grave un tiempo después ". Marie miró a su alrededor y se dio cuenta de que había dicho algo mal.

La sala del tribunal estaba en silencio, pendiente de cada palabra que decía. Los comisionados también se sentaron en silencio escuchando atentamente las confesiones que salían balbuceando de su boca. El grito vino de atrás. Fue Allan Orr.

“Bruja, maldita bruja, te faltaste a mi esposa. Dios te avergüence. ¡Que te vayas al infierno! El ruido repentino hizo que el resto del Palacio de Justicia estallara en gritos y burlas. Marie todavía no parecía comprender lo mal que le iban las cosas y se limitó a mirar hacia adelante con una expresión en blanco hasta que el ruido disminuyó.

"Suficiente, eso será suficiente, oirás lo que ella tiene que decir o haré que te saquen". El sheriff no iba a permitir que el juicio se arruinara por unos pocos y tal vez incluso se convirtiera en un tumulto, ya que estaba seguro de que las pasiones estaban altas por las extraordinarias confesiones que se estaban haciendo, sin embargo, pudo ver que había más por venir.

"Los hechizos que hiciste para obstaculizar los barcos de pesca, ¿lograste tener éxito con alguno de ellos?"

"Oh sí señor". Marie se animó de nuevo con el recuerdo de su navegación “tuvimos éxito, pero no fue muy agradable para mí. Salimos en un bote, allí estaban Kettie Scot, Margaret McKenzie y algunos otros y esperamos a que llegaran los botes. Luego hicimos que la tormenta aumentara mucho y cuando nos encontramos con el barco de Colin Campbell le arrancamos las velas, pero me enfermé mucho, tuve fiebre y sangré mucho ”.

"¿Y qué pasó con la nave de Campbell?"

“Oh, no sé, señor, pero creo que llegó a Greenock. No se hundió ni nada de eso ".

Marie estaba en su paso ahora y realmente no le importaba lo que dijera. Probablemente había dicho demasiado, especialmente sobre la esposa de Allan Orr, así que continuó con abandono.

“Hubo otro momento en que me encontré con Edna Tule y algunas otras brujas por la noche. El diablo me tomó hame en la madrugada y mi Maestro vio un waff oh él cuando me dejó ".

No había vuelta atrás desde este punto y la Comisión se sentó casi resignada a la medida de las confesiones que se estaban haciendo. Marie no había sido completamente torturada, solo lo suficiente para comenzar a hablar y hablar, ciertamente lo hizo. El reverendo Hamilton había ofrecido sus servicios, pero el Consejo consideró que había hecho lo suficiente y, en cualquier caso, parecía no ser necesario. No esperaban tanta confesión, a pesar de que ella había dado previamente el nombre de todos los demás involucrados y habían sido detenidos y mantenidos en las celdas de abajo. Este juicio fue mucho más grande de lo que la Comisión había pensado nunca y seguramente pondría fin a la brujería en Inverkip. Su trabajo iba bien y el Rey estaría muy complacido.

Sir Archibald Stewart y el reverendo Hamilton estaban sentados juntos en la galería y, de vez en cuando, sus ojos se encontraban sorprendidos y encantados por el curso de los acontecimientos.

"Lo estás haciendo muy bien hijo mío, ¿hay algo más que quieras contarnos?" El Sheriff mantuvo su voz suave pero firme para animar a Marie a decir aún más.

“Es cierto que a muchos otros no les gustaba mucho el Laird ni el Reverendo Hamilton. No soporté ninguna mala voluntad, pero los demás sí y querían hacerles algo desagradable ". Sir Archibald y Hamiton intercambiaron más de una mirada antes de volver a escuchar con más atención. “Varios de nosotros nos encontramos por la noche en la puerta trasera de Ardgowan, estaban Jean King, Kettie Scot, Janet Holm, maself y varios más. El diablo también se nos apareció en la semejanza de un hombre negro con los pies partidos y nos dijo que cogiéramos arena blanca de la orilla y la arrojáramos sobre las puertas de Ardgowan y la casa del ministro. Cuando hicimos esto, el diablo nos convirtió en gatos sacudiendo sus manos por encima de nuestras cabezas ".

Una vez más, la Corte se aferró a cada palabra. Se trataba de una auténtica brujería del tipo de la que habían sido advertidos tantas veces por la Kirk. El ministro tenía razón, no era de extrañar que solía decir tales cosas contra las brujas y no era de extrañar que fuera tan celoso en su tarea.

“Estábamos tan bien como nos dijeron, ya sabes. Algunos eran los jefes y cabecillas y los otros eran solo seguidores ". Marie parecía un poco suplicante en este punto, no quería que pensaran que ella era la responsable, especialmente cuando el Laird y el Reverendo Hamilton estaban sentados frente a ella.

El alguacil notó el ligero cambio de tono y, temiendo que ella se detuviera, la animó a decir: "Está bien, muchacha, tómate tu tiempo y cuéntanos qué pasó".

“Bueno, hubo un tiempo en que todos fuimos a Gourock a tener una reunión en el Kempoch. Íbamos a lanzar la langosta al mar y eso destruiría todos los botes y barcos, pero no teníamos fuerzas suficientes. Bailamos alrededor del fuego y el diablo nos besó cuando nos fuimos ”. La expresión de Marie cambió de una de confianza a una de miedo mientras relataba los eventos en Gourock.

"Fue esa noche que me infundió temor a Dios y decidí que iba a decírselo al ministro, así que primero le dije a Kettie y ella me dijo que si lo hacía, me quemarían como a una bruja".

"Y habiendo hecho todas estas cosas perversas, ¿qué te asustó tanto que sentiste que tenías que contarnos todo?"

“Fue el stane señor, no estaba bien, ¿sabe? Nos miraba asombrado el tiempo y era malvado, ya sabes. No como el diablo, donde la pasaste bien, na ese stane era pura maldad y sabía que si lo empujábamos al agua, no saldría nada bueno. Cuando llegaron los soldados, me alegré mucho de verlos, porque después de eso nos fuimos ".

"¿Hay algo más que desee decirnos o ha hecho?"

“No puedo pensar en nada, yegua. No, eso es todo ".

"Entonces llévela de regreso a la celda y la Comisión decidirá sobre el caso".

Marie fue derribada antes de que los comisionados iniciaran inmediatamente una conversación seria. Era obvio que Marie era culpable de brujería, y solo había una sentencia, que era muerte por quema. La Iglesia no permitiría que una persona fuera condenada a muerte extrayendo sangre, por lo que la quema evitaba esto y también purificaba el cuerpo y el alma.

“Señores y buena gente en la Sala del Tribunal, hemos escuchado las pruebas esta mañana y haremos un receso para el almuerzo, después del cual tomaremos una decisión sobre un veredicto”. El alguacil y los demás comisionados se pusieron de pie y abandonaron la corte.

El juicio había durado solo unas pocas horas y el alguacil confiaba en que podría tomar una decisión que sería justa y equitativa. Las otras brujas que esperaban en las otras celdas de abajo podrían ser atendidas lo suficientemente rápido una vez que se anunciara el primer veredicto.

Marie Lamont fue declarada culpable de brujería y fue quemada en la hoguera en 1662. Las otras mujeres, Margaret Duff, Janet Hynman, Margaret Letch, Margaret Rankin y Kathrin Scott también fueron declaradas culpables.

Chapter 11 – Janet Mathie

1677 - Uno de los últimos juicios por brujería en Escocia fue el de Janet Mathie, que involucró a Sir George Maxwell de Pollock, nieto de Sir Patrick Maxwell. Esta fue considerada una de las causas célèbreres más extraordinarias en brujería que ocurrió en Renfrewshire.

Durante unos quince años había habido una pausa en la persecución de brujas. El rey Carlos y el gobierno ya no tenían el mismo interés y, de hecho, se había emitido una orden de que ninguna mujer debería ser condenada por brujería excepto por confesión voluntaria o por cualquier otra causa, y los casos de brujería prácticamente habían cesado. Todavía había cazadores de brujas, pero muchos de los más conocidos habían sido desacreditados y el apetito público por castigar a las personas, que con frecuencia eran ancianas, había disminuido considerablemente.

Sir George Maxwell de Pollock era un ávido cazador de brujas, pero el por qué era un misterio. Algunos decían que se debía a su abuelo, Sir Patrick Maxwell, que tenía tan mala reputación que algunos consideraban que él mismo era el diablo. Otros decían que había caído bajo el hechizo de una bruja y no podía escapar de su maldición. Sir Patrick había asesinado a varias personas, golpeado constantemente a su sufrida esposa y había luchado tanto contra su madre que ella temía por su seguridad y había solicitado una orden de alejamiento en su contra.

La influencia de Lang Stane también pudo haber tenido un efecto, ya que a Sir George le habían contado historias de las voces que Sir Patrick había escuchado en su cabeza por su esposa Margaret. Con el tiempo, Margaret había llegado a reconocer que su esposo tenía un problema y había ocasiones en las que él se llevaba ambas manos a la cabeza y gritaba “déjame en paz”. En ese momento también le gustaría golpear a su esposa, aunque ella no había hecho nada malo.

Era especialmente malo cuando había estado bebiendo, lo cual era bastante frecuente, y las voces en su cabeza lo molestaban y lo hacían arremeter contra cualquiera que estuviera cerca, que con frecuencia resultaba ser su esposa.

A Sir George le habían dicho estas cosas en secreto, y el nombre del Lang Stane surgió más de una vez en esas conversaciones, por lo que se encargó de visitarlo y ver qué era lo que había perturbado tanto a Sir Patrick.

A su regreso, de visitar Gourock, no quiso hablar de su experiencia más que para decir lo lindo que era el pueblo y que las vistas eran magníficas. Obviamente, algo lo había inquietado, pero lo que fuera que había sucedido se quedó con él.

Cualquiera sea la razón, sir George se había encargado de erradicar cualquier brujería que quedara y se había ganado la reputación de adoptar un enfoque severo en la búsqueda de la brujería y, aunque no había conseguido ningún enjuiciamiento, la gente local le temía.

Durante algunas semanas después de su regreso de Gourock, sir George no se sentía bien y tenía fuertes dolores en el hombro y el costado, además de sentir un gran calor. Los médicos

lo habían examinado, pero no pudieron encontrar la razón del dolor, especialmente a medida que iba y venía.

Acababa de regresar de una caza bastante prolongada cuando una joven sirvienta de Pollokshaws conocida como Janet Douglas comenzó a frecuentar su finca de Pollok.

Janet era una vagabunda que parecía sorda y muda y se había asegurado un puesto como sirvienta. La gente local dijo que tenía la reputación de ser una bruja, pero no había pruebas en su contra y ella siempre negó tales acusaciones.

El día en que Sir George regresó de su cacería, Janet atrajo la atención de la hermana de Sir George, Lady Maxwell. Por señas, logró informar a su señoría que en una cabaña no muy lejos se estaba llevando a cabo una brujería y que un cuadro de sir George hecho de cera giraba en el fuego y que alguien debería ir con ella a verlo.

No inclinada a tal superstición, su señoría se negó a ir, pero después de mucha persuasión envió a dos sirvientes para que fueran a echar un vistazo.

Janet los condujo a la cabaña de la vieja Janet Mathie, de quien se rumoreaba que también era una bruja.

"Se nos dice que ha estado practicando brujería en esta casa". El sirviente mayor Andrew Martin, fue directo al grano. No le gustaba estar en la cabaña, ya que era vieja y no estaba bien cuidada. Estaba acostumbrado a trabajar en entornos más elegantes y, aunque él mismo provenía de una familia pobre, despreciaba la pobreza y sobre todo la forma de vida de los pobres. El otro sirviente y Janet se acomodaron detrás de él.
“No, buen señor, no hay tal cosa en esta casa, somos cristianos temerosos de Dios como usted. Aquí no hay brujas ". Janet Mathie había sido tomada por sorpresa y momentos antes había estado dosificando frente a un fuego bajo.

"Ha habido historias sobre ti en Pollock de que puedes ser una bruja y que has hecho muchas cosas malas".

"No, somos cristianos temerosos de Dios en esta casa y no hemos hecho nada malo".

"¿Por qué Madame, no fue su propio hijo quien fue encarcelado por robar fruta a su señoría y encarcelado por ello?" Andrew sabía todo lo que sucedía en la zona y que John Stewart, el hijo de Mathie, había sido encarcelado y, como resultado, le guardaba rencor a Sir George.

Mientras hablaban, Janet Douglas se acercó a la chimenea, sacó un paño de lino encerado e hizo ruidos de agitación.

"¿Qué tienes ahí chica?" Andrew le quitó la tela de la mano y la abrió. Se quedó mirándolo durante un rato, ya que el dibujo era muy tosco, pero no cabía duda de que era la figura de un hombre con alfileres clavados en el lado derecho y el hombro.

"Querido Señor, ¿qué es esto que tenemos aquí?" Andrew sacó los alfileres de la efigie y miró a Janet. "Te lo pregunté una vez, y no volveré a preguntar mujer, ¿qué es esto que tengo en mi mano?"

Mathie estaba aterrorizada mientras miraba la tela. "Nunca había visto eso antes, señor, no tengo idea de qué es o cómo llegó a estar allí".

“Esto es obviamente brujería y pagarás el precio. Voy a llamar al alguacil para que te lleven a la prisión de Paisley. Andrew asintió con la cabeza al otro sirviente, que salió corriendo de la cabaña para encontrar a un oficial que lo arrestaba.

Al día siguiente, Mathie fue pinchada por marcas de brujas, es decir, marcas que eran insensibles al dolor, y se encontraron varias sobre ella. Pinchar no fue un proceso delicado y fue extremadamente doloroso para el receptor. Las largas púas de metal se clavaron en la piel de todo el cuerpo hasta que se encontró un área menos sensible. No era extraño que el pinchador sostuviera dos cuernos, uno con una punta afilada y el otro con un extremo redondeado, para que el receptor no sintiera ningún dolor. Entonces se determinó que esto era la marca del diablo. Janet Mathie fue torturada la mayor parte del día y encarcelada.

Sorprendentemente, Sir George informó que sus dolores habían desaparecido y que se sentía mucho mejor. El 4 de enero, el dolor volvió con más fuerza que antes y Sir George se enfrentó pálido "con el tono de la muerte".

Se recibió un mensaje de Janet Douglas de que debían ir rápidamente a la cabaña de los Mathie, ya que pensó que John Stewart había hecho otra imagen de Sir George. Los mismos dos sirvientes fueron despachados al día siguiente, y siguiendo las instrucciones de Janet, encontraron una imagen en arcilla debajo de la cama, con tres alfileres clavados en ella. John Stuart y su hermana menor Annabil fueron arrestados de inmediato.

Una vez más, Sir George comenzó a recuperarse de sus dolores y su salud mejoró enormemente.

Stewart y su hermana se quedaron estupefactos ante las acusaciones y negaron cualquier implicación con la brujería. ¿Cómo les estaba pasando esto? Su madre había sido arrestada y estaba en prisión en Paisley y ahora también fueron arrestados por un crimen del que dijeron que no sabían nada.

Annabil estaba aterrorizada. Ella era una niña de solo catorce años en ese momento. Los hombres la llevaron a la prisión de Paisley y la mantuvieron alejada de su madre y su hermano, que también estaban detenidos. En una celda oscura y húmeda con nada más que una paja vieja y maloliente en el suelo, se quedó sola. Los comisionados se contuvieron esperando que el miedo se hundiera y sabiendo que la niña estaba tan asustada que apenas podía hablar. Al final del día llegó Pricker seguido de dos de los comisionados, James Dunlop y William Gremlay.

“Ahora bien, muchacha, ¿qué tienes que decirnos? Conocemos la mayor parte de la historia porque su madre y su hermano nos han contado lo que saben. Ahora queremos saber lo que viste ". Dunlop habló en voz baja. Era un hombre promedio de estatura y constitución promedio, pero tenía una forma de ser que incomodaba a Annabil.

Mientras hablaban, el Pricker apartó un poco de la ropa de cama de paja y dejó una caja de madera en el suelo. Miró a Annibil y abrió lentamente la tapa para exponer cuatro instrumentos que podrían haber sido utilizados por un médico. El primero parecía un largo cuerno con un asa en una larga punta de acero, que parecía ligeramente manchada de óxido.

El segundo era similar, excepto que el final era romo y no tan puntiagudo como el primero. El siguiente fue un instrumento que tenía un desplazamiento doble en el centro y una punta afilada en el extremo y, por último, un par de pinzas largas de metal con agarres fuertes. Los instrumentos tenían mangos de metal ornamentados con figurillas grabadas en todo el contorno y en la empuñadura había una cruz grabada. Ninguno de ellos estaba muy limpio y parecía como si hubiera sangre fresca en la base de la caja, que no se había limpiado correctamente.

El Aguijón sacó la caña y la sostuvo en su mano por encima de la cabeza de Annabil.

“Me han ordenado que busque la marca de las brujas. ¿Lo entiendes?"

Annabil negó con la cabeza lentamente y se miró los pies. Todo su cuerpo estaba temblando y su rostro estaba pálido de miedo.

“Usaré este alfiler para pincharte y si sientes dolor, debes avisarme. Además, si no sientes ningún dolor, también debes hacérmelo saber. ¿Lo entiendes?"

Annibil asintió con la cabeza y siguió mirando al suelo.

"Abrázala durante el examen, ya que a veces saltan y gritan". Obviamente, el Pricker había hecho esto muchas veces antes, pero de hecho no había sido llamado desde hacía algún tiempo y estaba ansioso por actualizar sus habilidades.

El primer pinchazo no fue tan fuerte y apenas le perforó la piel, pero de todos modos hizo que Annibil gritara. Los dos hombres la sujetaron firmemente para que no pudiera moverse.

"Ah, eso está bien, muy bien, ahora intentémoslo de nuevo aquí". Una vez más, presionó la punta afilada en su brazo, esta vez un poco más fuerte, lo que hizo que Annibil se enfadara con tanta fuerza que se soltó de su agarre.

“Busca un guardia y abrázala con más firmeza. Si no la pueden sostener, la atarán a la mesa y podré continuar con mi trabajo ".

Dunlop y Gremlay apretaron sus agarres, lo que causó aún más dolor y Annibil comenzó a llorar.

“Por favor, buenos señores, nae mare. Te diré todo lo que quieras saber ". Ella soltó las palabras mientras su cuerpo continuaba temblando y temblando.

"Cuéntanos quién hizo las imágenes de Sir George y qué sucedió cuando el diablo llegó a tu casa".

“No sé Sire, nunca había visto esas cosas antes de que las encontraran. Tienes que creerme, ah dinnae ken ".

El Aguijón clavó la punta afilada con más fuerza en su pecho y Annibil gritó de dolor.

"Dime niña lo que quiero saber y todo esto puede terminar rápidamente". Se inclinó y tomó otro instrumento.

“Señor, dígame con qué quiere saberlo. Las lágrimas corrían libremente por sus mejillas y tenía dificultad para hablar.

"¿Quién hizo las imágenes de Sir George?" El Aguijón empujó el bordón en el tejido blando de su espalda y le levantó la piel. El dolor era insoportable y Annibil gritó una vez más.

"No sé Sire, tal vez fue Bessie Weir, ella es una amiga, oh mi mamá".

El Aguijón se movió a su lado y una vez más el cuerpo la empujó, solo que esta vez no sintió el dolor, más bien fue como un instrumento contundente empujándola. Miró hacia arriba y asintió con la cabeza a Dunlop.

"¿No sentiste eso?"

"Nae Sire, sentí que esa cosa me pinchaba, pero yo no sentía ningún dolor". Los tres hombres se miraron. Sabían que se trataba de una marca de bruja que se había encontrado. Era bien sabido que si una bruja era pinchada y no sentía dolor, eso era una señal segura de la marca.

El Pinchador cambió los instrumentos bajo su abrigo y una vez más lo empujó profundamente en la pierna de Annibil. Nuevamente gritó de dolor y la sangre goteaba de las varias heridas de su cuerpo.

“Cuando el diablo llegó a tu casa, ¿cómo era? ¿Era un hombre negro con los pies hendidos, y fue él quien maldijo a las efigies? ¿Te entregaste al diablo? ¿Cómo se llamaba el diablo a sí mismo, era Ejoal? El Pricker conocía bien su trabajo y cuanta más información le plantara en la cabeza, más confesaría ella al final.

“Sí señor, eso es correcto. Mi madre me prometió darme un abrigo nuevo si me quedaba con él. Ya sabes, el hombre negro está asombrado de que me digas ". A estas alturas Annibil iba a estar de acuerdo con cualquier cosa, solo para detener el pinchazo y detener el dolor.

Cada vez que Annibil daba una respuesta incorrecta, la pinchaban con el instrumento afilado para que respondiera de manera más completa o, en ocasiones, se usaba el instrumento contundente para "encontrar" una marca de bruja. Al final de su interrogatorio, hizo una confesión completa y los comisionados quedaron satisfechos.

El Pricker estaba bien pagado por su trabajo, había logrado obtener una confesión completa y lo habían hecho tan rápido que pudieron pasar a John Stuart, quien esperaba un destino similar en una celda cercana.

****

Lo que sigue del asunto de Sir George Maxwell se extrae principalmente de una copia auténtica del juicio que se celebró en Paisley el 15 de febrero de 1677 y toca el hechizo de Sir George Maxwell y parte del propio relato de Sir George.

Los Comisionados de la Judicatura celebraron su primer tribunal en Paisley el 27 de enero de 1677 ante el cual Annabil Stewart a la edad de 14 años cuando fue llevada en presencia de los jueces por el delito de brujería declaró que la cosecha última, el diablo, en la forma de un negro El hombre vino a la casa de su madre y le pidió a la declarante que se entregara a él, y que el diablo le prometió que no querría nada que fuera bueno.

Declara *que, siendo seducida por su madre Janet Mathie y Bessie Weir, quien fue oficial a sus varias reuniones, se llevó la mano a la coronilla de la cabeza y la otra a la planta del pie y se entregó al diablo. .*

Declar*a que su madre le prometió un abrigo nuevo por hacerlo.*

Declara *que su espíritu se llama Enippa y que el diablo la tomó de la mano y le mordió el brazo, que siguió dolorido durante media hora.*

Declara*, que el diablo en forma de hombre negro, se acostó con ella en la cama debajo de la ropa y que lo encontró frío.*

Declara*, después de que él la colocó más cerca de él. Y declara que estuvo presente en la casa de su madre cuando se hizo la efigie de cera y que se hizo para representar a Sir George Maxwell.*

Declara *que el hombre negro, Janet Mathie, la madre de los declarantes, cuyo nombre de espíritu era la casera, Bessie Weir, cuyo nombre de espíritu era Sopha, Marjorie Craig cuyo nombre de espíritu era Rigerum y Margaret Jackson cuyo nombre de espíritu es Locás, todos estuvieron presentes en la realización de dicha efigie y que la ataron a un asador y la voltearon ante el fuego, y que Bessie Weir la volteó diciendo mientras la giraban, "Sir George Maxwell, Sir George Maxwell" y que esto fue expresado por todos ellos y por la declaración.*

Declara *que la imagen fue realizada en octubre pasado. Declara además que el tercer día del instante de enero, Bessie Weir fue a la casa de su madre y le aconsejó que fuera a la habitación de su hermano John Stuart la noche siguiente y que, en consecuencia, llegó al lugar donde encontró a Bessie Weir, Marjorie Craig, Margaret. Jackson y su hermano John Stuart y un hombre vestido de negro, una banda azul y esposas blancas, con hoggers y que tenía los pies partidos. El declarante se sentó junto al fuego con ellos y cuando hicieron un cuadro de barro en el que colocaron alfileres en el pecho y los costados.*

Declara *que le colocaron uno en cada lado y otro en el pecho.*

Declara *que el negro sí puso los alfileres en la imagen de cera pero no está seguro de quién puso los alfileres en la imagen de arcilla.*

Declara *que las efigies producidas son las efigies que ella vio.*

Declara *que el nombre del negro es Ejoal.*

Esta declaración fue emitida antes de James Dunlop de Househill, William Gremlay, etc. el 27 de enero de 1677. Testigo Robertus Park notarius publicus, etc.

****

La segunda confesión es de John Stuart quien al ser interrogado sobre el delito de brujería declaró que *"el miércoles 3 de enero instantáneo Bessie Weir en Pollock town llegó al declarante a altas horas de la noche, quien al estar sin puertas cerca de su propia casa el dijo que Bessie Weir sí lo intimidó, que había una reunión en su casa al día siguiente y que el diablo bajo la forma de un hombre negro, Margaret Jackson, Marjorie Craig y la dicha Bessie Weir iban a estar presentes. Y esa Bessie nos exige que el declarante esté allí, lo que prometió; y que la noche siguiente después de que el declarante se había ido a la cama, vino el negro y llamó al declarante en voz baja por su nombre, tras lo cual se levantó de la cama, se vistió y encendió una vela ".*

Declara que Margaret Jackson, Bessie Weir y Marjorie Craig sí entraron por una ventana en el mazo de la casa del declarante y que lo primero que el negro requirió fue que el declarante renunciara a su bautismo y se entregara por completo. a él, lo que hizo el declarante, poniendo una mano en la coronilla y la otra en la planta del pie. Y que fue tentado por los demonios prometiéndole que no desearía ningún placer y que se llenaría el corazón de todo lo que le haría daño.

Declara que le dio el nombre de Jonás como nombre de su espíritu.

Declara que a partir de entonces el Diablo requirió todos sus consentimientos para la realización de las efigies de arcilla, para quitarle la vida a Sir George Maxwell de Pollock, para vengar la toma de la madre de los declarantes, Janet Mathie.

Declara que cada una de las personas arriba nombradas dio su consentimiento para la realización de dichas efigies y que labraron la arcilla, y que el negro sí hizo la figura de la cabeza y el rostro y dos brazos a dichas efigies.

Declara que el Diablo puso 3 pines en el mismo; uno en cada lado y otro en el pecho y que el declarante les sostuvo la vela todo el tiempo que se hizo el cuadro; y que observó que uno de los pies de los hombres negros estaba hendido y que su ropa era negra y que tenía una banda azulada y esposas y que tenía hoggers en sus piernas sin zapatos; y que la voz del negro era áspera y gulosa.

Y además declara que después de que habían comenzado la formación de las efigies, su hermana Annabil Stuart, una niña de 13 o 14 años, llamó a la puerta y, al ser dejada entrar por el declarante, se quedó con ellos un tiempo considerable. , pero que ella se fue antes que los demás, él le abrió la puerta. Que los demás salieron por la ventana por la que entraron.

Declara que las efigies fueron colocadas por Bessie que estamos en su cama. Además, declara que él mismo tenía envidia de Sir George Maxwell por aprehender a Janet Mathie, su madre; y que Bessie Weir tenía gran malicia contra este sir George Maxwell; y que su disputa fue como la había concebido la declarante porque dicho sir George no había ingresado a su esposo a su servicio de cosecha y también declara que dijeron que las efigies fueron confeccionadas el 4 de enero del instante y que el nombre del Diablo era Ejoal.

Declara que su nombre espiritual era Jonas y que el nombre espiritual de Bessie Weir, que era oficial, era Sopha; y que el nombre de los espíritus de Margaret Jackson era Locus; y

que Annabil Stuart el la hermana del declarante era Enippa; pero no recuerda cuál era el nombre del espíritu de Margaret Craig.

Declara que no puede escribir.

Esta confesión fue emitida en presencia del testigo de la otra confesión y el mismo día. Rodbertus Park, notarius publicos, & c.

****

La confesión de Margaret Jackson relicta (viuda) de Thomas Stuart en Shaws, quien, siendo examinada por los jueces sobre su culpabilidad de brujería, declara que estuvo presente en la realización de las primeras efigies y cuadro que se hicieron en Janet Mathie´ s casa en octubre, y que el diablo en forma de hombre negro, Janet Mathie, Bessie Weir, Margery Craige y Annabil Stuart, estuvieron presentes en la realización de dichas efigies, y que fueron hechas para representar a Sir George Maxwell de Pollock por quitarle la vida.

Declara que hace 40 años, más o menos, estaba en Pollockshaw-croft, con unos pocos palos en la espalda y que el negro se le acercó y que ella se entregó al negro de la cabeza a la cabeza. alma de su pie y que estos eran los declarantes que renunciaban a su bautismo y que el nombre de su espíritu que él le había diseñado era Locas. Y que alrededor del tres o cuatro de enero, o por la noche, cuando se despertó, encontró a un hombre que estaba en la cama con ella, quien suponía que era su marido, aunque su marido llevaba muerto 20 años o más. por lo tanto, y que el hombre desapareció inmediatamente; y declara que este hombre que desapareció era el diablo.

Declara que el jueves 4 de enero del instante estuvo presente en la casa de John Stuart, por la noche, cuando se hizo la efigie de arcilla y que vio allí al negro, a veces sentado, a veces de pie con John Stuart; y que la ropa del negro era negra y que tenía esposas blancas; y que Bessie Weir en Pollocktoun, y Annabil Stuart en Shaws y Marjorie Craige estaban en el momento y lugar antes mencionados de hacer dicha efigie de arcilla; y declara que dio su consentimiento para la realización de los mismos; y declara que el nombre del diablo que apareció en la forma del hombre negro era Ejaol.
Sic subscibitur, ita eft, parque Robertus, notarius publicus & c

****

Un pasaje notable, que se toma del relato de Sir George Maxwell, dice así:

"El 27 de enero, la justicia ordenó al carcelero que pusiera los pies de Janet Matthews en el cepo para que no viole su propia vida. El hombre declaró que a la mañana siguiente encontró su cabecera, que la noche anterior estaba colocada al menos a seis yardas de distancia del cepo, ahora colocada debajo de ella; el cepo era tan pesado que dos de los hombres más fuertes del país difícilmente podrían haberlos llevado 6 yardas: él se preguntó si le preguntó cómo había ido a la cabecera, ella respondió: "que se había deslizado por el piso de la habitación llevar las existencias al mismo lugar ". Y ante el tribunal dijo, "había sacado un pie del agujero y con el otro había sacado el cepo", algo del todo imposible. El cepo era tan pesado y no pudo sacar el pie del agujero ".

El 15 de febrero de 1677, los jueces reunidos nuevamente en el tribunal de Paisley, John Stuart y Annabil Stuart, con Margaret Jackson se adhirieron a su anterior confesión judicial, pero Janet Mathie, Bessie Weir y Margery Craige negaron obstinadamente.

A continuación, siga las disposiciones de ciertas personas que están de acuerdo con las confesiones de las brujas antes mencionadas.

****

Andrew Martin, servidor del señor de Pollock, de la edad de 30 años o más, declara que estaba presente en la casa de Janet Mathie, cuando se encontró el cuadro de cera en un pequeño agujero en la pared en la parte posterior del edificio. fuego.

Depones, que la enfermedad de Sir George cayó sobre él alrededor del 18 de octubre o así.

Depones, que la imagen de cera fue encontrada el ___ de diciembre, y que la enfermedad de Sir Georges disminuyó y cedió cuando la imagen de cera fue encontrada y descubierta en la casa de Janet Mathies.

Depones, que los alfileres se colocaron en los lados derecho e izquierdo y que los dolores de Sir George Maxwell de Pollock, como él entendió por las quejas de Sir George de estos dolores, residían principalmente en sus lados derecho e izquierdo. Y afirma que los dolores de Sir Georges disminuyeron y cedieron después del hallazgo de dicha imagen de cera y la extracción de los alfileres como se dice. Y dice que el panel Janet Mathie ha sido por fama y bruit reputado bruja durante los últimos años.

Y esta es la verdad como él responderá a Dios. Andrew Martin firmado

****

Lawrence Pollock, secretario del señor de Pollock, juramentado y purgado en consejo parcial, declara que el día ____ de diciembre estaba en el panel, la casa de Janet Mathie cuando se encontró la foto y que no la vio antes. fue llevado a la puerta del panel.

Depones, que Sir George Maxwell, de la enfermedad de Pollock, se apoderó de él alrededor del 14 de octubre o así, y continuó con su enfermedad o moquillo durante seis semanas o más.

Depone que la enfermedad de Sir Georges disminuyó y cedió después del hallazgo de dicha imagen de cera y la extracción de los alfileres que estaban en las efigies.

Depone que por el soplo abierto y la fama común, Janet Mathie y Bessie Weir y Margery Craig son tachadas de brujas.

Depone que la verdad es esta como él responderá a Dios. firmó Lawrence Pollack.

El mismo testimonio dado por Ludowick Stuart de Auchinhood.

****

Lo que sigue está tomado del propio relato de Sir Georges:

"Los magistrados habiendo interrogado a todos los testigos de hecho, tocando las efigies, la enfermedad de Sir George y la recuperación de su salud, al hallar los mismos, considerando también la mala fama de los obstinados y haberlos enfrentado con las brujas confesoras, quienes en sus rostros declararon su adhesión, de la manera expresada en las confesiones arriba escritas.

Considerando finalmente todas las demás circunstancias de su caso, los sometió al juicio de una juiciosa indagatoria, quienes al ser declarados culpables fueron condenados al fuego para ser quemados y sus efigies con ellos. Sólo Annabil en lo que respecta a su no edad, y la evidencia que parecía dar a conocer su penitencia fue indultada por orden del consejo, pero para permanecer en prisión.

Mientras tanto, tanto ella como su hermano John exhortaron ferozmente a su madre también a confesarse y con lágrimas Annabil le recordó las muchas reuniones que tuvo con el diablo en su propia casa, y que un día de verano no sería suficiente para relatarlo. lo que había visto pasar entre el diablo y ella, pero nada pudo vencer su corazón abjurado y endurecido ".

****

El veredicto del tribunal fue unánime. Janet Mathie, James Stewart, Bessie Weir y Margery Craig fueron condenados a muerte quemados en la hoguera, mientras que Annabil y John fueron detenidos en prisión y finalmente enviados a un convento para su rehabilitación.

En cuanto a Janet Douglas, tenía una historia diferente que contar.

Capítulo 11 continuación

1677 - Janet Douglas

Se sentó de espaldas a la pared con un chal oscuro enrollado y sobre su cabeza para protegerse del frío, con la mano extendida para recibir cualquier cosa que le arrojara. Más temprano ese día había logrado robar una manzana y parte de la barra de pan, que estaban metidos debajo del chal, por lo que se contentó con pasar un tiempo pidiendo adiós a los transeúntes. A pesar de su apariencia, en realidad era solo una niña muy joven de unos 13 años.

Ser huérfana a mediados del siglo XVII no era una existencia envidiable y tenía que vivir de su ingenio la mayor parte del tiempo y depender de un poco de suerte ocasional. Su comida del día fue un buen ejemplo, donde había estado pasando por el mercado cuando una manzana se cayó de un puesto y rápidamente se paró sobre ella hasta que el dueño no miró y la metió debajo de su vestido. Poco después, un hombre, que estaba comiendo la barra de pan, llamó a un amigo y cruzó la calle para reunirse con él. La hogaza se había dejado descuidadamente encima de un barril y rápidamente se unió a la manzana.

Se cree que Janet vino originalmente de la isla de Arran con su madre adoptiva y mientras se dirigían a Glasgow, se detuvieron una noche en Gourock. El cobertizo para botes de un pescador era todo lo que podían pagar, pero estaba seco y podían hacer una cama blanda con la red.

Las largas noches de verano dificultaban el sueño y su madre adoptiva roncaba, casi con certeza el ruido que la había despertado. Miró por la ventana enrejada y pudo distinguir la forma de una anciana parada en la cima de la colina. La anciana la miraba directamente y, aunque no se movió, parecía estar haciendo señas a Janet para que se acercara a ella.

No estaba tan lejos para caminar, por lo que subió la colina con paso animado. No había nadie alrededor. Era muy temprano en la mañana, pero todavía había luz y el viento fresco y suave le acariciaba la cara mientras subía la colina.

Allí no había ninguna anciana. Solo una gran piedra que se parecía a una anciana con un vestido con capucha. Janet se detuvo y miró a su alrededor. La vista panorámica era muy especial con una ligera bruma que se cernía sobre el río, las montañas se alzaban negras contra un telón de fondo estrellado un poco más claro, esperando que el sol de la mañana mostrara toda su magnificencia.

“Haz mi trabajo y serás bien recompensada” parecía susurrar una voz en su cabeza. Miró a su alrededor, pero solo pudo ver la piedra que parecía una anciana. A esa temprana edad, posiblemente solo tenía 11 o 12 años en ese momento, su imaginación estaba feliz de aceptar que la figura era de hecho una anciana, por lo que sonrió y saludó con la mano al monolito. "Está bien, vieja bruja", se rió y comenzó a bajar la colina de nuevo. A mitad de camino se dio la vuelta para echar un último vistazo y habría jurado que el rostro de la piedra estaba sonriendo.

El resto del viaje a Glasgow fue agotador y sin incidentes. Poco después de su llegada, Janet ya no pudo soportar las constantes golpizas de su madre adoptiva y se escapó. Ahora estaba sola en una gran ciudad y tendría que vivir de su ingenio si quería sobrevivir.

Afortunadamente, Janet era muy ingeniosa. Su cuerpo largo y delgado estaba bien escondido debajo de las capas de ropa que usaba en la parte superior para protegerse de la humedad y el frío y daba la apariencia de que era mayor que su edad. Sus ojos se movían constantemente de una situación a otra para ver si se podía aprovechar, y muy a menudo encontraba una oportunidad.

Una mujer mayor caminaba por la calle tirando de un niño reacio. La joven se detuvo y miró a Janet.

"Bueno, ¿qué quieres?" Janet fue innecesariamente agresiva. La niña tenía aproximadamente la misma edad que ella, pero obviamente vivía en una casa y tenía comida en su plato, que era más de lo que Janet podía esperar a veces.

La niña siguió mirando.

“Ah, dije, ¿qué quieres? Deja de mirarme fijamente. "

Annibil, basta, vete. No queremos llegar tarde a casa ". La madre de la niña tiró de su abrigo, pero ella seguía sin moverse.

"Si no dejas de mirarme así, entonces voy a hacer algo". Janet la miró con maldad y la ahuyentó con una mano.

"Annibil Stuart, ¿te irás ahora niña o me enojaré contigo?"

La niña comenzó a moverse de mala gana, pero luego se detuvo y se volvió de nuevo para mirar a Janet. Se movió de nuevo, pero varias veces se volvió para mirar a Janet, quien permaneció sentada en el suelo de espaldas a la pared.

“Malditos niños ricos, ¿por qué me miran así?” Janet estaba enojada y molesta, esta no era la primera vez que sucedía.

Para sus pocos amigos y otros tenía la reputación de ser una especie de sanadora y en ocasiones anunciaba que había tenido una visión. Algunos la llamaban bruja, pero eso generalmente era en un momento de despecho. De lo contrario, vivía de su ingenio y compartía un pequeño sótano con otros dos amigos.

La persona más poderosa de la zona era Sir George Maxwell, que vivía no muy lejos y a quien había visto pasar varias veces. Qué maravilloso sería así o tal vez incluso conseguir trabajo en su casa. Janet había soñado muchas veces con trabajar en la gran casa y ver a Lady Maxwell en todas sus mejores galas. Tal vez incluso podría ser su tocador o su doncella personal. Ah, los pensamientos dispararon su ambición, pero ¿cómo podría lograr algo así? Pero con la habilidad de toda una vida de engaños y de tener que sobrevivir en las calles de Glasgow, Janet tenía una oportunidad tan buena como cualquier otra una vez que se lo proponía.

Alguien dejó caer una moneda en su mano extendida y la sacó de sus cavilaciones. Fue un buen día. Tenía comida y ahora una moneda en los bolsillos, ¿qué más podía pedir?

“Permítame una moneda amable señor”, le pidió a nadie en particular mientras la calle se llenaba de compradores y comerciantes que se disponían a comprar o regresaban a su lugar de trabajo. Glasgow podría ser muy ocupada en los días de mercado y tenía que permanecer bien pegada a la pared para evitar que la pisotearan.

Metió la mano en el bolsillo grande y voluminoso de su vestido y partió un trozo de pan. Había sido recién hecho y todavía estaba caliente al tacto. Comía rápida y subrepticiamente en caso de que la vieran como mendigos que siempre debían parecer muy pobres y muy hambrientos si querían alguna posibilidad de éxito.

Una anciana se acercó a ella entre la multitud. Miraba como si conociera a Janet, pero eso no era posible ya que Janet tenía una memoria excelente y habría sabido si la anciana era una conocida.

"Tú eres Janet, ¿no es así?" Preguntó la anciana con voz amable y se inclinó para colocar una moneda en la mano aún extendida de Janet.

"Sí, lo soy, y ¿quién se lo preguntaría?"

"No me conocéis, pero me han dicho que estáis bien curando".

“Sí, lo soy. Es tu problema ".

—Oh, no es para masell, pero mi marido está muy enfermo y no lo sé. Había otra mujer que iba a ayudar, pero la tomaron por bruja y ahora no conozco a nadie. La anciana miró seriamente a Janet, sus ojos suplicaban ayuda.

"Bien, entonces ven, pero tendrás que pagarme más monedas que esa". Miró burlonamente la moneda que le habían puesto en la mano y se puso de pie para mirar a la mujer.

"Eso no será un problema, solo ven a verme lo más rápido que puedas". La anciana se volvió y se alejó a una velocidad sorprendente.

Este fue el día de suerte de Janet.

Entraron en una habitación oscura que tenía una cama con dosel y las cortinas corridas alrededor. Se escuchó un leve gemido, pero por lo demás todo estaba en silencio en la casa. Había un fuerte olor a enfermedad en la habitación que lo invadía todo. La anciana descorrió las cortinas y ambos miraron al hombre acostado en la cama.

"¿Estás bien?" pero era obvio que no lo era. Su camisón estaba empapado de sudor, a pesar de que era un día frío y había rastros de sangre alrededor de su boca y nariz. La diarrea se filtró por debajo de él mientras yacía en sus propias heces.

El hombre gimió de nuevo, un poco más fuerte esta vez y se llevó la mano a la boca. Mientras lo hacía, Janet notó un ligero ennegrecimiento en sus dedos. Se apartó rápidamente de la cama sin querer tocar nada.

“Págame ahora y me iré. Su hombre tiene la plaga y no se puede hacer nada ". Sus ojos se abrieron un poco por el terror ante la idea de estar tan cerca de alguien con la plaga. "Gae´us ma coin o llamaré a alguien que vendrá".

La mujer se paró con lágrimas en los ojos y entregó dos monedas más. Ella lo había sabido y solo quería confirmación. Querido Dios, ¿qué podía hacer ella ahora?

Janet salió corriendo de la casa y siguió corriendo hasta que no pudo seguir adelante. Cuando paró, la bilis le subió a la garganta y estaba enferma. Estuvo enferma varias veces, de hecho, la sola idea de que había estado en contacto con alguien con la plaga fue demasiado para ella. Había perdido a varios amigos por esta horrible enfermedad y justo cuando todos pensaban que habían pasado lo peor, aquí estaba de nuevo, solo que esta vez estaba muy cerca de donde ella vivía. Tenía que escapar. La bilis subió a su garganta y se sintió enferma de nuevo al pensar en ver al hombre y el terrible olor del que no podía deshacerse.

Durante el resto del día caminó tratando de deshacerse de cualquier enfermedad que pudiera haber contraído, y todo el tiempo se sintió enferma y continuó sufriendo de vez en cuando.

Esa noche durmió en un granero porque no quería volver a su alojamiento, que estaba muy cerca de la casa de la anciana. Se arriesgaría al aire libre.

Janet había conocido visiones antes, pero ninguna tan poderosa como la que sintió esa noche. Cuando era niña, soñaba con brujas y demonios y parecían perseguir cada uno de sus movimientos. Esto puede deberse al hecho de que fue criada por una mujer pobre que con frecuencia la golpeaba y le daba muy poco de comer. La mujer la llamó diablo y bruja porque no le pagaban para criarla, ya que los padres de Janet habían desaparecido debiendo su dinero por cuidar al niño.

“¿Cómo puedo verme después de un diablillo como tú, eh? La puta de tu madre te dejó y no pagarás ni un centavo por tu sustento. Eres una niña prostituta y una bruja. Los comentarios rencorosos fueron seguidos con frecuencia por un golpe con una escoba o cualquier otro objeto al alcance de la mano.

“Vamos a hablar con la bruja Granny Kempoch, eso es todo. Ye wee divil. " Las constantes amenazas de ser entregadas a la Granny Kempoch la mantenían despierta por las noches con un miedo constante. ¿Y si la Granny Kempoch llegaba? ¿Y si ...? Los pensamientos la perturbaron hasta la edad adulta y nunca estaban lejos de su mente.

Sin embargo, esta noche fue diferente. Hubo una voz, siempre tan suave, convincente, empujando, sugiriendo "Gae him to me". Podía ver la figura que su madre adoptiva había descrito tan a menudo sentada en la cima de la colina mirando al mar, solo en su sueño Granny Kempock la estaba mirando directamente. El rostro no era cruel sino casi sonriente. “Gae him to me”, repetía la voz.

Por la mañana, trajo rayos de sol a través de la parte superior de las puertas del granero y se despertó sintiéndose mucho mejor, pero con mucha hambre. Se comió la manzana con gran dificultad, ya que su garganta estaba bastante hinchada y masticaba suavemente un poco más de pan, cuando una voz tronó: "¿Wit are you daen here?" Un hombre corpulento enmarcó la puerta y se paró con las manos en las caderas.

No importa cuánto lo intentara, las palabras simplemente no salían. Su garganta se sentía muy inflamada y dolorida y todo lo que pudo manejar fue un sonido áspero. Janet se apartó el cabello de la cara y, a pesar de su enfermedad el día anterior, mostró un rostro bastante atractivo al hombre.

“Esta es la propiedad de Sir George Maxwell. ¿Estás aquí? ¿Buscas trabajo en pieles?

Janet asintió con la cabeza vigorosamente.

"En ese caso, será mejor que vengas a la casa grande donde estoy, ya que sé que están buscando una nueva ayuda". El hombre estaba complacido porque sabía que sería recompensado por encontrar a alguien tan rápido después de que dos de las sirvientas no hubieran aparecido el día anterior.

“Mary, dale a esta chica algo de trabajo que hacer y hazle saber al Ama que la encontré. Parece ser tonta, así que será mejor que le des algo donde no tenga que hablar ".

"Está bien, muchacha, te clasificaremos en un abrir y cerrar de ojos". Mary era agradable y estaba llena de energía y mantenía ocupadas a todas las sirvientas incluso cuando parecía que no había nada que hacer.

Janet estaba encantada. Quizás aquí el mal día había resultado para bien. Decidió seguir el juego con la descripción tonta, ya que tal vez le pueda ser útil.

A medida que pasaban los días rápidamente, escuchó historias de que Sir George no se encontraba bien y que sufría constantemente de dolores en el costado. Según todos los informes, esto era invariablemente cuando él estaba comiendo y bebiendo con sus amigos, pero Janet inmediatamente pensó en esto y en cómo podría serle útil. De vez en cuando, veía a Lady Maxwell en la casa, y cómo deseaba poder trabajar para ella como sirvienta o asistente. Estar rodeada de tales galas era todo lo que podía pensar. Quizás si pudiera pensar en una forma.

Un día, mientras estaba recogiendo hierbas del jardín, vio una figura familiar que caminaba por los jardines. Era Annibil, la chica que la había estado mirando en la calle. ¿Qué estaba haciendo oír? Janet esperaba que no la hubieran visto, lo último que quería era perder un trabajo que acababa de empezar y era poco probable que a la dueña de la casa le gustara saber que tenía un mendigo trabajando en la cocina.

"¿Conseguiste todo?" Mary comprobaría todo lo que había en su cesta para asegurarse.

Janet asintió vigorosamente y señaló desde la puerta a la pequeña figura que se alejaba en la distancia. Hizo un ruido inquisitivo y movió la cabeza en la dirección como si dijera "¿Quién es ese?"

Probablemente sea la joven Annibil Stuart. Vive en la casa de campo con su madre y su hermano mayor Stuart ".

"Hmmm", murmuró pensativamente y continuó con su trabajo.

“Su Señoría, una de las sirvientas ha estado haciendo señales de que le gustaría hablar con usted. Puede ser importante, ya que sigue repitiendo mediante signos que puede tener algo que ver con Sir George. El problema es que es tonta y no puede hablar ".

"Tráigala adelante y déjela explicarse." Lady Maxwell era la hermana de Sir George y una mujer eficiente que no soportaba las tonterías de los sirvientes y, por lo general, podía ver a través de ellos en un instante.

Mediante diversas señas, Janet logró transmitirle a Lady Maxwell que Sir George no se encontraba bien porque una bruja local había hecho una imagen de él y que estaban clavando alfileres en la imagen para causar los dolores que sufría Sir George.

"Esto es ridículo. No pierdas mi tiempo con esas tonterías. ¿Cómo demonios sabría esta chica de estas cosas? No, no creo en ninguna de las historias que intenta contar. Vuelve a las cocinas y sigue con tu trabajo ". Lady Maxwell fue muy despectiva y señaló el final de la conversación.

Sin embargo, durante las siguientes horas, pensó en lo que había sucedido y, de hecho, fue muy inusual. ¿Cómo supo esta chica sobre estas cosas? Llevaba poco tiempo en la casa y, sin embargo, conocía las dolencias de sir George.

“Pídale a Andrew que vaya por la mañana a la cabaña de Mathie y revise esta historia. Me ha hecho sentir bastante incómodo. Lleva contigo a esa sirvienta, ya que parece saber más sobre este asunto. Sé que sir George no estaría feliz si pensara que tenemos brujas viviendo en nuestra finca ".

Al día siguiente, Andrew se llevó a uno de los otros sirvientes con él y junto con Janet fueron a la cabaña de Mathie. Inicialmente, los Mathie's negaron todo y no se encontró nada sospechoso, sin embargo, mientras hablaban, Janet Douglas se acercó a la chimenea, sacó un paño de lino encerado e hizo ruidos de agitación.

La figura de la tela parecía ser la de Sir George y tenía alfileres en el costado. Andrew estaba furioso, se quitó los alfileres e inmediatamente acusó a Janet de ser una bruja. Luego mandó que la arrestaran y la llevaran a la prisión de Paisley.

Una vez que el alboroto se calmó, los tres regresaron a Pollock y le contaron lo que le había sucedido a Lady Maxwell. Sir George también fue informado y, después de conversar con Andrew Marshall, llamó a Janet Douglas.

"Jovencita, sé que no puedes hablar, pero me gustaría darte las gracias por lo que has hecho y asegurarte que serás bien recompensada". Sir George se removió incómodo en su silla.

Janet vio su oportunidad y por señas y ruidos convenció a Sir George de que tomara un remedio herbal para sus dolores y que éstos habían sido causados por los alfileres en la figura. Ella también logró transmitirle que mientras tomaba el remedio, no podía tomar ninguna bebida alcohólica. El remedio fue calmante y en poco tiempo, dejó escapar una serie de fuertes eructos. El dolor dejó su costado y se sintió bastante normal por primera vez en varias semanas.

Una vez más, Janet utilizó el lenguaje de señas para decirle a Sir George que el dolor había desaparecido porque habían encontrado la imagen y habían quitado los alfileres.

Mientras tanto, Janet Mathie fue torturada hasta que confesó haber hecho brujería y que había hecho la imagen de cera de Sir George y que le había puesto alfileres para causarle dolor.

Lady Maxwell, que no era supersticiosa, se sintió muy inquieta por estos acontecimientos. ¿Cómo era posible que esta chica supiera de la imagen de Sir George? Ella dijo que tuvo una visión que le dijo el paradero de la imagen, pero todo el episodio no parecía cierto.

Había habido historias, por supuesto, y era cierto que su hijo Stuart había sido procesado por robar sus manzanas, pero Janet era conocida como curandera y, de hecho, había asistido a algunas en su propia casa.

Varios días después, recibió otro informe preocupante. Esta vez vino de Mary, quien informó que varios artículos habían desaparecido de la cocina, y que uno de los otros sirvientes había visto a Janet vendiendo dos cucharas en el mercado similares a las de la casa.

Lady Maxwell envió un mensaje para deshacerse de Janet. Estarían mejor sin ella, siempre había un sentimiento de preocupación cuando ella estaba.

Se iba a celebrar el Año Nuevo. Sir George se sentía mucho mejor y este año iba a tener una fiesta que todos recordarían. Llegaron invitados de lugares tan lejanos como Aberdeen y las celebraciones duraron tres días.

El 4 de enero, cuando los invitados se iban a despedir, sir George no se presentó a desayunar y, cuando enviaron a un criado, lo encontró tendido en la cama, atormentado por los dolores y no podía levantarse. Su rostro estaba pálido y el sirviente estaba tan preocupado que inmediatamente corrió hacia atrás y le pidió al mayordomo principal que solicitara ayuda médica. Los gemidos y gritos agonizantes fueron claros para que todos los oyeran y los invitados restantes se marcharon rápidamente.

Cuando llegó el Doctor, diagnosticó que los dolores probablemente eran el resultado de beber en exceso y de los excesos de los últimos días, pero todo lo que Sir George quería era un poco de alivio y el Doctor no ofreció nada que ayudara.

Ve a buscar a esa chica que me hizo el remedio a base de hierbas. Eso me curó lo suficientemente rápido la última vez ".

Dos de los sirvientes fueron enviados a buscar a Janet, que en ese momento vivía en su antiguo cuartel con al menos suficiente dinero para durar un tiempo.

Janet todavía estaba un poco molesta por haber perdido su posición, aunque solo fue temporal. Después de todo, no fue ella quien descubrió el cuadro con alfileres. Al principio dudó, pero después de un tiempo indicó que vendría, pero no de inmediato.

"Estoy seguro de que Su señoría le recompensará bien si puede venir de inmediato". El sirviente habló con acento inglés, pero sin embargo, Janet entendió lo que estaba diciendo.

Janet estaba pensando que, una vez más, esta era una situación que podía funcionar a su favor. Aunque para este momento su garganta se había curado y podía hablar, no quería dejarlo pasar por el momento. Usando sus habilidades recién adquiridas en el lenguaje de señas, les dijo a los sirvientes que iría al día siguiente, pero que había recibido una visión anoche de que Sir George podría estar bajo la influencia de la brujería una vez más.

Janet llegó a Pollock House temprano al día siguiente y trajo consigo el mismo remedio herbal que había usado antes. Ella preparó la poción y le indicó a Sir George que tenía que tomar el remedio tres veces al día y que bajo ninguna circunstancia debía beber más alcohol. Mediante señas y gestos pudo hacerle saber que pensaba que su enfermedad había sido causada por brujas.

“Por Dios, irás una vez más a esa casa. Andrew y el otro sirviente te acompañarán, pero ten por seguro. Asegúrate de informarme de todo lo que encuentres ". Sir George arqueó la espalda para reflejar el dolor que sentía en el costado. "Si hay brujas allí, serán severamente castigadas".

Janet partió una vez más con Andrew y el otro sirviente y una vez más, siguiendo las instrucciones de Janet, encontraron una imagen de arcilla debajo de la cama con tres alfileres clavados en ella.

John Stuart y su hermana pequeña Annabil fueron inmediatamente arrestados y enviados a la prisión de Paisley para reunirse con su madre. En el juicio posterior fueron declarados culpables de brujería, junto con los demás, y quemados en la hoguera. Annabil, como resultado de su juventud, no corrió la misma suerte, sino que pasó algún tiempo en la portería y luego fue enviada a un convento para su rehabilitación en el mundo.

Sir George se recuperó por segunda vez de sus dolores y su salud mejoró sustancialmente.

Una vez más, Janet fue bien recompensada económicamente, pero una vez más no se le pidió que se quedara en Pollock y regresó a sus viejas costumbres. Como resultado de la fama que adquirió como sanadora y cazadora de brujas, su reputación se disparó. Janet solo tenía entre 13 y 14 años en ese momento.

A medida que su fama crecía, acusaba a otros de brujería e incluso los ricos y famosos querían conocer a esta chica extraordinaria, sin embargo, algunas autoridades habían comenzado a pensar que Douglas era una "trampa para el país" y que sus continuos descubrimientos estaban consiguiendo. fuera de alcance.

Cuando fue al centro de la ciudad de Glasgow en 1677, un gran número de personas corrió a saludarla y fue agasajada por algunas de las figuras más conocidas de la época. Su fama no solo se debía a su capacidad para identificar a las brujas, sino también a que tenía la Segunda Vista. La Segunda Vista se consideraba uno de los dones más valiosos que cualquiera podía poseer, especialmente en Escocia, donde los supersticiosos lo consideraban tan bueno como realizar milagros.

En una carta de George Hickes, el capellán privado de John Maitland, duque de Lauderdale, a Samuel Pepys, describe lo que sucedió en Glasgow.

“Mientras estaba rodeada de multitudes, llamó a un hombre, un orfebre, según recuerdo, y le dijo que durante tanto tiempo no había prosperado en su oficio, aunque era muy diligente en él, porque un se hizo una imagen en su contra, que podría encontrar en tal rincón de su tienda; y cuando el hombre se fue a su casa, allí lo encontró donde ella dijo que estaba; y la imagen era tal, tanto en materia como en forma, como ella la había descrito, a saber. una imagen poco grosera hecha de arcilla.

Ella le dijo a otro, que él y su esposa, que habían sido una pareja muy amorosa, últimamente habían vivido en gran discordia, para dolor y asombro de ambos; y cuando el hombre le preguntó el motivo, ella respondió como antes, que se había hecho una imagen contra ellos ".

Las Autoridades estaban tan alarmadas por el tumulto y la conmoción que provocó que los magistrados decidieron confinarla y enviar un informe al Consejo Privado de Edimburgo, que envió a buscarla.

Esta vez la multitud era aún mayor que antes y estaba rodeada de grandes multitudes que querían escucharla hablar. Janet fue levantada en un escenario alto e inmediatamente comenzó a acusar a varios de los presentes de brujería. Los magistrados estaban aún más alarmados, especialmente porque muchos de la chusma se estaban descontrolando, por lo que Janet fue nuevamente confinada en el Tollgate para *"mantener a la gente y sus mentes tranquilas de las conmociones que había provocado en ellos".*

George Hickes, quien era un conocido cronista y reportero, estaba tan intrigado por Janet Douglas que decidió entrevistarla en prisión, pero las Autoridades no dieron permiso y ordenaron que nadie debería ser admitido para verla. Finalmente, después de presentar una petición al duque de Lauderdale, se le dio permiso para visitar el Canongate Tolbooth de Edimburgo.

En una carta fechada en junio de 1700, el reverendo George Hickes le escribió al famoso cronista Samuel Pepys el siguiente relato.

“Cuando nos trajeron por primera vez, la encontré como la había escuchado describir, una chica de gran seguridad, impávida, aunque sorprendida por nuestra llegada, y sospechosa de que yo fuera enviado para traicionarla: esto la hizo muy tímida. conversando con nosotros; pero después de muchas y serias protestas por mi parte, de que no había venido con otro fin que hacerle algunas preguntas sobre la Segunda Vista a las que ella fingía, al fin prometió que me respondería libremente, siempre que aprovechara mi interés con mi Lord Alto Comisionado [es decir, Lauderdale] para obtener su libertad, con la condición de que fuera a Inglaterra, para no volver a aparecer en Escocia; lo que prometí hacer.

Sobre esto comencé a presuponer algo de la bajeza de mentir y engañar, y especialmente de fingir falsas revelaciones, y las peligrosas consecuencias de tales prácticas, que volvían odiosos a Dios y al hombre a todos esos pretendientes mentirosos; y luego, exigiéndole en la presencia de Dios que no me dijera nada más que la verdad, me prometió con aire serio que no me diría nada más que la verdad. Entonces le pregunté, si en verdad tenía la Segunda Visión, y si por eso sabía las cosas que había descubierto: a lo que respondió afirmativamente.

Luego le pregunté si pensaba que procedía de una causa buena o mala; sobre lo cual ella volvió la pregunta hacia mí, y me preguntó qué pensaba de él. Le dije claramente, temía que fuera por una causa maligna; pero ella respondió rápidamente, esperaba que fuera bueno.

Luego le pregunté si se le ocurrió por algún acto propio, como diciendo alguna palabra, o realizando alguna acción o ceremonia: a lo que ella respondió, No.

Le pregunté sobre esto, si recordaba su voto bautismal; pero no entendió mi pregunta hasta que comencé a explicarla; y luego con gran rapidez respondió, ella lo recordó, y recordó que había renunciado al diablo y a todas sus obras; y entonces le dije que por diablo se refería a Satanás, el príncipe de los demonios, y todos los espíritus malignos bajo él, y le preguntó si renunciaba a todos; que ella dijo que hizo.

Luego le pregunté si renunciaría a todos ellos en una forma de palabras que le había proporcionado; lo cual prometiendo hacer, le pido que diga después de mí, lo que hizo con las expresiones más serias y enfáticas que pude idear.

Luego le pregunté si podía decir el Padrenuestro; ella dijo: Sí: le pido que lo diga de rodillas, lo cual hizo. Luego le pregunté si alguna vez oraba a Dios para que la liberara del poder del diablo y de todos los espíritus malignos; pero no respondiendo fácil y claramente a esa pregunta, le pregunté si haría tal oración a Dios de rodillas, que había compuesto para ella, lo cual hizo sin ninguna dificultad.

Entonces procedí a preguntarle a qué distancia veía a las personas y las cosas por la Segunda Visión: ella respondió, a la misma distancia que realmente estaban de ella, si más o menos.

Luego le pregunté si la Segunda Visión la había visto dormida o despierta: respondió, nunca durmiendo, pero siempre cuando estaba despierta.

Hice esta pregunta para saber si la Segunda Vista era por representación exterior, que llamo aparición, o por representación interior en el teatro de la imaginación provocada por algún espíritu; o que una vez más pueda usar mis propios términos para distinguir, ya sea que estas personas de Second Sight fueran Videntes o Visionistas, oa veces uno y otras veces el otro.

Luego le pregunté si solía tener algún problema, desorden o consternación mental, antes o después de que la Segunda Visión la sobreviniera: a lo que ella respondió, nunca, pero estaba en el mismo temperamento con esos, como con todos los demás. veces.

Luego le pregunté si la Segunda Visión nunca le dejaba cansancio o desmayo, o desgana para hablar, caminar o hacer cualquier otro negocio; a lo que ella también respondió: No; agregando, que ella siempre fue entonces como antes.

Estas dos respuestas suyas no concuerdan con algunos relatos de la Carta de mi Señor, en la que, según recuerdo, habla de alguien que dijo que siempre tenía perturbaciones mentales al asistir a la Segunda Vista; pero en cuanto a esto, puede haber una diferencia entre el diferente temperamento de los pacientes y la diferente estirpe y temperamento de los espíritus animales que hay en ellos.

Esta chica, como he observado antes, era de un espíritu intrépido e intrépido, y podía soportar esas visiones, por la causa que sea, sin ningún miedo o perturbación, que otras personas de temperamento más pasivo y menos estirpe de espíritus animales no podrían. tan bien aguantar. Parece haber existido esta diferencia entre los propios profetas; de lo cual algunos, como leemos, recibieron el influjo profético con grandes terrores, trabajo y consternación, de los cuales se quejaron cuando sus visiones o apariciones terminaron, y pidieron que Dios fuera excusado del influjo profético y la carga de él: pero de otros, no leemos que tuvieran tales quejas.

Una de las últimas preguntas que le hice a esta chica fue, si deseaba que le quitaran la Segunda Vista: a lo que ella respondió, lo que Dios quiso ".

John Maitland, duque de Lauderdale
"Después de haber conversado con ella de esta manera, siempre que lo creí conveniente, volví a casa y le di al duque [de Lauderdale] un relato de mi conversación, que le complació; y también le hablé de mi promesa de interceder ante Su Gracia por su libertad, con la condición de que pudiera ir a Inglaterra; pero él dijo que no sería conveniente, por ciertas razones.
Después de recibir esa respuesta, le envié la palabra de que no podía obtener su libertad; y por eso estuvo encerrada todo el tiempo que estuvimos allí, pero poco después de que nos fuimos fue puesta en libertad.

Cuando me enteré, hice todas las preguntas que pude sobre qué había sido de ella y cómo llegó a obtener su libertad; pero no pude obtener más información sobre ella, lo que me hizo sospechar que era hija de alguna persona de honor o calidad, por cuya causa se silenciaron todas las cosas.
Cuando estaba con ella, le pregunté por su parentesco, pero ella no me dijo nada al respecto: también le dije cómo observé cómo sus palabras y expresiones eran del mejor tipo, y le pregunté cómo ella, siendo un montañés , y en apariencia una pobre niña, llegó a hablar tan bien. A esto ella respondió ingeniosamente, preguntándome por qué supongo que le resultaría tan difícil aprender a expresarse bien. De hecho, tanto su ingenio como su astucia eran responsables de su seguridad, que les dije que era muy buena.

Pensé hacer una segunda visita, pero la primera hizo tanto ruido en la ciudad que no se consideró conveniente; y no volví a presionar para que me marchara, porque tenía motivos para creer que la negación de su libertad la volvería hosca y reservada.

El famoso Lord Advocate, Sir George Mackenzie, de memoria inmortal [y oprobio entre los Covenanters], diseñado para escribir su historia; pero no puedo dar cuenta de por qué no lo hizo. La gente estaba dividida en sus opiniones sobre ella: algunos sospechaban que era una impostora, pero otros, de los que yo era uno, pensaban que ella era realmente lo que pretendía; ser inducido a esa opinión por la notoriedad de los hechos que los más incrédulos y suspicaces no podían negar ".

Tu humilde servidor más agradecido Geo. Hickes

(Braybrooke (ed.), Memorias de Samuel Pepys, V, 283-90.)

El rápido ascenso y caída de Janet Douglas a una edad tan joven no tiene precedentes, sin embargo, las autoridades estaban tan preocupadas por su capacidad para afectar a grandes multitudes de personas que decidieron asegurarse de que no se la volviera a ver en público.

Después de ser condenada por segunda vez por varios delitos en Edimburgo, Janet Douglas finalmente fue deportada a las Colonias y nunca más se supo de ella.

Queda una historia de que, de hecho, fue enviada a las colonias estadounidenses y fue una acusadora en los juicios de brujas de Salem, pero esto nunca se ha establecido.

Debido a su fama en ese momento, muchos buscaron entrevistar a Janet, pero pocos tuvieron la oportunidad. Un periodista profesional tenía fama de haber pagado dinero para verla y su relato se publicó posteriormente bajo el título.

"Algún relato de Janet Douglas, la chica a la que se hace referencia en el relato de la brujería de Sir George Maxwell de Pollock".

Sir John Maxwell, Lord Justice Clerk, el cargo judicial de mayor rango en Escocia, al final del informe que envió al profesor de filosofía Mr. George Sinclair en el College of Glasgow dice: *"Es de notar la chica tonta cuyo nombre era Janet Douglas, ahora no habla con mucha claridad, pero, como puede entenderse, es una persona que descubre maravillosamente cosas del pasado y también entiende la lengua latina, que nunca aprendió ".*

El siguiente es un extracto de una carta que se envió al profesor de filosofía Sr. George Sinclair en el College of Glasgow.

"Cuando estuve en Glasgow, en el verano de 1677, deseaba ver a la tonta Janet Douglas. En mi primera entrada se negó a entretener un discurso, pero con expresiones amistosas y dándole algo de dinero, la gané.

Primero pregunté sobre su parentesco. "No recuerdo", dice ella, "de mis padres, pero solo que todas las personas que me conocían me llamaban por el nombre de Janet Douglas. Me retuvo cuando era muy joven una pobre mujer que se mostró cruel conmigo, golpeándome y abusando de mí; después de lo cual abandoné la casa de la mujer y fui a mendigar ".

A continuación le pregunté cómo se volvió tonta. Ella me dijo que por causa de una hinchazón que le tomó en la garganta y la lengua, pero luego por la aplicación de Album Graecum, "lo que pensé que decía ella, me fue revelado, recuperé el habla".

Le pregunté cómo llegó al conocimiento de las brujas y sus prácticas. Ella respondió que lo tenía solo por una visión, y sabía todas las cosas tan bien como si hubiera estado personalmente presente con ellas; pero no tuvo revelación o información de la voz de ningún espíritu; ni tenía ninguna comunicación con el diablo, ni con ningún espíritu de ese tipo; "Solo, dice ella, se me representaba al diablo, cuando estaba en compañía de alguna de las brujas, en la misma forma y hábito que le veían".

Me dijo que ignoraba por completo los principios de la religión, pero que tenía un conocimiento superficial de la oración del Señor, que había oído repetir a las brujas, según parece, por su visión, en presencia del diablo; y en su deseo, que ella observó, habían añadido al arte del mundo, la letra W que hacía que se escribiera, "Padre nuestro que tiene

verrugas en el cielo", e hizo la tercera petición así, "como en la tierra así en el cielo ; " por medio del cual el diablo se aplicaba la oración a sí mismo.

Recuerdo que un día había una mujer en el pueblo que tuvo la curiosidad de visitarla y le preguntó: "¿Cómo llegó a saber tantas cosas?" Pero la joven la cambió, preguntando el nombre de la mujer, ella dijo su nombre, dijo la otra: "¿Hay alguna otra en Glasgow con ese nombre?" No, dice la mujer. Luego dijo la niña: "Eres una bruja". El otro dice: "Entonces eres un demonio". La niña responde: "El diablo no revela a las brujas, pero sé que eres una, y también conozco tus prácticas". Entonces la mujer se escapó en gran confusión, siendo de hecho una persona sospechosa de brujería y en ocasiones había sido encarcelada o no contada.

Otra mujer, que se llamaba Campbell, también tuvo la curiosidad de venir a verla y comenzó a hacerle algunas preguntas. La moza que se mueve para darle una respuesta dice: "Te ruego que me digas dónde estabas anoche y qué estabas haciendo. Y con todo, dice que me dejó ver tu brazo ", negándose ella, el casero agarró a la mujer, con algunos otros en la casa, y la obligó a desnudar su brazo, donde Janet Douglas les mostró una marca invisible, que tenía. obtenido del diablo. La pobre mujer corrió a casa muy avergonzada. Poco tiempo después de que ella saliera y les dijera a sus vecinos, lo que Janet Douglas dijo que era verdad; y les rogaba fervientemente que mostraran tanto a los magistrados, que podría ser detenida, "de lo contrario el diablo dice que me hará suicidarme", pero los vecinos juzgaron que estaba en un ataque de distracción y la llevaron a su casa, pero temprano a la mañana siguiente la mujer fue encontrada ahogada en el Clyde.

La muchacha también me dijo en Glasgow, sin ninguna restricción en ese momento, que se le reveló que la llevarían ante el gran consejo de Edimburgo, la encarcelarían allí y la azotarían por toda la ciudad. Todo lo cual sucedió.

Durante aproximadamente un año después, fue detenida y encarcelada en la cabina de peaje de Canongate, y fue llevada ante el consejo, pero no se encontró nada en su contra, fue despedida, pero a partir de entonces, por varios delitos cometidos dentro de la ciudad de Edimburgo, fue detenida. otra vez, y encarcelada, azotada y enviada a alguna plantación extranjera, desde entonces no he oído hablar de ella.

Hay varios otros pasajes notables acerca de ella, de los que no puedo informarle, que quizás otros puedan hacer, por lo tanto, interrumpiré abruptamente y no diré más, pero soy su afectuoso amigo.

El Sr. Sinclair dice: "esta información la tengo de un caballero discreto y comprensivo, que fue uno de mis estudiosos en Glasgow hace varios años".

Janet Douglas, una de las personalidades más famosas de su tiempo, desapareció sin dejar rastro y nunca más se supo de ella.

****

Capítulo 12

1840 - Castillo de Gourock 2

Capitán James Dalzell

Algunos dicen que el castillo estuvo embrujado desde el día en que se construyó, otros han señalado la proximidad de la Piedra de Kempoch y la influencia que tuvo, pero sea cual sea la razón, no puede haber muchos castillos que hayan sido demolidos en tan solo 56 años de su fastuosidad. Construcción y con 10 ocupantes y propietarios diferentes.

Pocas ciudades pueden presumir de tener tres castillos separados, y tal vez incluso un cuarto, pero la ciudad de Gourock en el río Clyde puede reclamarlo. Desafortunadamente, dos de los castillos que se construyeron fueron demolidos para no dejar rastro, el tercer castillo de Levan, sigue en pie. No solo no hay restos físicos, sino que los registros históricos son tan incompletos que ambos castillos solo reciben una referencia pasajera en los libros de historia.

El primer castillo probablemente fue construido alrededor de 1400 por el conde de Douglas y su familia como una fortaleza defensiva y probablemente fue una gran fortaleza similar al castillo existente al otro lado de Gourock llamado Castillo de Levan. En 1455, el poder de los Douglas era tal que el rey Jaime II les tuvo miedo y decidió deshacerse de su peligroso vasallo. Douglas fue invitado al castillo de Stirling, donde el rey lo asesinó mientras estaban cenando. Después de una rebelión fallida, sus tierras fueron confiscadas y la Baronía de Finnart-Stewart, que incluía el castillo y las tierras de Gourock, fue otorgada a Sir David Stewart de Castlemilk. El castillo de Gourock fue el lugar favorito de la familia que permaneció allí durante 300 años hasta que fue vendido a Duncan Darroch en 1784.

Existía en 1494 cuando el rey James IV visitó la ciudad y estaba ubicado en lo que ahora se conoce como Parque Darroch. Hay constancia de su demolición en 1747 unos 50 años antes de que el coronel Darroch adquiriera las tierras para construir una nueva casa de campo en la finca.

El motivo por el que se debería haber construido un castillo en una cañada protegida por árboles con vistas limitadas del río es un misterio y solo se puede explicar que los Douglas deseaban proteger la bahía de Gourock, pero en ese momento solo había un pequeño embarcadero. inadecuado para grandes barcos y el resto es solo un fondeadero natural.

El punto de observación principal y la ubicación defensiva natural estaba en Kempoch Point y es probable que allí se ubicara una posición defensiva. Se ha aludido a esta ubicación, pero no hay registro y sin una excavación arqueológica es imposible de probar. No fue hasta muchos siglos después, en 1840, que finalmente se construyó un castillo y fue más una locura victoriana que un verdadero castillo.

El capitán James Dalzell había soñado con construir un castillo durante muchos años. Estaba relacionado con James Dalzell, tercer conde de Carnwath, que era un noble escocés, y tenía la intención de establecer para sí mismo las glorias familiares. Ser capitán de un barco de vapor podría generar grandes recompensas, y ciertamente lo suficiente para construir una estructura modesta. James había sido nombrado comandante del barco de vapor de paletas recién botado Eclipse, que navegaba entre Belfast y Glasgow. Fue reconocido como uno de los comandantes de carrera que estaba saltando a la fama, y estaba orgulloso de su barco como

de su posición. Según los relatos de la época, ningún hombre estaba mejor preparado por el juicio y la experiencia para evitar los peligros de las costas irlandesa y escocesa que James Dalzell. Su actuación en el Eclipse justificó plenamente todo lo que habían anticipado los constructores y los propietarios, y durante muchos años el barco y su hábil comandante fueron los favoritos especiales de la gran masa de viajeros entre Belfast y Glasgow. Navegaba todos los miércoles y sábados desde Glasgow y todos los lunes y jueves desde Belfast. Esto dejó muy poco tiempo libre para el capitán Dalzell, pero, no obstante, encontró el tiempo suficiente para construir su sueño.

Fue en Drumshantie Hill donde encontró el lugar perfecto. Barriendo la colina desde el muelle hacia abajo había un terreno llano que ofrecía vistas panorámicas tanto hacia arriba como hacia abajo del río Clyde con una vista al otro lado del río hacia las majestuosas montañas de las Tierras Altas de Escocia. Había observado el lugar durante muchos años mientras navegaba de un lado a otro, y había ahorrado asiduamente para lograr esta gran ambición. Era un hombre decidido con un sueño y una visión, y eso hace una combinación poderosa.

Gourock se estaba poniendo más de moda y era un lugar de vacaciones favorito para la gente de Glasgow y Paisley, ahora que se había introducido un servicio de tren de Glasgow a Greenock. Un tranvía tirado por caballos trajo a los visitantes la última sección del viaje y había muchas casas de alojamiento de alta calidad. Incluso se habló de llevar el ferrocarril a Gourock, el único problema era que el Lyle Hill intermedio presentaba un obstáculo formidable para cualquier línea ferroviaria y los costos de construir un túnel eran astronómicos.

Por ahora, el terreno podía adquirirse a buen precio y el capitán Dalzell podía permitirse la propiedad más prestigiosa de la ciudad. Mejor incluso que la hermosa casa Gourock construida por los Darroch. Después de muchas negociaciones, incluso había logrado que se llamara oficialmente Castillo Gourock y se aseguraría de que fuera un edificio que hiciera honor a su nombre.

"¿Quieres que lo derribemos?" El capataz señaló con un dedo acusador la piedra Granny Kempoch.

“¿No es una especie de piedra neolítica? Se mencionó en los periódicos cuando compré el lugar ". El capitán Dalzell estaba vestido con su traje de yate y caminaba con mucho cuidado por la obra y trataba de no ensuciarse los zapatos. Tenía carrera esa tarde y lo último que quería era tener que volver a casa para cambiarse, pero también era importante que fuera a inspeccionar el avance de la obra.

Habiendo comprado el terreno que se extendía desde la cima de Kempoch Point hasta la carretera principal, el capitán Dalzell había pasado meses con los arquitectos para asegurarse de que todos los detalles fueran correctos, después de todo, estaba construyendo una casa para él y su familia, que serviría para las generaciones venideras. La casa era un edificio cuadrado de dos pisos con almenas en cada esquina y grandes ventanales para mostrar las magníficas vistas del río Clyde y las montañas que enmarcaban las Tierras Altas de Escocia. Desde la casa, los jardines habían sido diseñados al estilo de la reina Ana con altos muros de piedra que protegían los jardines. Todo el diseño se podía ver desde la calle principal que corría a lo largo de las orillas del Clyde. Esta iba a ser una de las casas más prestigiosas de todo Renfrewshire y todos los visitantes de Gourock podrían verla, pero desde la distancia.

“No lo dejes donde está por el momento, tienes muchas cosas más importantes con las que seguir que pensar en derribar una piedra. ¿Ha llegado ya la piedra de la cantera para las torretas? El capitán Dalzell dio un paso atrás mientras subían un poco de madera por el camino desde la costa. Se tambaleó cuando su talón golpeó contra una piedra que estaba en el suelo y casi se cae. La incomodidad del momento lo enfureció. "Sigue con tu trabajo, hombre".

El capataz se tocó el borde de la gorra y se alejó rápidamente.

"¿Qué es esa piedra de todos modos?"

El Arquitecto dobló los planos que sostenía y miró la piedra. “Bueno, puedo ver por qué los lugareños lo llaman Granny Kempoch. Parece una anciana con un manto largo. Muy notable.

La piedra tiene una larga historia, oficialmente se la conoce como “Lang Stane”, y se remonta a tiempos prehistóricos, incluso dicen que en ella se sacrificaba gente, pero eso es por los libros de cuentos creo. La gente local lo llama “Granny Kempoch” y como son muy supersticiosos hay muchas historias. Dicen que fue una bruja que se convirtió en piedra, y muchos de los lugareños creen que cuando se casan necesitan caminar alrededor de la piedra para tener buena suerte. También verá marineros caminando alrededor de la piedra por el mismo motivo. Mucho más que eso, no lo sé, pero es muy interesante y creo que debería quedárselo ”.

"Muy bien, mira si puedes averiguar algo más sobre la historia, pero suena interesante y será una buena historia para mis visitantes". El capitán Dalzell sonrió y se frotó las manos en el aire frío del invierno. "Volvamos adentro, deseo ver los planos del vestíbulo de entrada y la recepción principal".

El castillo de Gourock estaba tomando forma y el resultado era de lo más agradable. “Aquí estaría mi hogar y el de mi familia durante muchas generaciones”. El capitán Dalzell y el arquitecto entraron con cuidado de no tocar el andamio que cubría la entrada.

El viento soplaba a través de las aberturas de las ventanas y los estrechos huecos hacían un ruido casi como un instrumento musical mientras caminaban por las habitaciones de la planta baja.

“Dios mío, ¿qué fue eso?” El capitán Dalzell miró fijamente a su alrededor hacia la puerta de entrada.

"Sonaba como si alguien estuviera gritando". El arquitecto ya estaba caminando rápidamente de regreso a donde habían estado, para encontrar un grupo de trabajadores mirando por encima del acantilado.

“Vuelve de allí digo. Volver. ¿Que esta pasando?" El arquitecto buscaba a tientas sus dibujos mientras el viento trataba de arrebatárselos de la mano.

"Creo que el capataz se ha ido al límite, señor". Uno de los hombres respondió.

Todo el mundo se acercó arrastrando los pies al borde del acantilado y miró por encima. El cuerpo yacía sobre las rocas negras de abajo y su sangre se esparcía con bastante rapidez sobre la superficie y goteaba hacia el suelo más abajo.

“Alguien baje y vea lo que puede hacer, pero parece un muerto de aquí. Tú, hombre, corre y busca a un agente y hazle saber lo que había sucedido ". Algunos de sus los dibujos se le habían escapado de la mano y el arquitecto estaba blanco como una hoja. "Lo sabía", pensó, "sabía que no debía decir esas cosas".

El cuerpo fue rápidamente cubierto y pronto retirado.

"¿Que pasó aquí?" El alguacil McFarlane era un hombre corpulento, más acostumbrado a caminar de un lado a otro de la costa cuando los excursionistas venían de Glasgow y parecían muy importantes. De hecho, esta era una de las pocas veces que había lidiado con una muerte como esta.

“Realmente no lo sabemos. Estaba trabajando cerca de la piedra y debió resbalar. No hay otra explicación ya que no había nadie cerca de él en el momento en que se cayó ”. Las manos del arquitecto temblaban y se sentía físicamente enfermo.

“Bien señor, escribiré un informe. Llevaremos el cuerpo al hospital y se lo haremos saber a su familia, pero si alguien sabe algo diferente, debería avisarme de inmediato ”La mirada del alguacil recorrió lentamente al grupo de trabajadores reunidos que habían bajado del castillo de arriba. . Nadie dijo una palabra.

En la primavera de 1840, el capitán Dalzell y su familia se mudaron al castillo de Gourock. Era una casa espléndida e incluso se parecía un poco a un castillo real con torretas en cada esquina y la apariencia de almenas en la línea del techo. En el lado de la tierra, un límite amurallado incluso tenía portillas construidas para tomar el canon y replicar una fortaleza defensiva. Desde el interior, los ventanales muy grandes daban sus maravillosas vistas sobre el río. Hacia el oeste estaban los tramos más bajos del Clyde con las montañas de Argyl y Bute detrás. Se podía ver todo el camino hasta Dunoon y el lago sagrado. Por la noche, a los ocupantes se les presentaron algunas de las mejores puestas de sol que jamás habían presenciado. Extendiéndose hasta donde alcanzaba la vista hacia el norte, estaban las Tierras Altas de Escocia y en días despejados incluso era posible distinguir el pico de Ben Nevis a más de 100 millas de distancia. Las vistas desde el lado este miraban río arriba hacia Glasgow, donde Ben Lomond miraba hacia abajo sobre Dunbarton y Helensburgh.

El tráfico fluvial era constante y una imagen en movimiento perpetua de barcos y barcos navegando hacia arriba, hacia abajo y a través del Clyde. Siempre había algo que ver, ya fuera un pequeño yate de vela o un enorme vapor transatlántico con una estela de humo.

Era una casa con vistas como ninguna otra y los Dalzell estaban encantados.

La fiesta de inauguración de la casa fue un evento espléndido y se invitó a toda la nobleza local. El Capitán Dalzell no escatimó en gastos para asegurarse de que sus invitados estuvieran entretenidos con música, canciones y bailes. Era una noche para ser feliz y Gourock nunca antes había presenciado algo así.

"Vamos, Dalzell, cuéntame la historia de esa gran roca bastante fea que has guardado allí". Colin Waistall, bastante ebrio, había viajado desde Londres para disfrutar de las festividades y se había parado junto a la ventana más cercana a la piedra. La silueta de la Granny Kempoch se recortaba contra la penumbra que aún quedaba en las montañas, a pesar de que era tarde.

“Ah, eso sí, bueno, es una piedra neolítica que se conoce con el nombre de Granny Kempoch. De hecho, nos hemos encariñado bastante con él desde que nos mudamos, pero los lugareños son muy supersticiosos y piensan que fue una bruja convertida en piedra. Durante años lo he usado como rumbo cuando navegaba en cualquier dirección por el río ".

"Oh, dime más querido muchacho, me encantan las historias sobre brujas". Colin se echó un poco de vino de su copa en el chaleco, pero no se dio cuenta. La mancha de vino tinto era pequeña al principio, pero se extendió gradualmente hasta hacerse notoria. Colin no lo había visto.

“Para ser sincero, la historia es un poco vaga y tenemos la intención de investigarla a fondo algún día, pero es muy antigua y dicen que ha estado allí desde antes de que los vikingos vinieran a luchar en Largs. La palabra Kempoch bien puede ser del antiguo nórdico Kempu-haug que significa mojón de campeón, pero en gaélico "kemp" significa un lugar de batalla, así que no estamos seguros. Sabemos que durante siglos, los vikingos llegaron a estas costas en sus barcos dragón y violaron y saquearon su camino arriba y abajo del Clyde. Puede ser que la piedra marque el lugar de algún Baerserk que fue asesinado por los escoceses.

La gente de aquí ve la piedra con mucha superstición. En ocasiones, verá marineros caminando alrededor de la piedra para la buena suerte, y cuando las parejas se casan, vienen aquí para caminar alrededor de la piedra en busca de buena suerte. He estado pensando en cercarlo porque está muy cerca del borde del acantilado. Incluso perdimos a un hombre durante la construcción que se cayó por el acantilado. Es realmente bastante peligroso ".

“Qué delicia”, Colin derramó un poco más de vino sin darse cuenta e hizo una reverencia cortés pero no muy firme en agradecimiento a su anfitrión por la explicación.

Cuando llegaron los carruajes para llevar a sus invitados de regreso a sus alojamientos, se notó que un solo carruaje recordaba detrás. El caballo estaba atado y masticaba distraídamente la pequeña cantidad de hierba que podía alcanzar, pero por lo demás no se movía.

A pesar de que era pasada la medianoche, todavía había luz suficiente para ver. El sol se había puesto hace algún tiempo y las montañas estaban completamente negras contra un cielo azul grisáceo. Poco a poco el cielo se fue aclarando aún más y parecía como si el sol estuviera a punto de salir, pero del Norte.

"Ven rápido, ven y mira, es la aurora boreal, qué maravillosa y en nuestra casa el calentamiento de todas las noches". El capitán Dalzell estaba absolutamente encantado. “Venid, venid todos, debéis ver esto”. El cielo continuó aclarando y suavemente, muy suavemente comenzó a moverse. Al principio había una luz blanca, que gradualmente se volvió verde y luego azul. Se movía muy lentamente mientras giraba y giraba, mientras realizaba un ballet frente a un cielo negro detrás iluminado solo por estrellas.

El efecto fue espectacular, la mayoría de los visitantes se habían ido, pero algunos se quedaron al igual que los criados, que estaban recogiendo, pero todos vinieron a mirar. Al principio, había una forma de abanico de luces que aparecían desde las cimas de las montañas y, a medida que avanzaba hacia el cielo nocturno, se distorsionaba, cambiaba de forma, dirección y color a medida que avanzaba.

Toda la exhibición duró más de una hora, pero la mayoría de la gente estaba lo suficientemente fascinada como para disfrutar de esta actuación natural de principio a fin, pero finalmente se desvaneció y las montañas mantuvieron firme su silueta negra contra el cielo azul grisáceo.

Todos los invitados restantes se habían marchado y el capitán Dalzell estaba a punto de irse a la cama, cuando llegó su mayordomo.

—Capitán, antes de retirarse, debe saber que uno de los carruajes todavía está fuera. Creo que pertenece al señor Waistall, el caballero inglés ".

“Ah, sí, recuerdo haber hablado con el Sr. Waistall y tuve la impresión de que tal vez tomaba unas cuantas o muchas copas. Será mejor que registres la casa y veas si puedes encontrarlo.

George Smith ha sido mayordomo durante muchos años y conocía sus funciones. “Señor, hemos registrado toda la casa y no hay rastro de él. Por el momento tenemos a los sirvientes restantes buscándolo en los terrenos. Los jardines son muy grandes y bien podría estar allí o podría haber caminado hasta el pueblo. Hay algunos establecimientos que permanecen abiertos hasta muy tarde, existe la posibilidad de que pueda estar en uno de esos ".

“Bueno, mantenme informado, pero necesito retirarme. Ha sido un día muy largo y estoy muy cansado ”.

Mientras subía por la elegante escalera en el centro de la casa, uno de los sirvientes irrumpió por la puerta principal.

“Lo encontramos, señor Smith, lo encontramos, pero no es un espectáculo muy agradable de ver. Debe haber caído por el acantilado y me temo que ha muerto. Está un poco desordenado, él ... "

“Eso es suficiente hombre. Puedo entender. ¿Ha llamado a un alguacil?

"Creo que los otros deben haberlos llamado, pero deberías ver la expresión en su rostro, oh hombre, eso ..."

“Dije que era suficiente. Estaré abajo en breve. ¿De dónde cayó? "

“Justo debajo de la mancha. Sí, ella no quiere añadir nada. " Y con eso se retiró rápidamente de la casa.

Los informes de los periódicos del día siguiente estaban llenos de historias sensacionales sobre la Granny Kempoch y cómo la bruja había reclamado otra víctima, pero era evidente que el hombre había bebido demasiado y simplemente se había caído por el borde del

acantilado. El camino alrededor de la piedra era muy estrecho en el lado del acantilado y un paso desafortunado fuera de lugar era una muerte casi segura.

La alegría de haber construido su propio castillo en Escocia, gradualmente se agrió y durante los siguientes dos años el capitán Dalzell continuó viviendo en el castillo, pero en realidad se quedó allí cada vez menos veces. Finalmente se mudó al paseo marítimo de Cove Road, que no estaba tan lejos, pero no dio ninguna razón para su partida.

****

John Frederick Zoller

"Esto funcionará muy bien, siempre he querido tener un castillo en Escocia". John Frederick Zoller era el Cónsul de Bélgica y, aunque su oficina estaba en Glasgow, la distancia era de solo unas 26 millas y podía viajar con tanta facilidad en medio día. Era 1843 y había un buen servicio regular de trenes desde Greenock hasta Glasgow. Tal vez incluso podría navegar río arriba hasta el Consulado, pero ciertamente podría pasar algunos fines de semana muy felices aquí.

El castillo era más una casa de campo que un verdadero castillo, pero venía con el beneficio tanto del título como de la comodidad de un edificio moderno.

Zoller se frotó las manos con deleite y se quedó admirando la vista a ambos lados del Clyde. “Sí, lo tomaré y me moveré muy rápido. Puedo hacer los arreglos para que traigan mis cosas desde Glasgow tan pronto como hayamos completado las formalidades ".

"Por cierto, ¿qué es esa piedra?" señaló con el dedo a la Granny Kempoch, que estaba allí como siempre.

“Oh, esa es una piedra prehistórica, que los lugareños llaman Granny Kempoch. La gente puede alcanzarlo desde el camino, ¿ves al otro lado? Va a las tiendas de Ashton y al muelle ".

"Sí, pero de la misma manera la gente puede acercarse a la casa".

“Bueno, no creo que le moleste mucho eso, señor, Gourock es una ciudad muy tranquila y no viene mucha gente por aquí. También encontrará que el camino es un derecho de paso y está escrito en sus hechos ".

“Lo son ahora, bueno ya veremos eso, pero no importa. Me gusta mucho el lugar y eso es una consideración menor. Aunque es bastante feo, ¿no te parece?

Zoller se mudó al castillo de Gourock poco después y durante los primeros meses estuvo muy feliz, pero luego comenzó a escuchar ruidos extraños.

En un día frío y húmedo, cuando la lluvia se había convertido en una llovizna continua que empapaba todos los rincones, Zoller vio a un grupo de personas parados alrededor de la piedra. Observó desde la comodidad de la Sala de Dibujo mientras se acurrucaban. A pesar de que llevaban hule y sudoeste, pudo ver que estaban empapados, pero no parecía importarles la lluvia. Después de un rato, empezaron a caminar alrededor de Granny

Kempoch. Tenían mucho cuidado al caminar por el otro lado ya que el suelo estaba muy húmedo y resbaladizo, pero caminaban a un ritmo regular y parecían estar cantando una canción.

Zoller acercó la oreja al cristal pero no pudo oír ningún sonido. Intrigado, fue al pasillo, se puso una gabardina y sacó un gran paraguas del soporte. Abrió la gran puerta principal y caminó lentamente hacia la piedra, que estaba a poca distancia.

La llovizna era tan fuerte que en poco tiempo pudo sentir el paraguas pesando en su mano. Ya no podía ver el río Clyde, que estaba a poca distancia de él, y mientras caminaba lentamente hacia adelante, comenzó a escuchar a los hombres entonando una canción extraña.

"Les digo hombres, ¿qué están haciendo, oyen?"

Nadie le prestó atención a Zoller y por eso se repitió, solo que esta vez mucho más alto.

Los hombres se detuvieron y lo miraron durante unos segundos y luego empezaron a cantar de nuevo ya moverse lentamente alrededor de la piedra.

“Soy el dueño del castillo de Gourock y tú estás en mi tierra. Exijo saber lo que estás haciendo ".

Uno de los hombres asintió con la cabeza a los demás y caminó hacia Zeller. Los demás continuaron.

“Yo sé quiénes sois, Zoller, pero esta tierra no pertenece a ningún hombre. Tenemos todo el derecho a subir por un camino público, y por lo tanto, si vives aquí, estarás bien ". Y con eso, regresó para reunirse con el grupo.

Para entonces, Zoller estaba sintiendo la lluvia dentro de sus zapatos y decidió que no tenía sentido llevar esto más lejos. No le estaban causando ningún daño, pero lo hacían sentir muy incómodo con sus acciones.

Murray, dame un baño caliente y ayúdame a salir de estas cosas mojadas. Usted es un hombre de la zona, ¿puede explicarme qué están haciendo esos hombres?

Gordon Murray había sido un hombre de caballeros durante la mayor parte de su carrera y, aunque su cabello mostraba rastros de canas, su forma recta delataba su verdadera edad y había dominado el arte de ser respetuoso sin desdén.

“Serán pescadores o marineros señor. Creen que si caminan por Granny Kempoch y cantan su canción, les traerá buena suerte. Solía ser que solo los marineros que realizaban un largo viaje rodeaban la piedra, pero a veces también se ven pescadores que tal vez salgan al Atlántico para sus capturas. Puede ser bastante peligroso, como probablemente sepa, por lo que quieren tanta suerte como puedan. Son un grupo supersticioso, pero no debes preocuparte por ellos. Se habrán ido lo suficientemente pronto ". Murray se había quitado el abrigo empapado e indicó a una de las criadas que preparara un baño caliente. Esta fue una casa eficiente.

"Bueno, realmente no estoy muy contento con eso, ¿hay algo que podamos hacer?"

“No, señor, me temo que no. La Granny Kempoch lleva aquí mucho más tiempo que tú o yo ". Murray esbozó una falsa sonrisa y se dirigió a la cocina para secar el abrigo y el paraguas.

"¿Cómo te estás instalando en ese nuevo castillo tuyo Zoller?" El embajador de Bélgica, Sylvain Van de Weyer, había llegado desde Londres y conocía muy bien a John Zoller.

“A decir verdad, no lo soy. Al menos ya no. Hacía buen tiempo en verano, pero ahora que ha llegado el invierno, es un lugar triste y solitario y los frecuentes viajes a Glasgow son casi tan fáciles como pensé al principio. De hecho, estoy pensando en volver a Glasgow ".

"Tan pronto, seguramente no puede ser tan malo". El Embajador quedó sorprendido por el anuncio, pues confiaba en que el Cónsul estaba bien asentado en su puesto.

“No es solo eso, hay otras cosas. Cosas extrañas que me incomodan. Por ejemplo, vi no hace mucho a un grupo de hombres caminando alrededor de esta piedra neolítica que está cerca del frente de la casa. Resultó que eran marineros y tienen un ritual que se supone que les traerá buena suerte en el mar, pero me dejó con una sensación muy incómoda. Desde entonces ha habido otras cosas. Vi a una pareja joven, que se casó ese día, y estaban caminando alrededor de la piedra aparentemente para tener buena suerte, y por último sigo escuchando estos extraños susurros. No tengo idea de qué palabras se están diciendo, pero es casi como si estuvieran dentro de mi cabeza y nadie más pudiera escucharlas ".

“Qué inusual, bueno, estas viejas piedras tienen historias extrañas, y nunca se puede saber si tal vez es lo sobrenatural o algún espíritu lo que está causando estos eventos. ¿Ha pensado en traer a alguien que sepa sobre estas cosas y tal vez pueda aclararlas? "

"Tengo. He hablado con mucha gente sobre la piedra y la historia es vaga, pero es muy antigua y posiblemente tiene entre 2000 y 3000 años. Mi problema, sin embargo, es bastante diferente, tengo este fuerte impulso cada vez que llego a casa de ir a pararme al lado de la piedra. Si no salgo, entonces me siento como si no hubiera cumplido, inacabado. Es muy difícil de describir, pero me da tranquilidad estar allí y en ocasiones han venido a buscarme en las primeras horas porque he perdido la noción del tiempo. Cuando no estoy allí, mi mente se aclara y puedo pensar de nuevo. Lo que sea que me esté afectando no creo que sea saludable y casi se está convirtiendo en una obsesión ”.

“Oh cielos” el embajador estaba preocupado por su amigo y no estaba seguro de aconsejarlo. "No has vivido mucho tiempo en el castillo John y sé cuánto te encanta este lugar".

"Tienes razón. Sería difícil apartarme de mí mismo, pero si quiero recuperar mi vida, es algo que debo hacer. Incluso mientras hablamos, siento la compulsión de salir y pararme junto a la piedra. Siento celos cuando otros se acercan a ella y tengo que obligarme a no intervenir ”.

“Me suena como si te hubieras enamorado de la piedra John. Es un objeto inanimado y no es saludable estar celoso de una piedra. Quizás tengas razón y deberías considerar mudarte de regreso a Glasgow. ¿Qué piensa tu esposa Emma de todo esto?

“No lo he mencionado, pero sé que ella me mira cada vez que salgo de noche, sobre todo cuando paso tanto tiempo junto a la piedra. Mientras me siento allí, es como si las historias

llenasen mi cabeza de tiempos pasados y presentes. Las historias nunca terminan y son tan detalladas que se siente como si yo estuviera allí. He sido testigo de muchas cosas desde la antigüedad hasta la actualidad. Ella sabe mucho. Ella no es mala, lo sabes, y solo quiere ayudar. Cuando las personas son amables, ella también lo es, pero cuando son malas, ella tiene el poder de cambiar los acontecimientos, aunque no puede mover su mente, puede viajar ".

El embajador fruncía el ceño y miraba de cerca a su amigo, que tenía una mirada levemente vidriosa en sus ojos, casi como si estuviera en trance.

Hubo un silencio entre los dos hombres por un corto tiempo, antes de que el Embajador hablara: "John, este lugar obviamente no es bueno para ti, sería prudente regresar a Glasgow, y de hecho tu trabajo estaría mucho mejor logrado". allí. Estaría cerca de los astilleros de Greenock, pero también sería parte de la comunidad empresarial de Glasgow. Este lugar es un poco remoto, aunque puedo ver la belleza en él ".

“Creo que sería mucho más fácil mudarse, y de hecho me has decidido por eso. Me moveré ”y se movió. Poco tiempo después, Zoller se mudó del castillo de Gourock y regresó a Glasgow. Apenas había estado allí tres años, pero estaba contento de haber tomado la decisión a pesar de que sabía que extrañaría los hermosos alrededores y la ciudad de Gourock, si es que se había encariñado tanto.

John Zoller´s love of Gourock was such that when he died a memorial was erected in his name and eventually was placed beside Granny Kempoch, where it stands to this day. Nobody has been able to read the full inscription, which has been eroded by the wind and rain, but it is still possible to make out the words on the head of the white marble plaque*:

REM ANDENKEN EINES GELelEHRTEN
(in memory of a scholar)
J.C.P. Freidrich Zoller
…..den FEB 1849(sic) GEST (Died) PIA …M…

Ich fühle Mut, mich in die Welt zu wagen
Der Erde Weh, der Erde Glück zu tragen,
Mit Stürmen mich herumzuschlagen
Und in des Schiffbruchs Knirschen nicht zu zagen
Es wölkt sich über mir-
Der Mond verbirgt sein Licht-
Die Lampe schwindet!

New strength and heart to meet the world incite me,
The woe of earth, the bliss of earth, invite me,
And though the shock of storms may smite me,
No crash of shipwreck shall have power to fright me!
Clouds gather over me-
The moon conceals her light-
The lamp´s extinguished!-

* Nota: La escritura en la placa de mármol es ilegible, aparte de la sección superior, por lo que he ofrecido un verso de Fausto que pensé que podría ser apropiado.

****

El señor William Russell, un hombre de negocios local, tomó posesión en 1847 e hizo un duro trato para comprar el castillo a buen precio. Estaba acostumbrado a este tipo de negociaciones, mientras que el cónsul tenía más interés en trasladarse a Glasgow que ahorrar unos pocos chelines en el proceso.

Lo que no se sabía en ese momento era que Russell estaba en bancarrota.

"Dale la mano, Sr. Zoller, y tenemos un trato". A Russell le gustaba hacer un trato al estilo escocés y un apretón de manos era suficiente según la ley escocesa para sellar cualquier acuerdo. “El Sr. Kerr aquí es un Agente de Tierras y será testigo de nuestro acuerdo. Podemos instruir a nuestros abogados por la mañana ".

"Muy bien, señor Russell, creo que el proceso en Escocia no me resulta tan familiar, pero muy bien, tenemos un acuerdo". Y con eso las partes se dieron la mano y Gourock Castle pasó a manos de William Russell.

"Bueno, eso tendrá que empezar". Russell se paró en la entrada y señaló con el dedo la piedra Granny Kempoch. “Tiene que ser una de las piedras más feas que he visto. Parece una vieja bruja. Urghh, me da escalofríos ".

“Me temo, señor Russell, que la piedra está protegida por las Escrituras, al igual que el camino que conduce a ella. A mí no me gustó mucho, pero a menos que estés preparado para cambiar los convenios, entonces tendrá que quedarse ”. El Sr. Zoller negó con la cabeza y se subió a su carruaje que estaba esperando en el camino de entrada.

"No, si tengo algo que ver con eso, señor Zoller, estoy seguro de que puedo eliminarlo muy rápidamente". Russell se frotó las manos y puso una mano sobre el hombro de Archibald Kerr. "Tengo grandes planes para este lugar Archie, vamos a ganar mucho dinero aquí, pero primero para asegurarnos de que su dinero esté seguro, le hipotecaré los títulos como garantía". Russell había pedido prestado casi todo el dinero para comprar el castillo y estaba muy endeudado, pero eso no lo detendría. Era un hombre extravagante y poseer la propiedad más prestigiosa de Gourock encajaba bien con su ambición.

"Eso parece muy satisfactorio, señor Russell, me pondré en contacto con sus abogados sobre el papeleo y le informaré tan pronto como pueda tomar posesión".

William Russell llevó una vida complicada y corrió a su casa en Victoria Road para contarle a su esposa las buenas noticias. Todo era muy emocionante, acababa de comprar el castillo de Gourock, la propiedad más grande y prestigiosa de la ciudad, y ahora era el propietario. Por supuesto, el dinero era un problema, pero sabía que con su nueva posición en la vida conseguiría contratos nuevos y más importantes y podría pagar sus deudas en muy poco tiempo.

"Helen, no vas a creer lo que he hecho hoy". Su entusiasmo era tal que le temblaban las manos y tenía la cara hinchada y roja de caminar por el empinado sendero hacia la casa. "¡Hemos comprado el castillo de Gourock!"

“¿Tenemos qué? ¡Compré el castillo de Gourock! ¿Con que? ¿De dónde sacaste suficiente dinero para comprar el castillo de Gourock? Apenas tenemos suficiente para pagar a las sirvientas ". Helen McLaren estaba bien consciente de las extravagancias de su marido, pero esto era mucho, mucho más de lo que podía haber esperado.

“Sí, mi amor y es lo suficientemente grande como para darle a cada uno de los cuatro niños su propio dormitorio. Saldremos mañana a primera hora y le daré las llaves al señor Kerr para que pueda echar un vistazo.

“Tendremos una gran inauguración e invitaremos solo a las mejores personas. Estoy seguro de que incluso los Darroch lo aceptarán ". Russell estaba radiante de orgullo y placer por su mayor logro hasta el momento. Quizás alguien debería haber notado que el enrojecimiento de su rostro no había disminuido y estaba sudando profusamente.

Fue en el mismo año que la torre almenada en la cima de Drumshantie Hill (ahora conocida como Tower Hill) fue construida por los Darroch, que eran la familia preeminente en Gourock en ese momento. Algunos dicen que fue construido para poder mirar hacia abajo en el castillo de Gourock mucho más abajo en la colina, pero aparentemente fue para disfrutar de las espectaculares vistas del río Clyde y las Highlands.

William Russell estaba encantado de mostrar su última adquisición a su esposa y familia y se aseguró de que la mayor cantidad posible de personas pudieran verlo caminando por la propiedad y los jardines que ahora maduran y que se inclinan abruptamente por el lado de Bath Street hasta el muelle. . Con su familia a cuestas, caminaron y disfrutaron con entusiasmo del esplendor de los terrenos. Al ser un día inusualmente cálido, Russell se quitó el pesado abrigo y se lo dio a uno de los sirvientes. Se secó la frente y el sudor le corría por el cuello cuando dieron la vuelta a los jardines y subieron la colina.

"¿Qué es eso papá?" cargó uno de los chicos mientras corría hacia la piedra Granny Kempoch.

"Manténgase alejado de allí, aún no ha sido vallado y el acantilado está al otro lado". A pesar de que los niños tenían la edad suficiente para entender tales asuntos, la esposa de Russell durante doce años, Helen McLaren, siempre fue muy protectora con sus cuatro hijos, ya que habían perdido a uno anteriormente.

“No te preocupes querida, pondré trabajo en la mano tan pronto como tengamos posesión para eliminar esa monstruosidad y erigir una cerca a lo largo del borde del acantilado. Es demasiado peligroso y hay historias de personas que se caen por el borde ". Russell se enjugó una vez más la frente con el pañuelo, que ahora estaba bastante húmedo de sudor.

"¿Estás segura de que estás bien, querida? Tienes la cara tan roja y estás empapada de sudor". Su esposa estaba muy preocupada por la salud de su esposo, pero Russell lo limpió con un movimiento de su pañuelo y se sentó pesadamente en un banco.

“Estaré bien querida, bien. Es un día cálido y siento el calor, eso es todo ".

La vida para el Sr. Russell no se convirtió en el lecho de rosas que había imaginado y, aunque logró completar la compra del castillo de Gourock en 1846, sus deudas continuaron aumentando y no pudo llevar a cabo ninguna de las modificaciones que quería.
Como si las cosas no fueran lo suficientemente complicadas, una tal Margaret Salmond inició una acción judicial en su contra, quien afirmó que ella era la esposa de Russell y que no solo estaban casados sino que tenían hijos.

El 26 de junio de 1847, el día antes de su muerte, William Russell ejecutó un cambio en su testamento, según el cual el Sr. John Robertson y otros fueron nombrados fideicomisarios y albaceas de todas sus propiedades para sus hijos, y de los que eran responsables de pago de todas sus deudas legales y gastos funerarios. Se ordenó a los fideicomisarios que mantuvieran el residuo de la propiedad a nombre de su esposa e hijos.

La acción judicial que siguió a la Sra. McLaren fue el resultado de que el agente de la propiedad, el Sr. Kerr, afirmó que tenía los documentos del título y que las deudas del Sr. Russell no se habían liquidado. Como resultado, reclamó las rentas de la propiedad y cualquier otro ingreso.

La Sra. McLaren pasó los siguientes años luchando contra deudores y reclamaciones de la otra esposa de Russell, pero al final se volvió demasiado para ella y se vio obligada a alquilar toda la propiedad.

****

El castillo fue ocupado nuevamente en 1852 por Adam Roxburgh, cuyo negocio era la construcción naval en Greenock, no se sabe mucho sobre él, pero solo se quedó dos años antes de que la propiedad volviera a ser la Sra. McLaren.

Fueron tiempos difíciles para la familia Russell y ninguna de las obras previstas por William Russell se llevó a cabo. Para empeorar las cosas, la presión de sus acreedores no disminuyó y, finalmente, el castillo se vendió de nuevo, esta vez al capitán Frere en 1857.

****

Capitán John J. Frere R.N. sirvió en la Marina Real de Su Majestad durante más de 20 años y prestó servicio en el Pacífico y el Mediterráneo. Entre sus muchos elogios, fue galardonado con la Légion d'Honneur como miembro de las Fuerzas Armadas Británicas durante la Guerra de Crimea.
Su esposa lo vio poco mientras pasaba gran parte de su tiempo en el extranjero, pero con la jubilación que se avecinaba sintió la necesidad de establecerse y qué mejor lugar elegir para un comandante naval que el río Clyde, con sus espectaculares vistas y algunas de las mejores. yate navegando en el mundo.

El castillo de Gourock era una elección obvia para un hombre que necesitaba la libertad de los cielos abiertos y la vida marina. Estaba tan impresionado con el castillo que se decidió inmediatamente después de comprarlo y en poco tiempo se había mudado con su esposa y su familia.

El capitán Frere era inglés, al igual que su esposa Anne, y ambos estaban ansiosos por establecerse después de haber vivido separados durante tantos años. John vio los amplios

tramos del río Clyde como su nuevo patio de recreo y Anne, que tenía algunos ancestros escoceses, estaba deseando vivir una vida más estable donde podría hacer nuevos amigos.

Su primer día fue muy ajetreado, y aunque sus muebles habían sido entregados, no estaban en el orden requerido, por lo que hubo mucho movimiento y mudanza. Después del almuerzo, John llevó a su esposa a dar un paseo por los jardines, pero antes de revisar los jardines, caminaron la corta distancia hasta la cima de los acantilados junto a Granny Kempoch.

"Qué raro John, no lo había notado antes, pero la piedra parece una anciana con un manto".

"Qué razón tienes, querida", John tuvo dificultades para apartar los ojos de la vista del Clyde mientras examinaba los diversos barcos que subían y bajaban por el río. "Los lugareños la llaman Granny Kempoch y tiene bastante historia. . " Contó todo lo que sabía y al final su esposa estaba caminando alrededor de la piedra y pasando los dedos por la superficie.

“Mira estas marcas. Dios mío, lo han arruinado. ¡Mira lo que ha hecho un estúpido! " Profundamente grabadas en la piedra había varias tallas con las iniciales de la persona y la fecha de 1815. Esta era la batalla de Waterloo y los soldados que regresaban de las guerras obviamente habían pasado tiempo aquí. “¿Cómo puede alguien haber hecho algo así? Dijiste que la piedra ha estado aquí durante miles de años. Estas personas no tienen respeto por nada. Espero que hayan tenido su merecido ". Sin que Anne ni nadie más lo supiera, los grabadores habían tenido un final prematuro.

Mientras caminaba, era casi como si se hubiera perdido en sí misma y hubiera caído en una especie de trance. "Silencio muchacha, vamos a volar juntos" La voz era suave y convincente. Anne caminó alrededor de la piedra, frotando suavemente la superficie con los dedos a medida que avanzaba.

John se dio la vuelta justo cuando su esposa llegaba al punto más estrecho. "Ten cuidado ahora, es un descenso directo a las rocas de abajo".

Anne pareció despertar como de un sueño y miró a su marido. “Tuve los sentimientos más extraños en este momento, ¿sabes? No sé cómo describirlo, pero era como si una voz dijera que deberíamos volar juntos. Qué extraño. Sí, me ocuparé de que pueda ser bastante peligroso aquí, creo que sería una buena idea poner una valla alrededor en caso de que alguien se caiga ”.

Varios meses después, cuando ambos estaban sentados contemplando una gloriosa puesta de sol sobre las colinas occidentales de Argyll y Bute, notaron a una pareja joven, todavía con su vestido de novia, caminando alrededor de la piedra. La barandilla aún no se había terminado, por lo que hasta el momento era posible caminar por todos lados.

“¿Qué crees que están haciendo? Es muy peligroso, realmente debemos terminar esa valla. Saldré y hablaré con ellos ". Con eso John se puso de pie y salió a hablar con la joven pareja.

"Hola, ¿puedo preguntarte qué estás haciendo?"

"Sí, bueno, se considera buena suerte caminar por la calle y recibir una bendición de la Granny Kempoch aquí para nuestro matrimonio". El joven parecía un poco avergonzado, pero su novia estaba obviamente decidida y convencida de lo valioso que era el evento.

—Señor, ¿no sabe que la Granny Kempoch nos dará su bendición? Y usted es el hombre que vive aquí, ¿nadie le dice nada?

“No, tienes razón, no es de mi incumbencia. Les deseo a ambos una buena noche y buena suerte para su matrimonio ". John se rió para sí mismo y se retiró a su casa, pero lo hizo Pensó mucho más tarde y decidió averiguar todo lo que pudiera sobre la historia de Granny Kempoch. Lo que finalmente encontró no fue del todo bueno.

No se esperaba que los capitanes de la Royal Navy a mediados del siglo XIX tuvieran una vida hogareña, incluso después de jubilarse. La Royal Navy de Su Majestad era en ese momento la más poderosa del mundo y los deberes navales se extendían mucho más allá de estar en el mar. A pesar de su honorable jubilación, se esperaba que el capitán Frere continuara con numerosas de sus funciones y muchas de ellas lo llevaron a Londres.

Fue con un corazón triste que decidió vender el castillo de Gourock y mudarse al sur de Inglaterra. Aunque solo había pasado poco más de cuatro años allí, la mayor parte del tiempo había estado viajando. Había un malestar por el lugar que nunca lo abandonó cuando se quedó y aunque no había nada tangible, como la mayoría de los marineros era supersticioso, sobre todo cuando se trataba de asuntos relacionados con el mar.

Los silenciosos susurros que escuchaba a veces se dejaban al viento, o incluso a alguna persona ocasional que venía a ver a la Granny Kempoch desde la vía pública. Incluso fue testigo de pequeñas reuniones ocasionales en ocasiones especiales como los solsticios de verano e invierno, pero nunca se sintió amenazado y, en muchas ocasiones, contó a los visitantes las extrañas historias que había aprendido sobre la piedra. De alguna manera sentía empatía hacia ella y en sus viajes buscaría su buena fortuna antes de zarpar.

****

En 1862, Thomas Langlands, propietario y agente del barco de vapor, adquirió Gourock Castle y se mudó con su familia. Al igual que William Russell, no le gustaba demasiado tener la piedra Granny Kempoch tan cerca de su casa, pero las escrituras originales de la propiedad eran bastante específicas, por lo que no se podía retirar y el camino público debía permanecer abierto en todo momento. No ayudó que Langlands fuera un hombre de la iglesia que apoyó la construcción en curso de la Iglesia Libre de St. John, que ahora era su vecina más cercana.

El reverendo McLeod era un visitante frecuente y, al mirar por la ventana desde el salón, siempre podían ver a la Granny Kempoch, y se convirtió en un tema de conversación frecuente.

“Thomas, ¿has investigado la historia de la piedra? Todos conocemos las diversas leyendas al respecto, pero valdría la pena llevar a cabo una investigación adecuada por parte de personas calificadas ". El reverendo McLeod era un hombre muy agradable, capaz de hacer que la mayoría de la gente se sintiera cómoda y siempre parecía tener un interés genuino.

“Para ser sincero, hemos estado tan ocupados desde que nos mudamos que no lo había pensado mucho, pero tienes razón, debería encargar una investigación. Al igual que tú, he escuchado muchas historias, pero sería lo correcto descubrir la verdad, encontraré un historiador de la Universidad que pueda darnos una mayor comprensión ". Thomas

Langlands tenía un interés limitado, ya que su negocio era mucho más importante, pero como propietario del castillo sentía que tenía la obligación de al menos conocer la historia del lugar, y Granny Kempoch era muy conocida y, sin embargo, todo el conocimiento era basado en mitos y leyendas.

Joshua Newbury Ph.D. había estudiado en la Universidad de Glasgow y se había doctorado en Historia en Cambridge. Era alto y delgado con cejas oscuras y pobladas que parecía colgar cubriéndose los ojos de cualquiera que viera lo que estaba haciendo. Habiendo pasado tantos años estudiando, habría esperado que usara anteojos, pero su vista seguía siendo aguda, aunque últimamente había desarrollado el hábito de entrecerrar los ojos al leer, lo que parecía indicar un problema inminente.

Joshua era mucho más alto que Thomas Langlands y tenía la curiosa costumbre de inclinarse cuando hablaba con alguien más pequeño. Esto dio la impresión de que estaba encorvado y la combinación de mantener las manos juntas frente a su pecho pintó una imagen de sumisión, que fue del agrado de Langlands.

Vete, muchacho, y averigua lo que puedas sobre la piedra. No puede ser tan difícil para un hombre de su conocimiento. No quiero un gran pasaje de las Escrituras, sólo lo suficiente para que el buen reverendo sepa algunos hechos sobre este lugar y el monumento que hay ahí fuera ". Langlands no estaba realmente interesado más que por una leve curiosidad, pero después de comenzar, sintió que al menos debería terminar la búsqueda.

“Ah, y por cierto, si necesitas alojamiento, puedes quedarte en una de las habitaciones de huéspedes. Tenemos mucho, ya que solo mi hermana Janet y yo nos quedamos aquí por el momento ". Eso fue suficiente información por ahora, pensó.

—Señor Langlands, se da cuenta de que es posible que tenga que hacer algunas excavaciones en la zona, lo que puede afectar a los jardines en algunos lugares. Sus jardineros deben recibir instrucciones para ayudar con este trabajo o podría emplear a otros ".

"Le informaré a Archie, el jardinero principal, y él le brindará cualquier ayuda que pueda necesitar".

Varios meses después, Joshua regresó, pero sus investigaciones habían arrojado muy poca información fáctica. La piedra era muy vieja y probablemente había estado allí durante 2-3.000 años. Había sido el centro de adoración durante ese tiempo por los seguidores de Baal, que se originó en Fenicia, probablemente por viajeros irlandeses. La roca en sí se formó a partir de esquisto gris, que se podía encontrar localmente. Había muchos cuentos y leyendas locales, pero cada uno de ellos requeriría ser verificado y todo esto requeriría una gran cantidad de investigación y tiempo.

"Entonces, ¿cuánto tiempo más necesitarás?" Langlands estaba un poco exasperado porque esperaba un resultado mucho mejor.

"Si me dejas excavar alrededor de la piedra, estoy seguro de que esto traerá más información de la que puedo encontrar en los libros".

"Bueno, sigue adelante, estoy seguro de que sabes lo que estás haciendo".

Joshua fue meticuloso con sus preparativos y, en primer lugar, tapó la piedra y erigió una cubierta. Esto provocó una protesta inmediata de los lugareños que insistieron en que se les estaba impidiendo el acceso y que no tenían derecho a excavar el suelo.

Lo último que Dalzell quería era una pelea con la gente local, por lo que le indicó a Joshua que quitara las pantallas y tal vez intentara hacer sus excavaciones sin ellas.

Pico y palas en mano Joshua condujo al jardinero al día siguiente de regreso a la piedra. Colocaron sus herramientas en el suelo y, al hacerlo, Josué notó que el jardinero se había puesto a sudar.

"¿Hay algo mal?"

"No señor, de repente me sentí un poco raro, ¿sabe?"

“Está bien, tómate tu tiempo y te explicaré lo que me gustaría que se hiciera. Primero que nada vamos a cavar una zanja alrededor. Toda la tierra que saques debe colocarse sobre estas lonas para que …… .. ”Joshua sintió un fuerte zumbido en la cabeza y se giró con las manos sobre los oídos tratando de detener el ruido, pero no sirvió de nada. . Le estaba haciendo sentir mal y se tambaleó hacia la casa. El jardinero lo siguió rápidamente.

Joshua se enderezó y volvió a mirar la piedra. Nada. No hubo más ruido y todo parecía bastante normal, ¿o no? La piedra ya no estaba enfocada con nitidez y había adquirido una apariencia borrosa. Joshua se frotó los ojos y volvió a mirar. Era como si hubiera caído una neblina y ya no pudiera ver con tanta claridad.

“Ve a buscar tus herramientas, lo haremos otro día” volvió a frotarse los ojos y decidió que lo mejor sería retirarse a la casa y descansar un rato.

Joshua nunca regresó a Gourock. Pidió disculpas al Sr. Langlands y dijo que escribiría su informe, pero que no era necesario emprender las excavaciones y que había encontrado suficiente información. El informe nunca se materializó.

Durante este período, la Iglesia Unida Libre de St. John estaba realizando importantes obras de construcción de la nave y la base de la torre. Junto con las constantes obras de construcción, la falta de interés real de Langlands y el cambio de ministros en la iglesia de St. Johns, toda la empresa se olvidó y la Granny Kempoch se quedó una vez más contemplando los confines del Clyde.

Thomas Langlands continuó viviendo en el castillo hasta su muerte en 1870, ocho años después de que él se mudara por primera vez. Su hermana Janet, continuó viviendo en la casa hasta que ella también falleció en 1882 a la edad de 87 años.

No se hicieron más esfuerzos para excavar Granny Kempoch y finalmente se acostumbraron a que estuviera allí, por lo que comenzó la tenencia más larga de la propiedad que se extendía por unos 20 años.

****

El último ocupante del castillo de Gourock fue John Aitcheson, quien compró la propiedad entre 1884 y 1885.

Aitcheson tenía un interés limitado en el castillo ya que su principal objetivo era desarrollar la tierra. El castillo de Gourock ocupaba un lugar privilegiado que cubría todo el centro de Gourock y era lo suficientemente grande como para llevar a cabo un importante desarrollo de viviendas.

La ciudad de Gourock se estaba expandiendo rápidamente y la línea de ferrocarril que conectaba con Greenock a través de lo que en ese momento era el túnel más largo de Escocia, fue aprobada por Ley del Parlamento en 1884 y se completó en 1889.

El castillo fue finalmente demolido en 1896 para dar paso a las urbanizaciones de Castle Mansions y Castle Gardens que se encuentran allí hasta el día de hoy.

****

Capítulo 13

Barcos en el río

Hay muchas historias de barcos perdidos en el mar, la mayoría de ellos son relativamente fáciles de explicar, pero algunos han demostrado ser más difíciles. Generalmente, el mar alrededor de Gourock es un fondeadero seguro y, de hecho, hay un buen ejemplo de ello incluso hoy en día, ya que muchos navegantes dejan sus barcos anclados durante los meses de invierno. Sin duda, muchos señalarán la fotografía ocasional de mal tiempo, donde el mar se elevará sobre los rompeolas y causará daños considerables, pero estos eventos son pocos y distantes entre sí. El paseo marítimo de Gourock tiene casas en las que crecen palmeras en los jardines delanteros, una muestra más de las condiciones suaves que suelen prevalecer, pero cuando se produce una tormenta, cobra vida propia y pocos pueden predecir el resultado.

Con vistas a la orilla del mar en Gourock, es completamente posible pronosticar el clima con al menos 20 minutos de anticipación, simplemente mirando a través de las aguas hacia el cielo occidental sobre Dunoon. Normalmente es tan claro que se pueden ver las nubes de lluvia formándose y dejando caer sus cargas mucho antes de su llegada, pero hay días en que este no es el caso y las ráfagas repentinas pueden atrapar incluso a los mejor preparados.

Gourock ha sido testigo de algunos de los mejores espectáculos marítimos del mundo. Desde el lanzamiento de algunos de los mejores barcos jamás construidos en los mejores astilleros del mundo en Greenock y Port Glasgow hasta las elegantes pruebas en el mar frente a Gourock. Es difícil imaginar estos días ya que la mayoría de los astilleros han desaparecido hace mucho tiempo, pero en un momento en que el Reino Unido tenía la Armada más poderosa del mundo, la mayoría de los barcos llegaron para ser revisados por la Reina. Se alinearon en todo el tramo del río Clyde, tres de profundidad y más de diez millas de longitud. Por la noche se iluminaron de proa a popa creando una de las exhibiciones más memorables que he presenciado.

Ha habido grandes triunfos desde el lanzamiento del QE2 hasta los grandes desastres, como el del submarino nuclear completamente armado que se supone que todavía está en el fondo del lago Holy, y aún no ha sido explicado.

El río Clyde está plagado de naufragios y las razones que nos han dado varían desde un clima adverso hasta un error humano, y la causa más común es la colisión, pero ¿debemos creer todas las historias contadas o podría haber habido interferencia de una mano ciega? Las aguas del Clyde son muy profundas y llegar a los restos del naufragio puede resultar complicado incluso para los buceadores experimentados.

En este último capítulo se describen algunos de los naufragios más inusuales e inexplicables. Ya no creemos en la influencia de la brujería, y los puristas sin duda tendrán una explicación práctica para todo, pero seguiré respetando esas historias que no se pueden explicar por los medios habituales.

Pérdida del barco de vapor Comet 21 de octubre de 1823

El siguiente es un extracto del Glasgow Courier 22 de octubre de 1823.

Es con sentimientos de profundo pesar y pesar, que tenemos que comunicar a nuestros lectores el relato de un accidente del tipo más melancólico. Los detalles son aún pocos, ¡el resultado más fatal! La consternación se acentuó enormemente al saber que otro barco de vapor saldría del mismo barrio aproximadamente a la misma hora, y muchas personas permanecieron ignorantes en cuál de los barcos los amigos que esperaban podrían haber tomado su pasaje.

Ayer por la mañana, el barco de vapor Comet, con pasajeros de Inverness y Fort William, fue arrollado por Kempock Point, entre Gourock y el faro de Cloch, por el barco de vapor Ayr, con destino al exterior. Al rodear el punto, las naves entraron en contacto con tal fuerza y violencia, que el cometa se hundió casi instantáneamente, cuando más de setenta personas fueron, en un momento, precipitadas hacia las profundidades, ¡hacia la eternidad! Solo se salvan diez, de los más de ochenta, que se cree que estaban a bordo. Entre los que se escaparon se encuentra el capitán, que llegó a la costa, pero en un estado tan agotado que, a la fecha de nuestros últimos relatos, no pudo dar cuenta de lo ocurrido ni de los pasajeros a bordo. Hay demasiadas razones para temer que la mayor parte de los que han perecido sean personas en los rangos superiores de la vida.

Sabemos que el Ayr tenía una luz en su proa, pero el Comet no tenía ninguna. Sin embargo, como la noche estaba despejada, era obvio que se había mantenido una mala vigilancia y que ambos lados habían mostrado una negligencia más reprensible. El Ayr recibió tal conmoción y quedó tan dañado que llegó a Greenock con dificultad y hundiéndose. Soplaba fresco con un mar embravecido. También hacía mucho frío; y en el momento en que ocurrió el accidente, se dice que los que estaban en la cubierta del Cometa estaban bailando, a lo que probablemente se les indujo a recurrir a la diversión para mantenerse calientes, ya que no había suficiente espacio debajo para el número de pasajeros a bordo.

En el momento en que tuvo lugar el fatal accidente, se nos informa, bajo la autoridad del Sr. Anderson, recién llegado a Glasgow, que los pasajeros, que estaban abajo, estaban de buen humor, divirtiéndose, contando y escuchando cuentos divertidos. El primer golpe golpeó la paleta del cometa. El Capitán y los pasajeros corrieron inmediatamente a cubierta para ver qué pasaba, cuando el siguiente golpe fatal tuvo lugar con tal fuerza, que el Cometa se llenó y en dos minutos cayó de cabeza. El señor Anderson, lamentamos agregar afirma, que en el momento en que esto sucedió, el Ayr, en lugar de prestarles ayuda, le dio un golpe de espalda a sus remos, se dio la vuelta y se fue a Greenock, dejándolos a su suerte. Si se hubiera prestado ayuda, ¿cómo cree que se habrían salvado muchos de los que sufrieron? Pero en el estado de alarma en el que se encontraba, es posible que se haya equivocado.

****

1862 - El Iona

El Iona I era un barco de vapor construido en el Clyde en 1855. Pronto ganó fama como un barco de vapor de pasajeros rápido y bien equipado que operaba arriba y abajo del Firth of Clyde. En el apogeo de su fama fue apodada "Reina del Clyde" por sus líneas elegantes y velocidad excepcional.

Aproximadamente en este momento, la Guerra Civil estadounidense estaba en su apogeo y en 1861, el presidente estadounidense Abraham Lincoln declaró un bloqueo en todos los puertos del sur, lo que creó una gran dificultad para las fuerzas confederadas para recibir suministros. Gestionar el bloqueo era un negocio lucrativo y los rápidos y poco profundos vapores del Clyde demostraron ser una solución ideal. Los vapores se vendieron a precios enormemente inflados a agentes confederados que comerciaban con nombres mal disfrazados como "El emperador de China" o "Una empresa española".

En 1862, David McNutt, un asociado de Thomas Langlands que ese mismo año se había mudado al castillo de Gourock, compró el Iona. McNutt había visitado Langlands en su casa, pero no se sabe qué ocurrió.

La Iona fue despojada de todos sus accesorios finos, pintada de gris y cargada con provisiones que incluían suficiente carbón para llevarla a su destino, que se le dio como Nassau en las Bahamas.

En su último día en el Clyde pasó horas navegando de un lado a otro a lo largo de la costa frente a Gourock, donde estaba reajustando y ajustando las brújulas para el largo viaje. Esa noche levó anclas desde Gourock Bay y zarpó a una velocidad constante de 3-4 nudos.

Durante la mayor parte del mismo día, el vapor recién lanzado Chanticleer había estado realizando pruebas de velocidad entre el faro de Cloch y la isla de Cumbrae en la milla medida frente a Skelmorlie. Habiendo completado sus pruebas, regresaba hacia Gourock viajando a unos 8 nudos, cuando ocurrió la colisión.

La tripulación del Iona testificó que el Chanticleer apareció repentinamente desde el oeste, no tenía luces encendidas y se dirigía hacia ellos muy rápidamente. La tripulación les gritó que cambiaran de rumbo, pero ella se estrelló contra el costado del Iona justo detrás de la caja de paletas. El golpe fue tan severo que la proa del Chanticleer atravesó el casco del Iona a dos pies del costado de babor. El Iona se hundió rápidamente en la popa pero la proa permaneció por encima de la superficie durante algún tiempo.

El testimonio de la tripulación del Chanticleer fue algo diferente. Juraron que la Chanticleer tenía las luces encendidas y que la Iona se había cruzado en su camino provocando la colisión.

Un piloto a bordo del Chanticleer confirmó que había visto las luces del Iona a unas dos o tres millas de distancia y que cuando las dos embarcaciones estaban a unas pocas longitudes entre sí, el Iona se había cruzado repentinamente y sin previo aviso en su camino y Era imposible reducir la velocidad a tiempo para evitar la colisión.

El capitán del Chanticleer intentó empujar al Iona hacia la orilla, pero todo fue en vano y la proa del Iona salió del agua por última vez y ella se hundió primero a popa en las frías y profundas aguas del Clyde.

Toda la tripulación fue sacada de manera segura, incluido un polizón que fue encontrado. Lo más curioso es que el capitán del Iona rechazó la ayuda de un remolcador que pasaba, ya que quería que el capitán del Chanticleer aceptara la responsabilidad por el pago de cualquier daño antes de permitir que lo remolcaran. Se informó que muchos de los tripulantes del Iona estaban borrachos cuando los recogieron.

****

1902 - El Greenock

El Greenock fue una draga de vapor de hierro lanzada en 1876 por William Simons & Company en Renfrew. Diseñada específicamente para su uso en los puertos de Gourock, Greenock y el estuario circundante, pasó la mayor parte de su vida laboral alrededor de su puerto de origen, ocasionalmente contratada por otras autoridades portuarias.

Para la gente local eran conocidos como "barcos banana", pero la razón no está clara. Estos barcos transportaban principalmente lodos de las obras de alcantarillado río arriba y estos eran llevados hacia abajo para ser liberados a las corrientes de marea para su dispersión. Quizás fueron nombrados como tales para ser corteses con los niños curiosos.

Tom Scott era del tipo supersticioso, al igual que la mayoría de los choochters * y seguía una estricta rutina para la seguridad de su barco y su tripulación. Algunos dicen que incluso llevó algunas piedras de las costas de Gourock para un paso seguro, pero como la mayoría de los marineros, tenía respeto por la tradición local y el mar.

Su equipo era un asunto completamente diferente y provenía de entornos donde su paga el viernes por la noche se gastaba principalmente en emborracharse en los pubs y bares locales. Gourock era invariablemente una atracción y varios se dirigían hacia ese lugar para ser "hinchados" un viernes por la noche.

"¿Buenas noches anoche entonces?" Scott miró con indiferencia el lamentable estado del joven Dave mientras luchaba con la pasarela.

"Sí, patrón, pero ma heid ha recibido un martilleo terrible".

¿Estás bien para trabajar, muchacho? Tenemos mucho que hacer hoy y no quiero que un pequeño inútil se siente con la cabeza entre las manos ".

“No, estaré bien. Estuvimos en Gourock anoche y tuvimos un desollado, pero todo estará bien. Ma heid duele porque oh esa maldita mancha ".

"¿Con el maldito hijo stane?"

—Sí, la Granny Kempoch está en Gourock. Ah, fuimos a hacer pipí y geesus, el ruido en la cabeza era otra cosa. Tampoco ha desaparecido todavía ".

"Demasiado bebido hijo, ahora ponte manos a la obra".

El martes 18 de noviembre de 1902, la draga salió de Gourock Bay a media tarde con destino a Garroch Head, donde depositaría las dragas de su día. El viaje de regreso transcurrió sin incidentes para su amo, Thomas Scott, y los dieciséis miembros de la tripulación hasta que estuvieron a una milla al sur del faro de Cloch. El vigía de proa informó de las luces de un vapor que rodeaban el Cloch, salían hacia afuera y tomaban rumbo costero de la draga. Los dos barcos mantuvieron sus respectivos rumbos durante tres o cuatro minutos hasta que, cuando estaban casi a la altura, el otro barco cambió abruptamente el rumbo a estribor y se dirigió directamente hacia la draga. Los motores del Greenock se invirtieron inmediatamente para tratar de evitar la colisión inminente, pero fue en vano. El vapor desconocido se estrelló contra la draga en el centro del barco de estribor, cortándola hasta el pozo del cubo. Luego, la draga se acercó al otro barco, que resultó ser el Ape, el vapor del Burn, y la mayoría de la tripulación pudo subir a bordo.
Mientras tanto, el Greenock giraba a estribor, con la popa elevándose y las hélices volando en el aire. El capitán y el ingeniero fueron los últimos en irse y, al ver que la draga estaba a punto de hundirse, saltaron por la borda y finalmente fueron recogidos por el mono. Toda la tripulación del Greenock se salvó a excepción de William Rodger, el hijo de dieciséis años del ingeniero, que no pudo ser encontrado después de una búsqueda prolongada. El mono sufrió algunos daños en las placas de su proa, pero pudo regresar a Victoria Harbour, Greenock con los supervivientes.

****

Choochter, un término cariñoso pero semi despectivo para un montañés.

Capítulo 14

1974 - SSBN James Madison - Submarino nuclear

Desde 1961 hasta 1992, la Armada estadounidense tuvo una base en Holy Loch, que fue principalmente para dar servicio y atracar submarinos nucleares. La base era una fea plataforma flotante de metal gris que podía atracar submarinos en dique seco para su mantenimiento. En los primeros días hubo muchas protestas por parte de la población local que entendía los peligros de tener una base nuclear en medio de ellos en el apogeo de la Guerra Fría con Rusia, pero permaneció allí durante 30 años.

Los militares estadounidenses inundaban Gourock todos los fines de semana y tenían una mala reputación entre la gente de la ciudad por gastar mucho dinero y recoger a las mejores chicas locales. Los comerciantes no se quejaron, pero ciertamente los jóvenes sí lo hicieron, ya que la mayoría estaban en paro y no podían permitirse gastar tanto dinero en el talento disponible.

La mayoría de los viernes y sábados, cientos de militares tomaban el ferry desde Dunoon hasta Gourock y un número igual de jóvenes doncellas adolescentes tomaban el tren desde Glasgow y sus alrededores para "atrapar" y tal vez mejorar una existencia miserable o, en muchos casos, hacer su trabajo. situación mucho peor. Las chicas locales tendían a mantenerse alejadas, pero alguna que otra vez quedaba atrapada por sus encantos y uniformes inmaculados.

Pocos, si es que alguno, entendían las costumbres o tradiciones locales y en el verdadero espíritu de los militares extranjeros en todas partes, se equivocaron por la zona asumiendo que eran amigos de muchos cuando en realidad eran amigos de pocos y bastante resentidos.

"¿A dónde va ese callejón?" Balanceándose en la acera debajo de los escalones que conducían a Kenny el dentista, que era más temido que cualquier extraño en busca de problemas, los tres militares vestidos con uniforme azul marino se abrazaron después de haber dejado Cleats Bar minutos antes todavía agarrando botellas de cerveza. si prueba de su visita.

"Averigüemos, me muero por una meada en cualquier caso, demasiada cerveza en ese bar, supongo".

Los tres hombres cruzaron la calle con paso vacilante y subieron por el callejón.

"¿A dónde crees que va?"

"Vamos a averiguar." y con eso corrieron por el camino estrecho y las escaleras de caracol más allá.

"¿Qué es eso?" dijo uno señalando la piedra de aspecto extraño en la parte superior.

“No lo sé, pero debe ser peligroso ya que han tenido que construir una jaula alrededor con púas en la parte superior”. Todos rieron y tomaron grandes tragos de la cerveza restante.

"Tengo que orinar", dijo uno, "¿hay alguien mirando?"

"¡No, tu pene es tan pequeño que nadie se daría cuenta de todos modos!" todos se echaron a reír de nuevo, mientras el marinero hacía sus necesidades en el suelo frente a la piedra.

"¡Oye, esa anciana te está mirando!"

"¿Qué anciana?"

"Ese en el que estás orinando en sus pies."

El marinero miró hacia arriba y al mismo tiempo desvió su pipí mientras salpicaba la base de la piedra.

“Muévete entonces. Apuesto a que puedo hacer pis en su cabeza ”con eso los dos orinaron lo más que pudieron hacia la piedra, pero lo mejor que pudieron lograr fue mojar la base.

"Gees Richie, ¿qué fue eso?" el primer marinero se tapaba las orejas con las manos y miraba a su alrededor como presa del pánico. Los otros dos hicieron lo mismo y se movieron hacia atrás tan rápido desde la barandilla que se salpicaron.

"Vámonos de aquí, no me gusta este lugar, hombre". y rápidamente corrieron por el camino hacia la seguridad de Kempoch Street.

Ha habido muchas historias de eventos extraños relacionados con la Base Estadounidense. De accidentes no reportados a marineros desaparecidos, pero quizás uno de los más extraños de todos fue la historia del SSBN James Madison.

SSBN es el símbolo de clasificación de la Marina de los EE. UU. Para un submarino portador de misiles balísticos de propulsión nuclear. La SS denota "submarino" o "sumergible", la B denota "misil balístico" y la N denota "propulsión nuclear".

El primer SSBN en someterse a un ERP (Programa de reacondicionamiento extendido) fue el USS James Madison (SSBN-627); el ERP se llevó a cabo en el sitio de reparación de licitación de Holy Loch, Escocia, en septiembre-noviembre de 1974. Mientras el submarino estaba en el dique seco en el Holy Loch, las tripulaciones pudieron desembarcar y muchas de ellas inundaron Gourock.

Las historias de Granny Kempoch se filtraron de regreso a la Base Naval y muchos marineros se sintieron atraídos allí. Para la mayoría, era una piedra vieja que resultaba bastante aburrida de mirar y no perdían más tiempo que una mirada rápida. Otros habían escuchado historias de que el monolito era una bruja que se había convertido en piedra, lo que por supuesto era mucho más emocionante, pero pocos o ninguno investigó la historia y se basó en las historias de los lugareños en los bares que se deleitaban en contar cuentos insoportables. .

“Sí, así es muchacho, tienes que caminar sobre la piedra trece veces hacia atrás para tener buena suerte, si te caes, tienes que empezar todo de nuevo, pero da el mismo número hacia adelante que hacia atrás. primero. ¿Lo entiendes?

"Creo que sí, pero no es muy peligroso ya que el borde del acantilado está muy cerca y caminar hacia atrás sería una locura".

Uch, gran cobarde, y pensé que los yanquis no tenían miedo de cosas así. Roy Rogers estaría allí como un relámpago ".

"Hombre correcto, bueno, ¿por qué no te vemos haciéndolo primero?"

“Ingenio, tonto luggard, tuve que hacerlo cuando era un niño pequeño, si lo vuelvo a hacer, el auld yin me traerá mala suerte durante diez años como mínimo. O esos trece años. De todos modos, un maldito tiempo ".

El domingo 3 de noviembre de 1974, el SSBN James Madison recibió autorización para reanudar las patrullas marítimas habiendo completado con éxito su reacondicionamiento. La licencia en tierra había sido cancelada el día anterior y la mayor parte de la tripulación había pasado sus últimos días en tierra.

“Lanzamiento a proa” El LtJG del Conn se inclinó sobre el borde de la torre de mando para comprobar que el submarino se alejaba del muelle.

“Remueve a popa” Un leve chirrido resonó debajo de la cubierta mientras frotaba suavemente el costado y avanzaba lentamente, mientras se alejaba del enorme muelle flotante que llenaba una buena proporción del lago sagrado.

El SS James Madison fue el décimo submarino de misiles balísticos de flota de propulsión nuclear de la clase LAFAYETTE y el segundo barco de la Marina de los Estados Unidos en llevar el nombre. Encargada unos 10 años antes, había sido elegida como el primer submarino nuclear en recibir servicio bajo el programa de reacondicionamiento extendido en la base de submarinos nucleares de Holy Loch, donde la Marina de los EE. UU. Había construido un enorme muelle flotante en el centro del lago que pudo emprender el servicio y las reparaciones. Utilizando un reactor nuclear S5W como sistema de propulsión, tenía unos 425 pies de largo con un calado de 31,5 pies y un desplazamiento de superficie de 7.250 toneladas. Los armamentos incluían 16 tubos verticales para misiles Polaris o Poseidon, cuatro tubos de torpedos de 21 ”para torpedos Mk-48, torpedos Mk-14/16, torpedos Mk-37 y torpedos nucleares Mk-45. Con una velocidad de superficie de 16 a 20 nudos y una tripulación de 13 oficiales y 130 marineros alistados, este no era un submarino ordinario, era un submarino de ataque totalmente armado y estaba a punto de reanudar las tareas de reconocimiento en el Atlántico y el Mar del Norte.

En 1974, varios eventos se desarrollaron simultáneamente. El mundo estaba en el apogeo de la Guerra Fría, donde las potencias occidentales se alinearon contra la Unión Soviética. Era una situación tensa en la que un lado provocaría al otro, como la Crisis de los misiles cubanos en 1961, la más reciente Crisis mundial del petróleo en 1973 y la renuncia del presidente estadounidense Richard Nixon en agosto de 1974 debido al escándalo de Watergate. Las tensiones eran altas y tanto los estadounidenses como los británicos patrullaban los mares con submarinos nucleares completamente armados capaces de atacar.

Otro problema fue la creciente campaña de manifestaciones locales en la Base Holy Loch por parte de la CND (La Campaña por el Desarme Nuclear). Hasta ese momento había habido una aceptación resignada de la Base Naval por parte de la población local que estaba

acostumbrada a aceptar una presencia militar, sin embargo los tiempos estaban cambiando y el mundo parecía menos beligerante. Se hizo más común ver manifestantes no solo los fines de semana, sino también durante la semana y acampando a orillas del lago, buscando la más mínima infracción o debilidad en la base naval.

"Cuarto de proa, arregle el tronco de Benix".

"Sí señor, permiso para probar los aviones de proa"

El submarino avanzó poco a poco y la única hélice apenas movió el agua mientras ganaba una velocidad gradual.

"Control, corte en el repetidor de giro del puente y el indicador de ángulo del timón del puente".

Las aguas del lago sagrado eran frías y profundas. No queriendo llamar la atención, el Capitán ordenó una inmersión gradual tan pronto como estuvieran a salvo del muelle flotante. También era una práctica estándar en ese momento que los submarinos se sumergían tan pronto como fuera posible para evitar la detección de la superficie y en parte para apaciguar a los lugareños con sus idas y venidas.

“Equipo para bucear” La voz del director de operaciones llegó retumbando por el sistema de tannoy interno.

"Verifique las trampillas de acceso"

"Limpiar el puente"

“Bucear, bucear, bucear” La alarma de buceo sonó en todo el submarino y casi simultáneamente nubes de vapor de agua salieron de las rejillas de ventilación de proa y popa cuando el agua inundó las cámaras.

No importa cuántas veces se repitió, este fue uno de los momentos más emocionantes para cualquier submarinista. La voz tranquila del Capitán dando instrucciones que fueron repetidas por el destinatario.

"Presión en el barco, tablero verde"

"Sesenta y cinco pies"

"Abra las trampillas del mamparo y comience la ventilación"

"Un tercer recorte, nueve pies cero, burbuja de dos grados hacia arriba".

"Corte final sesenta y cinco pies".

"Solicitar velocidad".

"Derríbala".

SS James Madison se deslizó con gracia hacia las profundidades de la carrera submarina meticulosamente cartografiada que se dirigía al centro del río Clyde. Estaba equipada con el equipo de radar y sonar más sofisticado disponible, todos los cuales habían sido revisados y probados muchas veces durante su reacondicionamiento.

El marinero Richie Parkes se sentía incómodo y desde la visita a Gourock había tenido sueños extraños. Al principio, lo atribuyó a estar fuera de casa, pero cuanto más pensaba en ello, más seguro estaba de que había algo que no estaba bien. Seguía imaginando violentas tormentas en el mar, donde estaba a bordo de un barco que se arrojaba a la superficie. Aunque podía ver lo que estaba sucediendo, no estaba involucrado en los hechos y parecía ser un espectador involuntario.

Ni siquiera era el mismo sueño, vio muchos eventos diferentes con personas gritando y perdiéndose por la borda, otros heridos por las olas rompiendo en los costados y lanzando objetos desatados alrededor. Los rostros cruzaban su visión, las bocas abiertas de par en par con sus gritos perdidos en los aullidos del viento, los ojos aterrorizados por lo que estaba sucediendo y las fosas nasales se ensanchaban porque no tenían control. Otros flotaban en las aguas profundas y turbias debajo de la tormenta como bailarinas en una pesadilla, con los brazos extendidos y la ropa ondeando a su alrededor, y sus rostros mostraban el último pánico de ahogarse. Todo el tiempo estuvo allí y no lo estaba. Sabía que eran sueños, pero como en una película de terror, los pensamientos se le quedaron grabados en la mente y no pudieron ser desalojados.

"Tom, ¿puedo preguntarte algo?" Richie llamó a su mejor amigo que estaba mirando una serie de números que cambiaban rápidamente.

"No es un buen momento en este momento Rich, ¿puede esperar?" Tom había salido con Richie y Neil el día que fueron a Gourock y eran los mismos tres que habían visitado a la Granny Kempock.

"Sí, supongo que sí, pero he tenido algunos sueños realmente divertidos recientemente y me ha estado haciendo sentir nervioso todo el tiempo".

"De ninguna manera. Neil me estaba diciendo lo mismo el otro día. Desde que fuimos a ver esa piedra en Gourock, ha tenido sueños divertidos. Quizás ustedes dos deberían juntarse e intercambiar algunas historias, eh "

"Bueno, ¿crees que ...?"

“No lo molestaría en este momento. Los navegantes pueden ponerse un poco irritables cuando bajamos. Estará fuera de servicio en unas horas y tal vez podamos reunirnos entonces. Está bien, mi hombre me dejó subir aquí, nos pondremos al día más tarde ".

"Purga el aire".

Soplar todos los tanques de lastre principales. Soplar negativo ".

"Asegure el aire".

“Nueve pies ze-ro. Seis quinientos metros ".

“Alivia la burbuja. Burbuja Ze-ro ".

“Elevación de veinte grados en los planos de proa. Diez grados en picado en los aviones de popa ".

"Hazte cargo de tus aviones".

Las órdenes llegaron con calma y rapidez a medida que los oficiales y los hombres realizaban sus tareas de manera pausada y bien entrenada.

Mientras el Capitán realizaba su rutina, notó varias inconsistencias pequeñas pero notables en las lecturas.

"Dame otra lectura sobre …… Vaya, qué demonios". La violencia de la colisión arrojó al Capitán a través de la sala de control junto con varios otros hombres. Los gritos vinieron de proa y popa y el submarino se sacudió y se detuvo repentinamente. Entonces hubo un Silencio momentáneo mientras todos los hombres a bordo esperaban el repentino crujido, el ensanchamiento y el agua helada del Clyde inundando el espacio. Durante unos segundos fue como si estuvieran congelados en el tiempo y solo se pudieran escuchar los gritos de dolor o alivio.

Otro chirrido desgarrador llegó en medio del barco, pudieron sentir el impulso del barco moviéndolos angustiosamente hacia lo que no podían decir.

"Motores de reversa de emergencia", gritó el Capitán por el altavoz "Informe de todos los compartimentos".

En noviembre de 1974 comenzaron a surgir historias de un submarino nuclear que se hundía cerca del Holy Loch. Los pescadores locales contaban historias de hombres que oían gritar pidiendo ayuda y golpeaban el lecho marino, pero no había nada en los periódicos, no se había informado de ningún incidente.

La ubicación de un incidente importante fue obvia ya que había muchas embarcaciones grandes y pequeñas en las inmediaciones, incluidas grúas marinas y equipos de elevación pesados, pero no hubo noticias en la prensa local o nacional.

"Sí, esa será la vieja Granny Kempoch para que vuelva a sus trucos". fue una explicación.

Probablemente tengas razón, y espero que le dé una buena maldición. Están matando a los peces allí, ya sabes, y los Clabby Does * son tan grandes que no puedes cogerlos en una mano pálida. Son enormes ahora y un poquito gracioso, ya sabes ".

“Todavía puedes oír las voces gritando bajo el agua. Hay cientos de ellos haciendo allí. Querido Dios, puedes oírlos sollozar aquí ". dijo otro.

"Podía escuchar un golpeteo cuando navegamos".

"¿Con que te refieres a tap tappin?"

—Sí, bueno, probablemente era código morse, ¿sabes? El mío no es tan bueno, así que no pude entender que estaban tocando, pero podías escucharlos desde Loch Long ".

“Esos Yankees huvnae tienen una pista. Les digo que el auld yin les echó una maldición. Ella cuidará de la gente local. Ellos y sus uniformes deslumbrantes y montones de dinero. No es correcto, lo sabes. No es correcto ". El viejo Jocky Wilson quería sentarse en un rincón del casillero y lamentar el probable destino de todos los militares estadounidenses que veía. Ninguno de ellos tuvo un buen resultado.

Davey Jones Locker (The Locker para los lugareños), escapó a la atención de los estadounidenses, principalmente porque podría haber sido descrito con precisión como un picado, y que cualquier marinero que se presentara corría un grave peligro de más que insultos. Así que fue aquí donde los rumores y las especulaciones se desbocaron entre la clientela.

"Puedes verlo desde aquí, ¿sabes?" y efectivamente desde la ventana trasera había una vista clara del Holy Loch y las luces que funcionaban las veinticuatro horas del día en el gran misterio.

“Ah, sé que lo es” Jocky Wilson era un hombre pequeño que parecía vivir con una pinta de cerveza pegada permanentemente a su mano. Aunque no era posible, también parecía que vivía permanentemente en el mismo taburete de la barra, ya que siempre estaba allí por muy temprano que fuera que tarde te fuiste. Sus pequeños ojos azules brillaron con la información que estaba a punto de salir.

"Ach lejos con yersell, ¿sabías entonces?" una voz murmurada no vino de nadie en particular en la barra de uno de los varios hombres apoyados en sus posiciones habituales.

“Son los rusos, eso es ingenio. Esos rusos están luchando contra los yanquis y nadie nos lo dice ”. Jocky casi sonaba sobrio con su declaración. “Sí, eso es ingenio. Los Yankees me han dicho que los rusos atacaron su submarino bajo el agua. Sí, la pelea aún continúa. Sí, ahora mismo, están luchando mano a mano bajo el agua ".

Una respuesta confusa vino de los pocos hombres al final de la barra. “Jocky, has estado leyendo muchos cómics, hombre, sin sentido, ¿vendrás a continuación? La lucha de Rusky contra los Yankees bajo el agua. Lo siguiente que sabremos es que nos dirás que con su nombre Brushnuv y que el nuevo presidente de los Yankees, Ford, se han ido a por el polvo en Moscú. Diez rondas, sin restricciones y ah eso ¿eh? Vuelve a dormir, tu yegua es así de sensible ".

"Bueno, lo encontrarás pronto, solo mira cómo fluye el agua allí y las burbujas se ponen rojas de sangre". Jocky tomó un trago más grande de lo normal y la cerveza le salpicó la papada, lo que lo obligó a limpiarse la cerveza sin gas con la manga de la chaqueta. Los demás se rieron a medias y volvieron a mirar su cerveza, principalmente en silencio, pero con algún comentario ocasional de uno u otro.

* Clabby Does son mejillones extremadamente grandes de más de 6 ”de largo y un gran manjar local.

Con el tiempo se olvidó de algo más que de la ocasional historia de "¿Te acuerdas ...?" Sobre demasiadas cervezas en el bar local, pero ahora ha vuelto a enfocarse con la presentación de documentos clasificados del Pentágono.

Un telegrama de alto secreto enviado desde The Situation Room y dirigido al secretario de Estado estadounidense, Henry Kissinger, con fecha del 3 de noviembre de 1974, dice:

> “Acabo de recibir noticias del Pentágono de que uno de nuestros submarinos Poseidon acaba de chocar con un submarino soviético.
>
> “El SSBN James Madison salía de Holy Loch para tomar estación cuando chocó con un submarino soviético que esperaba fuera del puerto para tomar el rastro.
>
> “Ambos submarinos salieron a la superficie y el barco soviético volvió a sumergirse posteriormente. Aún no hay un informe sobre la magnitud de los daños. Te mantendré informado,"

Recientemente se han revelado informes desclasificados de la CIA estadounidense, que indican que un submarino nuclear estadounidense Poseidon cargado con 16 misiles Poseidon y 160 ojivas colisionó con un submarino ruso cuando salía del Holy Loch. El daño al submarino estadounidense fue extenso, aunque se informó que el submarino soviético emergió poco después y se sumergió para no ser visto nuevamente.

No solo existía un alto riesgo de detonación de las armas, sino que si alguna de las partes había interpretado la colisión como un ataque, podría haber provocado fácilmente otra guerra, pero afortunadamente ninguna de las partes consideró el incidente más que un accidente.

Muchas teorías fascinantes rodean la colisión entre las dos embarcaciones, sin embargo, incluso hoy, con la publicación de documentos clasificados, todavía es imposible determinar exactamente qué sucedió. ¿Hubo una relación entre otro incidente que sucedió con un submarino ruso en el otro lado del mundo?

El 8 de marzo de 1968, el K-129, un submarino nuclear soviético de la 29.a División de Misiles Balísticos en Rybachly, comandado por el almirante Viktor Dygalo, desapareció misteriosamente. A pesar de una búsqueda masiva por aire y mar por parte de las autoridades soviéticas, el submarino nunca fue encontrado.
A principios de agosto de 1968, el USS Halibut identificó el naufragio del K-129 cerca de Oahu, parte de la cadena de islas hawaianas, a una profundidad de 16.000 pies, demasiado profundo para efectuar una recuperación o de hecho para hacer algo como rescate. los buques no podían operar a tan grandes profundidades.

El Proyecto Azorian se lanzó en 1974, cuando el presidente Nixon autorizó una misión de recuperación. El Hughes Glomar Explorer fue diseñado y construido bajo un contrato de la CIA para rescatar específicamente el K-129. Demostraría ser uno de los secretos más caros y mejor guardados de la Guerra Fría.

En el evento, el Hughes Glomar Explorer, que estaba extrayendo ostensivamente nódulos de manganeso en el lecho marino, logró agarrar el casco, pero el mecanismo de elevación se

rompió durante el levantamiento y la sección central cayó hacia las profundidades del océano. No se sabe qué se recuperó, sin embargo, se puede suponer con seguridad que los estadounidenses buscaban ojivas, manuales, libros de códigos y máquinas de descifrado. Como resultado de una revelación en Los Angeles Times en 1975, el gobierno estadounidense admitió el asunto y que habían recuperado los cuerpos de seis hombres a quienes se les dio un funeral en el mar con todos los honores militares.

Entonces, ¿irían los estadounidenses a extremos aún más extremos al embestir deliberadamente un submarino soviético con la esperanza de hundirlo en aguas relativamente poco profundas y amistosas para obtener la información que querían?

Los extremos a los que ambos lados estaban dispuestos a llegar para obtener información eran infinitos y las colisiones deliberadas o no eran particularmente infrecuentes. Hay docenas de incidentes registrados y no registrados que abarcan desde principios de la década de 1960 hasta la actualidad. James Bond pudo haber sido un personaje ficticio, pero el autor Ian Fleming basó gran parte de sus historias en su vida real como oficial de inteligencia naval.

Por supuesto, hay muchas preguntas. ¿Cómo era posible que un submarino nuclear soviético pudiera esperar tan cerca de la base estadounidense sin ser descubierto? ¿Cómo es que el comandante del submarino estadounidense no se dio cuenta de un casco de metal tan masivo que se interponía directamente en su camino, especialmente cuando su barco estaba equipado con el último equipo de radar y sonar? ¿Por qué el comandante soviético no se dio cuenta de que un submarino se dirigía directamente a su barco y en curso de colisión? ¿Estaban dormidas las tripulaciones de ambos barcos o había otras fuerzas en acción?

Una versión publicada de los hechos afirma que se informó que el submarino estadounidense había sido tan dañado que tardó más de un año en repararse antes de que finalmente volviera a estar en servicio. La versión oficial es que el SSB James Madison tuvo daños menores con un metro de 3 corte que se reparó a los pocos días y el submarino volvió a estar en servicio. ¿Fue el submarino soviético tan golpeado que todavía está en el fondo del Clyde o logró escapar y hundirse en otro lugar?

La versión del gobierno estadounidense es que ambos submarinos salieron a la superficie de inmediato y que el USS James Madison regresó cojeando a su base a menos de una milla de distancia. El submarino de ataque soviético Victor Class, que también estaba lleno de armas nucleares, salió a la superficie por un corto tiempo y luego desapareció para no ser visto nuevamente. Los soviéticos nunca han reconocido que el evento tuvo lugar.

En el momento del evento, todos los lugareños sabían exactamente lo que había sucedido, y cada uno tenía una versión diferente, pero nadie se dio cuenta de lo grave que había sido el incidente.

En épocas más recientes se informó de que se enviaron barcos del Gobierno británico para limpiar el fondo marino del Holy Loch, que había sido gravemente contaminado por la presencia de la base nuclear durante tantos años. Después de pasar solo unos días, todos los barcos fueron retirados y la operación terminó cuando el ex Comandante de la Base de los EE. UU. Recomendó encarecidamente dejar el lecho marino en paz.

Cerca de la base de submarinos nucleares de EE. UU. En Holy Loch, se ha descubierto que en Dunoon y las aldeas del lago la tasa de mortalidad por cáncer entre las personas menores de 25 años es tres veces mayor que el promedio escocés, y la tasa de mortalidad por leucemia entre los niños menores de 15 años es superior a cinco. veces el promedio escocés. Otra encuesta realizada entre las familias de oficiales y hombres que habían servido en submarinos nucleares encontró que una proporción inusualmente alta de hijos nacidos de sus esposas después de ese servicio tenían paladar hendido o labio leporino.

Se han reconocido más de nueve naufragios en el fondo del lago sagrado, pero ninguno ha sido identificado.

++++++++++

Notas de los autores y referencias

Me he mantenido con la mayor precisión posible a la evidencia histórica de la época y se hace referencia a estos al final. Sin embargo, algunos de los relatos contemporáneos ilustran mejor los eventos y los he dado en su totalidad para reflejar la precisión de esta novela. La información se ha obtenido de tantos relatos históricos en ese momento, recortes de periódicos y libros que he perdido la cuenta y posiblemente podría llenar otro libro solo con las referencias.

Uno de los grandes placeres de investigar la historia hoy en día es la gran cantidad de material que puedes encontrar en Internet, la mayor dificultad es separar el trigo de la paja. Me he sentido gratamente sorprendido y desinflado muchas veces durante el transcurso de la escritura de esta historia, tanto que incluso podría escribir otra si alguien está interesado en esta.

No es que esto sea una gran sorpresa, pero incluso en el siglo XVI, los escritores decían casi tantas falsedades como lo hacen hoy y las "noticias falsas" eran rampantes. La única forma de superar esto era encontrar un contemporáneo que verificara la historia. Quizás la mayor sorpresa para mí fue la traición del rey James IV en la batalla de Flodden y el misterio posterior de su desaparición. Esto no fue como se dice en los libros de historia ingleses, lo cual no es una sorpresa, pero pocos historiadores escoceses lo mencionan tampoco, y encontré los relatos tanto por accidente como por diseño. Puede ser que un día se pueda encontrar y verificar el cuerpo del Rey, pero dado que existen dos posibles lugares de enterramiento, uno de los cuales el lugar ha desaparecido y el otro donde desapareció el cuerpo es poco probable. El agua se enturbia aún más porque King James tiene al menos dos parecidos que también murieron en la batalla.

En mi opinión, la brujería no era más que un miedo a lo desconocido y a la enfermedad. Nadie sabía qué causaba muchas enfermedades y coincidiendo con los juicios por brujería, la Peste Negra arrasaba Inglaterra y partes de Escocia. Es un paso fácil de dar desde una persona aterrorizada por una terrible enfermedad hasta formar odio por una persona sencilla que ofrecía curas, pero que no tenía remedio para el más maligno de todos. Actualmente vivimos en esos tiempos en los que el Covid-19 infunde miedo en los corazones de la población mundial, pero al menos ahora compartimos este conocimiento y somos lo suficientemente disciplinados para tomar medidas de evitación hasta que se pueda encontrar una cura.

Lo que fue más inquietante fue que las personas en el poder usaban la brujería con fines políticos y económicos y se preocupaban poco por las personas involucradas, muchas de las cuales fueron a la muerte creyendo que eran brujas. A unos pocos individuos despiadados que obviamente eran sádicos se les permitió correr como locos con poco o ningún control y, aunque me he centrado solo en un pequeño número, encontré las historias de muchos más. Algunos de los cazadores de brujas más famosos fueron demasiado lejos e incluso la nobleza crédulo y los líderes de la iglesia se dieron cuenta de esto y los llevaron ante la justicia. Desafortunadamente, el reverendo Hamilton murió de viejo, pero si alguna vez hubo un

candidato para merecer un sufrimiento similar al de sus muchas víctimas, seguramente debe ser él.

Dentro de este resumen, he dado ejemplos de eventos reales y grabaciones escritas por escritores contemporáneos, muchos de los cuales presenciaron eventos, incluidos los propios Reyes. El lenguaje usado puede ser complicado de seguir a veces, y encontré que me ayudó leer las palabras en voz alta, lo cual por alguna razón tenía sentido, cuando las palabras escritas se me escapaban.

****

Confesión y ejecución de Marie Lamont

El juicio de Marie se llevó a cabo en el lugar y duró un día. En el juicio, admitió libremente que se había convertido en bruja a la edad de 13 años, cuando estaba bajo la influencia de Catherine Scott. Supuestamente renunció a su fe cristiana, fue bautizada por el diablo y rebautizada como "Clowts". Ella confesó haber tenido relaciones sexuales con el diablo varias veces cuando se le apareció como un perro marrón, y esto le había dejado marcas en el costado derecho donde la había mordido. Dijo que, junto con Jean King, Kattie Scott, Janet Holm y varios otros que había conocido en el bucht-gait de Ardgowan en presencia del diablo, que se les apareció en esta ocasión en la forma de un hombre negro con los pies hendidos. . Se les ordenó que recogieran arena de la orilla y la esparcieran por las puertas de Ardgowan y por la casa del ministro. Fue acusada de cambiar de forma a un gato y de robar leche por medio de la magia. El robo de la leche implicó colocar una correa hecha con el pelo de las colas de muchas vacas sobre la boca de una taza y decir las palabras "En el nombre de Dios, que Dios nos envíe leche, Dios nos la envíe y meikle de ella". Marie también confesó haber bailado alrededor de la Piedra Kempock con otros e intentar arrojar la piedra al mar, con la intención de hundir los barcos que navegaban en el Firth of Clyde.
El mismo día y por la misma comisión, otras cinco mujeres fueron juzgadas por brujería. Estas mujeres se llaman Margaret Duff, Jonet (sic) Hynman, Margret (sic) Letch, Margret (sic) Rankin y Kathrin Scott.
Marie Lamont fue quemada en la hoguera en 1662, posiblemente fuera del Auldkirk de Inverkip.

1684, " registra la confesión de Mary Lamont. Él dice:*
** 'El siguiente documento extraordinario impreso por el M.S. amablemente me lo comunicó Michael Stewart Nicokon, Esq., es muy digno de preservación: -*

"(1) Ella [Mary Lamont] vino y se ofreció voluntariamente al juicio, diciendo que Dios movió su corazón a confesar, porque había vivido mucho al servicio del diablo.

(2) Confesó de la manera más ingeniosa que cinco años desde que Catherine Scot, en mudiestean, dentro de la parroquia de Innerkip, la aprendió a tomar leche de kyes, invitándola a salir en las mañanas brumosas y llevar consigo una henificadora harrie y sacarla. sobre la boca de una taza, diciendo: "En el nombre de Dios, Dios nos envíe leche, Dios envíela y meikle de ella". De este modo, ella y la mencionada Katherin consiguieron gran parte de la leche de sus vecinos e hicieron mantequilla y queso.

*(3) Ella confesó que dos años y medio desde que el diablo llegó a la casa de dicha Katherin Scot, en medio de la noche, donde estaban presentes con ellos, Magie McKenzie de Greenock, Janet Scot de Gourock, ella misma y varios otros. El diablo se parecía a un negro muckle, y les cantaba * y danzaron: les dio a beber vino y a comer pan de trigo; y todos estaban muy alegres. Ella confiesa que en esa reunión, dicha Kettie Scot conoció por primera vez al diablo, quien la hizo beber por él y estrecharle la mano.*

(4) Ella confiesa que en ese momento el diablo le ordenó que se pusiera a su servicio, y le iría bien, y le ordenó que abandonara su bautismo, lo cual hizo, entregándose por completo a él, poniéndole una mano sobre la coronilla de su cabeza, y la otra mano a la planta de su pie, y dándole todo entre estos dos.

(5) Ella confesó que en ese momento él le dio un nuevo nombre, y la llamó Clowts, y ella le llamó Serpiente, cuando ella deseaba hablar con él.

(6) Confesó que en ese mismo momento el diablo la mordió en el costado derecho, lo cual fue muy doloroso por un tiempo, pero allí después lo acarició con la mano y lo curó; esta ella confiesa ser su marca.

El séptimo artículo se refiere a su relación criminal con Satanás, que primero confesó y luego negó.

(8) Confiesa que estuvo en una reunión en Bridylinne, con Jean King, Kettie Scot, Margaret M'Kenzie y varios más, donde el diablo estaba con ellos en forma de perro marrón. El final de su encuentro fue para aumentar el tiempo tormentoso para dificultar la pesca de los barcos; y confesó que ella, Kettie Scot y Margaret Holm, llegaron a la casa de Allan Orr en forma de gatos, y siguieron a su esposa a la cámara, donde sacaron un arenque de un barril y, después de darle un mordisco, se marcharon. está detrás de ellos; qué arenque comió la esposa de dicho Allan, y después de eso, enferma gravemente, murió. La disputa se debió a que dicho Allan había sacado a Margaret Holm de la casa donde vivía, por lo que ella amenazó con ira que él y su esposa no deberían estar mucho tiempo juntos.

*(10) Ella confesó que ella, Kettie Scot, Margaret M'Kenzie y varios otros, se hicieron a la mar entre la tierra de Arran, para hacer skaith a los barcos y barcos que debían venir * Hicieron que la tormenta aumentara mucho , y reunirse con el barco de Colin Campbell, le arrancó las velas. ConfiesaB que en ese viaje estaba tan alterada por el mal tiempo que poco después cogió la fiebre y sangró mucho.*

(11) Confesó que la última vez que estuvo en una reunión de Edna Tule, con otras brujas, por la noche, el diablo la convocó a casa al amanecer; y cuando ella se acercó a la casa en la que era sirvienta, su amo vio un bocado de él mientras se alejaba de ella. '

(12) Confesó que sabía que algunas brujas tenían mucha mala voluntad con Blackball, la más joven y el señor John Hamilton, y de buena gana les daría un mal reparto si pudieran; Por lo tanto, aproximadamente cinco semanas después, Jean King, Kettie Scot, Janet Holm, ella misma y varios otros, se reunieron en la noche, en la puerta trasera de Ardgowan, donde el diablo estaba con ellos en la semejanza de un hombre negro, con pies partidos, y ordenó a algunos de ellos que tomaran arena blanca de la orilla y la arrojaran alrededor de las puertas de Ardgowan y alrededor de la casa del ministro; pero ella dice que cuando estaban

en ese negocio, el diablo los convirtió en gatos, sacudiendo sus manos sobre sus cabezas. Confiesa, además, que en ese negocio algunos eran jefes y cabecillas, otros eran sólo seguidores. Esto concuerda con el artículo 11 de la confesión de Kettie Scot.

(13) Ella confesó, también, que estaba con Kettie Scott, Margaret McKenzie y otros, en una reunión en Kempoch, donde tenían la intención de arrojar la piedra larga al mar, para destruir barcos y barcos; donde también bailaron, y el diablo los besó cuando se fueron.

Estos artículos fueron confesados por la mencionada Marie Lament, en Innerkip, antes que nosotros, suscriptores inferiores: - Archibald Stewart, de Blackball; J. Hamilton, ministro de Innerkip, etc. "

****

Un relato contemporáneo de Janet Douglas

Algún relato de Janet Douglas, la niña a la que se hace referencia en el relato de la brujería de Sir George Maxwell de Pollock.

Sir John Maxwell, Lord Justice Clerk, el puesto judicial de mayor rango en Escocia, al final del relato que envió al profesor de filosofía Mr George Sinclair en el College of Glasgow dice: “Es de notar la chica tonta cuyo nombre era Janet Douglas, ahora habla poco, pero como se le puede entender, y es una persona que descubre maravillosamente las cosas del pasado y también comprende la lengua latina, que nunca aprendió ”.

El siguiente es un extracto de una carta que se envió al profesor de filosofía Sr. George Sinclair en el College of Glasgow.

“Cuando estuve en Glasgow, en el verano de 1677, deseaba ver a la tonta Janet Douglas. En mi primera entrada se negó a entretener un discurso, pero con expresiones amistosas y dándole algo de dinero, la gané.

Primero pregunté sobre su parentesco. “No recuerdo”, dice ella, “de mis padres, pero solo que todas las personas que me conocían me llamaban por el nombre de Janet Douglas. Me retuvo cuando era muy joven una pobre mujer que se mostró cruel conmigo, golpeándome y abusando de mí; después de lo cual abandoné la casa de la mujer y fui a mendigar ".

A continuación le pregunté cómo se volvió tonta. Ella me dijo que por causa de una hinchazón que le tomó en la garganta y la lengua, pero luego por la aplicación de Album Graecum, “lo que pensé que decía ella, me fue revelado, recuperé el habla”.

Le pregunté cómo llegó al conocimiento de las brujas y sus prácticas. Ella respondió que lo tenía solo por una visión, y sabía todas las cosas tan bien como si hubiera estado personalmente presente con ellas; pero no tuvo revelación o información de la voz de ningún espíritu; ni tenía ninguna comunicación con el diablo, ni con ningún espíritu de ese tipo;

“Solo, dice ella, se me representaba al diablo, cuando estaba en compañía de alguna de las brujas, en la misma forma y hábito que le veían”.

Me dijo que ignoraba por completo los principios de la religión, pero que tenía un conocimiento superficial de la oración del Señor, que había escuchado repetir a las brujas, según parece, por su visión, en presencia del diablo; y en su deseo, que ella observó, habían añadido al arte del mundo, la letra W que hacía que se escribiera, "Padre nuestro que tiene verrugas en el cielo", e hizo la tercera petición así, "como en la tierra así en el cielo ; " por medio del cual el diablo se aplicaba la oración a sí mismo.

Recuerdo que un día había una mujer en el pueblo que tuvo la curiosidad de visitarla y le preguntó: "¿Cómo llegó a saber tantas cosas?" Pero la joven la cambió, preguntando el nombre de la mujer, ella dijo su nombre, dijo la otra: "¿Hay alguna otra en Glasgow con ese nombre?" No, dice la mujer. Luego dijo la niña: "Eres una bruja". El otro dice: "Entonces eres un demonio". La niña responde: "El diablo no revela brujas, pero sé que eres una, y también conozco tus prácticas ". Entonces la mujer se escapó en gran confusión, siendo de hecho una persona sospechosa de brujería y en ocasiones había sido encarcelada o no contada.

Otra mujer, que se llamaba Campbell, también tuvo la curiosidad de venir a verla y comenzó a hacerle algunas preguntas. La moza que se mueve para darle una respuesta dice: “Te ruego que me digas dónde estabas anoche y qué estabas haciendo. Y con todo, dice que me dejó ver tu brazo ”, negándose ella, el casero agarró a la mujer, con algunos otros en la casa, y la obligó a desnudar su brazo, donde Janet Douglas les mostró una marca invisible, que tenía. obtenido del diablo. La pobre mujer corrió a casa muy avergonzada. Poco tiempo después de que ella saliera y les dijera a sus vecinos, lo que Janet Douglas dijo que era verdad; y les suplicó con vehemencia que mostraran tanto a los magistrados, para que pudiera ser detenida, "de lo contrario el diablo dice que me hará matarme", pero los vecinos, juzgando que estaba en un ataque de distracción, la llevaron a casa a su casa, pero temprano a la mañana siguiente la mujer fue encontrada ahogada en el Clyde.

La muchacha también me dijo en Glasgow, sin ninguna restricción en ese momento, que se le reveló que la llevarían ante el gran consejo de Edimburgo, la encarcelarían allí y la azotarían por toda la ciudad. Todo lo cual sucedió.

Durante aproximadamente un año después, fue detenida y encarcelada en la cabina de peaje de Canongate, y fue llevada ante el consejo, pero no se encontró nada en su contra, fue despedida, pero a partir de entonces, por varios delitos cometidos dentro de la ciudad de Edimburgo, fue detenida. otra vez, y encarcelada, azotada y enviada a alguna plantación extranjera, desde entonces no he oído hablar de ella.

Hay varios otros pasajes notables acerca de ella, de los que no puedo informarle, que quizás otros puedan hacer, por lo tanto, interrumpiré abruptamente y no diré más, pero soy su afectuoso amigo.

El Sr. Sinclair dice: "esta información la tengo de un caballero discreto y comprensivo, que fue uno de mis estudiosos en Glasgow hace varios años".

****

Referencias y Notas

Mi agradecimiento a los contribuyentes y propietarios de una amplia gama de sitios web, donde excavé concienzudamente pequeños y grandes fragmentos de información que invariablemente me llevaron a otra búsqueda. He enumerado muchos de ellos, pero es imposible enumerarlos todos.

i. "Notas sobre Gourock, principalmente histórico" Rev David McRae
ii. https://en.wikipedia.org
iii. www.archive .org; www.google.com; www.newspapers.com; www.canmore.org.uk;
iv. Biblioteca Nacional de Escocia: https://digital.nls.uk; https://maps.nls.uk
v. https://www.british-history.ac.uk
vi. http://www.douglashistory.co.uk
vii. https://www.greenocktelegraph.co.uk
viii. https://www.scottish-places.info
ix. https://www.electricscotland.com
X. https://theurbanprehistorian.wordpress.com
xi. https://www.jstor.org
xii. http://witches.shca.ed.ac.uk
xiii. https://tudortimes.co.uk
xiv. https://www.wikiwand.com
xv. https://randomscottishhistory.com

Algunos de los muchos libros que utilicé como referencia incluyeron:

a. The Topographical, Statistical, and Historical Gazetteer of Scotland, Volume 1
b. Directory to gentlemen's seats, villages, &c. in Scotland
c. A Genealogical History of the Royal and Illustrious Family of the Stewarts.
d. Descriptions of the sheriffdoms of Lanark and Renfrew, Volume 12
e. Strath-Clutha; or, The beauties of Clyde By John M. Leighton
f. Black's Picturesque Tourist of Scotland By Adam and Charles Black
g. The Paisley Magazine, Volume 1
h. Topography of the River and Frith of Clyde, from Glasgow ... With historical Notes...By David GEMMILL
i. Saints_and_Subverters_The_Later_Covenanters_in_Scotland_c._1648-1682
j. A History of the Witches of Renfrewshire
k. A Historical Account of the Belief in Witchcraft
l. 'Devilische Wordis': Speech as Evidence in Scotland's Witch Trials, 1563-1736 by Sierra Dye
m. HOW WELL PREPARED WAS JAMES IV TO FIGHT BY LAND AND SEA IN 1513? **Introduction David H. Caldwell**
n. The Great Scottish Witch Hunt of 1661-1662 Author(s): Brian P. Levack
o. The Occult Laboratory – The Secret Commonwealth and other texts. – Michael Hunter
p. The Mariners Chronicle or Interesting Shipwrecks
q. The Topographical, Statistical and Historical Gazetteeer of Scotland
r. Witchcraft and Belief in Early Modern Scotland – Julian Goodare, Lauren Martin and Joyce Miller

s. WITCHCRAFT CASES FROM THE REGISTER OF COMMISSIONS OF THE PRIVY COUNCIL OF SCOTLAND, 1630-1642
t. A Historical Account of the Belief in Witchcraft in Scotland by Charles Kirkpatrick Sharpe Esq.
u. Witch hunting in Scotland - Torture

****

Evidencia

En ese momento se dijo que las brujas se convirtieron en gatos, si esto realmente sucedió está abierto a muchas interpretaciones, sin embargo, más de un alma de buena reputación atestiguó estos eventos en ese momento, incluidos los de la tela.

El hechizo podría ser realizado por una sola bruja o por todo el aquelarre, sin embargo, esa bruja tendría que ser muy hábil en las artes negras y cualquier error podría tener consecuencias nefastas.

Como la brujería se había practicado durante muchos siglos y estaba alcanzando su punto máximo en Escocia desde aproximadamente 1640 hasta 1690. Estaba organizada en grupos muy disciplinados. Estos tenían códigos estrictos para evitar a las autoridades, ya que cualquier error podría significar la muerte de los perpetradores y, al menos, ser rechazado por la sociedad en general. La gente tenía tanto miedo de las brujas como de ser atrapadas.

Uno de los hechizos conocidos, admitido durante la tortura por transformarse en gato, era que la bruja lanzaba sus hechizos y pronunciaba el siguiente verso tres veces:

"Iré hasta un gato,
Con dolor, sych y blak shott;
Y todos voy en el nombre de Divellis,
Ay quhill com hom againe ".

Para volver a la forma humana, repetiría tres veces:

“Catt, catt, Dios te envíe un shott negro.
Estoy en una especie de cattis en este momento,
Pero ahora estaré en una mujer como Ewin.
Catt, catt, Dios te envíe un shott negro ".

Marie y el resto de su aquelarre admitieron haber usado estos hechizos y juraron que funcionaban y que realmente se transformaron en gatos.

En cuanto al Laird del castillo Dunrod, se contaron muchas historias sobre él y sus malas costumbres. Incluso escribieron baladas sobre él.

El área alrededor de Inverkip es también el escenario de dos baladas de "Auld Dunrod", una de las cuales comienza así:
"En Inverkip, las brujas cabalgan
Y en Dunrod habitan;

Pero el mayor chiflado entre los a´
Es el mismísimo Dunrod.
La siguiente es la parte principal de la segunda balada:

"Auld Dunrod era un carl gowstie,
Como siempre habéis podido ver;
Y gin no era un brujo que
Hubo nane en el gran país

Auld Dunrod apiló un alfiler -
Un alfiler de bourtrie - en el wa´
Y cuando quiso la leche de su vecino
Él acaba de lanzar un alfiler.

Él ordeña al Laird o´Kellie´s kye,
Y a´el kye o´Dunoon;
Y el viejo Dunrod gat far mair milk
Que wad mak´a gabbert swim.

Y no había ningún hombre cursi por ahí
¿Qué le viene por habilidad?
Ese gif de Dunrod no lo guió,
No lo enfermó.

Pero el kirk se enteró de los trucos de Dunrod,
Pero el kirk se enteró de los trucos de Dunrod,
Y la Sesión lo tomaron en la mano;
Y no quedó nada más que el viejo Dunrod
Por cierto, abandona la tierra.

Mira, el viejo Dunrod montó su bastón.
Su escoba montó él ...
Y no voló tres veces,
Y Syne por el aire huyó.

Quieres kent él en su vuelo
Sea una nalga o un buche;
Y se fue volando por la vieja torre de Greenock,
Y por el Newark ha´ ”

****

http://britishfolklore.com/kempock-stone

Con vistas a Kempock Point, en el Firth of Clyde, se encuentra la Kempock Stone, un monolito gris tan alto como un hombre, que se presume que fue erigido en tiempos prehistóricos con algún propósito desconocido.

La piedra fue objeto de reverencia durante siglos, tiene una forma vagamente humana, se asemeja a una anciana encorvada, y a menudo se la conocía como Granny Kempock o Kempoch, en consonancia con la costumbre de dirigirse a las brujas ancianas y a las mujeres sabias como 'Granny'. Los matrimonios en el distrito no se consideraban afortunados a menos que la pareja casada pasara por el monumento y así recibiera la bendición de la Granny Kempoch, y a la piedra también se le atribuía grandes poderes sobre el viento y las olas. Se pensaba que la tierra alrededor de su base utilizada como lastre protegía a un barco del mal, y según el reverendo David Macrae en 1880, `` los marineros y pescadores solían tomar una canasta de arena de la orilla y caminar siete veces alrededor de Granny Kempoch ". , entonando una canción extraña, para asegurarse un viaje seguro y próspero. Un aquelarre de brujas planeó una vez asaltar la piedra, como se informa en la confesión de Mary Lamont en Inverkip.

Se informa que muchas piedras verticales se mueven a la medianoche, y se rumoreaba que la Granny Kempoch se dio la vuelta tres veces cuando llegó la hora. Otras leyendas locales decían que un monje solía vender bendiciones de autobús a las tiendas de este lugar, y que una bruja que vivió durante años junto a la piedra vendía vientos favorables a los marineros. La práctica era ampliamente conocida; Se informó que Bessie Miller y Mammie Scott habían negociado con los marineros por vientos favorables en Stromness.

A medida que la creencia en la magia de la piedra se desvaneció, algunas personas se volvieron menos reverenciales. La noche de Hogamany, los muchachos de Gourock iban a vestir a la Granny Kempoch con un chal, una gorra y un delantal, listos para la mañana de Año Nuevo. No obstante, el conocido monumento fue apreciado con cariño, visible desde las tiendas que navegan hacia arriba o hacia abajo por el Firth of Forth, y un barco de vapor de paletas recibió su nombre en 1940. (Nota de los autores: No estoy seguro de ese último tramo, ya que nunca he visto ni escuché que Granny Kempoch se vistió elegante en Año Nuevo)

****

De las crónicas de la época, he tomado los nombres de las personas locales acusadas de brujería en Inverkip y sus alrededores.

Forasmeikle as it is understood to the lords of our privie counsel that in the depositions and confessions of certane persouns guiltie of witchcraft the persons underwritten ar declared to be partakers with thame in the said devilish cryme they ar to				
	Spouse	Location		
Katherine Miller	John King Miller	Ardgowan		
Alesoun Woddro	Hector Cresswell	Clochnoure		
Issobell Kelso	David Lindsey	Bankefit		
Effie Lindsey	Alexander Slanan	Dunrod		
Geillis Guill	Robert Warden	Divert		
Katherine Lyell	William Reid	Corse		
Katherine Paterson	Johne Scot	Breitfunnock		
	William Wat	Achinmarch		
Katherine Scot	Johne Simsoun	Carhogill		
Katherine Simsoun	George Reg	Brenstoun		
Elspet McCan	James Grey	Garrock		

Another commission of the dait of 25 of Januarie grantit to the Lord Semphill, William Cochrane sheriff depute, Bruse Sempill of Cathcart or anie twa of thame againis		
Masie Fellowsdaill		Mill at Greenock
Effie Lindsey	Alexander Slanan	Dunrod
Issobell Kelso	David Lindsey	Ardgowan
Alesoun Woddro	Hector Cresswell	Clochnoure
Katherine Tom – widow		
Jeane Crawfurd	Patrik Crawfurd	Cartdyk

29 March 1632 Commission to Lord Semphill, William Cochrane sheriff depute, Bruse Sempill of Cathcart or anie twa of thame againis. Confessions seen and considered by the Archbishop f Glasgow with his declaration that he ´funds thame guiltie of witchcraft´ ´Long tyme past suspect and delate´		
Jonet Rankin		Houston
Katharine Simsoun		Innerkip
Geillis Guill		Innerkip
William Wat		Innerkip
Marioun Widdrow		Houston
Bessie Jaffray		Erskine

****

Tanto Cochrane como Hamilton se graduaron en Glasgow, donde Blair había enseñado como regente. Blair se fue en 1622, lo que significa que, aunque es poco probable que le enseñó a sus parientes, probablemente le enseñó al ministro que se convirtió en capellán del ejército del pacto en Duns Law y a convertirse en primer manifestante y en segundo lugar y ministro presbiteriano. La primera esposa de Blair fue Beatrix Hamilton, esposa de Robert Hamilton y comerciante posiblemente con el que estaba relacionado con la parte ministerial de la asociación.

William Cochrane, primer conde de Dundonald - 1605-1685

https://en.wikipedia.org/wiki/William_Cochrane,_1st_Earl_of_Dundonald

William Cochrane de Coldoun, que fue nombrado caballero por Carlos I, adquirió la propiedad de Dundonald en 1638. Fue creado Barón Cochrane de Dundonald en 1647. [1] El papel que había tomado en las Guerras de los Tres Reinos se evidencia en los procedimientos del Presbiterio de Ayr, que, el 28 de febrero de 1649, prohibió a "Lord Cochrane" renovar la Liga y el Pacto Solemne, por haber "sido coronel en la rebelión ilegal tardía, y habiendo ido a Irlanda para traer fuerzas, "etc.
En 1654 fue multado con £ 5,000 por la Ley de Perdón y Gracia de Cromwell. En 1669, [1] fue nombrado Comisionado del Tesoro y Hacienda, y creó Baron Cochrane, de Paisley y Ochiltree (habiendo adquirido previamente la última baronía), y Conde de Dundonald, con el resto para los herederos masculinos de su cuerpo. , en su defecto, a los herederos mayores - hembra de su cuerpo sin división, y al heredero-varón de tales herederos-hembras, que llevan el nombre y las armas de Cochrane. Cochrane fue un masón activo. [2]
En 1684, el conde fue acusado, en su vejez, de haber mantenido a un capellán con su hijo moribundo, quien oró por el éxito de estos rebeldes en el oeste, los Covenanters que derrotaron a Claverhouse en la batalla de Drumclog en 1679. El conde murió en 1686, y fue enterrado en la iglesia de Dundonald. [3]

Una historia de las brujas de Renfrewshire: que fueron quemadas en el Gallowgreen

John Hamilton, MA (Glasgow 1622); min. de Inverkip en 1626; miembro de la Asamblea 1638; aplicación. A Paisley el mismo año, pero no resuelto; actuó como capellán del ejército Covenanting acampado en Duns Law; se unió a los manifestantes en 1651; se negó a someterse al episcopado, y dem.1664; adm. A este cargo mayo de 1664; murió en 1684, de unos 82 años

https://digital.nls.uk/gazetteers-of-scotland-1803-1901/archive/97379718
Esta no es la primera mención de Gourock, desde James IV. zarpó de allí en su expedición a las islas occidentales (1494); y se sabe que su antiguo castillo desaparecido, aunque pequeño y sin importancia, fue retenido por los poderosos Douglas hasta su pérdida en 1455. Formando la parte occidental de la baronía de Finnart, las tierras de Gourock pasaron a ser propiedad de los Stewarts de Castle Milk hasta que 1784, cuando fueron vendidos por £ 5000 a Duncan Darroch, una vez un pobre pastor de Innerkip, cuyo bisnieto, Duncan Darroch, Esq. (b. 1836; suc1864), posee 4248 acres en Renfrewshire y 32,000 en Ross-shire, valorados en £ 4387 y £ 1062 por año (ver Torridon). A él pertenece Gourock House, con sus hermosos jardines, aunque nunca ha hecho es su casa; otra mansión, el moderno castillo de Gourock, se

construyó cerca del sitio de su predecesor en 1747, y es un edificio sencillo, con adiciones posteriores.
https://www.thecastlesofscotland.co.uk/the-best-castles/stately-homes-and-mansions/pollok-house/
En 1676, Sir George Maxwell de Pollok participó en un juicio por brujería en Gourock. Poco tiempo después se creyó embrujado, sufriendo un "moquillo caliente y ardiente". Una niña tonta local reveló que sus efigies se encontrarían clavadas con alfileres en la casa de Janet Mathie, viuda del molinero de Shaw Mill. Janet, su hijo John Stewart, su hija Annabel y otras tres mujeres fueron juzgadas en Paisley en 1677. Annabel tenía solo 14 años y fue liberada, las otras fueron quemadas en la hoguera. Sir George se recuperó, pero vivió solo unos pocos meses. Janet Douglas, la informante tonta, recuperó el habla.

https://lafollette.wisc.edu/images/publications/workshops/2019-Outrider_report_FINAL.pdf

Operación Holystone La Operación Holystone fue un programa de recopilación de inteligencia estadounidense de larga data que utilizó submarinos nucleares para infiltrarse en las aguas territoriales de la Unión Soviética y otros adversarios de la Guerra Fría durante misiones de 90 días (Kraska, 2015). Estas misiones incluyeron la fotografía de buques e instalaciones soviéticos, la recopilación de inteligencia de señales (SIGINT) e incluso el tapping de cables de comunicación soviéticos en el fondo del océano. Los submarinos estadounidenses que llevaban a cabo estas operaciones tenían armas nucleares y estaban tripulados por oficiales y marineros experimentados (Shackleford, 2014). Operaron en una “postura de guerra”, alerta (Shackleford, 2014) y listos para un enfrentamiento con las fuerzas soviéticas, con el fin de recopilar información de inteligencia considerada vital para evitar la guerra. Estas misiones resultaron en dos colisiones de la era de la Guerra Fría; USS Gato (SSN 615) con K-19, un SSBN soviético y USS Pintado (SSN 672) con un SSBN clase Yankee I (Navaga) aún no identificado (Kraska, 2015). Otras colisiones entre los EE. UU. Y la URSS / RF también pueden estar relacionadas con la Operación Holystone. La colisión de 1992 del USS Baton Rouge (SSN 689) y Kostroma, un SSN ruso 12 Sierra I (Barrakuda) y la colisión de 1993 del USS Grayling (SSN 646) y Novomoskovsk, un SSBN de clase Delta IV (Delfin) ruso, ambos en Circunstancias similares a las de las colisiones de la Guerra Fría son una fuerte evidencia de que las operaciones de inteligencia submarina continuaron después de la caída de la Unión Soviética. Si bien no se registran incidentes posteriores de este tipo en nuestro catálogo, es probable que este tipo de operación continúe, al menos en períodos de alta tensión. Los soviéticos, y más tarde los rusos, utilizaron submarinos para misiones similares contra Estados Unidos y sus aliados que comenzaron poco después de la Segunda Guerra Mundial (Kraska, 2015). Una colisión entre el USS James Madison (SSBN 627) y un SSN desconocido Victor I o II (Yorsch o Syomga) en 1974 cerca de la entrada a la base de Holy Loch utilizada por los SSBN de EE. UU. También puede atribuirse a una misión soviética similar a la Operación Holystone. . Otros países también pueden participar en misiones similares. Por ejemplo, se detectaron submarinos nucleares chinos en aguas japonesas y submarinos diesel-eléctricos norcoreanos en aguas surcoreanas, lo que aumenta la posibilidad de que estos países estén llevando a cabo misiones similares, aunque no necesariamente con armas nucleares.